

H é c t o r H e r n á n d e z M o n t e c i n o s

(S e l e c c i ó n y P r ó l o g o)

4M3RICA4

Novísima Poesía
Latinoamericana

COLECCIÓN VALLEJO



¡América! ¡América! Qué pregunta, la tuya, pesada para el hombre...
Qué amarga respuesta, la suya, para América.

El pez de oro, Gamaliel Churata

Todo el mundo es serio menos yo.
Y me da por pensar que yo soy América.
Ya estoy hablando solo otra vez.

América, Allen Ginsberg.

LAS NOBLES VERDADES SOBRE UMM EL-QAAB & KINDLE

I. EL FIN DE LA CIVILIZACIÓN ES EL FIN DEL LENGUAJE

Esta frase apareció en mi vida como un susurro del inconsciente, como una obsesión que no dejaba de hacerme delirar. No sabía qué hacer con ella. Era un llamado pero un nudo en lo desconocido. Hasta que volví a este libro y me di cuenta que aquí había nacido la idea o al menos la intuición. Entonces, siendo así, aproveché el chorreo semántico de la palabra ‘fin’ para deshilar un nuevo mito, una historia fuera del tiempo, un oráculo paródico y anárquico.

Para comenzar, podríamos leer en esta frase inicial que el propósito, o quizá, la consecuencia que nos defina como cultura, como *homo sapiens*, sea la del lenguaje, las múltiples y complejas formas de esos lenguajes, que ciertamente nos separarían del resto de las especies vivas, o dicho de otra manera, la comprobación real de la evolución, o más aun, la transferencia del código genético a un código de signos vivos. De hecho, tan solo el 2003 se pudo conocer el mapa de la estructura del ADN, del cual el gen HAR1 (Región Acelerada Humana) sería el distintivo de los homínidos: la escritura, su sombra, su huella como triunfo de nuestra especie, como su real éxito en la escala de los cambios y adaptaciones a las condiciones de la naturaleza, y luego, a las de la cultura.

La segunda posibilidad en este juego de sustituciones y polisemias sería la que nos propone pensar que el objetivo prioritario de lo que entendemos por historia es acabar con su propia inscripción, con el archivo, con la escritura. En este caso, uno regresa de inmediato a lo que significa, material y simbólicamente, la Guerra en Irak, y específicamente, las invaluable bajas culturales que han resultado ser, por ejemplo, las tablillas cuneiformes de barro, que no sólo han sido destrozadas en los ataques al país, sino que han sido saqueadas por el Imperio. De hecho, el Museo Nacional de Bagdad y la Biblioteca Nacional de Irak calculan en cente-

nas de miles las piezas robadas y luego algunas de ellas encontradas en subastas principalmente en Estados Unidos e Inglaterra. No deja de ser impactante, ni mucho menos sintomático, esta transversal de la Invasión, en la que se arrasa con los primeros vestigios concretos que tenemos de la escritura mediante la fuerza bélica de un sistema enriquecido y hegemonizado desde la virtualidad, el interfaz, el hipertexto, el click. Exterminio de la escritura, del documento, del libro: grafocidio.

Una tercera tentativa entendería que la extinción de nuestra civilización es lo que se propone el lenguaje, pensando en una irrupción total de lenguas, hablas, decires, jergas, slogans, que se repiten hasta el hartazgo, hasta la náusea, hasta la saturación. Una escena apocalíptica de Babel, pero ya no sólo de idiomas sino que de conjuntos de signos, series de enunciados, mensajes subliminales e incluso señales electromagnéticas, como sería el proyecto HAARP, que colapsarían el sistema central, ya sea el nervioso y el del propio proyecto moderno. En este caso, la publicidad, la prensa, los panfletos políticos, el engaño, entre otros, si bien es cierto no han acabado con la vida, sí lo han hecho con su calidad, tornándola paupérrima, más indigna y servil y sobre todo más objeto de control y manipulación.

Por último, la versión más pesimista, pero a la vez más esperanzadora es la que nos lleva a pensar que la muerte de la civilización es la muerte del lenguaje, y acá volvemos al comienzo. La humanidad es signo, su cultura es palabra. Desde las cuevas donde un primer tentativo hombre o mujer estampaba sus manos pintadas en las paredes de piedra o dibujaba el perfil de animales como una especie de rito, pasando por las complejidades de los miles de sistemas de lenguajes como el mismo cuneiforme, el jeroglífico, el ideográfico, logográfico, el alfabético, entre otros, hasta los actuales terminolectos de la virtualidad, Unicode o incluso el código binario.

Es por eso que ciertamente a pesar de la borradura de la inscripción o de la hiper proliferación de señales comunicativas, es decir, de esa morbosa diferencia que existe entre el incendio y la destrucción de las bibliotecas y museos donde se conservan las primeras escrituras de la humanidad hasta, por ejemplo, la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos que ha comprado todos los mensajes de la red social Twitter, que según se calcula, son más de 50 millones al día, es que, el fin de la civilización, definitivamente, es el fin del lenguaje. O más dramático aun es que el fin del lenguaje es en efecto el fin de la civilización.

Esa es la máxima ante la cual nos encontramos y ante la cual creemos que el lenguaje poético fue, es y será la principal operación que puede desarticular su propia genealogía, narrar la catástrofe y a la vez construir un futuro. Es el fin de la Prehistoria y el comienzo de la Historia y es posible que sea también el relato molecular de algo así llamado como una Posthistoria, o como señaló Julio Ortega hace unos días en una conferencia: “la memoria del pasado como modelo del porvenir”.

II.- TORMENTA 7, OCULTO VIENTO 7

No se puede hoy hablar con propiedad de poesía latinoamericana contemporánea, como se ha hecho hasta ahora, sin tener al menos las referencias de obras tan fuera de serie como la de los uruguayos Marosa di Giorgio y Julio Inverso, de los mexicanos Manuel Capetillo y Ulises Carrión, el peruano Gamaliel Churata, los bolivianos Arturo Borda y Jaime Sáenz, el guatemalteco Arqueles Vela, el colombiano Raúl Gómez Jattin, los hermanos Lamborghini de Argentina, el puertorriqueño José María Lima, los ecuatorianos David Ledesma Vásquez y César Dávila Andrade, los brasileños Roberto Piva y Wilson Bueno, ambos fallecidos este año, entre varios otros autores.

O la de algunos poetas vivos que están en pleno trabajo escritural construyendo obras excéntricas, díscolas, rebeldes, únicas, como el salvadoreño Kijadurías, los cubanos Octavio Armand, Lorenzo García Vega y José Kózer, los uruguayos Roberto Echavarren y Eduardo Milán, el guatemalteco Francisco Nájera, el argentino Arturo Carrera, el ecuatoriano Roy Sigüenza, el dominicano León Félix Batista o incluso los ya casi centenarios Gonzalo Rojas y Nicanor Parra de Chile.

También existen obras que escaparon a todas las expectativas del género lírico, monumentales y fulminantes, encantadas por la magia de la grandilocuencia en momentos en que el sistema quiere acallar toda forma de individuación, anular las posibilidades del genio artístico. Entre estas aventuras poéticas que sobrepasan las centenares de páginas se pueden encontrar *Cántico cósmico* de Ernesto Cardenal, *Ética* de Enrique Verástegui, *La Vida Nueva* de Raúl Zurita, *El final de los tiempos* de Manuel Capetillo, *Incurable* de David Huerta o *Naciste pintada* de Carmen Berenguer. Libros que rompen la lógica del mercado, del trueque económico que existe entre un libro de poesía promedio y la desmesura. Libros difíciles de leer en el autobús

o en el metro y que se burlan de los tamaños de bolsillo, pues no dudan exceder en todo a ese lector burgués que esconde y muestra el libro como señuelo de clase.

No traigo a colación estos nombres a modo de una pedantería libresca sino con la finalidad de demostrar que cada vez que hablamos de poesía latinoamericana se abre una nueva brecha y un horizonte de lecturas que no teníamos cartografiado, pues estos nombres no sólo responden a un abanico personal de afinidades electivas, sino que ciertamente han pasado a convertirse en una nueva tradición, más bien rizomática y desterritorializada, que ya no se pregunta por biografías o nacionalidades, sino que por territorios en su libre nomadismo. Zonas autónomas de identidad y escritura. Nuevas formas de inscribir el delirio, la violencia, la ruina, el borde, pero también la esperanza, la fraternidad, las nuevas utopías, es decir, el propio mundo.

Este fenómeno se hace mayormente visible tanto por la enorme cantidad de poetas y obras que durante el siglo XX y lo que llevamos del XXI vienen dándose de manera abrupta y total, como también por el hecho de que el conservadurismo y las vanguardias, como casillas nominativas, han operado en una especie de mancomunidad que ha excluido a las propuestas que no se corresponden ni a una ni a otra. En efecto, uno podría dudar de la dialéctica negativa entre tradición y vanguardia, pues no se oponen, no se excluyen sino que se complementan, se reclaman y se necesitan mutuamente.

La tradición es un flujo lento y más bien asociado a la concreción del Libro, mientras que la ruptura tiene que ver con una rapidez de la velocidad y se acerca a la idea de Obra. Una y otra son aceleración, a su modo, de las materialidades, de las operaciones textuales, de los tiempos ficcionales, pero principalmente de un nuevo lector, punto clave en la diferencia entre ambas: las escrituras no mutan mayormente y muchas de ellas que habían sido leídas desde la tradición pasan luego a ser leídas como ruptura, y viceversa. De allí que ese nuevo lector que puede hacer una lectura vanguardista del canon o una tradicionalista de las rupturas sea el amanuense que vendrá, o que ya está aquí, incluso llegando a pensar que las vanguardias del siglo XX serán el folclor del XXI, o lo que se pensó era el canon no era más que una construcción política en el fracaso que significa la fama, las altas ventas o el oportunismo.

De hecho, en Latinoamérica se viene dando un proceso sumamente interesante, en el cual no sólo se releo lo anterior sino que además se densifica lo nuevo a partir de estos marcos de recomposición y rescritura, lográndose un cruce de pulsiones que cuestiona las nociones de genealogía y devenir. Recordemos que Borges y Paz vieron a la tradición como un tema de futuro, incluso uno podría pensar que la ruptura se adhiere a la tradición de un mañana, tradicionalismo o canon del porvenir. Es así que se agradece por fin la aparición de estas nuevas formas de leer y entender la ficción, para obras tremendamente complejas, enormes y desestabilizadoras que en su tiempo de circulación fueron negadas o silenciadas por los mainstreams locales. Obras que llegan hasta hoy como reliquias de un delirio soterrado por el conservadurismo y el miedo de las épocas precedentes.

Un ejemplo de esta fisura en la línea del tiempo sería la obra del argentino Antonio Porchia (1885-1968) que poetiza el género del aforismo emparentándolo con la literatura oriental, el venezolano José Antonio Ramos Sucre (1890-1930), precursor del surrealismo y antecedente directo en Latinoamérica de la poesía en prosa, la del chileno Pablo de Rokha (1894-1968) que inaugura el desborde monumental e imprecatorio o la del colombiano Luis Vidales (1900-1990) que con su *Suenan timbres*¹ en 1926 estrena un sentido del humor ácido y paródico.

Pienso también en lo que fueron las grandes cimas de las vanguardias andinas con el inaudito *5 metros de poemas*², el inclasificable *El pez de oro*³ o *El Loco*⁴ que suma alrededor de tres mil páginas. Obras que permanecieron en un estado de hibernación a pesar de su genialidad y del grado de radicalidad en su propuesta que, sin duda, pone en jaque lo que la oficialidad literaria llamó como vanguardia en el siglo pasado. El poeta y académico peruano Luis Fernando Chueca ha reunido en dos volúmenes, *Poesía vanguardista peruana*⁵, a varios de los autores peruanos más experimentales tal como el mismo César Vallejo, Enrique Peña Barrenechea, Emilio A. Westphalen, César Moro, Xavier Abril, Alejandro Peralta o Alberto Hidalgo, entre varios otros.

1 Vidales, Luis. *Suenan timbres*. Bogotá: Colcultura, 1976. Segunda edición.

2 Oquendo de Amat, Carlos. *5 metros de poemas*. Lima: Editorial Minerva, 1928.

3 Churata, Gamaliel. *El pez de oro*. La Paz: Canata, 1957.

4 Borda, Arturo. *El Loco*. III volúmenes. La Paz: H. Municipalidad de La Paz, 1966.

5 Chueca, Luis Fernando. *Poesía vanguardista peruana*. II volúmenes. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 2009.

En las cercanías del 2012 como fecha simbólica y límite de la civilización, la poesía vuelve a pensarse como una voz colectiva, aun numismática, sin la exageración del médium, pero sí con la pre-visión de una crisis que une algo que termina y algo que comienza. En ese sentido, estamos frente a la aparición de una nueva escena de poetas con propuestas radicales que vienen desde distintas tradiciones y lecturas, que de cierto modo, están inventando un horizonte donde podrían aparecer aún nuevas estrategias deconstructivas. Justamente su triunfo es la invención de un nuevo lector para estas escrituras, es decir: usted.

Tal como el encuentro entre el Viejo y el Nuevo Mundo conformó un inédito paradigma, y también paradogma, a la vez creó una nueva forma en lo que significó la idea de lo conocido, el misterio y la aventura que se concretó en la relación del sujeto con el escribir(se). Hoy estamos como humanidad entera en un Nuevo Mundo Global, pero quizá ad portas de un Otro Mundo que podría resumir toda nuestra historia como la historia de la selección natural del artificio que es el lenguaje, y ciertamente no seríamos más que eso, apolíneo y dionisiaco lenguaje. Multiforme y heteróclito. Cambiante y único a la vez. Un crisol de condiciones de posibilidad del pensamiento.

III.- NO ES ANTOLOGÍA, NO ES PANORAMA, NO ES MUESTRA

Las antologías son un género literario extraño, son todas absolutamente distintas, pero todas absolutamente iguales. Hay algo en ellas que asusta un poco, y es el hecho de que el correr de nombres, ya sean muchos o pocos, terminan siendo una agenda telefónica para saber a quien llamar y a quien no. Además, este género siniestro y maquiavélico en sí no disfruta hasta que el escándalo y la tirria se apoderan del medio donde aparece, pues por así decirlo, toda antología se alimenta del odio de los que no fueron incluidos y del dedo de quien la hace. Antología sin batahola, no es antología, sino que una muestra, una selección o un panorama como les gusta decirle a esos que le tienen miedo al movimiento y la fricción.

Así comencé un artículo sobre *Nosotros que nos queremos tanto*⁶ hace un año y medio atrás. Ahí quería expresar más o menos lo que veía como el ánimo de una antología en el sentido de su coeficiente de provocación y remanencia. No son imprescindibles, pero son necesarias. Nunca son muy bien reseñadas, pero son leídas. Pasan a la historia o al más silencioso olvido en un descuido. Suele haber una desproporción entre el número de sus páginas y su tiempo de vida útil, pues aparece una nueva o mejor y ya todo ese papel se convierte en polvo.

Cuando menciono la palabra ‘antología’, sé que es una noción problemática y a menudo causa de arrepentimiento y de dar excusas innecesarias por parte de ese antologador. Reconozco que no me gusta el término, pero citarlo me obliga a dejar en claro un par de aspectos que sinceramente quería eludir, pues me parecen que su discusión se ha tornado un tanto nebulosa y bizantina debido a la estrechez crítica, la mala intención o el resentimiento, del mismo modo pasa con conceptos como ‘generación’, ‘margen’, ‘lo político’ o ‘representatividad’.

Si bien es cierto no titulé este libro como antología, de algún modo lo es, es decir, una selección de lo más apropiado y meritorio en cuanto a la línea editorial que me propuse como recopilador. Es una antología, pero una *antología de mis lecturas* en casi cinco años, varias de ellas fueron iluminaciones y otras llanamente no aportaban nada nuevo ni interesante. Pues en este sentido, y lo reitero, ya que algunos quieren que uno escriba lo que ellos desean ver, este libro es la antología de lo que pude leer de poesía latinoamericana reciente y no de un momento histórico determinado o un corte generacional.

De las antologías de poesía latinoamericana, digamos, canónicas y menos abrumadoras, la primera que se me viene a la mente es la *Antología de la poesía hispanoamericana contemporánea 1914-1987*⁷ de José Olivio Jiménez, que data de 1971 (revisada en 1977 y ampliada en 1988). Otra menos conocida pero que para mí fue clave es *24 poetas latinoamericanos*⁸ de Francisco Serrano, pues de hecho fue la primera que leí hace poco más de diez años. Luego, otra que es insoslayable, incluso hoy

⁶ Pellegrini, Marcelo (Prólogo). *Nosotros que nos queremos tanto: Poesía contemporánea de México*. Ciudad de México: El Billar de Lucrecia, 2008.

⁷ Jiménez, José Olivio. *Antología de la poesía hispanoamericana contemporánea 1914-1987*. Madrid: Alianza editorial, 1971.

⁸ Serrano, Francisco (Selección y prólogo). *24 poetas latinoamericanos*. Ciudad de México, Coedición Latinoamericana, 1997.

pese a la distancia temporal, es la de Julio Ortega, *Antología de la poesía hispanoamericana actual*⁹, que data de 1987 y lleva hasta hoy más de una decena de ediciones. No obstante, Ortega ha publicado nuevas selecciones, actualizadas y quizás las más arriesgadas en cuanto a oferta poética, como por ejemplo la *Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI: El turno y la transición*¹⁰ que ya va por su tercera edición.

Dos de las más voluminosas antologías de poesía latinoamericana están publicadas en México separadas por un margen de diez años. La primera es *Nueva poesía latinoamericana*¹¹ del poeta peruano Miguel Ángel Zapata que ofrece una serie de autores no vistos en otras antologías por diversas razones y la segunda es *Antología crítica de la poesía del lenguaje*¹² del español Enrique Mallén que pretende ser un derrotero de las poéticas neobarrocas, o del lenguaje como el mismo título lo sugiere.

Sin embargo, quiero tener como piedra angular, y de manera simbólica para este libro, dos antologías. La primera de ellas no ha circulado mayormente pese a la creciente fama de su autor, me refiero a *Muchachos desnudos bajo el arcoiris de fuego*¹³ de Roberto Bolaño. La otra es *Medusario*¹⁴ compilada por Roberto Echavarrén, José Kozzer y Jacobo Sefamí. Si Deleuze proponía una lengua extranjera dentro del idioma, quizá el mérito de estos dos libros sea justamente el de haber ayudado a construir ese estado intersticial del lenguaje, anómalo, escrito desde la excepción, desenfadado, en y contra la lengua madre en momentos señeros. En el primero de estos libros aparecen entre otros Jorge Pimentel, Orlando Guillén, Enrique Verástegui, Mario Santiago, Bruno Montané; en el segundo otro destacan Gerardo Deniz, Rodolfo Hinostroza, Eduardo Milán, Néstor Perlongher, David Huerta, Marosa di Giorgio, Raúl Zurita, Eduardo Espina, Haroldo de Campos, Arturo Carrera, Reynaldo Jimenez, entre varios otros. Se podría pensar tal vez que sumando los autores de ambos libros tenemos el corpus de las obras más extremas, radicales y desmedidas del último cuarto del siglo XX.

⁹ Ortega, Julio. *Antología de la poesía hispanoamericana actual*. Ciudad de México: Siglo XXI, 2004.

¹⁰ Ortega, Julio (Compilador). *Antología de la poesía latinoamericana del siglo XXI: El turno y la transición*. Ciudad de México: Siglo XXI, 2005.

¹¹ Zapata, Miguel Ángel (Prólogo y selección). *Nueva poesía latinoamericana*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Veracruzana, 1999.

¹² Mallén, Enrique (Compilador). *Antología crítica de la poesía del lenguaje*. Ciudad de México: Aldus, 2009.

¹³ Bolaño, Roberto. *Muchachos desnudos bajo el arcoiris de fuego. 11 jóvenes poetas latinoamericanos*. Ciudad de México: Extemporáneos, 1979.

¹⁴ Echavarrén, Roberto. Kozzer, José. Sefamí, Jacobo. *Medusario. Muestra de poesía latinoamericana*. Ciudad de México: FCE, 1996.

Por otra parte, hay antologías que han visibilizado y ayudado a cartografiar nuevas escenas poéticas como es el caso de *Monstruos*¹⁵ en Argentina, *Cantares*¹⁶ en Chile, *Generación*¹⁷ del 2000 en Perú, *Cambio climático*¹⁸ en Bolivia, *Divino Tesoro*¹⁹ o la “Red de los poetas salvajes”²⁰ en México, *Aldeas mis ojos*²¹ en Guatemala, *Años de jugo loco*²² en Paraguay, *Una madrugada del siglo XXI*²³ en El Salvador, *Novísimos*²⁴ en Nicaragua o *Antología de la nueva poesía cubana 1970 - 2010*²⁵, sólo por citar algunos ejemplos en los cuales el rango etario en que cierran sus selecciones está ya a finales de los 80 o concretamente a inicios del 90.

Algunas pocas ayudan a ampliar el panorama en cuanto tensionan ciertas escenas y proponen autores y obras que dialogan críticamente con éstas, de algún modo una compensación a las miopías editoriales de turno, como por ejemplo, *Los cuatro puntos cardinales son tres: el sur y el norte*²⁶, panorama de la poesía chilena editada en Cuba por Damaris Calderón, que quizá, en esta índole, sea la selección más completa de las que se hayan hecho hasta ahora, y donde además aparecen autores no reconocidos por la oficialidad literaria como Violeta Parra o Víctor Jara. O el caso paralelo de Perú, que según creo, es el país con más antologías poéticas nacionales, tanto editadas dentro como afuera. En efecto, a mi mano tengo más de una veinti-

¹⁵ Carrera, Arturo (Recopilación y prólogo). *Monstruos. Antología de la joven poesía argentina*. Buenos Aires: FCE, 2001.

¹⁶ Zurita, Raúl. *Cantares. Nuevas voces de la poesía chilena*. Santiago: LOM, 2004.

¹⁷ Claroscuro (Selección e introducción). *Generación del 2000?. Muestra de poesía joven*. Lima: Círculo Abierto editores, 2006.

¹⁸ Freudenthal, Jessica; Quiroga, Juan Carlos Ramiro; Chávez, Benjamín (Selección, prólogo y notas). *Cambio climático. Panorama de la joven poesía boliviana*. La Paz: Fundación Simón I. Patiño, 2009. 116 pp.

¹⁹ Fabre, Luis Felipe (Selección y prólogo). *Divino Tesoro. Muestra de nueva poesía mexicana*. Ciudad de México: Libros de la Meseta, 2008.

²⁰ <http://reddelospoetassalvajes.blogspot.com> dirigida por Yaxkin Melchy.

²¹ Mills, Alan. *Aldeas mis ojos. 10 poetas guatemaltecos después de la posguerra*. Ciudad de Guatemala: C.C. de España/ X Festival del Centro Histórico de Guatemala, 2007.

²² Bogado, Cristino. *Años de jugo loco 1996-2007 (Última poesía paraguaya)*. Asunción: Jakembó editores, 2007.

²³ Amaya, Vladimir (Selección, prólogo y notas). *Una madrugada del siglo XXI. Poesía joven salvadoreña*. San Salvador: Autoedición, 2010.

²⁴ Cordero, Irving; González, Marta Leonor (Compiladores). *Novísimos: Poetas Nicaraguenses del Tercer Milenio*. Managua: 400 Elefantes, 2007.

²⁵ Heraud, Raúl. *Antología de la nueva poesía cubana 1970 - 2010*. La Habana: Elefante Editores, 2010.

²⁶ Calderón, Damaris. *Los cuatro puntos cardinales son tres: el sur y el norte. Panorama de la poesía chilena*. La Habana: Editorial Arte y Literatura, 2009.

tena de estos libros, de los cuales destacan *La mitad del cuerpo sonríe*²⁷ del mexicano Víctor Manuel Mendiola, *21 poetas peruanos*²⁸ de Miguel Ildefonso, que se pretende como un derrotero anómalo de autores, *La letra en que nació la pena*²⁹ de Maurizio Medo y Raúl Zurita o incluso 2+³⁰, que de algún modo es una parodia al concepto de antología y se exhibe como resultado del amiguismo y la parranda de bar.

También México cuenta con una gran cantidad de antologías de poesía nacional, quizá las más recordadas sean *El manantial latente*³¹ de Ernesto Lumbresas y Hernán Bravo Varela, donde aparecen autores como José Eugenio Sánchez, Enzia Verduchi, León Plascencia Ñol, Sergio Valero, Mónica Nepote, Luigi Amara, Julián Herbert, María Rivera, Alejandro Tarrab, Luis Felipe Fabre, entre otros. Del mismo año es *Árbol de variada luz*³² de Rogelio Guedea y coincide en varios de los autores recién mencionados, no obstante agrega un apéndice con algunas artes poéticas y reflexiones sobre el propio quehacer literario. Como decía antes, son muchísimas las antologías de poesía mexicana, tanto por el espesor de su tradición como por el fantasma omnipresente que ésta misma representa en la actualidad.

Otro caso destacado es la ecuatoriana *Antología del siglo XX. Poesía*³³ seleccionada por Raúl Pacheco e Iván Carvajal, que si bien es cierto cubre un espectro de 90 años, no soslaya a autores que en su momento no fueron considerados y que ahora son referentes de las nuevas generaciones como Hugo Mayo, Efraín Jara o Javier Ponce. Abarcando más de doscientos años de poesía guatemalteca en dos tomos, *Los nombres que nos nombran*³⁴, de Francisco Morales Santos se convierte en uno de los más portentosos trabajos antológicos de Latinoamérica.

27 Mendiola, Víctor Manuel (Prólogo, selección y notas). *La mitad del cuerpo sonríe. Antología de la poesía peruana contemporánea*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2005.

28 Ildefonso, Miguel (Prólogo, selección y notas). *21 poetas peruanos*. Lima: Ediciones Altazor/ Zignos, 2004.

29 Medo, Maurizio y Zurita, Raúl (Compiladores). *La letra en que nació la pena. Muestra de Poesía Peruana (1970-2004)*. Lima: El Santo Oficio, 2004.

30 2+. *No antología no contemporánea de los poetas amigos*. Lima: EstaNoEsUnaPutáEditorial, 2009.

31 Lumbresas, Ernesto; Bravo Varela, Hernán (Selección, prólogo, notas y apéndices). *El manantial latente. Muestra de poesía mexicana desde el ahora: 1986-2002*. Ciudad de México: Conaculta, 2003.

32 Guedea, Rogelio. *Árbol de variada luz. Antología de poesía mexicana actual*. Colima: Universidad Autónoma de Colima, 2003.

33 Pacheco, Raúl; Carvajal, Iván (Selección). *Antología del siglo XX. Poesía*. Madrid: Alfaguara, 2009.

34 Morales Santos, Francisco. *Los nombres que nos nombran. Panorama de la poesía guatemalteca de 1782 a 2007*. Tomo I y II. Ciudad de Guatemala: Magna Terra editores, 2010. Segunda edición.

En Chile, la editorial LOM está publicando una serie de antologías poéticas de diversos países que hasta la fecha cuenta con *Antología de la poesía boliviana*³⁵ de Mónica Velásquez Guzmán, *Antología de la poesía peruana*³⁶ de Carmen Ollé y *Una antología de la poesía argentina*³⁷ de Daniel Fondebriider, y *Las palabras necesarias (Antología venezolana)* de Arturo Gutiérrez Plaza³⁸. Un proyecto similar, pero en menor escala es *Cuatro cuartetos* del poeta y editor argentino Cristian de Nápoli, que consiste en cuatro libros con cuatro poetas de un país, dentro de los cuales ya están publicados *Cuatro cuartetos I. Cuatro poetas recientes de Chile*³⁹ y *Cuatro cuartetos II. Cuatro poetas recientes de Brasil*⁴⁰.

En Centroamérica tenemos los casos de *Construyamos un puente: 31 poetas panameños nacidos entre 1957 – 1983*⁴¹ compilado por Salvador Medina Barahona y Enrique Jaramillo Levi, libro que recorre buena parte de la última producción poética de Panamá. En Cuba existen varias antologías, quizá una de las más importantes sea *Las palabras son islas*⁴² que comprende a autores nacidos desde mitad del siglo XIX hasta Norge Espinosa Mendoza nacido en 1971. Dos antologías también publicadas en Cuba son *El arcano o el arca no*⁴³ y *Poesía contemporánea venezolana*⁴⁴, la primera de poesía argentina y la última de Venezuela evidentemente.

35 Velásquez Guzmán, Mónica (Selección y estudio). *Antología de la poesía boliviana: ordenar la danza*. Santiago: LOM, 2004.

36 Ollé, Carmen (Selección y prólogo). *Antología de la poesía peruana: juego abierto*. Santiago: LOM, 2008.

37 Fondebriider, Daniel (Selección, prólogo y notas). *Una antología de la poesía argentina (1970-2008)*. Santiago: LOM, 2008.

38 Gutiérrez Plaza, Arturo. *Las palabras necesarias (Antología venezolana)*. Santiago: LOM, 2010.

39 De Nápoli, Cristian. *Cuatro cuartetos I. Cuatro poetas recientes de Chile*. Buenos Aires: Black & Vermelho, 2005

40 De Nápoli, Cristian. *Cuatro cuartetos II. Cuatro poetas recientes de Brasil*. Buenos Aires: Black & Vermelho, 2006

41 Medina Barahona, Salvador; Jaramillo Levi, Enrique. *Construyamos un puente: 31 poetas panameños nacidos entre 1957-1983*. Ciudad de Panamá: Universidad Tecnológica de Panamá, 2003.

42 Arcos, Jorge Luis (Selección, introducción, notas y bibliografía). *Las palabras son islas. Panorama de la poesía cubana siglo XX*. La Habana: Letras Cubanas, 1999.

44 Muxica, Daniel (Selección, prólogo y notas). *El arcano o el arca no. Poesía argentina de fin de siglo*. La Habana: Casa de las Américas, 2006.

44 *Poesía contemporánea venezolana*. La Habana: Arte y cultura, 2005. Se señala que la selección la hizo Monte Ávila editores de Venezuela.

Algunas tienen el valor de haberse hecho en tiempos difíciles, con poca circulación y recepción en su momento, pero que nos llegan hoy como documentos históricos y referentes, tal es el caso de la antología de poesía boliviana *Fosa común*⁴⁵ hecha por Humberto Quino que data de 1985, o del mismo autor, *Álbum de la nueva poesía chilena*⁴⁶, donde aparecen ya tempranamente, y en el extranjero, autores como Juan Luis Martínez, Carmen Berenguer, Paulo de Jolly o el enigmático Gonzalo Santelices. La misma *Zurdos*⁴⁷ de Yanko González y Pedro Araya que cuenta con dos ediciones fuera de Chile, quizá sea el primer intento o el único de una antología de poesía latinoamericana hecha por chilenos, exceptuando la de Bolaño.

Un caso interesante es lo que sucede con Brasil. Tengo conmigo tres antologías de poesía brasileña, que de un modo u otro complementan el mapa de lo que entendemos por Latinoamérica. La que cubre más extensión temporal es *Visión de la Poesía Brasileña*⁴⁸ de Thiago de Mello, que va desde la poesía colonial hasta la posmodernista, es decir, del siglo XVII al XX. La siguiente es *Más que carnaval*⁴⁹ de Miguel Ángel Flores que empieza con algunos autores que participaron en la histórica Semana de Arte Moderno de 1922 hasta la llamada ‘generación del 45’, es decir Carlos Drummond de Andrade, Oswald de Andrade, Cecília Meireles o Ferreira Gular, entre otros. Y la última es *Caos Portátil*⁵⁰ que complementa esta suerte de trilogía con autores que nacieron terminando el siglo XX.

Algunas antologías tiene su propia temática, que excede la mera recopilación de poemas, como pueden ser la *Antología de la poesía surrealista latinoamericana*⁵¹ de Stefan Vaciu que reúne material poético de los surrealistas de Perú, Chile, México, o la fundamental *Hora Zero: Los broches mayores del sonido*⁵²

45 Quino Humberto. *Fosa común. Antología*. La Paz: Ediciones del taller, 1985.

46 Quino Humberto. *Álbum de la nueva poesía chilena*. La Paz: Libros del poeta cautivo/ Topo de mar ediciones, 1993.

47 González, Yanko; Araya, Pedro. *Zurdos: Última Poesía Latinoamericana*. Madrid: Bartleby, 2005.

48 De Mello, Thiago (Selección y notas). *Visión de la Poesía Brasileña*. Edición bilingüe. Traducción de Adán Méndez. Santiago: RIL, 1996.

49 Miguel Ángel Flores (Selección, traducción y presentación). *Más que carnaval. Antología de poetas brasileños contemporáneos*. Ciudad de México: Aldus, 1994.

50 Do Valle, Camila y Cecilia Pavón (Selección). *Caos Portátil. Poesía contemporánea del Brasil*. Edición bilingüe. Traducción de Cecilia Pavón. Ciudad de México: El billar de Lucrecia, 2007.

51 Vaciu, Stefan. *Antología de la poesía surrealista latinoamericana*. Ciudad de México: Joaquín Mortiz, 1974.

52 Mora, Tulio. *Hora Zero. Los broches mayores del sonido*. Lima: Fondo Editorial Cultura Peruana, 2009.

de Tulio Mora que consigna las obras y proyectos de dicho grupo y sus relaciones con otros artistas como los Infrarrealistas en México. Un caso sumamente interesante es el ideado por el poeta argentino Alejandro Méndez de las “Afinidades electivas”, que se propone como una curatoría autogestionada en la cual poetas van recomendando a otros poetas para que su obra sea subida a un portal de internet, y luego éstos a otros. Es tanto así que el fenómeno ya se da en varios países y ha cubierto una real necesidad de circulación, discusión y contingencia con los beneficios y dificultados que permite la web.

Jacobo Sefamí, uno de los compiladores de Medusario, afirmaba en un artículo de “Letras Libres” (Septiembre, 2005) a partir de *El decir y el vértigo*⁵³ que “casi todas las antologías de poesía hispanoamericana contemporánea publicadas en los últimos veinte años incluyen a escritores nacidos de 1910 a 1950”. Las salvedades, continúa, serían el libro recién nombrado cuyo autor más joven nació en 1979, la *Antología de la poesía hispanoamericana del siglo XXI/El turno y la transición*⁵⁴ que cierra con un poeta de 1975 y, por último, *Pristina y última piedra*⁵⁵ de Eduardo Milán y Ernesto Lumberras que concluye con uno de 1965. Otra antología que corta en 1979 es *Cuerpo plural*⁵⁶ (2010) compilada por Gustavo Guerrero y que por su cercanía temporal vendría a ser una suerte de hermana mayor de este libro.

Finalmente, dos antologías importantes publicadas el mismo año también en España son *Una gravedad alegre*⁵⁷ de Armando Romero que comprende a destacados poetas nacidos entre 1940 y 1977 como Roger Santiviáñez, Rodolfo Häsler o Silvia Guerra, y *Pulir huesos*⁵⁸ de Eduardo Milán con autores que nacen a partir de 1950 hasta 1965. Acá aparecen varios desclasificados en sus países locales como Diego Maquieira, Maurizio Medo o Eduardo Hurtado. Otras dos últimas

53 Cerón, Rocío; Herbert, Julián; Plascencia Ñol, León. *El decir y el vértigo. Panorama de la poesía hispanoamericana reciente 1965 – 1979*. Ciudad de México: Filodocaballos y Conaculta Fonda, 2005.

54 Ver nota 10.

55 Milán, Eduardo; Lumberras, Ernesto. *Pristina y última piedra. Antología de poesía hispanoamericana presente*. Ciudad de México: Aldus, 1999.

56 Guerrero, Gustavo. *Cuerpo Plural. Antología de la poesía hispanoamericana contemporánea*. Valencia: Pre Textos, 2010.

57 Romero, Armando. *Una gravedad alegre. Antología de poesía latinoamericana al siglo XXI*. Valladolid: Difácil, 2007.

58 Milán, Eduardo (Selección y prólogo). *Pulir huesos. Veintitrés poetas latinoamericanos.(1950-1965)*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2007.

antologías que quiero mencionar por su singularidad son *Las islas extrañas*⁵⁹, ya que es una de las pocas, por no decir, quizá la única que conozco hecha por cuatro compiladores, además del hecho de ser la mitad de ellos españoles y la otra mitad latinoamericanos, y quizá la antología más abarcadora, monumental y expansiva que sería *The Oxford book of Latin American Poetry*⁶⁰, editada por la poeta y artista visual chilena Cecilia Vicuña y el argentino Ernesto Livon-Grosman que reúne el trabajo de ciento cuarenta y dos autores del continente desde la escritura maya hasta las experiencias de poesía visual, sonora y land art. Se presenta como una visión multilingüe de la poesía latinoamericana de los últimos quinientos años escrita en español, portugués, quechua, náhuatl, maya quiché, guaraní, mapudungún, entre otras.

Como se ve, son bastantes los proyectos antológicos que se han llevado a cabo en Latinoamérica, y evidentemente existen muchos más que no he podido consignar aquí por cuestión de espacio, algunas han querido abarcar grandes márgenes de tiempo, otras a muchos o pocos autores en una cantidad limitada de páginas. En síntesis, la mayoría de ellas pretende visualizar cierta tradición y/o cierta vanguardia, y he allí un verdadero riesgo. No son sólo filias y fobias el caldo de cultivo de una antología, sino también la efectividad de un super lector que está consciente de que siempre el corpus restante, el suplemento, lo que queda fuera será lo más interesante y esto no como un defecto de la propia antología, sino como un síntoma del estado de salud de la poesía latinoamericana, la cual se potencia, se densifica, se propaga a diversas zonas de manera vertiginosa y audaz.

Ciertamente, tanto las antologías, como los panoramas y las muestras querrán visibilizar un estilo determinado, una generación, una comunidad e incluso una nación, sin embargo algo las une más que la buena o mala fe, y es la urgencia de su lectura más allá de su estilo, de su generación, de su comunidad y de su país. En efecto, no es tan curioso el hecho de que las antologías se estén publicando de manera gravitante en países donde la poesía ha mantenido su carácter de bien decir, su talante de tradición más que de innovación y alejada de los excesos del desborde y la ruptura, quizá. Uno se pregunta por la necesidad de acelerar procesos en un medio conservador, o por el contrario, como un museo de la posmodernidad.

59 Milán, Eduardo; Sánchez Robayna, Andrés; Valente, José Ángel; Varela, Blanca (Selección). *Las islas extrañas. Antología de poesía en lengua española (1950-2000)*. Madrid: Galaxia Gutenberg, 2002.

60 Vicuña, Cecilia; Livon-Grosman, Ernesto. *The Oxford book of Latin American Poetry. A Bilingual Anthology*. Nueva York: Oxford University Press, 2009.

IV.- MI LUCHA

Este libro es el resultado y la comprobación de un espíritu de época, de un corpus poético al que he ido acercándome desde hace más de media década, tiempo en el cual he podido viajar y conocer a una gran cantidad de poetas, poéticas, libros y obras deslumbrantes, alucinadas y atópicas. Los 40 autores acá seleccionados han nacido entre los años 1976 y 1986, fechas que he tomado como umbrales coincidentes con un movimiento de fractura en el quehacer de la poesía latinoamericana de hoy, llamada 'novísima', no sólo por la edad de sus autores, sino por la novedad de muchas de sus propuestas. Vale señalar que el concepto se ha prestado a malos entendidos, ya sea por ignorancia o mala intención. Cuando hablo de novísimo, no pienso sino en lo más nuevo que ha aparecido hasta este preciso momento, sin entender esa novedad como una categoría fenomenológica, estática o fija. Ha habido cientos de novísimas generaciones y espero que haya cientos más. No es poesía joven, pues la poesía no es joven, ni vieja, ni femenina, ni homosexual, ni negra, ni judía, estas son sólo características de lectura, y no de escritura; a lo más se podría señalar que es poesía escrita por jóvenes, pero ante eso prefiero el término novísimo por la superlatividad del desafío.

Profundamente solitarios, casi no se conocen entre ellos, están en los márgenes de los núcleos de irradiación neoliberal, alejados de los brillos de los mercados editoriales y de las famas de papel en vida, estos autores están trabajando a profundidad el lenguaje poético, tanto como deconstrucción del idioma y su (des)traducción visual y fónica. La lengua ya no sólo sirve para nombrar sino que también para verse y oírse. Las letras se convierten en objetos que producen ruido al arrastrarse sobre el papel y la escritura de sí mismo en exterioridad y materia. Estas obras hacen delirar al lenguaje, estrujan su comunicabilidad y proponen las posibilidades de su exterminio, quiero decir que, sólo desde el lenguaje es posible su desastre trágico, lo cual también significaría su momento de mayor lucidez. También crean una nueva comunidad dentro del imperio lingüístico del idioma, inventan nuevas ciudadanía gramaticales, descubren nuevas multitudes léxicas, abren las puertas del lenguaje a su propio nomadismo, su fuga y su trashumancia.

La mayoría de estas escrituras están pensadas como obras, y ya no como libros ni menos conjuntos de poemas. Son obras como propuestas, y desde allí aparece su radicalidad, pues rompen la linealidad del progreso, tienen un carácter insular, se ponen en tensión ellas mismas y al circuito de su aparición. Estas

escrituras aceleran los procesos de cambio en los sistemas donde emergen, alteran el estado ‘natural’ de la poesía, atribulan la quietud del canon conservador. La radicalidad invalida al resto de las obras, las deja en vergüenza, ridiculiza al lector burgués, se burla del poco riesgo, quiebra las expectativas del género. Escrituras catárticas, postchamánicas, corpus de ruinas, ruinas de la lengua, de los lenguajes, de las hablas. Así unidas monumentalizan el fracaso de un idioma, pero el punctum de su ficción. No se pretende dar vuelta la página, sino que agregarle hipervínculos. No están a favor de la historia, son puro devenir. No son genealogía, sino interrupción. Bicentenarios, cambios climáticos, terremotos, internet, la postpoesía aparecen en estas series de textos a modo de intersticios en movimiento de una obra que no cierra una etapa, una comunidad o una vectorialidad del discurso poético latinoamericano, sino que la abre.

Al momento de elegir a los 40 autores y su obra que están aquí he optado por lo más problemático, crucial y emocionante de lo que hasta el día de hoy he podido leer. Lo más insólito, más novedoso, más cercano al futuro que al pasado, es decir a esos despuntes de una tradición que aún no existe y que por tanto se descalzan de los cánones locales como quiebre y de los manidos tópicos universales como el amor o la depresión, o el lirismo meloso. Híbridos, mutantes, subjetividades que deambulan entre protocyborgs y lo postporno, entre el biopoder y las nuevas épicas o cantos deconstructivos. Si la ironía fue la manera de ridiculizar en cierto momento la suntuosidad del mundillo literario, ahora que este mismo campo es en sí una ironía dentro de la sociedad de mercado y la suntuosidad se ha convertido en mercantilización es que nuevos procedimientos estilísticos y nuevas operaciones han sido necesarios para visibilizar las facetas internas de un oficio milenario pero al mismo tiempo absolutamente actual.

No hablaré aquí de los autores en particular o de una visión panorámica de sus países respectivos, pues ellos no representan en nada al promedio poético de sus lugares de origen, de hecho son los raros, los ‘anormales’, pura interdicción. En este sentido prefiero referirme a algunas zonas textuales transversales, como por ejemplo, el coloquialismo poético que comienza en los cincuenta que nunca me pareció tan así, es decir, que el ‘escribir como se habla’ nunca se cumplió del todo. Ya sea por la imposibilidad gráfica con respecto al

sonido o porque las hablas no quieren ser archivadas y se resisten en su bamboleo prostibular. Ni el programa de Parra o Cardenal llegaron a ser una koiné, una lengua del pueblo, o un pueblo en una lengua. Tampoco los intentos de la poesía social, ni menos el forzado neopopulismo de la cumbia y el arrabal posmoderno.

Los cuestionamientos de si una imagen visual o un relato pueden ser poesía o no ya parecen tan obsoletos, no sólo por todos los vericuetos de las vanguardias, sino también por el hecho de que en una comunidad global tecnológica la transferencia de las posibilidades de los discursos se hace más que necesaria. Los géneros literarios hasta hoy determinados se contaminan, se permean, se desean, tanto así que por ejemplo la poesía viene a ser en conjunto la novela de su tiempo, la más transparente narratividad de una época, o visto de otro modo, las novelas más logradas en cuanto a idioma, densidad psicológica y posibilidades de lectura son las que tienen de protagonista al propio lenguaje.

Ciertas materialidades resultan desgastadas y anémicas, como por ejemplo, lo que se ha llamado poesía urbana, rearmada localmente desde el formato objetivista en la tradición angloamericana que insiste con su tesis taxativa y moral de ‘decir mucho en poco’, o incluso fascinados en la contemplación de un espacio material y simbólico como la ciudad sin darse cuenta de la ruina cultural que ésta significa hoy en día. Digamos un contemplar pasivo, sospechoso, mudo mientras que el sentido de la intervención cobra una nueva fuerza y una nueva necesidad. También se siente un exceso en cierta poesía de género de reforzar ciertos mitos, arquetipos, personajes y signos culturales mediante apropiaciones de un yo máscara o de un yo otro. Asimismo, existe cierta sobre discursividad en torno al (neo)barroco que antes de leerlo resulta un tanto agotador, pero quizá esa sea su fractura, es decir, modificar los tiempos, los espacios escriturales, el convenio social de la comunicación y la expresividad.

No quiero decir que aquí exista un corte abrupto con lo anterior, pero sí una relectura crítica, activa, de muchos de los tópicos que han prevalecido en la poesía de los últimos años. Por lo mismo, no estoy seguro de si esta poesía podría encasillarse en lo experimental, en la postvanguardia o algún mote de esta índole. Tengo la sensación de que entre los autores y autoras el coeficiente de dispersión y radicalidad no es un fin, sino un medio para tensionar sus propias obras, y de inmediato, el lugar que éstas tienen en los campos culturales respectivos.

Quizá la colectivización sea otra de las nuevas concreciones de esta escena situada en esta primera década del siglo XXI. Me refiero a un sentido colectivo de la enunciación, a un nosotros que en tiempos de ruina y mercado vuelve a ser peligroso y problemático, pues huele a desacato, complot y sedición. En efecto, varias son las aristas de este proceso, por un lado la realización de festivales y encuentros de poesía latinoamericana que se han venido dando últimamente, tales como ‘Salida al Mar’ de Argentina, ‘Poquita fe’ de Chile, ‘Novissima Verba’ o ‘País Imaginario’ de Perú, ‘Vértigo de los Aires’ de México, ‘Flap’ de Brasil, entre varios otros, y de manera paralela la proliferación de las editoriales independientes cartoneras tales como Eloísa Cartonera (Buenos Aires, Argentina), Sarita Cartonera (Lima, Perú), Yiyi Yambo (Asunción, Paraguay), Dulcinea Catadora (São Paulo, Brasil), Yerba Mala Cartonera (La Paz, Bolivia), Matapalo Cartonera (Riobamba, Ecuador), Santa Muerte Cartonera (DF, México), La Cábuda Cartonera (San Salvador, El Salvador), La Propia Cartonera (Montevideo, Uruguay), Atrarraya Cartonera (Puerto Rico), La Ratona Cartonera (Cuernavaca, México) y la itinerante Hasta la vista baby cartonero, entre muchas más. Por último, el hecho de que en este libro haya poetas de la totalidad de países de Latinoamérica no responde a un afán de representatividad irrestricto ni impuesto, sino a la real oferta que existe de obras afines a los objetivos que me propuse.

Este libro me gustaría fuera más parecido a una película que a una fotografía, seguramente en algunos años irá mutando en su devenir e historia y se hará necesaria una segunda parte o una reedición ampliada. Es un libro fagocitador, se come a sí mismo y quiere más, más autores, más textos. Una especie de virus, de allí la interacción de letras y números de su título aludiendo al H1N1, que en un juego de letras quise leer como N1H1 (Nada), y al HAR1 nombrado al principio. Nuevas palabras para nuevos acontecimientos, nuevas siglas para un nuevo siglo.

A diferencia de otras antologías que comprenden varias décadas entre la fecha de nacimiento del poeta mayor y el menor, *4M3R1C4* sólo abarca una. Esto se explica por el hecho de que desde el 2000 comienzan a publicar, a socializarse y a repensarse estas poéticas en sus campos culturales respectivos, por lo cual *4M3R1C4* se pretende como un libro del siglo XXI, no revisionista sino que creacionista en el sentido huidobriano.

Me hubiese gustado borrar los nombres de los autores y hacer de todos los poemas uno solo, pero ya no sería un corpus inconscientemente colectivo, ni un espíritu neosecular. De hecho, su multiplicidad, su diferencia y sus micropolíticas de desajuste han venido a coincidir con el establecimiento de las hiperdictaduras en Latinoamérica, termino con el cual he pensado la instauración, post S 11, de severas biopolíticas de control y vigilancia, de restricciones a los derechos individuales y colectivos mediante una neurosis por la seguridad y la consumación de un estado policial. No se pretenden nuevos manifiestos ni viejas insurgencias, sino provocar desde y con el desacato del lenguaje.

Esta es la razón de *4M3R1C4*, poder reunir a una parte de esas escrituras que comparten y se caracterizan por un alto grado de experimentalidad, de riesgo en sus paisajes gráficos, nuevas formas de entender el oficio actualmente y que de algún modo son una suerte de avanzada en la catástrofe o luces en esta inmensa noche que es la poesía en Latinoamérica, llena de cuerpos celestes, estrellas, hoyos negros y cometas. Aunque debo reconocer que si bien es cierto, para algunos países la selección de autores fue casi de manera instantánea, para otros tuve que indagar, investigar, preguntar a amigos para poder llegar a los que finalmente aparecieron.

El hecho de que algunas obras no tuvieran cabida, como por ejemplo, las de Willni Dávalos (Perú, 1988), Víctor Ibarra (México, 1988) o Alexander Correa (Chile, 1991), sólo responde al corte de edad, siendo que de algún modo también pertenecen a algo que podríamos llamar ‘generación’. En este aspecto aprovecho de apuntar una última idea. Creo que sí se puede hablar de una generación, entendiéndola como el campo de redes, experiencias y circulaciones que un grupo puede llegar a tener mediante el encuentro entre ellas, tanto por las coincidencias en espacios de socialización cultural, como por el mero acto de escribir tensionando las partículas elementales de los cánones, los géneros o al mismo campo cultural. Una generación sería, de este modo, la visibilización de fuerzas individuales, pero sobre todo colectivas en un medio donde la circulación sería el factor principal, más allá del estilo, la edad o la pertenencia a una comunidad determinada.

Que yo sepa, somos el primer trabajo de este tipo que comprende a poetas de absolutamente todos los países hispanoparlantes de Latinoamérica, además de una paridad de género que coincide con el nivel y la aventura de cada una de las obras en general, y como conjunto. Estas líneas son sólo una somera explicación del origen de este libro que, sin duda, es una provocación al fascismo, al silencio cómplice del mercado y los medios, pero sobre todo al conservadurismo que impera en nuestro campo cultural.

4M3R1C4 se pregunta por la historia de la civilización mediante la historia de su lenguaje.

4M3R1C4 es un virus fractal de la poesía latinoamericana más reciente.

4M3R1C4 es la comprobación de que la vida le copia a la poesía, y no al revés.

Héctor Hernández Montecinos
Santiago-La Habana-Ciudad de México.

NÉRVINSON MACHADO

[Caracas, Venezuela, 1976]

El libro de los muertos o caminos de sueños insomnes
(Santiago: Independiente -El arte de reír-, 2005)

TEXTO HITITA

[Asurbanipal contemplando una
pelea de leones mientras imagina
que es Gilgamesh]

A veces pienso que otro está viviendo dentro de mi vientre y
logra nombrar en barro mi origen ¿Cómo no podría estar
lleno de angustia mi vientre? [laguna de tres versos] ¿Cómo no
podría estar lleno de un continente mi vientre? Sin embargo
el inicio no existe [Lo demás no se distingue] Y la
inexistencia tengo que llamarla de algún modo no para
nombrarla sino para vivirla Y se me hace que este
continente se llama Enkidú y no América.

RECONSTRUCCIÓN NACIONAL:

I. A la entrada de un Burdel llamado Miraflores.

Alcé la mirada para ver esa catedral de la lujuria
y vi a Dios con la cara de dios
pintado de payaso
perplejo y amarrado a un siglo que comenzaba en sus puertas
o todo lo contrario

[Éramos muchos]
y nos esperaban como animales salvajes
porque sabían que buscábamos una poesía negra
que flotara de los balancines de la memoria
y extrajera de la tierra
sus cuerpos de habitación y sus lengua de locura

y juraría que la ciudad se estaba incendiando
 porque yo andaba errante en un cúmulo de llamas
 clamando por la noche dormida en sus labios
 con la incertidumbre
 de si tendría el semen suficiente
 para poblar tanto mar
 después de esta borrachera donde me había ahogado por ellas.

II. Después de entrar en calor

Éramos un sueño
[Éramos la perdición y nos creíamos la muerte]
 una máquina literaria perturbada por la tranquilidad
 aprendiendo a escribir a las puertas de un convento
 de mujeres hambrientas
 que me hacía recordar a un libro sumerio
 mientras bailaban una canción nacional
 y yo deslizaba mis manos entre sus laceraciones
 alrededor de una hoguera de libros
 que nos alumbraba la cara de muertosdehambre
 y desde donde no nos atrevíamos a salir
 para no despertarnos llenos de un sueño latinoamericano

III. La niña de mis ojos

En primera fila estaba María Félix
 la que no se cansaba de gritar el infierno
 con su risa boca arriba cuando no tenía nada que hacer
 tentando muerte con ataúd,
 dibujando un Van Gogh con su voz delicada en mis oídos
 aunque su rostro era de catedral saltillense
 y me pidió que besara sus estrellas pero no dejó de mover sus manos
 y yo le quise pedir asilo en el cielo a ver si encontraba el infierno
 y empezó la batalla
 Ella caminó con pies de profecía
 yo con ojos de suspiro:
 abre mis piernas y encontrarás pelea

abre mis piernas y no durarás tres round
 y lo decía tirando su pelo al pasado
 y el árbitro esperando como animal salvaje
 a la presa en guerra
 ¿para qué son las esquinas sino para empezar un olvido?
 dijo
 Si te vas a poner los guantes no puedes creerte un mesías
 Porque ésta es una pelea a muerte.

IV. El beso de la purificación.

Me besó y limpió mi estómago con su lengua
 de detergente barato
 sin quitar bien las manchas que parecen países
[Éramos un cúmulo de petróleo desesperado por arder]
 Esparcidos en una cama
[entre las piernas de un burdel que jamás olvidaríamos]
 Que no dejó de moverse
 durante una noche que sólo duró unos minutos.

VI. Pequeña autobiografía

Perdón, madrepadre
 Perdón por atragantarme de ciudad
 Pero él colocó en mi boca la noche
 y el reloj
 y nada ni nadie ha puesto en mis labios
 La cima del mundo como él lo hizo
 Llena de hojillas errantes de lágrimas.
 Antes, podría haberme jurado
 La Capilla Sixtina
 La reina de este desierto
 Parada afuera a una sola pierna
 Abriendo la dulzura para que nadie me prestara atención
 Mostrando la cicatriz del manicomio papal
 muy por debajo del vestido Hegeliano
 Que tan rápido descompuso la belleza

que si bien, no era Armani,
no me duró mucho tampoco
y me hacía cantar como nunca
a grito de Monterrey siempre yo
pero la moda es así:
rápida y pasajera como sus labios.

EXHUMANDO LETRAS

La voz con todo el silencio exhumado no bastará.
No bastará tampoco que hablemos de errante a errante. No bastará
Con esa mirada lastimosa a historia que tienes. No bastará
hablar de hojarasca a hojarasca
De una vez. Ya sé que no pediste ser un souvenir de efigie
Ni tampoco amanecer sin sombra, como nos dejaron
Convertidos en una palestra de humo.
Ya sé que no acostumbras a dejar flores en los altares
Para que no se enteren
De que estaban muertos.
Me guardo el silencio y las palabras
La muerte es empacable y desechable
Pero eso nada importa ahora,
Seguirás robándole enigmas a las manos
Y yo arrancándolos de tu mirada: Soy el espectador.

No nos atrevimos a levantar ningún templo
Por vergüenza a dioses, pero sí escaleras
para alcanzar a los árboles de piedra voladores
Cuando los hombres pájaros dejaron de existir: que lo diga Dédalo
Entonces fuiste grieta en el pantano
Como un zarpazo sumerio
En honor a la mentira o al poeta,
Pero a cambio
Volamos sobre todos los balcones
Tratando de que no se nos apartara de la memoria ni de los dioses

La incertidumbre del hombre. En eso nos parecemos.
Son demasiados colores a los que no se puede llegar en tan poco tiempo.
No bastará —repito— que le entregues cuentas a dioses o humanos
Si el escriba es el relojero sin tiempo
Volando sobre su papiro en llamas y la pluma temblorosa
Conque escribes en el vientre de los sepultados.

Dime como entenderé la duda de quien tiene que crear y destruir
A la vez, sin que nos veamos entre los fragmentos y la ruina
Del hombre. Porque puedo asegurarlo:
Eres el momento preciso de lo impreciso de un tiempo pasado:
Apenas un viajero.

No arderá otra Alejandría, porque no habrá nada que quemar.
No habrá otro Gutenberg ni otro Voltaire
Ni otra pieza de soledad que quiera danzar con pasos ligeros
Porque estaremos ocupados viendo como el río cambia de dirección
Y esta vez la corriente arrastrará todo
menos a tus árboles voladores.

PRÓLOGO

Y quiero escapar de los hombres aun después de muerto.
José Antonio Ramos Sucre

Llegamos los muertos y yo
Los pintamonos de este cementerio
(Dejen que les explique),
Lo diré en otras palabras:
Las tumbas están pariendo poetas
Y yo vengo con ellos
Armado de Juguetes Rabiosos
Para que no nos digan nada,
Y llegamos como de costumbre
Dando saltos de Reloj en Reloj

Esta habitación es un burdel de putas inalcanzables, donde vuelo con el aire del desierto esperando perderme en sus ventiscas y que deje de llover. En esta ciudad de desiertos --de gente desértica--, las palabras vuelan en conversaciones privadas con libros polvorientos que ya nadie lee.

Cada cierto tiempo, los rostros vuelven a jugar con el viento del este, y las cenizas traen consigo a Alejandría, tratando de huir con el polvo de su cíclico destino, y recuerdo que cada cierto tiempo, algún ídolo, en su ocaso, se le ocurrirá quemar sus cenizas, de nuevo. ¡Alejandría debe arder!, gritará, creyendo que es César y que ha quemado todo antes que él.

Cada cierto tiempo, cuando Alejandría vuelve arder, nuestros ojos atónitos gritan, con nuestras voces, ¡Salve César, los que van a morir te saludan! Y las cenizas se expanden y se convierten en Hipatia esperando que la vuelvan a quemar.

Podría decir que vi caminar a Vallejo a pasos lentos de gigante, por algún lugar escondido llamado Pacux, en un rincón de Guatemala, con su vendita manía de hablar solo y tomando café --de nuevo-- con la muerte; como los viejos amigos que siempre habían sido. Podría jurar que vi caminar a Vallejo, pronunciando esperanza en Achí, mientras lloraba solitario en una piedra junto al recuerdo. Y no me quedó otra que sentarme a su lado y llorar con él. Él también me estuvo esperando.

Cuando los ladridos de esta ciudad dejen de nombrarte, y las paredes dejen de apilar rostros, y sus fisuras dejen de asomar manos: Nuestros fantasmas dejarán de aplaudirnos. Cuando Los cadáveres que aún respiran en nuestros hombros, envuelto en otro Santiago, con todo y sus pareces parlanchinas, agotados de voces, donde sólo los muertos hablan: Caminaremos de nuevo, tras de sí, con todo y nuestras moscas, con todo y nuestros rabos nauseabundos.

Quizás cuando ya deje de creer en los muertos y deje de visitar sus tumbas olvidadas, y deje de caminar en sus largos pasillos de la memoria, donde convalezco, a ratos, y ya no tenga fuerzas suficientes para correr entre sueños, y no vea más la lluvia, ni el circo --con todo y sus payasos malos --, comprenda que me desvanezco en cada camino, sin que quede mucho de mí en este cuerpo, y entienda que ya no sé donde comienzan los vivos o Donde Danzan Los Muertos.

GABRIEL VALLECILLO MÁRQUEZ

[Tegucigalpa, Honduras, 1976]

Paraísos Mudos (Tegucigalpa: Editorial López, 1998)

Llora Alegría (Tegucigalpa: Editorial López, 2001)

obliterado en millardos de pixeles
 formateado
 formateado hasta el cansancio
 preparado siempre para el próximo simulacro.

Desde chico una órbita me golpea,
 una galaxia mi madre, un cometa mi padre,
 una paradoja me persigue
 y salto desde edificios,
 desde Windows a videojuegos. No muero.
 Mi propio concepto es trágico y cómico a la vez.
 Soy un laberinto sin paredes.

Reto constantemente al *game over*, al enchufe de mi doble,
 al espejo doloroso que me revela sin misterio.
 Soy un maestro en la carcajada,
 en el sepulcro diario del que fui hace unos momentos.

Soy el Lamepantallas, poseo angustia alguna,
 barras de prueba de televisión:
 rojo, verde, amarillo, azul...10, 9, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, 1:
 catatónico desde los pies
 hasta la blancura de mis ojos huecos,
 río y desencadeno sismógrafos
 disparo protectores de voltajes
 fundo a Edison y a Bell de un sólo desternillo.

Despreocupado digo amor y coca-cola sin hielo,
 flor marchita dame calor,
 rocío descárgame unos voltios:
 áureos abrazos
 cualquier forma de hermandad
 -envasada al vacío, libre de estática,
 impoluto.
 Sufro una angustia cósmica
 un mal llamado
 un destierro nodal

y a veces hasta me siento humano
 cuando nadie me ve
 ni lee mi IP
 ni se introduce a husmear
 mi encefálico *Server*.

Pido deseos, lo confieso, (cállenlo por supuesto)
 rezo por las mañanas
 hincado devoto feligrés galáctico:
 antenas parabólicas,
 Internet inalámbrico,
 chip inteligente
 debajo de mi binaria piel.

Este es el orden de las cosas, de mi existencia.
 Soy Lamepantallas,
 sirvo a tu causa. No me preguntes, tampoco se tu nombre.

Soy el precipicio
 sin borde ni orilla desde donde aventarse,
 existo para que existas,
 existo para que me lleves
 ángel lleno de amargura,
 alas de tedio, navaja
 barbero de mi hastío perverso,
 existo para que no tengas que nacer en mi armadura.

No comparto tus plumas, ni tu almohada surrealista,
 tus sueños son tan sólo emisiones
dolby-estéreo.
 Me pongo la corbata con la facilidad de un revólver,
 sonrío- es ya un mal viral-
 soy el mejor cliente,
 me consumo instantes y me hincho sin devoción,
 que tengas un súper día efervescente,
 frágil y rompible
 como una salida de emergencia. Levantar escotilla,

salvavidas debajo de su asiento,
 se acaba la música,
 soy el Lamepantallas, te quito tu silla, no te preocupes
 tienes seguro contra incendios,
 dejo tu venas
 a merced de tu tarjeta
 ya no aplicas a crédito. Disfruta.
 Sangra tus satélites
 de esperanzas programadas. Piénsate o llama a tu contador,
 soy el Lamepantallas, no un libertador.

Qué son las nubes,
 qué son las olas sin el mar,
 qué de esta acuarela eléctrica,
 esta repulsión constante
 que me abraza con confort hipersensorial.
 Fabrico reciclajes, esta es mi última verdad. *Enter.*
 Rechazar todos los comentarios. Eliminar marcas.
 Editar. Jamás miento. *Flash, redial.*
 Sufrodisfruto fibrosas convulsiones
 impulsos ópticos
 habito y deshabito hipercontextos,
 a veces se quiebra el tubo de ensayo,
 el vidrio en el que navego
 por eso no poseo cuánticos anhelos,
 ya no hablo en lenguas de ausencia,
 mi jerga es una de luz
 monitor blanco sobre espacio immaculado.
 Aquí todos se pierden sin espacio.

A veces pienso en el amor, esa palabra
 despalabrada por mis humildes ancestros
 de dedos nerviosos y teclados furiosos,
 y me pregunto
 qué sucedería –número equivocado–
 si la comprendiese un poco, tan sólo un tanto.
 Señal interrumpida, acceso denegado.

Mejor pienso en el próximo portal paradisíaco
 abrazado al servidor de mis furores. Soles despejados,
 arenita silicón,
 plasma,
 alta velocidad de surf. *Surf.*
 Calibra estos sensores. Activar visualizador.
 Seleccionar modo completo.
 ¡Soy libre! Nadie me saca de mi encierro,
 mi puerto paralelo.

CIUDADANO

Soy Lamepantallas,
 un amable despatriado
 desterrado Wi-fi. Blip.
 Trans-desnacionalizado,
 ciudadano del universo. Damas y caballeros
 -Houston- estamos flotando en el espacio.

Psicotrópicos ojos me miranolvidan
 adicto pantallesco pantanal,
 adorno avenidas ciudades selvas dpi.
 Eliminar, suprimir, reproducir.

Goebbels es un dios de la cultura,
 la mía,
 tomo un USB u oprimo ESC
 con la misma facilidad que un fusil.
 Reproducción automática. Video de barbarie
 maquillaje obsesionado,
 soy totalmente palacio.
 Sonrisa dientes colgate, *pret à porter*
 colmillos de sangre pop: *ultra -violence.*
 Soy Lamepantallas, neuro-mantis.
 Estamos al aire,
 libre de contaminantes. Niebla analógica por las tardes.

Bienvenidos *welcome* a la República Colapso.
Adiós chiquita banana, hola McEstado,
McSistema Democrático (cuando te conviene bastardo).

Qué me importa la nación
cuando tengo emoticones avatares nicks e íconos gestuales.

Mi identidad es única
omnipresente idéntica transparente
indiferente. Vogue, reafirma tu busto, escoge tu sexo
alza tus tacones Prada
levanta tus cejas Estilo Tegucigalpa. Habilita sensores,
sobrecargarlos,
suprime sentimientos prehistóricos,
¡cambia ese canal muerto!
Descárgate ahora,
la vida es un *itrip*. Datadisfrútala.
Postéalo de inmediato, bloguea.

Qué me importa la prensa libre,
la libre impotencia de la ley de transparencia. Qué me importa,
soy catalizador de nepotismos extranjeros.
Vapuleo rubias secuencias, me asoleo
salpicado de simpáticos horrores. Admiren mi bronceado de faroles.

Soy Lamepantallas, el ritual
la disciplina filmadora es un corto haciéndose circuito
contra mis nodos. Tócame. ¡Ahhhh!
Te despunto erizos acaramelados.

Asisto al catecumenado,
al tele-evangelio y predico mi nada
transmito mi diezmo de visiones.
Tomo a diario la ostia de la ciberósfera,
mi liturgia es electro-candy-léptica. Soy Lamepantallas,
casi un caballero. No salgo en las noches
sin mis gafas de faroles. Este es el orden.

Gen-Imagen, quemo gigas en tu nombre.

Vivo en guerra
de estrellas
de entretenimientos telenovelas. Zap.

Vivo en campos de adormideras digitales
salvajes
acaricio extrañas flores de sinestesia,
electro-floricundias astrales, estiro lengüetazos pantalla.
Soy un adorador.

Vivo en campos de (des)concentración. *Mein Kampf*
se desarrolla en superficies planas. Yo degusto en 3D.
Mi genocidio es celular.
¿Eso me convierte en sobreviviente del exterminio?

Alt F4 al pueblo. Mejor oprimir botón de dormir.

Soy hijo del che-mercadeo. Soy Lamepantallas,
unidimensional desde la luna al alumbrado.
Vía modem o antena, respiro y te quiero. No tengo precio,
pero si un catálogo de temperamentos.

Renovar ahora o recordar luego. *Choose life.*
Choose Wi-fi.

Mi lucha contra la pobreza
consiste en el estándar internacional:
3 TVs per capita, una computadora,
una maldita página web. -Sé alguien: ¡Te publicamos en la red!-

El hambre se mide en conexiones de Internet. Región 3,
unicamente páginas en español. Santificado sea tu nombre
San Google. Bloquea a Telesur.
Nuestro norte es no querer tu sur. En distracción *veritas*:
Ce-eNe-eNe. Lo único que necesitas saber. Okei, mai liberti frend?
Manual de usuario -zona vigilada- McSistema Carcelario.

Compendio de pláticas para la cena
dentro de su cajita feliz.
Agitar bien.

Siglo XXI para tontos. Última edición.
¡No seas tan poeta! Vive de probetas.
Agradecemos su preferencia. Sonría. Final de partida.
Comenzar inexistencia. *Send.*

ANGÉLICA MURILLO

[San Rafael de Poás, Costa Rica, 1976]

Variaciones en torno a la trayectoria de una hormiga
(San José: Ediciones Perro Azul, 2010)

PERDIÓ LA CABEZA (LITERALMENTE)

Y aún llega el Androcéfalo a mi noche,
con ésesu linaje síncope de esdrújula conversa.

Yo era, su mascota futurista, su juglar
sin epopeya.

Cirujano íntimo de sus dragones, mortaja
siempre, de sus cadáveres ajenos.

Yo Caballeros, soy miembro sin pena del club
de contadores.

Malversado –por más señas– Vivía con prodigios
de bajo fondo.

Pero él era demiurgo –también titiritero–
Juntos: la bacteria comecarne de los labios infantiles.

Aquél tipo –de la 3-A la Z–
se llama Asterión y solo escribe ficciones.

Pero yo prefiero decirles la verdad: esto
es una celda.

Puede ser un manicomio, un burdel, una concha
Ohhh sí una casa.

Después de un non, de un sinsentido, ya no será
la imago de la muerte –solo en sueños–

LA NAVAJA DE OKHAM

Munich, 1349

Dicen que Okham tenía una navaja
como ninguna.

Aún en una torre
sus cortes invisibles
su lengua bífida
de reptil venerable.

El agua que no corre es hidro
geno a secas
corta las venas como hidra
sin sutura.

Al principio dios
tenía un peluquero.

Pero un día –cómo lo digo–
le hizo un corte –digamos– muy poco varonil
y el peluquero fue a dar con sus mechas al infierno
sin tijeras
ni cuchillas p'afeitar.

Para el XII
ya le había crecido demasiado la barba.

–Dudo
que ese dato sea objetivo
dado el clima en esos lares.

El caso
es que el mentado pelo era un meandro
y un cruce de inmundicias
con Caronte

resentido
de que alguien tuviera una barba
más llena de mugre que la suya.

Pero dios se acordó

–Eh claro
allá por el XIV.

del peor pela gatos que en el mundo haya parido.
Y él –que no olvida ni a las putas–

- a. Se divirtió de lo lindo con una
- b. Virgen
que tenía un hijo
- c. Se llamaba Guillermo y no sabía
- d. Por qué las pompas de jabón son esféricas.

–Oiga, no es mi culpa
esa ley divina del fluir de la conciencia.

Cuentan los que saben

–Que siempre saben poco

que Guillermo nació con aquélla navaja
bajo el puño de la camisa.

Y desde muy pequeño

–No llegaba ni a semilla

sucumbió a esa inútil y perversa...
–Filosofía.

Aunque ignoraba
de todas formas

para qué diablos había nacido.

Y dale Guillermo con su bla-bla-bla
en el justo instante en que tatica recordaba
que la barba de un delincuente
puede provocar:

- Lesión de lengua y - o urticaria.
- Trastorno afectivo bipolar.
- Secreción mucoide debida al
epitelio corneano en dioses
con lentes de contacto.

En fin
alteraciones de la libido y para qué
si Guillermo de Okham
tenía una navaja
que afeitaba como ninguna.

CIBER-PARAÍSO

1
Fui feliz en Okinawa
como un jilguero en zeppelin
por eso
me aferro a la nave de tu crótalo y bebo
pulque en tu osamenta.

Te conocí con las piernas del hambre
y el cigarrillo atado
justo en la boquilla.

Te llamé de lejos, desde el aire:

–“Déjame ver tus ligaduras

en la plaza de Hai Fai.”
Pero vos creíste ser la fuente
la malva y el ángel
del primer día.

Y engañaste a dios
como engañan a las ninfas
los hongos diminutos.

2
Quizás tu pozo
era pequeño y sin brocal.

Pero Eva pronto
bajará del árbol
con su usb
ofídica de ciencia
insolente como fruta
o como dicen que eran
tamañas peras para libar.

No
caeré
de nuevo
No
en el mismo
río.

Eva ya viene y yo
cierro mi vuelo
sobre la arena de Carl Sagan
para unirme por siempre
en sus fluidos cibernéticos.

SOLO EL BOSQUE

Lo demás es barro
 humana sangre
 cerval que huye
 de los bosques
 antiguos
 son
 de la palabra
 cuando el tambor
 era dios
 visible
 y lo invisible
 hiena
 y aún
 hoja morena
 anfibio que con la lengua
 rept
 y agua o fuego si no fuera
 de ascensores
 todo el plexo.
 Enferma deal
 cabala
 ante
 la semilla

Nada.

PINTURA ANIMABLE CON ATMÓSFERA NIHILISTA

Cada quien tiene el dios que no merece:
 Laura con tacones y dimorfismo sexual.

Lo importante es que no sepas
 si has de morir ahogada por los puentes de Sukkur
 o en la subasta del dólar.

A ti me vale lo que a Ana de Mendoza el parche
 y a doña Elvira... Modigliani.

Y da lo mismo esta ciudad
 si sos al final vos travesti
 yo bohemia, animable y misogista.

SEIS IN-CONEXOS EN EL TREN DE LAS CUATRO

1
 Gozar de ti a cada labio
 y en todo puerto
 abandonarte.

Porque soy la corteza
 de un espino.

Enemiga de tus huellas
 dactilares.

2
 No falta quien diga:
sus ojos
son un acuario
para los ojos
de una niña.

3
 Si vas con dios o con el diablo
 de cualquier manera me vale un pito.
 Me vale un pito si te deja
 el tren
 de las cuatro.

4
 Por hoy ya
 cumplí mi cuota

de rayos U.V.H.

5

Una prueba más
para los ingenuos
del arte.

6

Hoy iré
de Hiroshima a Nagasaki.

SOBRE EL AMOR FILIAL –Y OTRAS DESVIACIONES–

Dónde está el auto 789 y el hijo cínico, filósofo de buen vestir.
Hace un minuto era un niño y bajaba la pendiente de la mano.

Pero su padre –esquizoide–
le apartó de su mejilla con un gesto
que nada tiene de cortés.

Cortés al menos era un granuja y su caballo
hacía agujeros negros y uno que otro
ojillo de alfiler.

Con tan hermoso instrumento podríamos jugar.
Yo seré el Marqués –De Sade por supuesto–
Vos, mi fiera predilecta: Lautréamont.

Y desde la cabina
donde inmolan a las putas –por cobrar–
citaremos a tu padre y ya verás...

Le pintaremos con sangre
las uñas de los pies.

GIRO A LA IZQUIERDA

Tendí mi depre al son de novísimas estrellas
y sin pensarlo
rumbeé dos veces por el mismo bar.

A deshora, todas las puertas están cerradas.

¡Hey camarada!
Otra copa para el zarpe de mi sombra que se va.

Que se ha cansado –dice– de tanto suelo
y de gastarse las medias
con el propio zapato de Vallejo.
Si mal no recuerdo te mal recuerdo:
Octubre y yo nos entendemos.

Y ya no escucharé
tu voz encinta que paría:
me debes veintisiete años,
un viaje de sol y un día en autopista.

Porque si no eres ¿en qué te empeñas?
¿Verdad que ya te ibas?
Ya es hora de que te vayas.

Y nos fuimos
tendiendo al son de novísimas estrellas.
Como a un cristo silente nos condujo:
Giro a la izquierda.

LA HISTORIA DE HIRVE Y CANÍBAL NO

Hirve, la que en lugar de ojos tiene dos, vacíos, dos umbrales por donde un joven manos de tijera podría con facilidad cortarle el corazón.

Sería un paseo en bicicleta –casi– un viaje a los suburbios donde yace el diablodión.

E iremos a la cena después del baile, vos de bruja, yo de traje, como dos Caníbal No.

DELFO, 28 DE MAYO DE 585 A.C

A Josu Landa

Sofía mía, las aves en celo y en el jardín: Bilitis ha besado el labio donde se posan los versos de Safo. Amiga mía, del aire que deshace, del agua siempre, no es preciso hallar camino para huir del tiempo: Mira en torno la mecánica celeste, el laurel florece de nuevo y en la arena, los atletas pitios disputan su corona. Pero de todos los enigmas que el Oráculo de Apolo le confió a esta esclava de Dionisio, ninguno, volverá a los muros de Delfos. He visto sucumbir imperios que no creían en la muerte, he visto a los amantes del espejo y el doble anillo exigir su sangre. Tales no predice, no dice que la Diosa volverá y el agua tomará su antigua forma para librarnos de este sueño. Dulce es la espera cuando el destino ha empeñado su palabra. Dejemos que en la arena, Pitonisa, sigan su juego los atletas.

RICARDO DOMENECK

[São Paulo, Brasil, 1977]

Carta aos anfíbios (Rio de Janeiro: Bem-Te-Vi, 2005)
a cadela sem Logos (São Paulo: Cosac Naify, 2007)
Sons: Arranjo: Garganta (São Paulo: Cosac Naify, 2009)

LOS MATERIALES, LA LECCIÓN: CINCO VARIACIONES

1.
pies húmedos en tierra seca:
montar un caballo muerto
nos congela el paso.

(beso el camino, la polvareda)

lo fértil
revolea los ojos
y mal reprime
la coza:

pata impresa
en hierbas.

2.
conglomerado sin esfuerzo,
el cuerpo reunido se venga
del aire en dispersión continua.

(y sobre mí se desploma en lluvia)

lo húmedo
opone al viento
el núcleo
de su aposento:

el cuerpo persevera
en lo extenso.

3.
subir alrededor de sí en llamas,
acostarse en el propio cuerpo
como en última cama

(prefiero consumir en lenguas lo otro)

nuestro palpable
pecho unido

lambe el milagro
de la carne única:

la trinidad
se realiza
grávida.

4.
el habla inaudito del agua
en la botella: al chocarse
en continentes de carencia
el contenido es quien dicta la forma.

(como el agua modela al vaso)

la sangre
procura detenerse
en un trecho de piel
por un instante:

toque de anatema,
farol, ex amante.

5.
conciencia purgada de la falta
que ama: en fin, sólo se es cauto
donde el sí es a ojos cerrados.
(fe en lo absurdo del obstáculo)
el caballero
ejecuta
en lo oscuro
un movimiento.

sin gordo de navidad:
un caballo, un molino, un viento.

EL DUEÑO DEL CUERPO

entre vena y espino
el diálogo es explícito

el catafalco mismo exige
de mi pierna
la perfección,
de mi paso
lo preciso

en la inminencia de un agujero
está más atento
el metacarpo
y el rostro se encoge
frente a la navaja

la tierra
no escamotea en cubrirme

ni dudaría en machacarme
usando mi propio
peso

el refugio
de al menos una única

relación justa
entre dos cuerpos

entre los pies y el suelo
no hay espacio para dudas

mi mano toca mi pecho:

¿paso entonces a existir en dos puntos
como si un río fuera la suma

de una superficie y dos orillas?

mis huesos no son inquebrantables

y el júbilo
es una improvisación
difícil

COMO TRONCO / EXHAUSTO / BAJO COPA TEME- / ROSA

Noviembre cansa. El calendario
es el inicio
de todo cansancio.
Las obligaciones
de la navidad a llegar,
el año nuevo el
tópico favorito
como si todavía fuera
moneda corriente
la regeneración.
El juego
de la transición el único
que queda y nos exime
del definitivo.
“Sólo me agarra
casándose conmigo”, voluntad
de exponer (las manos
pegando contra el pecho) como
Darlene Glória en *Toda
Nudez Será Castigada*, pero
el miedo. Desde muy temprano
aprendemos
sobre inversiones.
No desnudarse nunca
antes de la exención de
la responsabilidad.

Estás acá y está implícita
la promesa de estar
siempre. Las exigencias
nacen de la expectativa,
de mi falta de derechos.
El asfalto en la calle Augusta
encharcado
en esta primavera rara
del 7 de noviembre
de 2003 (en años impares
me conenzo de que
la muerte existe), las fronteras
cerradas, las invasiones
bárbaras a las puertas,
las disfunciones del clima vienen
a unirse con tu intermitencia.

Mientras que
¿todo en mí conspira
a favor de la constancia?
Tu rostro que
dice “si me quedara
dejaría de tener sentido
el sufragio universal”.
Nunca se atiende al teléfono
una única voz,
se parte el pan y
es siempre la primera vez.

EL PAN PARTIDO

De haber llamado telefónico
habría una voz. Estoy
adelgazando, qué placer
ajustarse mejor
a los huesos. Levitar
hasta el techo; basta moverse

en la dirección correcta
 para vivir de invierno
 en invierno. Mi cuerpo
 tu tarima, el colchón
 la falta, en cuenco
 pecho y espalda se acobijan
 en útero: y la falta.
 El cordón umbilical una
 ausencia explícita, ¿qué
 digestión soporta
 una hostia?
 La boca se abre a la
 expectativa,
 saliva
 producida en las glándulas
 de la anunciación.
 Pan partido, cuerpo prurito
 every single time.
 Pero nos separan
 el ayuno y las
 oraciones de mi madre,
 la posibilidad
 de un océano
 y tu condiloma
 imaginario.
 Es 1654 y los caballos
 (ocho) intentan separar
 las dos mitades de
 una esfera unidas
 por el vacío; en apenas
 un dos por ciento de
 sus intentos de caza
 un oso polar
 tiene éxito pero
 su pelo es blanco, y hueco
 para conducir mejor el sol;
 brillar y desaparecer:

camuflaje perfecto y el único
 predador es el hambre.
 La hostia siempre un preludio,
 no una rememoración.

REFRIGERADOR

lo que emana y
 asciende desde esta sábana
 encharcada con el sudor
 de un único
 dueño ya no
 se condensa o
 se mixtura
 con la extensión de
 otro cuerpo
 y me deja la faena
 de cargar y contener
 mis órganos interiores
 con mi propia
 piel solamente
 voy por el parque camino
 por el parque convenciéndome
 de estar metido apenas
 en una actividad simpática
 ya sea
 otoño o invierno considerando
 la expresión “tengo
 un amante pero
 él está lejos” y todos
 se dan cuenta del
 peligro se da
 veo una pareja
 y ahí “two lovers entwined
 pass me by & heavens knows
 I’m miserable now” surgen

me dominan los aparto
 mirando al suelo
 soy una hoja amarilla el
 contacto con el suelo
 me basta soy una hoja
 amarilla el contacto con
 el suelo me basta
 me quedo en la lluvia quiero
 inducirme fiebre gripe
 cama necesaria
 imitarlo en la enfermedad
 acordarme de él estornudando el
 cuerpo entero que se
 ama tanto tremendo
 tremendo
 no colaboro con
 insomnio ajeno tengo
 sexo con otro y
 otro y el cuerpo ofrece
 estandartes gracias
 gracias
 por la gracia
 alcanzada
 la cama al fin ocupada
 doy vueltas finjo que
 duermo acordándome
 que apenas es una
 hipótesis que el sol
 mañana se levante
 el toldo se extienda
 que el globo suba

mi hocico pegado
 al suelo, perro a la caza;

y la insaciabilidad

(Traducción de Cristian de Nápoli)

ERNESTO CARRIÓN

[Guayaquil, Ecuador, 1977]

- El libro de la desobediencia* (Cuenca: La (h)onda de David, 2002)
Carni vale (Cuenca: La (h)onda de David, 2003)
Labor del Extraviado (Quito: K-oz, 2005)
La muerte de Caín (Quito: CCE, 2007)
Demonia Factory (Lima: Zignos, 2007; Quito: Eskeletra, 2008;
 Ciudad de México: Literal, 2009)
Toma esta cabeza mestiza por donde rodará un dios judío (Ciudad de México:
 Santa muerte cartonera, 2008)
Fundación de la niebla (Arequipa: Cascahuesos, 2010)
Bóveda 66 [friso para arruinar la historia] (Riobamba: Matapalo cartonera, 2010)
Los diarios sumergidos de Calibán I / fragmentos (Ciudad de México: Conaculta, 2009)
Ghetto Americano (Ciudad de Guatemala: Catafixia, 2010)

SUS CABEZAS YACEN VENDADAS SOBRE ESTAS PLAYAS

1.

te he llamado tantas veces –cabeza- trepando por los ríos para saber de mí. Cabeza doblada como un plano detrás de las palabras. Respirando sin voz. Logrando un golpe. Cabeza temblando sobre valles y entre ramas ocultas de alhelíes. Rodando hacia la niebla en cripta. Bolsa de boxeo. Cabeza detrás de mi mirada como una cabra. Huyendo para saber de ti. Durmiendo para saber de ti. Buscando sobre las estrellas tu mano flotando como un caucho de pronto enrojecido. El caucho que nos vuelve óxido e invernadero. En fin: cabeza que no duerme en su cabeza para sentirse viva.

2.

tantas veces -cabeza- te encontré buscando en las estrellas tus dominios. En los cajones de arena. En las semanas que se estrechan sobre los caballos. Pero aún tú y yo no conocemos nada de este mundo: esa pata vegetal que desespera en ríos más largos que nuestro cuerpo. Ni nosotros nos conocemos. Compañeros de túnel. No hemos oído el propio llanto, visto el propio llanto, o llorado como los mastodontes que vuelven sobre otras tierras y tocan con sus hocicos los marfiles muertos. Debajo de mi edad, sólo hay metal en llamas desplomando una selva virgen. Encima, por supuesto, un cielo cromado donde te arrojé –cabeza- para saber de mí. Para encontrarme un nombre.

3.

¿es un cabello un río? ¿un río es un rasgo interminable como un hombre? ¿un hombre es acaso este aire que se agita levemente en tu hueco como en una quena?

¿somos un hombre -cabeza?

¿qué es un hombre?

4.

ya no recuerdo el día en que empezamos a volvernos este pellejo. Lo que quiere decir un jardín. Lo que quiere decir desmesura, echándose a dormir, desconsoladamente. Una estación, dos estaciones, tres estaciones, cuatro estaciones te he apretado –cabeza- para saber de mí. He tratado de exprimir toda esa suma de luz: imágenes y ruidos que logran empujarse hasta mis pesadillas. Más tú no quieres que te hable. ¿Qué es lo que te detiene? ¿Lo que me deja aquí esperando con tu rostro sumergido en mis propias manos? ¿Aprendes acaso a leer nuestros errores?

¿A leer a los muertos? ¿Aprendes acaso algo? ¿Qué aprendes? Y si es así ¿por qué no lo compartes -cabeza?

yo aún no soy nadie detrás de cada flota de preguntas por las que viajo al vacío.

un río oscuro que va dejando un sopor de aves quemadas bajo sus molindas.

5.

y tú no quieres oírme y yo no quiero escucharte respirando. Pero esta es nuestra tierra: Calandria en coma. Avanzamos a tientas sin comprender lo que hacemos. Arden nuestros pasos. Caen nuestros ojos como cometas deshilachadas entre caña brillante. Dame un poema negro. Nadie nos toma la mano. Los perros se retratan por sus orificios geométricos. Se forjan en la gula. Mira como se dirigen hacia la corriente. Nosotros no. Nadie toma esta mano. Dame un poema negro. No quiero levantarme, día tras día, pensando por nosotros. Dame un poema negro. He visto sobre una pantalla una mujer de cabellos tostados como pelaje de zorro. Ella ha de ser mi amor. Quien detenga algún día esta forma de buscarme en ti. De hablarnos tanto. Decoloración de la piedra. Ella vive en un tiempo distinto: laguna donde la perdiz cruje despacio. Calandria en coma. Dame un poema negro. Dame un poema negro y no midas el paso.

6.

odio despertar junto a ti y odio tus sueños -cabeza.

soy solo feliz cuando has bebido tanto y tanto que no recuerdas mi nombre: un ataúd, que cargas en silencio, lleno de fantasmas.

7.

¿quién velará por nosotros cabeza empujada al mar para sentirse pedazo de este universo? ¿Quién dirá que no fuimos, o lo que fuiste tú y jamás comprendí? Esqueletos de pequeños peces liman nuestras uñas sobre la arena entera. Aquí no habrá silencio (al menos *entre nosotros* nunca). Tamiz natal. No quieres soltar este excesivo equipaje de culpas que soy yo. Cuando la luz levanta sus redes con las manos del viento; y el pescador no existe, pero seguimos. Como tu bufido que se borra cuando lo pienso. Como mi voz que se borra cuando tú bufas. Dialecto marsupial. Te acuesto sobre la arena -cabeza mojada en aceites erizados-. Te aplasto sobre la arena sin saber qué soy.

8.

la nube que pasa debe ser una enfermedad porque dura una mañana completa. Me abrazo a mí mismo por largas horas. En las axilas hay un espacio para morir. En mi pecho no habita ningún mono, ningún alacrán. En mi pecho: un pilo de hojas secas, un hambre, un callejón chueco-oscuro, una floresta de mármol de una pecerita abandonada. Llegamos al día -cabeza que simulas tu entusiasmo- en que los insectos luminosos se tornan nuestros mejores letreros. Disfrútalo. Tu bufido debe durar toda una vida. Nuestro talento ha sido soltar la orina sobre cualquier cordillera. Cruzar los dedos. Yo me quiero largar. Yo no comprendo nada de lo que dices, de lo que haces. Mas no me asegura tu muerte mi piel sellada. Yo me quiero largar. Dejar de correr un día contra mí mismo.

9.

tengo miedo en las noches, en las mañanas y me aferro al poema. Pero el poema no existe -como yo. Pienso entonces en el rostro, confitado de cadáver, de la mujer que miré sobre una pantalla. Ella se desnuda y desaparece, provechosamente. Nuestra armonía reposa en la distancia que acumulemos como retratos. Torno a mi cabeza. A su crimen futuro encerrado en las fórmulas del piano. Un árbol busca otro árbol y corren a incrustarse, por última vez, en mis palmas abiertas. Ya nada brota de ellas o casi nada. Un espejismo sonámbulo: el poema. Un arañazo en la piedra. Otra muerte incompleta: el poema. Se abre la posibilidad de cerrar mis palmas. Ya no pregunto nada. Ya no me interesa -cabeza- me cuentas a dónde vamos, ni por qué estamos aquí, ni lo que haremos con esta boca llena de grillos. Te sigo. Acepto el deterioro. Permito entonces tu entrada en esta escena:

10.

(voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para encontrar mi cuerpo Voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para ubicar el territorio desde el que escribo (a medias) Voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para saber a dónde dirigirme Voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para acordarme de todo lo que una vez amé Voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para alumbrar mi nombre Voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para palpar las montañas donde olvidé a mis dioses Voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para escarbar el sitio donde elevé mi casa Voy a trazar un círculo sobre mi cuerpo para saber de qué color es la tristeza)

11.

en los nidos flota el crimen completo. Hago sombra ahora donde me da la gana. Juego con este peso de la muerte, si es que existe. Maciza soledad la de entregar

unas palabras lisiadas para el placer de otros. Ya no enmaraña esta cabeza; la dejo más bien correr hacia una edad diferente donde, paraje tras paraje, su destino sea el repaso verdadero. Soplo sobre mis manos. Trepo una cuesta que brilla. Todo lo que parece reflejo creemos nuestro. ¿Es esta la vanidad o es esta la única forma de sentirnos vivos? Avanzo. Muevo el triángulo del talón. Agito la tela del cielo. Las flores parecen llamas que hunden sus narices contra los tallos. En sus raíces también anida el crimen completo. Lo sé muy bien. Pero no me detiene nada. Mi cabeza está en su puesto haciendo sombra. Girando suavemente como en una estaca. Llego hasta un arroyo a mirarme por primera vez:

12.

soy lo que queda escrito sobre papel mojado no des la vuelta

MONSIEUR MONSTRUO

(fragmentos)

se dice que venir al mundo es sostener una viga con la mano llena de callos sin soltarla un minuto como si se boxeara contra la hierba naranja contra el paisaje con un sol cercado de rosas se dice se dice que venir al mundo es deslizar esta asombrada cabeza sobre pañuelos sucios y partes íntimas y uniformes privados de igualdad se dice que venir al mundo es en cuestión de horas bordear el eco cazar a tirones el camino perdido desde siempre se dice que venir al mundo es sacarse los dientes para hablar se dice que venir al mundo es volverse a veces un ave de papel que va y viene y se estrella sin que alguien lo escuche se dice que venir al mundo es descubrir cicatrices sobre una piel que no ha sido jamás cortada

sin embargo una cabeza es un cielo morado sobre la noche de Japón atando esos conjuntos de objetos donde amenaza el tiempo es un entumecimiento de gestos echados bajo una puerta cualquiera es fácilmente un enorme paraguas cubriendo el pavimento una región cochina donde no hay espacio una cabeza es: privación + interrogación = oleaje es un zumbido de vidrios que no sabe en qué momento se triza es decir: enteramente agua suspendida en forma de relámpago

se dice que las manos se encuentran más allá de la memoria navegando invisiblemente como metal dormido fundación de un fango hiperrealista son elefantes perdidos que una mujer desató bajo la tormenta monótona de lo cotidiano pozo ciego donde las olas protegen su borrasca allí en movimiento haciendo un hoyo

en el aire también revelando hacia el final toda la sangre retratada por la tierra son se dice de las manos pólvora puesta a secar en una cárcel asaltada por la boca entera quienes acribillan el íntimo rincón un cielo con mala iluminación algo demasiado caluroso se dice cualquiera puede exigirles rendición de cuentas

un oído es donde nace el caballo conjunto de astros luminosos que golpean la tierra se dice cuando avanzan es una pequeña cavidad donde penetran inmensas primaveras y tormentas y donde una rama quebrada hace visible lo más triste es un oído un molusco entre los platanos moviéndose hacia el festín del silencio cómplice escalofriante como un puente algebraico hacia los otros paladar que mantiene en vigilia constante al corazón deshojándose como un perico parte deletreo parte venganza es sobretodo un bosque donde los árboles llevan tallados en sus pechos la palabra: “teatro”

un pensamiento es una proa impermeable subiendo por la superficie del agua que ha arrumado el invierno sobre nuestra casa sábana tendida sobre la tierra en erosión constante enfermedad ciudadana lombriz que lo devora todo es antes del shock brazos innumerables tejiendo su alucinación en el borde grandes viajes al Consejo de los Lobos del Este turba de grillos amarrada a la mesa del sol y a veces cuando se encuentra seguido de otro pensamiento un pensamiento es violación de la carne sin la carne genitales que entran en el hueco invertido de nuestras partículas eso que arde cuando miramos hacia el áspero horizonte pero que no es el cielo

[s]

lo que más me gustó de ti fue ese deseo de ser salvaje mordiéndote los dedos entre cigarrillos Ahuyentar en la oscuridad a quien te diera la gana bajándote el pantalón o escupiendo lenguas tribales en bares de lujo Más de una vez buscaste pleitos para burlarte de Dios pero no los hallaste Eras el desdichado infundado que dormía en parques helados de ciudades lejanas Fuiste el poeta nocivo con suerte bien aplaudida para tus enemigos de turno El amante inservible como marido para tus amantes El padre cansado antes de la jornada o aparecido **milagrosamente** El llorón que en lo espeso de su pausa traga un pensamiento como quien traga un molusco a tientas vivo Satanás penetrado por Satanás al final de la fiesta Este antro donde rápidamente las palabras toman asiento

...

mi perdida ternura y yo sabemos bien que entre dormir beber o empezar a masturbarnos buscando en el hueco de la palma algún abrazo elegimos ninguna gozamos de una extraña libertad que poco tiene que ver con esa vieja fórmula de causa y efecto con esa idea romántica de los propósitos de los encuentros y sus consecuencias la verdad hace mucho que ya no nos preocupa encontrarnos con el **amor de mi vida** en cualquier esquina/ bar/ o camino al trabajo menos aún nos preocupa tropezarnos con la muerte de algún amigo de regreso a casa porque todos los amigos están muertos (porque no queda nadie) de la poesía más que este libro en las manos o en los vitrales nos interesa extirparnos del pecho esa doble cabeza de moral ligera avanzar al siguiente libro que nos ayude a domar los ojos mirar al techo por la mañana y repetirnos: “escribe para no escribir de nuevo/ escribe para que un día puedas dejar de hacerlo” entonces mi perdida ternura y yo nos largaremos llevándonos esta cartera de alucinaciones carnívoras que fue la vida mi perdida ternura y yo alguna noche de abril -de un año seguramente impar- escucharemos una canción en el bulevar incendiado de esta ciudad maldita y recordaremos que los hombres sensibles y los hombres testarudos son por igual cabrones mi perdida ternura y yo oiremos por última vez al viejo tambor del sol recibiendo una paliza por los brazos ensangrentados de las colinas otro mambrú para caer en la guerra pero no caeremos mi perdida ternura y yo nos iremos despacito nos iremos **yéndonos** como si nunca hubiera importado nada en este sitio gozaremos entonces mi perdida ternura y yo de esa libertad definitiva de no tener a dónde dirigirnos

haber vivido en el mundo fue una pequeña bolsa de fatigas un simulacro de cierto día caluroso ser mi padre atrapado por la excitación de ser él mismo polvo y anonimato en la construcción sólida de un hombre un pequeño sobresalto en el corazón con todos al final de este viaje un corazón (en largas vacaciones) una gran fiesta en las fogatas de la mentira ser mi madre desprevenida y llorando como un animal ablandado por su pudrición coágulo del árbol música persiguiendo su ortografía pero también a veces haber vivido en el mundo fue toser entre las páginas de un libro devorar las orillas sin subirse a un barco ser dueño del agusanamiento de estos muebles saber pintarle al insomnio una ventana desnudarse ante un cortejo fúnebre de mujeres psicópatas espiar sin la palabra llorar sin la palabra ser mi hija viendo desmoronarse a la inocencia como sello de fidelidad de nuestra especie una puerta enterrada bajo cuatro llaves o una cabeza tendida en el cordel de los sueños para purificar el olvido

[Pieza # 1. Prueba irrefutable de la existencia de Calibán. Sueño neo-narrado al autor en el Infierno, Lugar Desconocido.]

CÍRCULO I

(santa maría madre de dios ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte amén)

piensa en un enramado de tejido sideral donde la materia se castiga a la redonda en una cabeza sumergida en un cerco de catedrales torcidas de color vino en la suma de todas nuestras dudas gordas como un elefante en la meditación de un árbol que se despierta sudando sin violencia en las ráfagas de cobra y muro que nunca se detienen cuando nos miramos en el dibujo chillón que hacen tus glóbulos rojos cuando te disparas en la niebla como un poema en la soledad final de ser todos los hombres y ninguno bajo la piel montada desde el feto hasta su tómbola-muerte tirando a voluntad de los tobillos y sus tuercas oxidadas por tu playa de sangre

CÍRCULO III

(santa maría madre de dios ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte amén)

*“Házme el amor de una vez
y deja ya de violarme”*

aparecía escrito en los registros
de 1772

como una frase redondeada (o cubierta de perdicés)
llena de asombro

Más lo importante aquí
(como en cualquier mediano análisis de frases)
es que cohabitan diálogo y tormenta

Como las grandes piernas de la Ilustración
(frotándose a sí mismas)

siempre será negra la selva del porvenir
para que no pierda su vuelo
el espectáculo perfecto de la vida

Una mujer que gime
(o un hombre que necesita de muy pocas palabras
para enfrentar a su muerte)
es como decir: Buenas noches aquí. Adiós al caos.
Pero lo que aparecerá escrito en los registros
de 1772
mas que hablar de la resistencia (toxina generosa)
surge como una complicidad gramatical
que soltará un gatillo.

CÍRCULO IV

**(santa maría madre de dios ruega por nosotros los pecadores ahora y en
la hora de nuestra muerte amén)**

De todas las galaxias que prefiero
de todo ese polvero convertido en Cervantes Cristos y Billones de turcas naves
/que no llegaron a ser la grasa de las estrellas
deseo aquella donde la muerte no desentone

(aquella donde la muerte despeje con su existencia -y muy cañoneramente-
a la muerte misma)

De todas las religiones que prefiero
fósiles mármoles y martillos para seguir reproduciéndonos como conejos
a la par de María: la madre de todos los monos
deseo aquella que no me obligue a esconder mi sífilis

(aquella donde la resolana del hambre o de la culpa no se inyecte como un gusano
sobre mi espalda de niña)

De todas las identidades que prefiero

raja de todas las rajadas/ alimento carroñero para el buitre universal de la mentira/
prisma embetunado para el incesto del hombre
deseo aquella que no me aleje de este paisaje

(aquella donde la identidad nos arrastre hacia la especie con la esperanza común
de una muerte en la carne)

De todos los paraísos que prefiero
me quedo con la palabra encostrándose en su llanto como una araña dormida
en la metálica redondez de su propio planeta
(ese acto de generosidad que nadie estimará jamás/ que carga sobre su lomo
a las incomprensiones)

De todos los silencios que prefiero
me quedo con el del muerto convertido en Billones
de héroes perdidos en Billones de Cervantes en
**Billones de cachiporras medallas restos de bar
cos épicas traiciones y pueblos devastados**

Habrá que estudiarse entonces los huesos del gusano
para saber la verdadera historia de los hombres

CÍRCULO VII

estos son mis 650 músculos de acción involuntaria mis 250.000 plaquetas que
taponan las heridas que evitan que sangre este es mi fanatismo equivocado con
el que se descomponen los peces debajo de los muelles como perra materia mi
monstruo helado arrastrándose en medio de la gente ovulando una ternura pri-
mitiva una señal de nacimiento en algún lado olvidado por los hombres este es
mi señor mestizo: mi negro mi indio mi judío mi perfil como sable azotando el
barro: su prótesis de maldad esto yo soy ahora: un escritor mediocre que ha de-
bido suicidarse si le queda decencia cayó reventado por cadáveres que van adel-
gazando trago inevitable sembrado de cuchillos a las dos de la tarde ascensos y
descensos de una bragueta para no observar cómo se me va escurriendo la vida
bajo el pantalón miles de violentos chillidos de un violín multiplicándose en mis

oídos cuando humeo en el cemento como un fantasma pierna artificial cautiva
el agua sucia arrumbada o nacida de un hombre y una mujer latinoamericanos

LO QUE HE VIVIDO Y LO QUE NO HE VIVIDO
ES LO MEJOR QUE HE VIVIDO

HÁZME EL AMOR DE UNA VEZ
[PARA VOLTEAR EL FUTURO]
Y DEJA YA DE VIOLARME

MAYKEL PANEQUE

[Manzanillo, Cuba, 1977]

Entre el caos y el desamor (La Habana: Ediciones Extramuros, 2005)
Lezama en César: una ventana en el tiempo (La Habana: Ediciones Extramuros, 2007)

I

ya próximo demasiado cercano
a la demencia estéril
amanezco en los segundos en que despierto
sobrado de una impaz cercana a la derrota

difíciles son estos días de prueba
acudo temeroso
al llamado de asomarme al espejo

esta comparecencia diaria confiada al desconcierto
imprime la serenidad del triunfador
su arrogancia de mostrarse invicto
ante criaturas que no cruzarán el verano

este rostro ya no es mío expuesto a la impiedad de los años
desmiente el parentesco con la lejana adolescencia detenida en fotos
y obliga a negar el ser que fui

juez en esta encrucijada de pertenencia
desempolvo retratos
adquiero nuevos espejos y compruebo
nada es igual a lo que será
menos aun a lo que fue

a qué simulado empeño atribuir el misterio de envejecer
sin detenerme en el cuándo
esta travesía a no sé dónde inaugura
para cada paso en firme
una fiesta en la que dejo un gesto irrecuperable
una razón de más para justificar
porqué
no traigo conmigo al que regresa
direcciones y teléfonos que manchan papeles rasgados
postales que ocultan derrumbes donde soñamos inquietos

manos apretadas que en el próximo encuentro estrecharán otras
pertenecen a ese otro regalado en fotografías

este que soy
escribiendo graffitis obscenos en baños públicos
buscando lo perdido en vagones sin regresos
encontrando en fiestas caras
el caro desconsuelo de sustituir
los ojos que persigue
no será el otro que reconocerán mañana
observando con nostalgia y extrañeza al que fue

estás en lo cierto
a todos nos espera un juicio *por la edad*
una sentencia que se dirá en voz alta
por esta muerte que nos aventaja desde el nacer
para qué invertir *veinte años más*
tratando de entender de ignorar
la sutil despedida que nadie osará interpretar

simular entender entusiasmarse ignorando
nada puede hacerse contra el que vive
y muere escribiendo cifras y experiencias

a
y
e
r
mientras el tren
apuraba la partida nos detuvimos abrazados
y disparamos por miedo la pregunta

qué retendremos de nosotros en el próximo cruce
la constancia de ir cediendo un espacio de nuestra geografía a la violenta despedida
de las estaciones acordamos en un segundo inmensidad de toda
desesperación
y cuándo nos quedemos sin nada
siempre hay por qué apostar

aferrado al deseo
nadie puede creer en serio
la muerte incierta
en *ese juego de querer escapar de las edades*
de fingir que no somos definitivamente culpables

el cuerpo brevedad horrorizada por lo que muda
puede exhibirse como una fogata ininterrumpida
si no renunciamos a sucumbir en los incendios que pronostican
esos contrarios dispuestos a consumirse en él

si *para todos se cumplen los mandatos*
la vocación incendiaria de ser carne en la carne y por la carne
bandera en la emprendida cruzada por el género
es *merecido entonces*
continuar en la ruta de los deseos propios
sin banderas que izar sin consecuencias a temer
empuñando la carne
el género

los espejos

II

yo siempre quise jesus
una cena con mis padres
donde el cordero degollado tuviera los ojos de tu padre

siempre quise compartir la reverdecida soledad que devora
de mis días su nacimiento
la luz enferma en la garganta la sangre en su reverso
sin importarme del calvario
la crucificada espera
las monedas y su semejanza
con el destierro

me bastaba observarlos a la derecha a la izquierda

esquivar los ojos de tu padre
 y picotearse los míos convidando
 la desmemoria al vino y al ardor
 pero amanecí doliendo en otros clavos y el alivio nocturno mentía

 en la furia he salvado la sed de repetir auxilios
 y el ardiente vinagre anuncia reconciliar las heridas

 somos impuros Jesús
 en la estocada no despierta la hostia
 costado donde hubo luz y desconcierto

 nos seducen los aplausos celebrar la negación
 la humedad del pan en cada mano
 lavaré del grito azotado
 sus llagas

 no es desesperación
 esta calma doblada en el silencio
 si demoras
 si evitas compartir conmigo
 la soledad nuestra de cada día
 seré el cuervo cenando con magdalenas los ojos de mis padres
 lo prometo
 en el nombre de tu padre

III

despierta la fatiga el péndulo recobra su brillo
 nadie lo advierte si no lo invoca el elegido

 una caravana de abrazos
 disfruta su despegue por una abertura sin cansancio

 la contemplación se agudiza
 se inclinan

buscando la perfección
 a través del ojo maldito

 el bendecido desfallece de rodillas
 ante el asombro

 una mano alzada lubrica la dote
 que se ofrece desesperada

 deslumbrado
 el preferido no encuentra símbolos
 para elogiar la entrada triunfal del péndulo
 que agazapado se recrea
 enloquece
 escapa
 convulsiona

 sus venas presagian el advenimiento
 el ardor del escogido teje un nuevo destino
 su paciencia se humaniza
 el anuncio es recibido en la garganta

 recobra la distancia inicial para contemplar la perfección abandonada

 el olor inconfundible invade la ceremonia
 asfixia
 la carne
 el silencio
 el deseo

 la caravana enardecida
 extravía el agujero cansado
 multiplica
 y
 recrea posturas enumeradas
 ya el elegido son todos
 terminan convidándose

IV

todo camino parece impenetrable si no lo poblamos con palabras
 palabras
 que sesguen el miedo de sentirnos culpables
 por la alegría de no mostrarnos indefensos
 alguien lo sé
 debe cargar el ataúd a su espalda
 mientras el resto define el silencio
 ¿seré el elegido la sogá a reventar?

 cualquiera pudo nacer con el privilegio de salvarse por las palabras
 pero soy sólo un malabarista salvado por la carne
 buscando el equilibrio
 entre los cuerpos deseados
 cuerpos que advierten la resurrección de la carne
 es una propuesta milenaria acosada por el desconcierto

 vasto desaliento sed alquimia indefensa
 hacia a ti avanzo y retrocedo
 el poder de la muerte nunca será superior al de la duda
 ni al del deseo
 nadie fue feliz sin la promesa de lanzarse

 hoy
 cuando los días para salvarse son impredecibles
 y hogueras anuncian próximos incendios
 y ser penélope puede ser una opción desacertada
 me diluyo en la duda
 busco en la infancia los días a los que sólo añadí la impaciencia
 el reto de subastarme para los mortales
 y me pregunto
 dónde está la salvación
 ¿en las palabras o en quien las anuncia?

 si pudiera parecerme a los rostros que amo
 y decidirme sobre ellos

sin compadecer ante la incertidumbre
 sospecharía que la salvación no está en las palabras
 ni en quien las anuncia
 sino en la fascinación de lanzarse cuando al hablar
 podemos sentirnos cada vez más culpables

V

lo terrible puede ser lo cercano a la memoria
 el registro de la desfloración el beso-imán carne
 un pez limpia con su ojo la noche
 convida al travestido anzuelo
 a tentar lo fallido
 quema la orilla esquiva sargazos cumple la sed

 un pez fállica temperatura
 marea renacer
 multiplica la pecera
 devora al destino
 vomita la arena
 hunde el salitre

 yo pude ofrecerte tanto de mí
 el polvo de la ciudad
 la terquedad de mi inocencia
 el primer sobresalto de cualquier alegría
 el privilegio de abandonarnos en los desvanes
 pero soy sólo un hombre feliz sobre la nada
 confesando en parques desiertos
 el secreto de sentirte eternamente joven dentro de mí
 yo pude ofrecerte tanto
 puertas que nunca se cerraron
 unir las palabras que separan nuestros nombres
 pero a quién le importa un ser burlando el asombro de los demás
 que las jaulas permanezcan vacías y seamos los animales liberados
 que buscan el sentido de la angustia en una libertad que merecemos

a quién le importa a quién

yo hubiera querido tener veinte treinta años más
 y perseverar en el intento de ser uno
 de tus infiles convocados
 pero temo no deslumbrarme en otra edad
 en pasar inadvertido por cruzar la diferencia

hay algo de alegría eterna en tu mirada de perversión en tu inocencia
 que me impulsan a persistir con lucidez frente al delirio
 a reconocer la única perdición que me sé de memoria
 tu carne sin consumirse
 expuesta a la hoguera
 a qué jugamos
 ¿a la tentación de apostararlo todo y contra todo?

es verdad
 nadie prometió guardar nuestro secreto
 de pertenecernos en el anonimato
 pero siempre nos ha salvado la predilección por el reto
 la alegría de sabernos iguales ante el deseo

a pesar de este camino sin regresos que me trazas
 siento una extraña fascinación por el corte de los cristales rotos
 por perderme
 por apostar al arrebato de esperarte sin anuncios
 por el desprecio con que burlas la muerte
 advirtiéndome
 el hombre es sólo principio
 pero debe ser continuidad
 a pesar de las rupturas

yo puedo ofrecerte tanto de mí
 pero
 soy sólo un hombre bajo rocas
 sosteniendo la ilusión de invocarte todos los días
 mientras ignoras que te subasto para mí en mis sueños

ARIADNA VÁSQUEZ GERMÁN

[Santo Domingo, República Dominicana, 1977]

Una casa Azul (Santo Domingo: Editorial Ángeles de Fierro, 2005)
Por el desnivel de la acera (Ciudad de México: Editorial Praxis, 2005)
La palabra sin habla (Ciudad de México: Tintanueva Ediciones, 2007)
Cantos al bogar incendiado (Ciudad de México: Editorial Praxis, 2009)

17

Digo que tanto allanamiento de agua trae aquí resignaciones, que se ha inundado el sótano y las paredes, que el reflejo se ha perdido en los muros, digo, despacio, frente al espejo naufragado, que se encharcó el dolor en los callejones, que el lodo nos cubre los ojos y lloramos, que lloramos, digo, y el cuerpo es ahora un despeñadero.

Ya se han perdido el cerco y los volcanes, ya los animales salvajes van ahogados, digo, que ya no sé adónde ha quedado la tierra, sin un afuera y un adentro, fango, agua, y los pulmones rugosos por tanto dormir el sueño del ahogado.

Esta tormenta que se llevó los muebles y las macetas. Esta lluvia asesina tiene las manos de mi madre, tiene sus dedos como agujas que saben señalarme, y me señalan así: mujer que trajo el ahogo. Pero he traído el ahogo y he traído a la madre. La madre que sabe preñar hogueras y esperar al incendio, aunque terqueé el torrente como epiléptico, aunque la boca se nos llene de algas y no llegue nunca el fuego.

Sé que por mí, porque dejé mi rastro, sé que tras de mí, ha llegado la inundación a estos valles, digo incluso que vi mi cuerpo tirado sobre la acera, agonizando de agua, que allí soñaba un caballo y una flama, con tantas ganas de incendiarme pero llorando, estaba llorando y a veces sacaba unas palabras desde la lengua, también mojadas, y me escuché decir: la balsa, el escondite, el equipaje tomado por las gotas y una ventana donde se veía venir la marea y la marea entraba y entraban sus calambres y su furia, su voz de enredadera y con cenizas, y digo que escuché decirte que vinieras de nuevo a visitarme las piernas, porque los dientes se me han ido pudriendo uno a uno, y el ahogo me ha dejado la mirada transparente, las uñas carcomidas, el deseo de bruceos sobre la inundación, ese deseo de cortarme la calma para no resignarme, para no ser así, yo, ahora, mujer de brazos cruzados, volviéndome mi madre, inventando siempre un rescate, salvándome de algo que no sé.

21

Ahora han llegado las lluvias a estas tierras. Se divisan aves migratorias eligiendo un camino hacia el temblor. Se pueden ver nubes deformando sus vestidos. Astros que se agrandan en el duelo de ir perdiendo, cada vez más, sus lloviznas. El temblor remueve todo en estos suelos y su pánico visita las alturas como una polvareda estremeciéndose.

Se sabe que al elegir una estrella en la noche, en algunas noches claras, el temblor toca la puerta o la arremete, toma las escaleras hacia los sótanos y las lámparas abandonadas, y en la superficie (que puede ser madera o cerámica, o humedad atrincherada en lo sombrío de los adoquines) inicia el parpadeo de los astros. Se pueden ver constelaciones asomando sus luces desde el suelo. Las palabras brotan como semillas desde el piso y se cree que aquella conflagración es la provocadora de tormentas y temblores.

Qué decir de los cuerpos. Los cuerpos llevan consigo los temblores y las lluvias, y todas las palabras para construir el dique y las carreteras. También lo perdido, aquí, adquiere forma de nube y sobrevuela las ruinas que ha dejado el temblor, se posa sobre los lagos que deja la lluvia y levanta una morada en cada cuerpo.

Yo veo la mirada de esa gente cuya música se ha ido desmoronando. Miro la lluvia llegar de nuevo, y como el tedio de los asesinos, me rebasa el deseo otra vez, las ganas de robarme alguna estrella; que abunde el temblor en mis manos nuevamente, que se me quiebren las venas y la casa para poder señalar lo que ha caído, y empezar, una vez más, el canto entre la herrumbre.

I

Se huele.
Amanece inflamada la ciudad.
De sus venas nace un murmullo.

Huele a volcán cansado.

Escucho en la radio: quiero todo el amor para mí.

Yo quiero llegar dormida a las diez de la mañana.

Sueño a una señora caminando despacio
sobre la azotea.

Ella quiere tomar el sol de los cabellos,
quiere desgajar algo

con sus pisadas.

Quiere no tener que mentir,
pero miente.

Pide que el sol la alce como bandera.

Es la hora del café,
es la hora de maniobrar los trastes

bajo el grifo.

Es la hora de no
estar en la cama.

Yo estoy en la cama.

Mi sueño está en la cama.

Tengo las manos solas desde esta hora.

Seguro que algún hombre allá afuera desdeña el poder de los condones.

Seguro que tiene siete hijos malhumorados.

Seguro que los ama
a pesar suyo.

Seguro que lleva piedras en la espalda.

Seguro que aguanta el dolor con las manos levantadas.

Somos tan víctimas.

Torturados de la lengua.

Sordos hacia la música, el poema.

Tanto desaliento asfixia.

Somos esta raza de hombres sin deseo.

Yo ardo de ganas de tirar todo a la basura.

Pero la basura es también un lugar.

Si mando todo a la basura me quedaré llorando por lo perdido.

Mujer desmejorada en camiseta.

Yo merezco dormir desnuda,

como a quien todo le falta y espera que la madrugada lo traiga.
 Duermo desnuda con la esperanza de amanecer vestida
 y con las manos llenas.

Querer todo el amor para mí.
 ¿Por qué?

Yo que crecí atesorando pequeños musgos en mi cuerpo:
 un hombre pequeño que lloraba sobre mi cama,
 estrellas nocturnas,
 palabras que inventaba para nombrar en secreto.
 Yo, que hablé con algunos dioses desde mi ventana,
 y me reí con ellos.
 Ya desfallecía desde niña.

Querer todo el amor para mí.
 ¿De quién?

Yo me comí el cabello de mi madre a borbotones.
 Yo la necesitaba insoportablemente.
 Yo amaba a mi madre para que ella no pudiera morirse.
 La esperaba con la rabia de una huérfana descalza.
 Cada noche la esperaba,
 escondida tras el ventanal del pasillo.

Luego la poesía me fue perjudicando el cuerpo.
 Cada libro traza el mismo camino hacia la casa sola.
 Cada verso esboza un nuevo movimiento del espanto,
 el canto de los monstruos,
 la carne quebrada de los labios.

A veces soy ese hombre que bendice a sus hijos.
 Que empuña en su discurso el porvenir de sus hijos.
 Que espera para siempre el amor de sus hijos.
 Que una noche decide pasarse la luz en rojo
 y muere.
 A veces soy ese hombre dormido.

O a veces soy la mujer queriendo desintegrar a un hombre con los ojos.
 Esa mujer que es cada vez más su propia madre.
 Que maldice el bosque
 y destripa gallinas cerca de alguna alambrada.
 Que no espera nada.
 A veces soy esa mujer sola.

Ahora ando de escalera en escalera,
 buscando un atajo para regresar al amor.
 Lloro por no poder nombrar de nuevo a los caballos.
 Lloro por no poder desmenuzarme completa,
 sacar de mí algún río para esta ciudad.
 Poco a poco voy vaciándome el cuerpo de esperanzas,
 apagando los postes en las calles.

Despierto.
 La salud del ruido me conmueve.

Es la hora ya de anunciar que espero.
 Yo también deseo todo el amor para mí.
 No sé lo que esto signifique pero apenas amanece y espero.
 Espero las diez de la mañana como si nada pudiera pasar antes de las diez de la mañana.
 Espero no estar sola a las diez de la mañana.
 Pienso que Jane Austen siempre estuvo sola.
 Estuvo sola incluso a las diez de la mañana.
 Pero no soy Jane Austen.
 No soy ningún nombre en este poema.
 Tal vez alguien que duerme aún. Tal vez tú.

Querer todo el amor para mí.
 Lloremos por eso.

Somos esta raza de hombres
 que no sabe qué hacer con el amor.
 Que mide la vida en metros y horas.
 Hombres dormidos que juran que ayer se ha terminado.

OMAR PIMIENTA

[Tijuana, México, 1978]

Primera persona: Ella (Tijuana: La Línea/Anortecer, 2004)

La Libertad: ciudad de paso (Tijuana: CONACULTA/Cecut, 2006)

Escribo desde aquí (Valencia: Pre-Textos, 2010)

A MITAD DE LOS 80

A mitad de los 80's mi familia estrenó vajilla de filos dorados
denso decorado de flores.
Nunca comimos juntos.

Por esos mismos años me vestía de camuflaje
desde las botas hasta la boina.
Coleccionaba cartitas de baseball como un junkie
miraba las caricaturas con fe de ciego.

Marcos, el mayor, hacía casas al otro lado
ocho horas diarias por quinientos dólares semanales.

Teresa, rizaba su pelo y delineaba sus ojos como Madonna;
nunca compró ninguno de sus discos.
Escuchaba *El Andariego*, escribía en su diario
en hojas impresas con tenues imágenes de paisajes y nubes.

Don Marcos perdió un dedo contra una máquina
trabajando para *U.S. Elevators*

Carlos escondía sus libros bajo el asiento mientras cruzaba con pasaporte a la
escuela.

Mi madre leía la revista *Hola* para comentarnos a cada uno:
lo que le pasaba a la Familia Real o a Julio Iglesias
terminaba diciendo: *pobres de los Kennedy, están malditos.*

INSPECCIÓN SECUNDARIA

El primer migra en interrogarme fue mi madre:

¿Cómo se llama tu papá? Marcos Ramírez.

¿Cómo se llama tu mamá? Sara Pimienta.

¿Dónde vives? En *Nacional City*.
 ¿A qué fuiste a Tijuana? A visitar a mi abuela.

Y así, practicando antes del cruce, mucho antes de saber leer y escribir,
 aprendí a mentir mirándote a los ojos.

APACHES SOBREVUELAN LA LIBERTAD

Don Marcos camina torpemente con su pupila izquierda dilatada
 de su mano derecha cuelga una bolsa de guayabas
 de su mente el recuerdo de la tigra: mítica tijera de don Benja su barbero

Apaches sobrevuelan la Libertad

Tere recibe una llamada de dios confirmando la cita a las 3
 le pondrá pestañas le hará las uñas
 piensa en un color de cabello semejante al otoño

Apaches sobrevuelan la Libertad

Bruno mira caricaturas japonesas con su nombre embarrado en las ojeras
 apaga la tele presionando el botón rojo con el índice
 se forma un túnel de luz al centro se cierra
 queda el crujir de los aparatos que se enfrían
 ve su reflejo solo de este lado de la pantalla

Apaches sobrevuelan la Libertad

Un hormiguero brotó en una ranura del cemento
 el fantasma de mi madre lo barre con una escoba de bugambilias
 apaches sobrevuelan la libertad y el viento de sus hélices esparce las flores
 por todo el patio la ropa de los tendedores baila en la cuerda floja
 escuchamos el crujir de una tarde que se enfría.

V

Julio afirma que cruzar marihuana nunca le dio miedo.
 Lo que le aterraba era que lo mordiera el perro.

VI

En Tijuana la esperanza muere al último

de forma violenta

DON MARCOS MANEJÓ UN CAMIÓN DE CINE POR LOS PUEBLOS DE JALISCO

a sus 17 años supo que su futuro estaba en Hollywood
 pizcó frutas y verduras en los ranchos de California
 miraba el sol salir y ponerse en esos campos

vio la guerra de Corea
 tras una máquina que hacía turbinas para los aviones bombarderos

vio Viet Nam
 por el espejo retrovisor de su taxi
 en los ojos de los soldados que venían a Tijuana

fue herrero por oficio
 las chispas de su electrodo eran todas esas guerras
 en la tele
 la ola de secuestros y ajusticiados en la ciudad que enrejó por muchos años

ahora a sus 77 cambia el canal y encuentra a Pedro Infante en *La oveja negra*
 repite de memoria el reparto
 algunos diálogos que recuerda con los ojos cerrados

Comienza a llorar por toda la luz que ha visto el daño que le ha hecho

corta unas rodajas de papa
se las amarra con una bufanda a los ojos
con la fe puesta en los remedios que Sara le aplicaba
en las propiedades de un tubérculo
a oscuras escucha el televisor e imagina.

La primera vez que comprendí el alcance de la muerte fue camino a una fiesta
la *station-wagon* de mi padre era el mundo inagotable de mis 8 años
no recuerdo cómo o porqué pregunté si yo también moriría
Don Marcos y Doña Sara lo afirmaron con toda naturalidad
no quise bajarme lloré y me quedé dormido en el asiento trasero

Desperté en una sala desconocida rodeado de gente mayor
bebían reían bailaban comían
con la grotesca gesticulación que tenemos los mayores en las fiestas

En las celebraciones de mis padres nunca había otros niños
Los restos de las bebidas eran sólo para mi
Don Marcos tenía 58 años Doña Sara 53 yo era su último hijo
La muerte no era un lugar tan lejano
se presentía en las cumbias
se dibujaba en los manteles con las manchas del descuido

Esa noche entendí muchas cosas de la mayoría no me acuerdo
de comprender el alcance de la muerte sigo un poco triste
lo que sí me quedó muy claro
fue la importancia de las fiestas.

NIEBLA

En ocasiones la niebla baja del cerro,
camina por las casas de La Libertad,
se asoma a ventanas buscando calor que la condense.

En estas noches de invierno,

parece que por fin la lluvia caerá hasta oxidar el muro,
deshacerlo.

La neblina protege a los que cruzan.

(el cuello de la chamarra en alto).
Respiración: vaho que desaparece como ellos,
entre una niebla cómplice,
que aspira a cruzar su propia frontera con la lluvia.

ELLA Y SU TORMENTA

Ella murió un domingo por la tarde y sí, llovía como siempre quiso.
En estas tierras tuvo que resignarse a la lluvia desértica
débil como los párpados de la mujer enferma.

Ese día me escondí tras el sofá de la sala donde ella solía leer.
Esperé la noticia bajo la ventana
acurrucado en el último espacio con su olor.
El cuarto en su intento por salvarla
guardó por meses un aliento a medicina.

Tras el sofá olía bonito, entraba luz ambarina.
Llovía con sol en una tarde de domingo.
Ella hubiera querido una tormenta como las de su tierra
que arrasara con todo, que barrierá el patio y sus flores de bugambilia.

A mí me gustaba ver las gotitas resbalar caleidoscópicas.
Llegó la noticia evitando los pequeños charcos.
Yo dibujaba con mi vaho en el cristal, una casa con llovizna y un sol inmenso.

Tras la casa y el dibujo, podía verla.
Alejándose.

II

Don Carlos vende las tortas más ricas de La Libertad.
Es ciego pero sabe cuando le haces caras.
Sabe también que llegar a viejo no es cuestión de tiempo,
que el aguacate, el tomate, la lechuga y la cebolla
siempre están a su derecha;
a su izquierda, Doña Maru
haciéndole pensar que puede solo.
Una noche con hacha se defendió de los pitufos
la vida se podía ir por las venas pero entraba

la invasión de los fili -bluesteros
cientos de pitufos intentaban matarlo
él era el herrero que protegía las casas de la ciudad de paso
Adrián murió de un pasón, o se suicidó de un pasón
o simplemente se les adelantó a las creaciones de Ana-Barbera
o a las de cualquier otro caricaturista

seguramente le encontraron la vena azul destrozada
una tarjeta de presentación en la cartera:

berrería Efestos
Calle 10 # 870 Colonia Libertad P/B Tijuana México
tel: 6 83 18 35
presupuestos gratis en Tijuana y San Diego

HE WAS CASSIOUS CLAY!

Me dicen que escriba, que escriba y guarde
que entre y salga al papel, al teclado
el uno-dos algún intercambio
que recuerde: verso fallido desgasta el doble

Que salte la cuerda por lo menos dos horas diarias
alimentarme bien dos uno-dos libros más libros

Que no diga todo que levante la guardia que me guarde hasta el final

Me sugieren que me ponga a escribir para mí: *Shadow Writing*

al verme con los ojos hinchados y la boca reventada mi sparring me dice:
hazlo como cuando creías en tu magia tú puedes muchacho lo tienes en ti
por tu madre que también luchaba con su puño y letra
Por tus hermanos que te ven desde su propio ring
por tu padre que se partió el lomo
por ella que pide a gritos la campanada

y entro y salgo con intercambios cada vez menos favorables
el hígado, cuídate el hígado,

la retina despegada y las manchas que te confunden

Me dicen que ya: 7

que no me levante: 8

que me darán la revancha: 9

que no puedo seguir pensando que escribir es de vida o muerte.

Nunca he podido escribir lejos de casa

estoy sentado en un cuarto de hotel en Asilah

Granola se baña y no es por mí que lo que más quiero se moja

estoy en Tossa viendo el mediterráneo desde una ventana del Castillo

Granola está en el hotel cruda inmovilizada y no es por mí que no deja la cama
estoy en Granada esperando que inicie el juego México vs U.S.

Granola se prueba unos zapatos en la ZARA de Reyes Católicos

y no es por mí que será la envidia de sus amigas en algún antro de Tijuana

Estoy en Toulouse viendo por la ventana un strip club 30 euros la entrada

5 por mamarle los pezones a una francesa o a alguna migrante argelina o rumana

Granola nuevamente no puede dormir y no es por mí cuando estoy despierto no
ronco

me llama a la cama y obedezco

¿cómo no vamos a coger en Toulouse? fue mi gran argumento

no es por mí que logra venirse

podría asegurar que fueron las ganas

Estoy en casa no sé dónde está Granola

ALGUIEN DIJO VAMOS A TIJUANA

en Tijuana
vamos a San Diego
en San Diego
alguien pensó en la broma
alguien más la concretó
snap shot de una generación que se escupe a la cara y ríe
lullaby en loop
alguna vez corrí por no perder los tenis
otras veces dejé que ellos decidieran
en una ciudad de paso
in the limit of nowhere
in the middle of know how
es importante mantener la calma respirar pausado
esperar
y esperar
y esperar
el balazo que inicia la carrera
sonará en cualquier momento.

si mentir no te salva

por lo menos amortigua la caída

JESSICA FREUDENTHAL

[Boliviana, Madrid, España, 1978]

Poemas ocultos (La Paz: Yerba Mala Cartonera, 2006)

Hardware (La Paz: Plural editores, 2004; 2ª edición 2009)

¿Dónde comienza este país?

¿Dónde termina?

¿Cómo?

El país marcha hacia ninguna parte

atarse la mano derecha para escribir con la izquierda

atarse la mano izquierda para escribir con la derecha

marchar

marchar

marcharse

a ninguna parte

marchar marchar marchar

es imposible escribir la sucesión la marcha el vacío

...una palabra después otra palabra luego otra palabra al lado de otra palabra

seguida de una palabra...

Reducir un país a un territorio

a una ciudad

a un barrio

reducir un país a lo que alcanzan a ver tus ojos

a lo que alcanza a comprender tu lengua

¿cómo se escribiría este libro en el oriente?

¿cómo se escribiría este libro en el occidente?

¿cómo se escribiría este libro desde el canon?

¿cómo se escribiría este libro desde la sabiduría?

¿cómo se escribiría este libro desde

el lugar en el mundo que creo ocupar

la relatividad del tiempo y el espacio

creemos en reírnos de nosotros mismos

todos

nosotros

creemos en la voz de la cita

¿creemos?

¿Quiénes somos “todos nosotros”?

¿Quiénes somos nosotros?

¿tú y yo?

¿yo, tú, él?

¿ella, tú y yo?

¿ellos y yo?

¿yo y ellos?

¿ellas, ellos y yo?

¿tú, yo, ellos y ellas?

¿ustedes y yo?

BOLIVIA
ALIVIO
VIOLA
LABIO
VIO
OLA

LOBA

VIL

IBA

VA

VILO

ALBO

LIBA

LIO

BOA

LAVO

LABIA

BOLIVIA NO EXISTE

Deriva de Bolívar

izado

es un concepto escolar

yo no sé lo que es dictar

*y este no es un texto inocente
pero tampoco es culpable*

*ni se lava las manos
ni le lava los pies*

a nadie

*este texto es un texto
que se ensucia con lava
con lava ardiente
con lavandina
con LAVA ANDINA*

la cordillera de lava volcánica
vómito incandescente de dioses

deformes golems reconstruidos
resucitados en el **OCCIRIENTE**

del tiempo del espacio

PACHA

con P de puta
con P de padre
con P de país

Bolívar quiso ser poeta y se expulsó a sí mismo de su propia república

País con P

de Pared

AMÉRICA

con I de Indio
con I de Ibero
con I de Irascible
con I de Irracional
con I de Incendio

Con A de
América

Amé

Ame

Ame rica

con E

Errante

Enferma

Estática

Enfrascada

y nosotros pequeñitos

mirando el cielo

bajo la cruz del sur

Nosotros queremos marchar

Nos

la lengua no es la patria del poeta

¿es?

extirparle la lengua a todos los poetas
el poeta epiléptico se muerde la lengua

cuando uno se muerde la lengua se muerde a uno mismo

morderse la lengua es un asunto cotidiano

Cómo retomo el hilo inicial de este poema?

Cómo seguir las constelaciones semánticas?

Cómo estructurarlo para su perfecta medida?

Me dará el propio texto su medida?

Qué tensiones, qué mensajes ocultos cabrán en él

RAFAEL GARCÍA-GODOS SALAZAR

[Lima, Perú, 1979]

No importa borrar (Lima: Lluvia Ed., 1999)

viruspop/rags (Lima: Divino Niño, 2004)

queridolucía (Lima: EstaNoEsUnaPutEditorial, 2007)

**POR QUÉ NO PUEDES SER ESE MONSTRUO QUE SIEMPRE
SUPE QUE ERAS**

LA NUBECITA MÁS SOLA DEL PLANETA PIEDRA

la casa que no es casa no me da tanto miedo

si escuchas en MONO SONIDO la casa que no es casa no me da tanto miedo
aunque en este mismo lugar el monstruo de cicatriz luminosa
se tragó a *mimadre* con un frasquito de jarabe para la tos
mientras me leía el cuento de nunca serás
un cuento sin palabras que alguien había escrito en mi espalda
mucho antes que yo naciera

puede convertirse en un buen lugar

esta casa puede convertirse en un buen lugar
en menos de que caigan las dos estrellas que tatuaste en tu lengua
para recordarte de dónde venías
esta casa puede convertirse en un buen lugar
si empiezas a olvidar
como fue todo antes de que los monstruos entraran
escondidos en nuestras maletas fantasmas con los libros que nos decía
cómo son
qué hacen
qué sienten
y cómo viven los años perdidos

quizá no entiendan que en este libro de cuentos los
versos son los monstruos de un castillo de terror
y ahora son para mí como una nueva familia
he aprendido a quererlos como se quiere cuando alguien espera algo

¿por qué han escrito todo esto esos monstruos?
¿por qué atacan al libro y a sus amigos?
esta casa puede convertirse en un buen lugar
hay que repetirse

puede convertirse en un buen lugar repito
puede convertirse repito

SOMArepito
repitoSOMA repitoSOMA

mientras que la voz cae en el nuevo último sueño
y yo voy muriendo recuerdo la voz del anciano que me dice:

VERÁS
se trataba de no sentir
de construimos ojos que no ven
oídos y bocas para SORDO/MUDOS
se trata de construirnos
APARATOS PARA ENFERMOS

Las Restituciones De La Iluminación Empezaron Por Los Cuerpos Aunque En
Realidad Mucho Antes Habían Empezado Por Las Mentas

EL ORÁCULO IMPRESORA ME HA DESPERTADO ESTA MAÑANA

entonces quise
cerrar los ojos por cincuenta días y que los peces de fuego regresaran
quise cerrar los ojos y ver que regresabas

SUICIDAS DE LA PLAZA TIAN ANMEN

en el nivel más placentero de la mortificación
ahí lo aprendido se hace esencia de poderes
como la habilidad de mover objetos
de controlar el pensamiento
de hacerse invisible
esa antorcha que nace de mi cuerpo

esa única verdad universal
es mi vida que arde en el amanecer de la pasada iluminación

CREYENTE SI MUERO ANTES APRENDER A HABLAR (...)

Para poder hablar
nuestra voz dejó su castillo
cabalgando en lomo del primer libro vivo
en medio del *patinoche* mis sueños
se hicieron un lenguaje oscuro
para cinco mil hombres y 1 más un iconoclasta incinerador de
todos los escritos del universo

Para poder hablar
a nuestra voz le arrancaron las letras
que eran sus ojos
y tiraron las frases sin sentido
haciendo una especie de mosaico sobre las paredes

A nuestra voz la inventamos viaja como un barco muerto
como un cadáver que con las olas envuelve
el regalo que me devolviste cuando viniste a preguntar el nombre del sol
y a reclamarme cosas que no te pertenecen

yo solo dije
yo solo dije

REESCRITURA DE LOS NONATOS DE JOSÉ WATANABE

—ay padre
en realidad no sabía
que mis hijos estaban muertos
el sol pasaba
los cinco se veían enfermos
pero cuando pasaba

esa luz se llamaba como el nombre
que una vez imaginé para ellos padre

—ay padre este lugar no es bueno
no quiero saber nada no quiero decir nada no quiero oír nada no quiero ver nada
quiero retener esa lucidez que ahora ves soportando la delgada trama entre el otro
que vive en cada uno y ese sol sin nombre sobre nuestros frascos sin nombre

—ay padre
se veían enfermos
en un estante de niños muertos

*
de niño quise
vivir en un frasco
para guardarme

*

**

quiero saber cómo fui antes de meterme al libro
quiero saber cómo fui antes de la nueva iluminación
quiero saber cuándo crecí
hasta ser un niño

EL PERRO NO LADRABA ENTONCES

Yo soy el río que viaja dentro de los hombres
JH

el anciano que se hace llamar noche
repite
sigue despierto / casi dormido / trata de escuchar / abrir los ojos
/ regresa casi dormido / decidido / sigue despierto

se hace llamar noche
y cuida de un SORDO/MUDO como yo
que no recuerda cómo y a qué hora se hizo tan grande

él repite
sigue despierto
casi dormido

y creo que dice algo
pero en el cuarto oscuro de un Castillo
ninguna sombra se hace llamar sombra
él repite
trata de escuchar
abrir los ojos
el perro no labraba entonces
el anciano parecía complacido

YO TEMÍA HABER CAÍDO MÁS ABAJO*** ***DEL SUBSUELO DEL MISMO SUEÑO

desperté junto al hombre que no pierdo
el que ardió en llamas de vergüenza
lo sé porque era el mismo cuerpo
los mismos huesos que rugieron en el fuego
ha regresado
con una serpiente de agua y una de tierra
en cada brazo

UN ANIMAL CON ALAS DE ESCAMAS

el anciano
dijo que al llegar a la montaña (luego de seguir por la ribera del río lagarto)
vería una silla de piedra
y que desde ahí
debía apuntarle a la boca del animal
con una flecha en llamas
solo así el dragón azul encendería el mar durante la noche
guiándome a la máscara de barro donde el guardián del barco
escribió la palabra

LA POESÍA HA MUERTO ESCRITA

noche irreversible

a media noche
y esta vez en el sueño
el anciano que se hacía llamar noche
(que en realidad) era el poema
había dejado a un perro tuerto
(que en realidad) era solo un perro
al cuidado de mis pequeños huesos deshechos
recostados alrededor de la caja que
guarda el corazón

quizá esté loco pero estoy seguro de lo que hablo hermanos míos. esa NOCHEI-RREVERSIBLE aparecieron las heridas. por más que traté de ocultarme encontraron mi corazón y las heridas sabían muy bien del único consejo. venían tras él. se habían acercado cuatro veces antes de la última iluminación. eso lo sé porque pude verlo escrito en la lengua de la máscara de barro. las heridas tomaron el único consejo que he atendido y dejaron la caja junto a mis huesos casi deshechos.

las heridas tomaron mis pies. salieron corriendo. eso es todo lo que pude ver. antes de que el perro me pusiera a dormir de un ladrido.

luego desperté y no sé qué significa eso
era de día y no sé qué significa eso
los 4 soles aún brillaban y no sé qué significan
ellos me hablan de las heridas y no sé qué es una herida
no sé qué significan pero en la caja LA POESÍA HA MUERTO ESCRITA
no sé qué significa pero no sé que es la noche

CON LA MÁSCARA SE ENTERRARON LAS PALABRAS

y no sé qué significa
en la caja LA POESÍA HA MUERTO ESCRITA

*

**

tengo una mandarina que no es un corazón que tampoco es un hombre
solo es una mandarina ningún otro hombre tiene una mandarina en el corazón
solo yo un corazón mandarina

ERA VULGAR

En ese entonces no había llegado la última iluminación a revolverlo todo y toda
vía se veían algunos de los otros animales a ti semejantes. La transparen-
cia del agua apenas empezaba a formar el río al que llamarían dragón
—a pesar que las escamas de su cuerpo fueran solo un chorro de viejas
aves oscuras.

Antes que llegara *padregay* yo era todavía un niño y nuestra casa tenía ventanas
junto a todo las otras cosas que las casas tienen. Mis hermanos no ha-
bían nacido enfermos ni sordo/mundos tampoco llevaban una cicatriz
a un lado del rostro solo para poder contar cómo se siente.

En ese tiempo el anciano y los maestros podían hablar del cambio en el trayecto
de las aves que regresaban al *bosquesecocnatorial*. Vivíamos el orden del
poema por eso andábamos tan perdidos lo que luego nos llevó a hablar
en lenguas como buscando escondites en la casa para no regresar jamás.

J

(a *miniña mimadre* la llena de sedantes)

miniña yo pensaba
cuando le conté del sueño
y del poema que había escrito
que para usted era el sueño

estuve tanto tiempo dormido en el castillo
que ahora no recuerdo cuando las palabras vinieron
cuando se apareció de no sé dónde

de dónde no recuerdo vino
 sin saber que el amor y sus palabras son solo invitados
 en la casa que no es casa
miniña estuve tanto tiempo dormido en el castillo
 que ahora no recuerdo al chico que decía escribir un libro
 y en realidad copiaba la historia del primer fuego

miniña yo pensaba
 cuando le conté del sueño
 y del poema que había escrito
 que para usted era el sueño

pero tú eras el sueño Gianni The Kid
 tú eras mi Jardín

CHICO BANDOLERO

a mi chico bandolero
 decirle de dónde vengo
 ha sido recordar el sueño
 que me habla de tenerte desnudo
 acariciando los metros de natación en tus piernas
 chupando mi corazón mandarina
 con el carácter de un hombre de campo
 a mi chico bandolero
 decirle de dónde vengo
 es responder que no me has olvidado
 es el recuerdo que solo abrazo
 para no perder el equilibrio
 como en Barranco en el dos mil tres

pienso mucho en él y te veo a ti de pie
 con la cabeza en la palma de tu mano
 ensayamos otra conversación vacía

sobre las notas del ritmo de moda
 mientras leo algo que ya he contado
 porque yo nunca he preguntado de dónde vienes tú

SE RECOMIENDA VOLVER A AMAR

ALAN MILLS

[Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1979]

Los nombres ocultos (Ciudad de Guatemala: Magna Terra, 2002)

Marca de agua (Ciudad de Guatemala: Editorial Cultura, 2005)

Poemas sensibles (Ciudad de México: Praxis, 2005)

Testamentofuturo. www.librosminimos.org, 2007

Síncopes (Ciudad de México: Literal, 2007; Lima: Zignos, 2007;
Cochabamba: Mandrágora Cartonera, 2007)

Trenes de alta velocidad (Ciudad de México: Santa Muerte cartonera, 2009)

Un pueblo que todavía no existe (Córdoba, Argentina: Textos de cartón, 2009)

Caja Negra XX 2012 (Ciudad de México: Rdlps, 2009;
Ciudad de Guatemala: Mata Mata, 2010)

Syncopes. [Alba Marina Escalón, trad.] (París: Rouge Inside, 2010)

Escalera a ninguna parte. (Ciudad de Guatemala: Catafixia, 2010)

ayer:

me vi llegar tatuada por miradas y decidiste apropiártelas, quería el perdón por unas cuantas cositas que no viste y jamás verás, una especie de Cristo inverso atravesando mis manos en forma de clavos silenciosos, sí, cuando se tienen encima los días en gozo de alguien el peso es insoportable, quisieras henchirte de ellos y unirlos a lo que tú también hiciste, quizás fuiste peor, la diferencia es no anunciarte: jamás inicies el marketing de tus colmillos ni de los chupones que se borraron en tu piel, hace mucho las cicatrices de las cercanas hablan por ti, la decisión más sencilla es moverse y penetrarse el Alma con una nueva ciudadanía, nadie garantiza la utilidad de tal recurso, ni si vas a ser un tonto adicto o un resentido, eso ya no le queda bien a nadie, si tanto deseas estallar el mundo: ¿por qué no te amarras cuarenta millones de libras de nitroglicerina y nos vas borrando de una vez por todas?, tus poemas nadie los va a echar de menos, pendejo, con suerte y le das paz a tanto nórdico sufriente, con suerte y se acaban los chicotazos en las fincas con ese ¡KABOOM!, con suerte y tu madre deja las píldoras sin prescripción y se evita las burlas en silencio, no era asunto de sueños ni nada, me viste traicionándome, quería venerarte de rodillas por algo ya indeleble, su única muerte sería con la explosión pero habría que sacrificar cinco mil años de esculturas y desfiles de lenguajes sólo para un deleite tan católico, sabes que no vas a hacerlo, es una forma demasiado sutil de decirme: “para ahí la cosa”, si quieres otra vida consíguete otra mujer, a ver si logras estimulaciones como las presentes, para lograr esto hincada frente a ti, hubo de pasar muchísima agua bajo el puente, no se construye tan fácil la idolatría del progreso ni de un cuerpo perfeccionado por su piel, pregúntale a tus amigos: sus mujeres beben de sus espermas con una alegría menos plácida, sí, talvez son felices mas nunca sentirán esta electricidad, conmigo todas las películas que viste se renuevan y pasan en cinco segundos por tu cabeza, la diferencia es que yo te amo, he tachado todas las escenas anteriores y tus secretos, cada segundo frente a mí es nuevo y lo sabes por la forma en que bebo de tus mieles, para mí es dulce ese amargo, no quiero ni consultarlo con tus antiguas queriditas, terminaríamos construyendo un negocio de caramelos exóticos, sería una tremenda perversión de adolescentes en tu país, leerían tus libros por el puro efecto secundario que a nosotras nos ha hecho poner en el Olvido Toda La Belleza Anterior, sólo en ti se conjuga el cielo y se renueva cual Fontana di Trevi, Cristo inverso, todas tus dudas son la posibilidad del Fin del Mundo

ayer:

te siento el hambre, una más grande que todos los aeropuertos que sólo conocí cuando era presa de aquellos sueños húmedos e impropios, quería ir a un país donde la gente dejara de verme el cuerpo pero hice todo con las patas, allá era peor: hasta los poetas sudaban puras calenturas en las páginas que jamás leeré, era apenas un presentimiento y la prueba, porque mucha gente me miraba el cuerpo y después brillaban mucho más por gracia del contraste, parecía una maldición televisiva porque yo quedaba en medio de todos, así los miles de ojos siguieron examinándome y jamás tuve una música para jugar mi defensa, sólo sentí puñales como alfileres vudú deseando extirparme la grasa y redondearme el culo, un hombre bellissimo investigó mi talla con cierto deseo o con lo que yo confundí con eso, más bien a pura mirada me fue estirando y crecí veinte centímetros: las modelos inician su valor a partir del metro setenta y es así como la Virgen de La NoConcepción las escoge, eso lo supe muchísimo antes, durante las jornadas que enmarcaron mi lloradera en los barrancos, sí, el asunto es que el nuevo país me hacía sentir otra enfermedad más grave a través de la dura presencia de aquellos ojos, quizás por eso me fui al mar, en busca de un último escape y resultó la peor idea, ahí aparecieron más ojos y unas pieles relucientes chocando unas contra las otras, nadie hablaba, sólo se fundían en grandes, sudorosas fiestas donde se hacían penetraciones con mucha Felicidad de reflejarse en tantas piernas largas, cuerpos blancos, dorados y negros, me seguían indagando porque a esas horas yo representaba el mero reverso, ahí descubrí que talvez eso era ser un dios o un ángel deforme tras la salvación de sí mismo, pues ya no podía confiar ni en los artistas: ellos sólo querían ser invitados a la mayor cantidad posible de fiestecitas en la playa y luego fingir indignación por la manera en que aquella gente me echaba el ojo

POLVO ETERNO

Noches enteras éramos hablar y hablar
 más una que otra risa,
 cuando de repente yo te decía
 “cruza la frontera, llévame a otro sitio,
 hazme una estampida de armonía
 allá abajo, cruza mi río Grande con firmeza”,
 te decía y poníamos la mejor pornografía sueca,

sumándole cosas raras que te enviaba
 un conocido, películas con actores
 senegaleses brillando, contra rubias gigantes
 y hermosas, era como el fragor de algo
 diluyéndose en el aire, pero nos divertíamos
 durante la pérdida, nos desbordábamos,
 condones tipo “Fiesta” para no usar
 y que sólo acicalaban el ambiente,
 vino, quesos, o cerveza en los malos días,
 por la calle podían oírse mis gritos,
 cuánta excitación, mientras palmeabas mis nalgas,
 lo mejor era decirte “papi, dame duro, duro”,
 en ese momento te veía brillar
 como un cometa ebrio, toda la música
 del mundo brotaría de tus fuentes,
 casi un Ron Jeremy de oro sagrado, te pensabas
 y al verte entrecerrar los ojos,
 era igual que el primer encuentro,
 una y otra vez me desfloraste,
 cual una ingenua que se va volviendo puta,
 durante el primer polvo.

RÍO GRANDE

Durante varias tardes la corriente
 volcó nuestra suerte en las aguas
 del Río Grande
 y de arena era todo el sueño,
 por entre anocheres buscábamos
 resguardo,
 y te mostraba mis imágenes,
 cada retrato mío un Lucien Freud
 pasmado en delicia,
 mis piernas abiertas delirando,
 como si de un par de ánimas perdidas
 se tratara, con tanta humedad enferma,

que traía a la cabeza otra imagen,
 más intensa que todos los Bacon
 que nunca pudiste comprarme,
 un rojo vivo, rojo labios,
 rojo clítoris henchido de pensar
 muscularmente,
 en nuestros tríos, en ese préstamo,
 haciendo de esta unión algo más sólido,
 y me sentía pariente de tu semilla,
 al verla correr por los pechos de otra
 hembra igual de hermosa,
 disfruté tanto verte entrar y salir
 de otro cuerpo
 que me refractaba perfecta
 y encendíamos la caja mágica,
 para mirar a miles más haciendo lo mismo,
 era una paz inmensa y espuria
 en tal ajetreo,
 cientos de pupilas clavándose
 en nuestros rincones, estalladas,
 buscando algún blanco,
 sin darse el tiempo de reparar
 que lo que veían era algo más fuerte,
 absolutamente más fuerte,
 que todas esas cajas mágicas
 encendidas por el mundo.

money order: envió al 25 de noviembre de 2007, entregue y cuchillo

lo escupo así pelado y sin pelos en la lengua, quién dijo miedo atrás de un palo, se los dejo ir así nomás porque ya no iba a soportar ningún encierro, ni alegrón de burro, “humillación” es una melodía que ya no me gusta, shic, shicsabros, xicsabrosdelicios, shicsabrosdeliciosquisit, qué xic, ay qué shique, qué shic tu mic, xic tu cul, shic tu pus, tu cuc mamit, shic tu chich, ay, “mi shumita de oro” me llamaste, remedabas mi habla, lengua torciéndose en ampollas cuando intenta tu Castilla, me soplaste a la oreja tantos avernos y sueros alcohólicos, risa y risa,

puras burlas sos, la pura gana de chingarme, típico mal del hijo del sol, Tonatiú pisado, canchón de río, rubio por gusto, sin alcurnia ni linaje ni nobleza ni nada, por eso lo que te gusta es transar, ser amigo de los más malvados y peludos, xic, así andás mostrando el sombrero o el grillo de coca y ese es todo el orgullo que va a poder nacerte de tu enfermedad, sombrerudo mierda, shic decís, shictuchich decís con baba escurriendo en mi espalda y mis sentaderas, xicsabros y pura baba, te reís, remedás mi hablado, te cagan de risa los ancestros en mi sangre, shictumic, purO burla le das a mis decires, mi mala Castilla, shicdelicios, pero ahí te gusta estar, ahí bien apunscado entre mi pusite xicsabros y los pelos, el aroma a camarón, sí, te sentís gallito por tus cuates, maldición del monte, pero conmigo sos otra cosa, por ratos te portás manso, mientras voy olvidando todo lo que perdí en la aldea, desde los animales hasta los aparecidos, hasta los desaparecidos con los que sigo hablando, sí, me siento valiente por ratos, shic, por ratos sí y por ratos no, pero tengo más huevos que vos, canchito pisado, shictuculmamit, xicsabros, y la metías bien duro, trababas los ojos como yegua y pateaste todo el recuerdo de mi familia, ay, no te dan vergüenza esos dientes, tan shucos, amarillos, amazorcados y llenos de hoyo, es que ya ni planta de cuque tenés, ya no sos el soldadito mamado que conocí en el Parque Central, adonde andabas cazando, adonde me agarrarías en un día buena onda, porque los días que andabas mala onda con tus cuates se ponían a violar, se decían “juguemos trompo” y la onda era jalar a las indias y hacerlas dar vuelta sin el corte, a varias muchachas les tocó su shictucul masivo, las subían a un pick-up y hacías fila, me contaste, bolo, apestoso a cerveza, hacían fila y los excitaban los alaridos de angustia más el sudor de tu escuadra, ni el humor a guaro te hizo la idea de que eso no me lo tenías que contar a mí, en tu borrachera pensaste que risa me iba a dar, pero ya vas, para mí ya no valés nada, cuero malo y ladino, ya no me eriza el recuerdo de tu boina roja y tu emblema guerrero, ya ni siquiera le dan alegría a mi corazón los pensamientos con tu carita de chucho colorado, perro hambriento que moría encima de mí, te vi por un lado sacando la lengua, puro chucho, perro de la calle, shictucul, xictumic, shicsabrosdelicios, shictupusmamit

(síncope vi

podría gritar beber de tu sangre que me dejes mamá se está volviendo creo que podría gritar que me dejes mamá beber de tu podría me creo se está volviendo gritar loca que me dejes tu sangre beber mamá se está loca volviendo podría gritar

que me dejes beber de tu sangre loca volviendo está se mamá que creo que mamá podría beber de tu sangre se está volviendo loca podría gritar beber gritar beber de tu mamá gritar de tu sangre creo que podría mamá me dejes beber mamá tu sangre mamá podría gritar se está volviendo loca podría beber beber tu sangre beber tu sangre loca loca mamá tu sangre se está volviendo podría loca me dejes loca me dejes loca me dejes)

(síncope vii

“soñar frijoles anuncia pobreza” – me dice, y yo le digo que la frijolada carretea hacia mí cual marea perpetuándose, le digo que he delirado cosas peores: como la violación de la Sin Ventura, o aquel barreno entre mis muslos, imágenes horribidas o bellas, como la escena d’aquel pajarito que destacé en el patio de casa, presenciábamos la ascensión de su alma por entre las nubes de mi primer cigarro, sí, llegué a sentirme tan aburrido en medio de plumas, sangre más el olor a tabaco, y le digo: los sueños no aclaran nada, y me dice: “si sincronizáramos nuestros duermevelas del planeta nos quedaría el puro gozar, pero se le soportaría sólo un par de minutos”, no sé, a veces ni mis vuelos son ciertos, ni cada orgasmo su culto al origen, hermana, hay quien ensueña la revolución como cena con postres, mi falo haciendo enorme obsequio para el hambre, o estas avenidas en tanto páramos donde nacerá el Redentor)

doctor ,

voy a contarle algunas cosas

que quisiera olvidar pero no puedo

una tarde hermosa, afuera, en la pila de lavar, miré sin querer a cierto pariente mío ultrajando a la muchacha que enjuagaba la ropa, quedé paralizado, iluso quise imaginar algún alivio para ella, no era mucho el ruido, su boca mordía un trapo medio mojado que irradiaba dolientes burbujas engarzándose desde ahí hasta los cielos más desconocidos, donde se pasean zeppelines en su cruel tranquilidad, a) hay criaturas que jamás tendrán calma, b) niñez accidentada es destino, c) nuestra belleza no alcanzará para pulirle huesos al hambre, d) necesaria lectura de ese texto celeste allá arriba, e) disléxico leí en las nubes:

diosita de hambre,

mi amor sos vos

de tal manera supe que yo tampoco iba a gozar, ya me lo advertían los mosquitos, tanta lluvia y arenas negras, cierta basura creciente, resentida escoria, agonía de este territorio enverdeciendo el desprecio, por los paraísos perdidos a diario en mi trópico, en mis montes inflamables, por estas dolencias que se incrustan cuales carapachos copulantes: gélida libido en su violencia muda, corazas rehilando vida que emerge y se volatiliza por los remordimientos de la espuma, ay, los remezones en tu notre dame, la botella al borde del río y esas mujeres con sus vulvas chispeantes: flores del mal para este ensueño que muere, ay, a puras bramas de antes, sí, ya sé que nunca te besé sobre el pont des arts, en la vida te preparé un desayuno con miel, vieras cómo me arrepiento, recuerda que te embebía escuchando progresivo, empapados todo era dolordelicia, la noche podía tornarse nuestra muerte dilatándose en tu cama, ay, se develaba la pasión conciliando extremos anteriores al cielo, y esa mi lluvia le vino bien a la pulpa tuya, lo sé, nunca te besé camino hacia los deltas del sena, sólo supe darte hipérbole, como aquella vez que te tomé por la espalda al interior de un baño público, y te hice gritar inflamada de éxtasis, yo sólo quería poner una copa bajo tus piernas abiertas, para ver goteando nuestra diferencia y beberla sin ánimos alternos, sólo por hacerlo y creer, nomás catar estos brindis o algo como el gozo, por alguna razón enferma lo hice, ay, qué noches aquellas, cuando despierto escuchaba chillar tus dientes, te cuidaba el sueño y estuve seguro que culpa mía iban siendo esos chasquidos que exhalaba tu boca menuda, roja, bella, como fruto pudriéndose bajo el sol, cada diente empujaba al otro, gestando un sonido quejoso pero tenue, como de bestezuela malherida ya muriendo, un ruido hueco, parecido a los llantos que no quieren llorarse, yo sabía que por mí doblaban, reconocí todo lo que expelo, mi mala sangre, ay, yo lo sé: crujías para no golpearme, pero te juro, amor, no es tan fácil, al final sólo supe del amor cuando me confiaste tu número de tarjeta de crédito, no tuve mejor para dimensionar el palpito que todos tus labios tañían por mí, nada mejor si se quiere la medida de nuestra pérdida, pues que hayas permitido esta mi entrada a lo más hondo no es cualquier cosa, tus dígitos y tu código de barras los iba leyendo al escanciar las sendas de tu saliva, lo nuestro es un orden imaginado desde el vacío, pisamos constantes estos vértices, alrededor de la culpa y el silencio, cualquiera podría suprimirnos con tan sólo un doble clic

{BLACK LÁTEX}

Tenías varias bocas
 y varias entradas a ti,
 se te hacía normal
 que cada orificio húmedo
 fuese llenado por unos cuantos sables
 de dolor y de odio histórico,
 parecían antorchas olímpicas
 para un sol en el vacío,
 al verlos con tanta negritud feliz
 pensaste que eran buenos
 y que todos esos esclavos riquísimos
 gozarían vidas de maravilla y fluorescencia,
 saliendo de ti o entrando,
 nunca imaginaste que tal escena
 representaba un laboratorio a escala molecular,
 que tu cuerpo ocupado sería un Jardín de las Delicias
 donde todas tus bocas eran incapaces del habla,
 les recordaste a una mucosa invadida
 por siglos de luchas de clases y guillotinas en piel,
 fantasmas blancos adentro de cuerpos negros
 igualmente brillantes y sombríos,
 toda la leche que bañó tu rostro
 servirá para pintar 250 frescos y 456
 Capillas Sixtinas,
 tendrán la apariencia de estalactitas
 llorando al interior de una cueva africana,
 y esa obra se va a llamar
 Un mestizaje que fracasó.

PAULA ILABACA NÚÑEZ

[Santiago, Chile, 1979]

Completa (Santiago: Contrabando del bando en contra, 2003)*la ciudad lucía* (Santiago: Mantra, 2006)*La perla suelta* (Santiago: Cuarto Propio, 2009)*Estados de mi corazón: cuadernos de viaje* (Ciudad de Guatemala: Catafixia, 2010)

instrucciones:

voz pareja y constante
también
pequeños silencios intermedios
quizás interferencias delgadas
sensación de vacío
de mucho vacío
y un espacio
grande
preferir el tedio y la repetición
repetir hasta el hartazgo

141

nada ocurre a las dos de la tarde nada la nada se pega a los cuerpos repartidos en el lugar del tedio nada ocurre nada el teléfono suena muchas veces hay veintiocho grados y está nublado una avioneta pasa el teléfono suena y si contestara interferencias para variar nada ocurre y el tedio se pega y crece con la tarde nada las sábanas están revueltas el teléfono suena y hay veintiocho grados porque una voz lo sopla adentro de la oreja no levantaré el auricular una avioneta pasa de nuevo y el teléfono suena hay veintiocho grados y está nublado los perros comienzan a ladrar esta vez se acabó y el tedio es un perro que ladra en el cemento de la tarde hay veintiocho grados y el viento sopla y está nublado y hace calor la nada se pega a los cuerpos repartidos en el tedio la ventana repercute y se crea un instante misterioso el teléfono suena y el auricular se coloca mojado porque la mano me suda y no puedo soltarlo hay veintiocho grados y el tedio qué hacer con el tedio de las dos de la tarde el teléfono suena muchas veces que se prolongan el auricular se humedece y chorrea sudor yo no puedo soltarlo la avioneta transcurre de nuevo y son las dos de la tarde hay veintiocho grados otra vez la ventana y el viento que sopla los perros se callaron y queda el tedio y el tedio se pega muy fuerte a los cuerpos nada ocurre y con la otra mano libre lo busco y lo encuentro frío las sábanas no logran calentarlo y los veintiocho grados no sirven y yo lo tomo y me río lento y digo es mío y lo acaricio la avioneta y el teléfono vuelven a sonar y mi mano chorrea mucha agua y con la otra mano lo tomo y me lo entierro abro las piernas y me lo entierro porque el tedio porque las dos de la tarde porque el tedio de los veintiocho grados porque todo se pega porque yo

MAMÁ MUÑECA

la ha tenido la he tenido
 la carita de frente muy porcelánica
 arrumacada en babero
 esos bucles
 la mujer-niña que la encuentran jugando con la muñeca más perversa de porcelana en una mañana de sol las dos solas la mamá le hace cariñitos en las piernas duras que brillan brillan brillan lozanas balsámicas y esta hija que nace ojos abre y cierra si la muevo se hace pipí de diamantes su olor a materia embalsamada le beso la boquita fruncida mi niña mi niña angélica mi niña de vestido rugoso de sonrisa perenne de mirada hasta que la muerte nos separe entonces llega alguien irrumpe en el cuarto mucho sol tengo el corpiño molido esta niña porcelana con dientes perfectos quiere morder la leche que no existe hablo sola hablo hablo de cunitas de pañales de aprender a que me digas mamá mamá me encontró jugando a la mamá y ese rouge pintando las paredes la cama llena de toallas oh esa sangre siempre estuvo y yo creyendo que mi hija que el vientre que los nueve meses de hartura y qué tengo quién me lame los pechos secos qué vestido y qué olor a frasco a remedio a suero y las luces del pabellón y mi sangre y dónde está la guagua y por qué la camisa por qué las ojeras este rostro en el espejo tiene sangre en el ojo mamá despierta y las toallas nunca hubo coito mamá dónde la hija se me cae de la mandíbula y qué haré con tanta leche mamá dónde dónde la dejo
 la ha tenido la he tenido
 la carita de frente muy porcelánica
 arrumacada en babero
 esos bucles

VISITA 1

En la cocina de mi casa teníamos un gato atento que estudiaba nuestros cuchillos y los puñales La piedra para abrir latas era lo más hermoso ante sus ojos Teníamos un gato que maullaba como lobo y su saliva hedionda a tejados de primavera El gato siempre saltaba sobre mi cuello

arañándome las venas de una manera antigua que todos habían olvidado De pronto no quería saber más de ellos pero yo sabía que enviaban al gato desde sus sepulcros y cómo reían cada vez que él me asaltaba Ya la cocina se había incendiado de estrellas crepusculares con el gato los ojos y dientes relamidos en la esquina más cercana a mi cuerpo las manos partidas ellos lo sabían y caracterizaban juntos la comedia del gato suavidad azarosa No quería más gato pero él siempre acariciaba mi espalda y ellos reían en un rincón del patio.

VISITA 3

Yo comía otros pescados en un tiempo claro sus lomos ardían en mi garganta triste y salina No éramos felices entre las langostas de mi padre pero nunca pasábamos hambre por las noches hacía tanto frío que temblábamos en la orilla de la calle más creciente luna sobre mis hombros cansados que un edificio ardía entre sus manos No quería más pescados en mi lengua característica humedad de sus malditos dientes de acero palpando mis venas No quería más pescados entre los dedos ese hedor marino angustiante aullido platinado perfecto y los autos cangrejos reventados muchas veces en mis oídos por las tardes caracolas entre mi cabello lloraba tanto No quería más pescados por la cintura ni combatiendo por las mañanas en mi cepillo de dientes siempre me miraban desde el espejo por la noche en el vaso de agua Los pescados acabaron con mi vida escamosa para espantarme cada vez que los veo en los platos. mi violencia es tan bella ella dice mi violencia es tan bella la constitución de su figura ella dice

la reconstitución de su figura fue el ejemplo de un dibujo
 en el sueño de noche el ángel el barro solo sucedió
 calibró el acero en barro calibró su cerebro en forma de alas cafés
 se armó la ciénaga ella dice se armó la ciénaga como opuesto a la ciudad
 era un hecho concreto una aparición el barro el ángel
 un despelote tener espalda y que brotaran alas
 tener sueño dormir de lado nadar de barro a barro
 lucía ciudad ángel ciénaga
 furor de légamo chicharreo
 nadando en la ciénaga se aleja y mi ciudad
 y estas avenidas y mi vestido y mis lentejuelas dejadas atrás ella dice
 dejadas atrás ella dice de mí mi miseria es este légamo
 ella dijo légamo ángel ángel di dibujo si suplico
 las terminaciones de mi voz se están volviendo barro
 las terminaciones de tus alas di barro di cuello di cintura di
 la ciénaga nos traga a secas
 con su tarasca
 da

primero ciudad
 luego zorra no
 hay maneras no
 de abundar en el barro no
 de ahogarse en el frenesí

esta noche hay
 esta noche hay unas bullas
 esta noche hay unas bullas por construirte amor
 esta noche hay unas bullas
 hay bullas? esta noche?
 puedo decir?
 puedo decir
 lo?
 (con la boca repleta de leche yo hablo?)

lucía era un sueño en donde una manera era padecer
 sí mi niña mi pedacito carmesí no eras ciudad no
 eras piernas eras una vulva hermosa donde un ángel marrón vivía
 por qué marrón mamá? por qué marrón

si los ángeles son blancos como mis dientes como esas nubes
 como mis toallas mamá?
 no todos los ángeles se parecen hay un ángel que atrapado en el légamo
 te tira figuras de carey hacia el cabello y ese ángel es marrón mi niña ese ángel es
 marrón
 marrón mamá marrón no sé lo que es eso
 yo puedo ver lozas puentes edificios torres avenidas en mi sangre mamá
 pero acá nada es marrón nada y si yo te digo qué es marrón?
 lo sabrías?
 me dirías?
 yo tuve sueño una vez y caía por una manera caía por lugares sin ley
 mamá por lugares de fango y hedor qué dirías si yo te
 mamá qué dirías?
 no todos los ángeles se parecen no todos mi niña
 hay uno marrón que atasca en su forma de sudar en su ciénaga repleta de oro
 mamá
 yo podría ser hedor mamá?
 mamá mamá qué es el oro mamá?

la posibilidad de ser ciudad ella dijo mi único deseo es ser ciudad es que se me
 corra
 es que me corra la leche por las calles por estas construcciones lucía dice
 amor amor hay unas bullas cuando pegas amor
 hay unas figuras de carey que se demacran y gritan que me tome mi leche
 ser ciudad sí ser ciudad lucía se estira y dice
 ser ciudad para que se la corra en estos cientos sí
 ser ciudad para que impacte para que llene de leche y el cemento se chupe solo
 y mi cemento se haga barro y me escupa sí mi amor sí mi niña sí mi pedacito
 carmesí
 mamá?
 tengo la cabeza llena de bullas y la garganta mamá
 me parece que no he sabido comprender
 las bullas no me dejan ni escribir mamá
 como cuando la boca repleta de leche no me deja hablar
 sí mamá lo mismo de esas veces de beber
 traspaso las maneras del dolor lucía dice
 las traspaso como si fueran como si yo lo quisiera

hay noches en las que no puedo ni respirar mamá
 hay noches en las que su cuerpo se pega al mío y no hay cómo poder encontrarlo
 mamá si hay olor cómo puede ser que él no esté que se haya ido y tarde en querer
 volver
 son las bullas mamá yo lo sé son las bullas
 yo podría haber tenido ese oro mamá esa luz o esa negación
 yo podría haber entrado en su llanto para poder
 permanecer lucía dijo
 pero el ángel se puso tosco y no hubo manera mamá no hubo manera
 el ángel ocultó el oro en su respiración el ángel cambió los tonos para amarme
 cambió
 las formas de entender
 mamá dime yo entiendo?
 si hay tantas bullas yo entiendo?

(si ha parado por favor si ha detenido en celo la mayoría dice
 ella lo quiere para acostarse con él ella dice
 la mayoría se entrega al celo yo parto y corro
 ayer partí corriendo por mi ciudad me iba corriendo por santiago me corrí
 los autos conducían la berma si parto es porque huyo
 yo me digo huyo?
 mi mamá dijo dáselo todo y verás lo
 yo ya sé si todo se lo di
 yo ya sé mamá si todo se lo di
 la ciénaga se abrió dorada mamá y yo se lo vi
 vi vi vi las alas royendo mis mejillas vi su manera de quejarse vi
 su peso en mi hombro vi su pereza en el deajo vi
 mi mano mamá yo la vi
 vi vi vi su torso batiendo unas alas inmensas mamá unas alas cafés
 y el carey de esos ojos yo creía mamá y su leche más densa
 ellos dicen es solo para acostarse con él eso creen
 él me veja y yo parto corriendo
 yo parto corriendo? y vuelvo
 yo di vuelvo? me devuelvo a las alas y su ciénaga
 cuando se abre y me escoge se ve ahí cuan)

la multiplicidad de su espacio ella dice la multiplicidad

sucede con las cosas ella dice las cosas que yo no puedo soportar
 cada mujer que espía llorando ella dijo cada mujer de rodillas en el barro
 cada mujer que patees será una ciudad
 él di ella dijo no cállate yo hablo yo digo no
 son todas las maneras ella dijo alas? no
 son todas las maneras ella dijo ángel marrón? no
 son todas las maneras son todas las maneras de acabar diciendo son todas las
 maneras
 santiago santiago santiago
 hay maneras de patear a una ciudad
 cada mujer que dejes llorando será una ciudad
 cada mujer que dejes llorando
 será una ciudad
 cada mujer cemento y leche
 cada mujer llorando
 cada mujer que dejes llorando ahogada en el barro
 cada mujer lucía ahogada en el barro
 lucía di cada mujer que dejes
 llorando cemento y leche
 lucía dice parto corriendo y vuelvo porque a parto corriendo y vuelvo porque a
 shshshshshshshshshshshshshshsh
 no llores ni duermas
 ángel marrón mi barro
 adhiere a tus alas formas
 figuras de carey no llores
 ni duermas cuando hablo
 él dice ella dice cuando hablo
 mientras duerme la ciu
 da

Imagina que caen las cuencas de los ojos en las paredes y las formas. Imagina que
 de a poco siente que va surgiendo una pereza bélica de la cual no es posible sus-
 traerse. Imagina que se quiere correr con el dorso de la mano. Imagina que le da
 flojera masturbarse sola. Imagina que camina por el espacio minúsculo del baño,
 que no hay ventana, que se toma el pelo y se mira al espejo. Se mira el corazón de
 oro que le cuelga en la mitad del pecho. Las yeguas. Pastan. Eso es. Las yeguas y
 esos ojos redondos, el sueño, la canción, la cama naranja, el rezo. Es así. De la ma-

nera que tú quieras, de la manera más rota y simple. Imagina que se mira al espejo y pronuncia una oración. Que lentamente se le cae la saliva porque se ha quedado un buen rato con la boca abierta. Piensa en él, en el eunuco, en sus cabellos tiesos, en sus músculos blandos. Luego se la limpia con un gesto meticuloso, con papel higiénico, con la toalla. Está sentada, luego. Está sentada en la taza del baño y vuelve a decir la misma oración, pero esta vez agrega:

*“Hace un mes que no jodo con nadie.
Hace un mes que no me salta la liebre,
que no se me prenden los cachetes;
hace un mes que no veo la luz”.*

No estoy enamorada. Una yegua no se enamora. Es solo que hay momentos en que una voz que está muy dentro mío y que a veces circula entre los rincones de esta casa, entre la sangre de mi montura blanca, me dice que llame, que busque, que hostigue. Pero luego todo sigue igual, las mismas noches, las mismas batallas, las mismas rutinas, el mismo espejo que me devuelve la imagen de quien soy yo en concreto, de quien soy en la mitad de mi corazón de oro, ese que regaló, ese que no me dejó sacar más. O yo entre el maquillaje que pocas veces uso, para que no se vea el rostro de la enfermedad, el rostro del amor. No estoy enamorada no lo estoy, ya no me enamoro; una yegua no puede estarlo. Entonces pienso en mi amo, en mi señor. Elaboro mi rostro en el espejo, un rostro fiero, terso, de dientes alargados y amarillos. Pienso cuando como sin lograr saciarme; cuando pasan por esta cama y no se encuentran, y yo, y yo no. Luego pienso que quizás debiera tener la mitad de un corazón de oro para el reinicio, para intentar olvidar.

Cansada ya de las palabras, me recuesto a pensar en los últimos acontecimientos.

*¿Soy bella?
¿Se acordará de mí?*

Y luego les gritaría a ellos, al amo, a los que saben:
nunca más dejaré que me encadenen al amor.
Ni que me tengan comiendo de la mano,
en esta ciudad de noche,
ni en ninguna otra ciudad.

Como si la mejor forma fuera crear y crear un espacio nítido y pleno para el enganche, para la construcción de la joya, el destello de lo inseparable, la fricción del hilo que cose y une, el collar, la perla, el collar. Y los ojos del joyero que pule, los ojos. Casi muerta, casi viva, en un proceso constante, la perla se pierde en todas las aristas de la piedra, del engranaje luminoso, que será joya, que serán las manos del joyero, que será vida, que será belleza. Que no dejará a nadie mirando de pie. A nadie.

Muérdeme, le decía, y era el pecho lo que le marcaba el joyero, vapuleando con su herrumbe preciosa. Y mientras la perla se regocijaba en estos sustentos, estos sustratos que la tenían tomada del pelo, la suelta se perdía en imprecisas, en imperiosas tosquedades de angustia, de pena, declinando en veneno, en torturas, en ella misma. Y el joyero la miraba entre las luces que hacían hervir el torso, los costados, la miel que le corría por los muslos, el pecho, el cuello. Nunca la vio más pulida. Nunca pudo entender qué se traía entre esa redondez, entre esa manera en que lo miraba medio rendida, medio dispuesta a seguir, a seguir por él. Y se entrelazaban en un reguero de saliva y ofrendas. Y se decían de todo al oído entre actos. Y ella le decía estoy a punto, a punto de irme, de irme por ti.

LUIS ALBERTO BRAVO

[Milagro, Ecuador, 1979]

Antropología Pop (Para árboles epilépticos) (Cuenca: Universidad de Cuenca y el Encuentro sobre Literatura Ecuatoriana “Alfonso Carrasco Vintimilla”, 2010)

Utolands (Ciudad de México: Lenguaraz, 2010)

Cuentos para hacer dormir a una niña punk (Guadalajara: Ediciones Arlequín, 2010)

UNA CHICA GOLPEADA EN LA PISCINA

Su lengua ahora es más larga
y hay rastros de pasta dentífrica.

Ahora ella cierra los ojos donde lloraba.

Ahora las hojas vuelan para todos lados,
y vuelven a caer...

cerca de aquí...

(Donde estaba la chica golpeada y muerta en la piscina).

La sacaron del agua
como quien saca a un pequeño esqueleto,
como quien carga una madera pintada...
O como quien mide al primer amor.

Y mientras le espiaban las nalgas...

—“Pero, ¿las nalgas de quien?”

—“¡¡Pues, de ella!!...de la chica golpeada y muerta en la piscina”.

... alguien le sacó unas fotos;

Y por ello,

ahora podemos decir cuando nos preguntan

por la chica golpeada y muerta en la piscina:

“Ella estaba ahí...

Y nosotros acá...

Y los tipos de las fotos más allá”.

En las cercas pintadas

los vecinos murmuran & enrabiados

exclaman: “Si bien, era una mala chica,

no merecía morir en una piscina”.

—“Pero, ¿ha muerto quién...? ¿Quién ha muerto, quién?”

—“Pues ella...la chica golpeada y muerta en la piscina”.

“Yo le solía traer cervezas,
y cuando me daba propinas

ella solía decir:

*«Sólo un ángel como yo
dejaría caer sobre ti
un pedazo de manzana...
—Como quien deja caer sobre una isla—
y verdaderamente lo soy»*

(...) (glup)

Aún así, no tenía que morir en una piscina”.

“La mujer de allá,
nos ha dicho que a veces solía verla llorar en el patio,
y luego saltar las cercas pintadas,
sólo para arrancar —con un instrumento del bosque—
todas las manzanas fuertes”.

...

Desde aquel día
vengo a esta casa de martes a jueves...

Y siempre, siempre
un pequeño ojo del atardecer

perfora las nubes (y luego llueve).

Y entonces... ella abre sus alas, se eleva (y llueve) y abre sus alas
(como si evocara la luz de un perro sobre una nube podrida).

—“Pero, ¿quién? ¿Me hablas de quién?”

—“Pues, de ella... de la chica golpeada y muerta en la piscina”.

EL TESORO DE LOS PÁJAROS

*Hubo una señora que nos alquilaba la casa
y que se casó con su padre adoptivo para adquirir los bienes;
Ella solía llamar a los pájaros
como si hiciera una llamada telefónica:
“¿Aló Pepe?, ¿aló Copenhague?”.*

*Abora la entiendo, cuando tras la puerta
se jalaba los cabellos...*

¡Bautizaré a los pájaros!

Les pondré nombres de ciudades escandinavas.

Así un pájaro se llamará Copenhague;

Otro será Suomussalmi, y otro Espoo.

Los árboles se llamarán como los niños antiguos:

Cipriano, Tomás, Farfounet o Nils.

Y los colores como las estaciones en... ¡Neverland!

La Luz de las Bicicletas, La Niebla en los Patios, Los Tréboles en una Taza.

Los caminos se llamarán como las películas antiguas:

Anónimo veneciano, Le petit soldaut, o El desencanto.

El sexo de las mujeres se llamará Suiza o Luxemburgo;

y el de los hombres Bulgaria o Brasil.

A las hormigas habrá que llamarlas como los paraguas
(fuera de la casa cuando la lluvia);

porque los paraguas recordarán las marcas que hacían los
zapatos

en los caminos antiguos: donde se acostumbraba a

llamar por su nombre a los niños,

que solían recordar la fecha de la vid;

Por eso nuestros pasos se llamarán como las clases del vino

y los patos por cada hoja que picoteaban antes de tiempo,

y por cada pistilo que arrancaban

(y que sangraban como una niña en su primera menstruación);

¡Porque ha vuelto Nils de Bulgaria!

Y aunque agarró una enfermedad mortal en Suiza,

fumará las hojas que no alcanzaron los patos...

¡Sí!

¡¡Ha vuelto Nils de Bulgaria!!

Y le miran las niñas desde el zaguán
 (mientras las madres les espían sus diarios)
 (y mientras sus padres cruzan la cerca y visitan a las
 otras mujeres que les parieron otros hijos).

Porque ha vuelto Nils de Bulgaria...
 Mírenlo como camina por *El desencanto*;
 Lleva en el walkman (que le regaló su primera amante)
 esa canción de aquel cantante del Brasil...

“¡Oh que guapo es Nils!” dicen las ardillas;
 Mientras los pintores sin historia
 descubren en aquella nariz descontinuada,
 todas las imprecisiones de las barcas,
 de los cuadros de Whistler (James Abbott McNeill).

“Bienvenido Nils...”
 “¡Oh Nils!”

—“El que defeca debajo de las ramas”
 Y luego se ríen...—

...

[Y Copenhague defecará lluvia blanca
 y dormirá sobre Nils...

Dormirá
 en honor a los cabellos
 que se jalaba la vieja
 y que a su vez soñaba con un niño que le pudiera acariciar;
 tal vez
 el mismo niño que ya no lo recuerdan en los caminos antiguos,
 y que solía aplastar fielmente la vid].

SUR

Los árboles
 serenos tienen frutos extraños;
 —¡tan extraños!—, con sangre
 en las hojas y sangre en las raíces.
 Y un río sin nombre sabe la técnica de ser un río.
 Y digo «selva» y más allá grito «SELVA». Con
 el bambú nuevo la carne...y se vuelve de un
 elixir complejo y caduco; como una danza
 pobre —tan pobre—, como una salida
 con cara de lago. Y de ese cuerpo
 horizontal que se mece a-
 zul, desde el lugar en la te-
 la hasta pie en el naufra-
 gio: donde el lunfardo
 y mapuches ha-
 blan de tango
 y b a r d o s;
 y de ahí
 hablan
 d e l
 sur:
 Sur.

• Nota: La siguiente frase: *Los árboles serenos tienen frutos extraños; —¡tan extraños!—, con sangre en las hojas y sangre en las raíces* es una composición a partir de la letra de ‘Strange Fruit’ de Billie Holiday.

INTERSTELLA 5555 (THE 5TORY OF THE SECRET 5TAR 5SYSTEM)

*Mi homenaje a Daft Punk & Leiji Matsumoto
(fragmentos)*

En el planeta blanco Zotra (a varios millones de años luz de la Tierra) se lleva a cabo un concierto de música pop a cargo de la famosa banda Interstella 5555. En el auditorio hay cientos de seres azulados que han asistido a escuchar la música de su banda favorita y a ver a sus integrantes: Arpegius en la guitarra; Baryl en la batería; Octavey en los teclados; y Stella en el bajo. One more time La gente corea. One more time One more time La gente aplaude. Sin embargo todos los asistentes están encantados de ver a Stella. (Close-up en los pompis de la bajista) One more time Los colores del escenario. One more time La radio interestelar. One more time La señal llega a los satélites donde los astronautas escuchan... ¡One more time! Sin embargo, mientras todo esto sucede: un grupo militar ha aterrizado en el planeta Zotra y ha invadido el auditorio donde actúan los integrantes de Interstella 5555. 100 soldados irrumpen y con sus pistolas de gas adormecen a los asistentesZZZZZ; Soldados capturan a los músicos, excepto a Arpegius; quien escapa (guitarra en mano) mientras algunos soldados lo persiguen: Arpegius escapa (guitarra en mano)

A E R O D Y N A M I C

A E R O D Y N A M I C

A E R O D Y N A M I C

(...) El sonido del big bang a través de la radio de la tv o de un walkie-talkie. Una instalación secreta subterránea, donde los cuatro integrantes de Interstella 5555 pasan por un oscuro y rígoroso proceso de borrado de sus memorias que además las sustituyen por memorias humanas, y sus saberes antropológicos y cultura zotranoide por saberes más terrenales y artesanales de igual manera el ADN sufre una alteración cambiándoles el color de la piel y del cabello haciéndolos parecer humanos común y corrientes además los secuestradores les han implantado aparatos que controlarán sus mentes de ahora en adelante. (...) Pero ya no hay duda: Shep es un héroe. Un superhéroe. Los guardaespaldas de Earl de Darkwood van tras de Shep y de los tres ex integrantes de Interstella 5555 llamados en la Tierra como ¡Los Crescendolls! Pero ellos logran escapar en una furgoneta... Una furgoneta Volvo / Kía/ Volkswagen. No lo sabemos; Solo sabemos que así empieza una gran persecución Por lo tanto pondremos como

título aquí LA GRAN PERSECUSIÓN.

(...) Mientras en la entrega del disco de oro Stella es la única del grupo que ha asistido; ella en realidad es ex integrante de Interstella 5555 llamados en la Tierra como ¡Los Crescendolls! porque sus otros tres compañeros ex integrantes de Interstella 5555 llamados en la Tierra como ¡Los Crescendolls!, están ausentes; cabe indicar que en la ceremonia también están los integrantes de Daft Punk: Guy-Manuel de Homem-Christo y Thomas Bangalter; están en la entrega de oro porque también Daft Punk está nominado al disco de oro. Pero ganan ¡Los Crescendolls! ¡¡Grandioso!! Pero en el último momento aparece Baryl (Baryl es en Interstella 5555 lo que Hajime Amamori es en Queen Millenia) y libera a Stella del control mental y escapan. (...) ¡Despierta! Hay un diamante en tus manos ∅. Y una recreación de maniqués en alusión a los miembros de Interstella 5555 llamados en la Tierra como ¡Los Crescendolls! Se reproduce en la palma de la mano de Stella; y hace que los músicos interplanetarios se identifiquen y lo entiendan todo completamente, ¡todo!, mientras Shep se muere al fondo. Los Crescendolls emprenden un viaje por el país para buscar un lugar donde enterrar a su héroe al bueno de Shep. Shep the voyager. Y la luz de un faro choca a ratos con las paredes del Volvo/Kía/ ó/Volkswagen, no lo sabemos. Y amanece y las montañas azules se reflejan en los ojos tristes de los tripulantes. Tristes de ver a Shep muerto a un lado de la furgoneta Volvo/Kía/ ó/Volkswagen, no lo sabemos. (...) Mientras Stella escoge flores, los gallinazos asisten al sitio. Y en un plano general largo vemos las penumbras de los protagonistas enterrando a Shep. Stella le arroja (no, no diré lo que arroja a la tumba de Shep) Y los chicos lo cubren con tierra. Estrellas *se **posan **entre* Los *Crescendolls** *llamados **en *Zotra *como* Interstella* 5555*** Y horrorosas flores aparecen en la tumba de Shep y este sale volando como espíritu y les sonríe con la mano en el pecho a Los Crescendolls llamados en Zotra como Interstella 5555 (en especial a Stella: su galáctico amor) ya nada más puede hacer por ellos; Y Shep se eleva y desaparece; y eso hace que Stella se vuelva triste (y lo demás no lo contaré para evitar ponernos tristes).

¡Y éste es el viaje!

Que les llevará
a Darkwood Manor

05/05 05:05



RIDELL 60 km
DARKWOOD 120 km

Y se resuelve la cábala. La configuración universal. La ecuación magistral:

5555 = The 5tory of the 5ecret 5tar 5ystem.

(...) ¡Este es el viaje! En la mansión Darkwood Los Crescendolls llamados en Zotra como Interstella 5555 descubren un libro llamado "Veridis Quo". Las páginas de Veridis Quo les descubre la macabra historia de Earl de Darkwood quien ha estado secuestrando a músicos extraterrestres para ganar ventaja en la Tierra gracias al talento de ellos, al mismo tiempo que los explota; con el único motivo de ganar discos de oro; y lo que es más: si Earl de Darkwood obtiene los 5555 discos de oro, tendrá el poder de gobernar y controlar el universo. El malvado de Earl de Darkwood lleva 5554 discos, siendo el disco de oro que ganaron Los Crescendolls (llamados en Zotra como Interstella 5555) el ansiado #5555. Era eso... si Earl de Darkwood ob... ¡Pero! ¿Qué pasa? ¡¡Atención!! NUESTROS HÉROES HAN SIDO DESCUBIERTOS POR LOS HOMBRES DE EARL DE DARKWOOD, Y LLEVADOS ANTE ÉL

(...) La irrupción de la IASO en el tema extraterrestre hace que este caso adquiera dimensiones mediáticas y de impacto global. El libro Veridis Quo es el material prescindible para entender la historia de la banda pop interplanetaria Interstella 5555 llamada en la Tierra como ¡Los Crescendolls! Algunos científicos se comprometen a ayudar a estos extraterrestres; La IASO (organismo internacional superior a la NASA) por ejemplo, bajo la supervisión de Buzz Aldrin: logra reparar la nave de Shep; y para que el OVI (Objeto volador identificado) alcanzara una velocidad inicial de varios miles de kilómetros por hora: fue propulsada sobre un largo ferrocarril. Y de esta manera la banda pop interplanetaria Interstella 5555 llamada durante su estadía en la Tierra como ¡Los Crescendolls! lograron salir de la atmósfera de la Tierra rumbo a su planeta blanco Zotra... Pero tendrán que vérselas ¡Face to face! con la esencia maligna de Earl de Darkwood quien les ataca en el momento justo de cruzar el agujero negro; sin embargo el espíritu de Shep lo doblega. Y todos los acontecimientos vuelven a la memoria de Stella a modo de flashbacks. *El grupo militar cuando invadía el auditorio Los ¡Flashes! Los Autógrafos Los molestos fans Las interminables grabaciones LA GRAN PERSECUSIÓN La ceremonia de entrega del disco de oro La noche en que descubrió a un moribundo Shep en aquella bodega El jazz electrónico que decía «Something about us» Los amaneceres Las montañas azules que se reflejaban en sus ojos tristes Shep elevándose y desapareciendo en el cielo*

Al llegar al planeta blanco de Zotra son recibidos como héroes y de esta manera la banda pop interplanetaria Interstella 5555 llamada durante su estadía en la Tierra como ¡Los Crescendolls! interpretan una canción (la cual también se logra

escuchar en la Tierra).

Stella inaugura la estatua conmemorativa a Shep y mira al cielo Too Long; y a los Imperios del Cometa; y a La Galaxia del Gran Etcétera y grita: "Farewell Shep: Soldier of love"; mientras en la Tierra, la aguja de un tocadiscos se levanta y un long play se detiene. 10-11/11/1000+1000+ 111111111

HAIKUS (DEL TAMAÑO DE ISLANDIA) & STOP MOTION

A Sofía Garza-Barba

1
Trepada sobre un iceberg
ahora te comes
las estrellas.

2
Islandia
es un
haiku.

3
No hay jet-lag
No hay jet-
No hay
No

4
Tinker Bell se
posa en el
hombro de un Vj.

5
Mientras duermes
algunas burbujas
entran por la ventana.

6

En Neverland
te esperan
con nieve.

7

Se acercan
los gnomos
a besarte en las noches.

8

En tus gafas
se refleja
un elefante.

9

Dentro,
en el antiguo avispero
sueñan las hormigas.

10

Una pandilla de niñas
juegan a dañarse
las piernas.

11

Tu sueño
sueña
que es un zeppelin.

12

Por tu corazón de
trapo, fluye sangre
de blue-jean.

13



• Nota: Ciertos comics (de tres cuadros de leyenda) podrían ser verdaderos haikus.

LA LEYENDA DE BILLY BURROUGHS Y ¡LOS GOOD-BYE'S!

A José Eugenio Sánchez

Tú vas en un tren
y yo voy en otro tren.
—Ninguno de los dos asiste estaciones comunes—.
Tú no sabes quién soy yo;
Ni yo sé quién eres tú.

GIANCARLO HUAPAYA CÁRDENAS

[Lima, Perú, 1979]

Estado y Contemplación/Canción de Canción se Gana

(Lima: Hipocampo Editores, 2005)

Polisexual (Lima: Hipocampo Editores, 2007)

BESADOR

Besador atravesó la ciudadela hendido en un beso. Los labios besan tu pantalla, Besamanos besa el cuello desabrigado. Existen varios besos que cambian a succión de nervio. Es la voluntad del que mueve los labios que el dinamismo en las bocas de los lobos sea célebre. Lo glorioso implica la cantidad de las distintas sustancias combinadas. Es decir, la distancia entre las saladas gotas de un cuerpo cuando somos los besos de sustancias radiantes es determinante para saber cuál es la calidad de intoxicación. La mueca del instante inicial es realmente la sonrisa viciosa que se formula antes de recrear su adicción. Es una deformación producto de sus constantes relamidas de labios. Es por eso que las relamidas fomentan el cariño de los *Besadores* y Acariciadores. Que son en su mayoría amplios amantes de vigorosas crónicas. El morbo y la licencia es la constante en una ecuación en su mayoría perturbadora. Cualidad que escandaliza a los creyentes de caras sin muecas de goce. Que son en su colectividad negados a perturbar húmedamente las erupciones: acariciar la ecuación con los labios con movimientos elípticos, introducir consonancias mórbidas, presionar el fragmento que dilata, luego exagerar la presión gustativa.

El beso se traslada.

El beso es el rastro que dejan las gotas saladas, es el rastro de una caracola lasciva.

Besador se introduce en las noctámbulas bocas de los glúteos danzantes y se besa todo aquel que injirió el estupefaciente afrodisíaco de la boca de *Besador*. Él manifiesta el beso como fotosíntesis sonora. Innegable sobreabundante. Toxinas que el cuello ventila y presume como burbujas que ascienden y explotan. Besos corpulentos. Sorbemos el humor hipnótico. Puros zumban y se especializan. La saliva absorbida desciende fertilizando desde lo bucal hasta lo glaciár. Los zumos de los sabores degustados son los vapores que celestiales nos estiran la humedad para poder crear más órganos móviles.

Noche escolta. Se besan los chispazos jadeantes. Espectador atrapa saliva que salpica y cristaliza su experiencia, le inquieta la postura de los hombros cuando la mueca de los *Besadores* se manifiesta babosa.

Los besos no llevan alas, es el aliento liberado de su mucosa, corren
atravesados de músculos por largos intervalos coyunturales.

BIP

al aplastar cucarachas se llega al orgasmo, la onomatopeya cunde
irrumpe a los gritos de cucaracha en piedad escurridiza con matices mucosos
patas color sangre miel es la estadística que agujijonea la lengua limpiada
con menta de un pequeño falo que se mueve adentro y come la mucosa
el agujijón de la abeja entra en el recto entumecido y se oye
agudamente el pie descalzo de uñas pintaditas de castaño
la vainilla moja los pechos del reptil excitándonos auditivamente
con el golpe se oye la melodía de los roedores que
se convierten cada noche en un sicalíptico gusano que laborea beneplácito
las vibraciones u ondas sonoras o lubricantes o feromonas
o antenas fállicas enrojecen la dermis desplegando alas voluptuosas
audición de muertes o masticaciones pasmosas
o uso de cánticos procaces o gruñidos de cerda embarrada de mierda
por gruñir infielmente durante el concierto de revulsivos
además se escucha *bassa* y correteamos al marrano
y le azotamos nuestra fijación con la diestra
babea y los ojos se colorean al aplastar su carne contra el hueso
entre los decibeles subliminalmente el manoseo abulta lo morado
cuerpo es un oído con ondas por los poros cuando son tímpanos
cadena de huesecillos vibra ante explosión insectil
eréctil si tímpano se lengüetea como clitoris enjambre de erectos
más vapor aunque la cerda y el marrano ahora no gruñan
espasmo, ensordecimiento, intensidad de sonido.

PRIVILEGIOS

Durante mucho tiempo los hermafroditas fueron
criminales, o retoños del crimen, puesto que su
disposición anatómica, su ser mismo embrollaba
y trastornaba la ley que distinguía los sexos y
prescribía su conjunción.

Michel Foucault

Es la negación para el/la hermafrodita
de las prácticas de argumentación
de privilegios de relatividad genérica
para los privilegios de admiración y
comportamientos sexual-íntimo
sexual-urbano sexual-tecnológico
es decir, es saber destruir exámenes
y componer un discurso de no-distinción
no-privación de no-aclaración
para los acompañamientos
acostumbrados a la inercia en el universo
de las posibilidades, es reventar
los conceptos aceptados como amables
o conceptualizados o enraizados en la/el
seducción del buen trato, es mentira creer
ese concepto de sometimiento y manipulación no escogido
para la diferencia de jurisprudencias, es ser un ser
sin días festivos de distinción para el/la hermafrodita.
Hermafrodita es una persona de más viabilidades
para sexar dentro de las contingencias
y coyunturas de los privilegios de goce de
admiración de sus gentiles y anti-caballerosos
sexuales devotos, es necesario diseñar un
renovado catálogo para sexar, es necesaria
una nueva lectura de posiciones, es así que se extiende.

POSESIÓN

no puedes poseerme no puedes poseer me
no puedes con la necropsia
no puedes devorarme no puedes negociarme

*murió para ser chispa del poseedor que se procura una manzana para anulares verticalizados
que untan sustancias para engrasar y fallecer.*

Comió un poco del cuerpo que había adquirido. Comió un pedazo, miró su rostro
*rostro bello, suyo, impasible pálido
merodeado por el morado de su rubor
su olor a formol de inquieta muerte
la erección en la digestión de su músculo.*

Comió un filete mientras lo penetraba

tieso cuerpo seco, suyo, rugoso con heridas de dicción

lo penetraba por las heridas

*la cosa no imprimía reflejo, se deleitaba cada día hasta el acabóse de la carne
dejó de ser una afonía apetecible
entonces
decidió adquirir otro musgo de imitación humana
decidió untar otro pubis inanimado
sin irritaciones ni quejas.*

Los cuerpos no dicen
no puedes poseerme

Entonces decidió adquirir el del rostro bello
*la cosa no imprimía reflejo mientras la penetraba, era durísima muerta y blando residuo de la
aniquilación del accidente.*

El cuerpo sin vida o la cosa era suya hasta que se descomponga
*entonces
decidió ponerla en el refrigerador
entonces
el accidente no confinó la belleza para su reciclaje.*

VOY EURITMIA

Es, corres, ojete
y vas y vienes y vas y vienes
agazapado deleitoso por gazapo coautor
sin cesante apremiador convulsivo
conceptivo de dulces impropios
mismos ataviados de cuando y conversábamos
punto oculto sigilo para entremetida amistad, imperecederamente pillo pantaloncito que nalga
baja, baja, despacito, des pasito, bragas palmas.

Paisaje bañado con balneario loseta
impenetrable guiño pómulo trepidado
¡dónde mierda no es más grande! ¡dónde mierda está agujereado!
grandioso sir ojuelo encajado por la resolución imantada
baboseo fêrvido término inferior
se irrita y ve velo
fidedigna vellosa ábrela toda, descuajo
cargando al setenta y cinco por ciento
por cierto *striptease* no retórico en vivo al rojo
vivo / explícito / foco tungsteno / incandescente / duro denso /
y sube y baja y baja y sube
hada de asentaderas reincidentes rebosa tachos agachadita
y re, re, re, re y re.

Escaleras, arribar ¿ves?

Antagonismo hacer hago hice
 voy, vengo, tupido ¡ja! centellea soporta
 insonoro para ocupante aprehendida
 por santa, por diese
 como paso encarnado *Peeping Tom*¹ “no tocar por favor
 de lejos mejor”
 ¡ja! igual intervengo
 escoptofílico mostrado compulsivo de gran riesgo
 un ojal, hojarasca de ojear y *sex-boy* y voy sexo
 allegando raja voy arista veo *voy eur-itmia*
 voy e hizo, sí, lo estaba, no sabes sus paños interiores
 y mucha más intimidad no sabes su recogimiento

con mucha intencionalidad en el show orificio.

EL HACEDOR

Su arma blanca medía 20 centímetros filosamente agudizada de sangre, su arma
 era un tenor afinado
 en regicidio mayor, de aprensión, de abdomen visceral
 de conjugaciones coagulantes, de cortes impertérritos
 de muñeca garra presurosa, más
 precipitada noctívaga para el desapercibido gentío discrepante.

I

Jjguaeck raggs, el pañuelo rojo se desecha en su
 baño, ha salpicado I
 la dulce cesación satisfizo su dignidad. Repudió la
 imploración exploración
 aclaró diosas infiltradas rojas como los sudores de
 la carne abierta, carne comestible

¹ *Peeping Tom*, además, es una película que busca la máxima expresión de horror real. *Voyeur*, además, busca una expresión de cotidianidad real. *Peeping Tom*, además, es *PeepShow*; un lugar simulado para figones.

para las diligentes que bailotean en su charco y se
 organizan como hormigas. En el hormigón
 mereció su deceso. Su
 tránsito fue un *coitus interruptus* en guarida de defensa
 fue una excrutable forma de darle su diversión. La
 esquina de burdeles centrales le atravesó, le hizo una vagina en el cuello para
 vengar
 su felonía. Aplausos,
 escucharon el llanto juicioso de la sirena.

Los pasivos indecorosos advirtieron al sobresaliente
 las notas para afinar el arma. Se atiende a la musicalidad del crimen
 y la hora. Cada viernes I desenvainaba
 mancebía de la rosa en la superficie sur del vello bebedor
 del centro de sus *desempleados módicos*. Cada viernes
 una elegía.
 Una hora
 un segundo, un desdén... un beso, “*adiós amor cuidate*”... banal
 pensó.

Cuatro esquinas se miraron y fingieron no verse.

II

a *b.b.*

Ese mismo día el *hacedor* mató de un pisotón la
 cucaracha en la mano de segunda mano. La plaza
 iluminada por la consola
 aún sonaba. La iluminó psicodélica en su
 esquina naciente
 en su esquina zapateaba el rumor, el cuerpo
 oír el cuerpo de *segunda*... lo bautizaba su verdugo
 nació abono junto al botón sanguíneo. Frente a frente
 el insecto el difunto diferenciaron la bestia
 de la alimaña
 el gusano fertilizaba la estocada de lodo

regresión su abdomen su páncreas su estómago su
hígado su intestino su recto. Su sucesión obvió el verso del epitafio.

*“feliz muerte cucaracha, ya no molestarás a los
transitorios”*

Desplaza la psicodelia: las margaritas
murieron fatales como resortes.

La psicodelia de plaza de paso
con la hoz regar la plaza *escuchando a shannon hoon como resortes convulsivos, epilépticos
y alegóricos*
un sangrado.

Segunda mano rehabilitó sus sudores para no permanecer en su asesinato.
Sabía que olfateaban
su trasero
sangraba su aborto
la edad culo lo desestimó, lo desenterró del abono
corrió con interferencias en la pantalla de envés. Su
sesaría
mutaba la matanza de ese
viernes, la matanza viernes último escuchando
¿es de bonanza? de viernes póstumos últimos bailes
¿la mudanza cesaría? dos sangrados
“La segunda mano en la plaza” le
palmoteó el trasero.

SABIO DE TERCERA

“No, aún estaré en el Centro de Ciudad” lloriqueó,
un anticucho cenaba *sabio*.

tercera deleitaba esos ruidosos dientes *“no te aflijas”* los fuegos del artificio choca-
ron con el asfalto.

No aceleres tu corazón

por comerte el corazón de las víctimas. No te
embarres de carnicerías ajenas. La intemperancia se
permite con las alusiones
mercenarias. ¿Cuán regia es la revancha sin licencia? ¿Cuán
grandiosa es la lactosa derramada del seno mutilado? ¿Cuán
grandiosa represalia es digerir la sangre con ají?
Seno mutilado
sabio intuyó el deceso. *tercera*. Vio su seno mutilado
en su porción de anticucho. Estaba ebrio
motivando sanidad en su
porción de digestión.
Sanidad. La sabiduría para no morir ese viernes
sabio sabio de tercera la sabía. sabio delirante
sabía incrementar su capacidad de saber.
Saber a sabio como un corazón hinchado.
Pedazos de seno mutilado
sabio quiso dar la carne del seno mutilado a cada
corazón grasoso y humeante

una moneda en el perímetro
de la escenografía criminal

sabio amó a *tercera* y a terceros

tercera saludó a la bandera
fue separada por su nacionalismo
¿*ass* ecos de seno de alambres *brassiere*.
Los taxis salvavidas
la ahogaron. La presión se juntó con el orín.

Seno:

porción de pecho, porción de sangre,
edad lactante. Sanidad. Zass

junto al orín

novísima

vertiginosamente su seno. El seno colgó (descolgó)

auricular de su edad. *tercera* ora despechada ora
insatisfecha

ora afligida “¿es que aún estaré en el Centro de la
Ciudad?”.

NICOLE CECILIA DELGADO

[San Juan, Puerto Rico, 1980]

Inventario secreto de recetas para enrollar las greñas con cilindros de colores
(Medellín: Palabra Viva, 2004)

Secretos familiares (Nueva York: Mixta, 2006)

Intemperie (Ciudad de México: edición de autor, 2007)

Nueve sueños (Ciudad de México: edición de autor, 2008)

Violencias cotidianas (Ciudad de México: Literal, 2009)

Desierta (Ciudad de México: Casamanita Cartoneira, 2010)

años luz (Ciudad de Guatemala: Vueltegato Editores, 2010)

El cristal con que se mira (Ciudad de México: (H)onda Nómada Ediciones, 2010)

ASESINATOS

para I.L. y L.I.

a cuatro calles de mi calle: contrabando de órganos humanos
narcomenudeo, prostitución infantil
un ingeniero se viste de mujer para toquetear señoras en el metro
tacos de carne de perro
cucarachas monumentales merodean la basura
en esta esquina con frisos barrocos se cometió un crimen pasional
y un ave fénix resurge entre montañas de colillas de cigarro

he perdido la inocencia en esta ciudad
llena de niños solos que hacen preguntas filosóficas

camino
reconozco las señales de la guerra en los semáforos
hay consignas de aerosol en todas partes

a cuatro calles, el espacio se bifurca bajo tierra
una ciudad más sanguinaria se hunde debajo de mis pasos
otros niños rotos se disputan cloacas con ratones
el mercado vende hasta el luto de sus madres lejanas

a veces pienso que la palabra sicario tiene demasiada melodía
y que el centro histórico oculta el terror más feroz

detrás de cada malabar baila un asesino
sólo hay que llegar a tiempo para ver la acción

y todavía
aunque sé que matan, que asaltan
que los taxis de noche son una ruleta inminentemente rusa

la ciudad me hace cosquillas

el otro día colgamos del balcón una manta que dice bésame mucho invitando a todos los vecinos al desarme

(mejor vivir entre paredes que tiemblan beso a beso que contar cicatrices de plomo en las ventanas)

por eso, no puedo decirte *asesíname amor* porque los muertos no besan y necesitamos estar vivos para empezar a hacer belleza con todos los escombros

9 SUEÑOS

1
tengo oculta la cordura en un jarrón de barro cuando ronque sólo va a quedar el ritmo roto

2
de niña solía repetir el mismo sueño: a 20 centímetros de mi rostro cobraban vida unos hombrecitos filosos, dibujados con una sola línea. quería tocarlos con la punta de los dedos, pero el borde de su cuerpo era un cuchillo y yo sangraba.

3
hay una casa a donde vuelvo siempre, varias casas. una es blanca y está en ruinas. para llegar a la otra hay que bajar toda la montaña. a veces las recuerdo despierta y quiero ir, pero no existen.

4
el sueño es un puente colgante un puente levadizo un puente rústico un puente de metal un puente sobre un río. cruzo el río del sueño y luego mi boca arranca el puente de un mordisco. el puente grita.

5
el sueño se interrumpe porque tengo sed. voy a la cocina y sirvo un vaso. adentro hay peces de colores fuegos artificiales flores carnívoras. bebo.

6
ahora el sueño es un jardín que cuido con esmero. siembro una semilla y otra y otra y otra. espero interminablemente. estoy sembrando besos muertos.

7
la inmensidad está vacía. brillantes peces rojos y amarillos se deslizan alegres. empieza a nevar y estoy sola y desnuda pero no tengo miedo. entre mis pies, cientos de gusanos dibujan surcos proféticos, grafías absolutas. me acerco a ver. con el dedo índice repito los contornos. con la voz reparto vida a esas palabras. es el origen de todos los nombres, el origen. cada fonema tiene filo. sangra un grito en el contacto. hago el amor, mi cuerpo crece. entierro una mano y pesco. ahora soy rebelde jinete sobre el lomo de un pez que baila. reconozco el tacto de mi primera embriaguez. giro. giro. giro. el mundo duerme.

8
giro la perilla del espejo y abro: adentro hay un espejo con perilla
giro la perilla del espejo y abro: adentro hay un espejo con perilla
giro la perilla del espejo y abro: adentro hay un espejo con perilla

9
abro los ojos. estoy rodeada de cántaros y escamas. mi cuerpo está cansado. mi cuarto entero bajo agua. tengo la sensación de haber soñado algo terrible, pero no recuerdo qué.

COOL CONFESSONAL GARDEN ROCKABILLY KIT[S] CHEN EROTIC POEM NO. 1

(ars caotika)

para Mara, obviamente

a estas alturas
prefiero elegir palabras que me suenen a pulsera para el pie
a correa de colores (para citarte, Mara)
no quiero que saquen a venta de pasillo
mis presentimientos cacofónicos

mis intuiciones solidarias
 porque ayer fui guerrillera de salón y no sirvió de nada
 me aplastó el zapato de la Historia contra el piso
 como a todo mundo

traté de interesarme por las traducciones
 de caricaturas japonesas menos confiables
 y descubrí dudoso mi criterio
 voy a confesarte
 que me ponía esa camiseta del che
 no porque creyera todavía demasiado
 me la regaló un exnovio alto
 y yo le corté el cuello y las mangas (vanidosa)

toda víscera nunca visité el polígono de tiro
 pero escribí bajo el color de luces de bengala
 la noche que a Gilberto lo envenenaron los marinos

admito que no tiré comida
 en la guerra del comedor escolar, mi amor
 no tuvo nunca certeza de disparo

ayer buscábamos sinónimos
 por ejemplo: *jalea conservas mermelada*

entonces necesité viscosas mis preguntas:
 cuándo dejará de controlarnos el perímetro de las caderas
 por qué existen etiquetas orgánicas en los supermercados
 cuántas noches Janis va a llevarnos de paseo en su mercedes
 cuántas mercedes conocí hasta ahora
 cuándo recorreré los puestos de frutas del mercado de La Merced

luego, Anaïs va a decir que ésas son dudas tartamudas de domingo
 Eva pondrá a cocer los garbanzos de la cena
 y la servilleta bailará una cumbia en el jardín
 yo conocí
 a la virgen María y puedo asegurarte que levita

fraudulentamente
 la primera vez
 la vi moverse en una foto y fue un milagro
 los niños del colegio delirábamos contentos, elegidos
 ella dice que llama de un teléfono público
 que tiene la forma del pene de dios
 escribo *chochamelcocha* y todo se humedece

me gusta ensartar cuentas en hilo de pescar
 confío en el azar como una ciega loca

hoy caminé tarde por el barrio y concluí
 que pocas veces me oye reír la madrugada
 la dueña de la casa me avisó que el baño desperdicia agua
 en el minuto diez de la película del sueño
 intento asir los rasgos del discurso el tiempo y el desvelo
 llevamos mucha noche hablando de pasado y de poesía

préstame tus aretes de hoja de hormiga
 acetona, fijador para el cabello, suicidios literarios
 estos versos tienen valor de trabalenguas
 tengo taquicardia y me suena la barriga
 me sorprende que este trueno no mencione el mar

mi poema es un espejo sucio
 mañana me peinaré de otra manera

HILOS

ellos se recuestan de las paredes de los cuartos
 a resolver el mundo
 con un vaso en la mano y en la otra
 el gesto definitivo y tajante que resume
 la totalidad de la Historia (que conocen)
 y de pronto
 se descubren en la boca un zigurat

hay tierra ancestral en la suciedad del cuello
 en los días más urbanos
 hablan
 su blabblab cita nombres que demuestran
 que han pasado muchas horas leyendo los periódicos
 y pocas ensartando hilos

PEDAZO DE PÁJARO MUERTO

me han advertido que a media cuadra yace un pájaro degollado
 tengo miedo de descubrir al asesino en el instante preciso de la culpa
 me pongo caracoles del pacífico en el cuello porque ando buscando
 una pared como aquella contra la que se besan dos adolescentes
 la rutina paralela de los postes de luz me da sosiego
 a esta hora los niños abren puertas, corren en medio de la calle
 evito acurrucarme junto a las raíces de los árboles que crecen bajo el pavimento
 hay puñados de tierra húmeda en las macetas
 ayer llovió todo el día
 el viento sopla con cariño el fondo de mi falda
 camino
 es cierto, hay un pedazo de pájaro muerto del otro lado de la cuadra
 yo lo imaginaba parecido a la media mariposa que encontré por la mañana
 o a una hermosa victoria sin cabeza que vi una vez en un museo

pero esto es peor

PEREZAS

para Hugo

al verano le queda un día más, estoy segura
 vamos a buscar perezas a los parques
 (las perezas vienen redondas, de todos los colores
 y crecen en los árboles:

son la fruta de esta temporada)

TRANSFORMACIONES DEL DESIERTO

la sequía me descubre
 pensándole un corazón tan grande
 que sabe sonrojarse de sí mismo
 soy fototrópica
 me tuesto al sol
 el desierto me transforma en espina reptil
 arruga la espesura de mi piel
 dibuja fractales dérmicos conmigo
 bailamos una danza seca
 de artesana que construye con arena
 sus sórdidos oasis
 mi voz blanca arrastra piedritas de cal
 sudor de tiza llueve el viento del desierto
 el aire marca pasos de aserrín
 y sin embargo hay un camino verde
 por donde aúlla un río
 sus tiernos amoríos con la tierra
 el paisaje grita con su árida garganta
 soy un insecto
 que sobrevuela los charcos que apresuran
 vagamente por la cuenca rota
 se me enrosca una serpiente milenaria entre los pies
 la arena me revela canas dulces
 muto
 cactácea
 llevo al mar al lago al río adentro
 estoy llena de agua
 y tengo sed

AUTORRETRATO

la poesía es mi única posible desnudez:
un gesto obsceno por lo gráfico

por no gráfico
te quiero y aún te digo que un día de estos
te voy a quedar mal

voy a enamorarme
de un hombre al azar que pase por mi calle
y pensaré otro nombre al masturbarme

te quiero y todavía
enamorarme de ti es enamorarme de los hombres

por eso un día de estos
un día de aquellos
evitaré mirarte
y me enojaré contigo

escaparé de casa
regresaré tarde
y de seguro
estaré renovando nuestro amor

2010

llegó el futuro
y nos encontró desprevenidos
en paños menores y con la boca sucia
el futuro dijo
ya está bueno es hora se hace tarde vamos
no sabíamos a dónde o cómo
no sabíamos cuándo ni por qué pero allá fuimos
subidos al lomo del futuro

galopando
a toda prisa para no perder el ritmo
no nos dio tiempo de llevar nada con nosotros
apenas los sentidos y la piel
todo lo sabido de antemano
lagañas en los ojos
y el miedo inevitable de la pesadilla más antigua
en nuestro gastado registro de recuerdos fósiles
ya estaba aquí el futuro desde hacía mucho rato
mirándonos dormir

OSCAR FARIÑA

[Asunción, Paraguay, 1980]

Mamacha (Asunción: Felicita Cartonera, 2008)

Pintó el Arrebato (Buenos Aires: Colección Chapita, 2008)

Un ballet de policías en el agua (Neuquén: Cartonera Solar, 2009)

El velo hermafrodita de la lengua (Montevideo: La Propia, 2009)

UN BALLET DE POLICÍAS EN EL AGUA

los veo:
un ballet de policías en el agua
eligen una canción distinta
para complicar el juego
apelan al loop
de mi verga boba contra el bife
pero la estrella no se forma
y ya sus rostros se funden con el asma

¿ves ahora
la rúbrica de unas
zapatillas topper
estampada en mi chicle?
esto es el amor:
un hombro para babearlo todo

o el cielo en un frasco de tiza celeste

o, zigzagueantes paralelas,
las zetas continuas
de otro sueño
donde quisiera amanecer

EL SOL ES UN ORTO DE LUZ QUE A MAYOR EXPOSICIÓN NOS TORNA MARRONCITOS

I

amenaza de la estrella de tres puntas:
“esperad, sólo dos
de mis miembros faltan”
y después sí, el dibujo de la cabra invertida en el medio de la playa,
la cabra isósceles de tres puntas
pisada durante todo el puto día

por el Turista,
se completa

II

el Turista demonio
muerte y violación de menores,
ese turista que se droga,
mata y coge
—sin respetar un orden
amén del mínimo indispensable
supuesto en la periodicidad del vicio

III

Ah Turista malo
ahora ingresa al mar seco y erecto como un faro
a la vez que contempla una niña, la muerte
incubada en cada grano de arena

IV

el Turista sin respeto se pasea y ofende
la alegría de los chicos mientras
la cabra invertida espera sin solución de continuidad
la caída de la noche
porque la noche
siempre cae, a diferencia del día
—aunque en rigor lo que cae es el ano de Luz

V

viene una ola
como una mano
que arrastra las fichas hacia su punta

no hay escenas de tragedia impostada
porque ninguno de los abducidos por el mar
está acompañado en la playa; entonces,
superado este primer instante de perplejidad,
los perros gregarios
continúan la marcha y los tics estivales

VI

(de espaldas al Descenso
observa el Turista
a una señorita que no se decide
a salir del agua, cuya
morosidad, en conjunción con el frío,
deviene erección de poros, pezones y el propio Turista,
a quien la diéresis le recuerda “pingüino” y acto continuo
materializa uno sin querer,
por el sólo hecho de representárselo,
para gran alboroto de los niños felices por gregarios)

VII

la nariz
de uno de los niños
pierde lombrices y la madre
con un pañuelo de papel le indica
algo referido a los sifones

sobre ese pañuelo
ahora serpentean las lombrices
a lo letra mutante de confusa lectura

VIII

-Qué dicen, má- pregunta el chico; y es aquí cuando el Turista interrumpe la
escena
para espetar al rostro extraviado de la madre su falta de cultura, pues, suponemos,

ella no sabe traducir lo que dicen las lombrices de la nariz de su hijo, y el Turista
 que sólo desea saber le quita con
 medio empujón el pañuelo,
 lo mira pero tampoco entiende,
 y al punto todos los niños perdidos en la historia de la
 playa
 como muñones de alegría se le incrustan en una zona indefinida de la frente
 y él así cae, las lombrices aun danzantes,
 para luego salir despedido hacia el cielo
 hacia el Sol:
 una fosa nasal
 que se lo aspira hasta la nuca

[SOBRES DULCES...]

sobres dulces
 salados en la pecera
 flotaban la misma letra
 para narrarme agua limpia
 con tinta que no tuviera
 la comisura mojada
 o cáncer de goma espuma

las cartas en la mesa

yo fui un pez
 demasiado puto
 que leía en su traje de escamas
 todo el horóscopo
 para corresponderse con ella
 -ensamble de moscanzuelo

y nada pasaba

mientras la letra agría
 sobre la luna de piscis

contenía el escote de la noche
 como botón último

su párpado
 de papel secante contra el frasco

la fisura verde hecha mirada
 en el lado oscuro de la tinta

INTERROGATORIO

las razones
 de un bandido, sus datos
 la orden siempre en el matiz apropiado
 dispuesta en vidrio
 la esperanza. Vos

sos la ruleta y el polígono. Yo cierro

los ojos para hacerme tren y cable
 hasta desaparecer un poquito
 con la mano en labiodental progreso hacia
 la violencia: soy un cabo
 algo pasado de rosca
 infranqueable mi luna tucumana.

¿Y si, demonios,
 perdiera mi nombre en aquel
 laberinto de caspa que trazo
 sobre la amenaza del borde?

¡No! Sentid la tanza del progreso
 engalanar, mis carnales, vuestros mustios cueros, quizá
 el sida sea un osito
 en poder de aquellos niños
 y en sus risas nuestra patria

no se descame.
Oremos porque así sea.
Mi viuda
publicará luego mis versos, mis besos.

Me acerco a sus hombros
con el ángel
caído a mis espaldas
sangra por los martes una fiesta de confites
sobre su pelo y la tenaza que ahora le acerco. Quisiera

acordarme de este rostro para siempre.

[VENDRÍA YO A DECIR ...]

Vendría yo a decir que todo
esto se me presenta
como una única prenda
a lunares sobre el césped
aún húmedo por el rocío
para mi canasta
de augusta fama
llena de coágulos y pajaritos

pero los ojos siempre
masticados entre ambos adhieren
de aquí para adentro
el papel de la pá
gina arruinada para siempre

entonces vendré a decirme de mí
incontables chismes de rulero
y juro por el dios
politeísta que voy a creer
sin mí para confirmar
estas variaciones

de estanque frente al estanque
ondas donde alguna vez la piedra
hiciera patito
como puntos suspensivos...

uno
dos
tres : un sintagma

plup : el paradigma

flota en el cruce la cruz
que a la sazón también canta
con voz de coágulo y pajarito

[LA PANZA CON UNA X ...]

La panza con una X
de hilo negro que anuncia
el tesoro escondido bajo esa
superficie fucsia de plush

¿qué gesta tras su ombligo mi gatito?

Muerte bonsái atrapada
en la unión de sus dos hemisferios.
Costura también negra
de la napia. Gatito madre.

Oh felino blando ¿será
tu tesoro un caramelo
de cáncer tan rico como luminoso?
Dime el secreto pupilas
clavo hundido hasta el fondo
¡Quiero saber gatito!

¡Quiero comer gatito!

No me habla, él bebe la muerte a escala
de la sombra siamesa que rima
su silueta cicatriz de gatinstein.

Pronto será madre tras
el mar donde la luna se apaga
y los peces sueltan sus pétalos
de viento salado a la deriva

¿Cómo será su cría?
¿Curará sus muñones de plush
esta caspa celeste?

Ojalá madre bonsái
tengas merca en la barriga
y en realidad nadie herede la costura
que sostiene mis ojos.

[UN GRANO DE ARENA...]

un grano de arena
más un grano de arena
más un grano de arena más
un vientre de arena:
la playa es una herida seca que se abre

en los ojos de la niña
planea una primera versión de sí misma
la sombra y se escurre cual
espejo laxante, cual
caricia lactante
esa gaviota herida
que le surca una vagina al cielo

no hay fuerza en la espuma
residual del agua suficiente
para grabar su nombre, apenas
retrocede aquella
es absorbida por el fuego de la arena

dos latas, un palito, un
pez muerto, musgo,
media bolsa: mugre
en la encía de la playa

EZEQUIEL ZaidenWerg

[Buenos Aires, Argentina, 1981]

Doxa (Bahía Blanca: Vox, 2007)

DOXA

Me quedé y me olvidé de que tenía que haberme quedado,
trabajando, quizás. Y abrí los ojos, grande,
hice una carpa con los codos y el encuentro de las manos.
Puse la cara encima. Esa película abrasiva,
el halo capilar que empieza a titilarme entre las palmas, eso
no puede ser mi gloria. No me glorí en nada
que avise cuando va a manifestarse;
o nunca me glorié, o nunca supe en qué gloriarme,
y cómo. Y estos ojos,
la piel de la nariz, el caracol de los oídos,
el breve vaso de agua de la conciencia, eso,
sólo lo puedo ver cuando me miro en el espejo,
o lo ven los demás sin que yo mire,
o me miro en los otros. Y está bien que así sea,
supongo. ¿Adónde está mi roca,
me pregunto, mi fuerza, mi peñasco, entonces?
Tiene que haber alguna cosa en mí que brille más
allá de mí, o vaya a hacerlo alguna vez, o lo haya hecho,
quizás sin darme cuenta yo. Y se me ocurre algo:
cuando era un embrión, cuando me hicieron,
la bola de epitelio que intentaba, ajena a mí,
actuar la simple forma que era yo, miraba toda para afuera,
un tubo dado vuelta, dado vuelta de nuevo,
con el estómago y el hígado indistintos, y los oídos y la boca:
la misma superficie, un guante solo,
única esponja-flor posada sobre el mismo, único, eje,
fisonomía pura en el abigarrado aire del vientre de mamá.
Debía haber un brillo ahí que se perdió cuando la cara ya formada
se tragó todo el resto, cuando por un pudor que no me dieron a elegir
—¿acaso el artificio le reclama al artífice: “¿por qué me hiciste así?”—
un resto de esa gracia se ocultó en las sucesivas dimensiones desplegadas,
aquel aumento sordo de espesor y de entidad
que me permitiría ver el mundo como un mundo, luego.
Y ahora estoy pensando en esa parte que quedó indigesta,
y hay algo que me arrastra, una corriente subcutánea o algo

menos solemne acaso, al nombre que me dieron para darme la fuerza. Taparon con un nombre irreprochablemente israelita una mitad de mí. ¿Qué era lo que querían, que supiera que si quería ser más parecido a lo que fuera a ser, iba a tener que ser distinto de eso? Mi gracia: un trabalenguas perfectamente hebreo. ¿Acaso se trataba de algo así como un Scrabble de la identidad, pensaban que a su hijo le darían más puntos en la vida por tantas zetas y esa cu y la doble ve? Si había alguna cosa en mí que no era idéntica a sí misma, ¿no era mejor, acaso, hacer visibles las costuras? Si a fin de cuentas la matriz que me engendró jamás escuchó hablar, de chica, sobre el ghetto, ni tuvo que saber qué cosa es el exilio en carne propia hasta que, bueno, se exilió papá. Si además, fueron ellos los que me criaron, los de la parte árabe, del Líbano, católica, o católica a su modo, que borraron de mi nombre. Ellos también tenían a su hijo en el exilio: acaso también él estableció su alianza en el desierto, y lo llevaron como a Elías. Pero pagó la sangre, porque era de otro pueblo. Y el sarcoma le recubrió la espalda como un mapa. ¿Querían que yo fuera su Eliseo, que tomara las dos terceras partes de su gracia? Hasta les daba, a veces, por llamarme con su mismo apodo. Fue demasiado para mí, un árabe imposible; para un judío errado, un circunciso fraudulento, que consagró su alianza en el quirófano con el celoso dios de la fimosis (me acuerdo lo que era, una campana henchida, un girasol de agua si orinaba). Fue demasiado para mí. Pensé que era mejor hacer como con una herida que quisiera suturarse desde adentro para dejar la cicatriz cubierta y proteger mejor la piel. Se me rompió de todos modos. Engordé y se me rajó,

como una copa de cristal muy burdo. Se llenó de estrías, una retícula delgada, discontinua, sobre el plano vertical de las axilas a las nalgas, mezcla del diseño de un árbol genealógico desnudo de su fronda y el mapa del genoma. ¿A qué o a quién había que culpar, a la genética, a la frágil epidermis de mamá, o a aquella fuerza primigenia desatada, esa dispepsia primordial que haría de la indigestión la principal de mis pasiones? La respuesta pugnaba por caer en saco ciego, disfrazada de un confiado escepticismo sin objeto que, después, demostraría ser una nesciencia temerosa, replegada sobre su propia falta: ¿la eludía o solamente la estaba difriendiendo? No sabía que sabía. Y elegí aferrarme a la intuición, un poco frívola y pueril, de que mi centro geográfico, mi casa, no podían ser el fuelle alveolar y el abanico delicado del espíritu. Y ahora, que me quedo y que me olvido, que clavé mi tienda con los codos y los brazos, y la cara sumergida entre las palmas, como un cántaro que cae dado vuelta y que se quiebra, sin saberlo, al lado de la fuente, estoy cayendo en una edad en la que necesito un sustituto digno para el alma: para ponerme en marcha, y recordar y recordarme. Un sucedáneo digno de un prosélito forzoso. Y el asiento de mi amor, la sede de mi juicio, debe ser, por ende, ese baluarte hepático, la gloria polvorienta de mis antepasados, los que no volvieron: el saco ponderal, la piedra hueca, la copa sucia en la que se mezclaron.

LO QUE EL AMOR LES HACE A LOS POETAS

no es trágico: es atroz. Les sobreviene una luctuosa ruina a los poetas que el amor captura, sin importar su orientación o identidad poética. El amor lleva al total desastre de la uniformidad a los poetas gay, a los poetas pansexuales y bisiestos, y a las poetas y poetrices feministas, fementidas o veraces; a los obsesionados con el género y a los degenerados por igual, y a los perversos polimorfos: y hasta los fetichistas de los pies del verso capitulan a las plantas del amor, que no distingue ideología, programa ni poética. A los vates de la torre de marfil los precipita del penthouse ebúrneo directo a planta baja. A los apóstoles del *Zeitgeist*, que proclaman sin empacho que la lírica está muerta, les permite insistir en el error y en sus prolijas parrafadas. Les produce una hemorragia palatal a los que comban parques aforismos diagonales, a los herméticos de lata, a los que envasan sus versos al vacío, a los falsarios del silencio, y a los que fraguan haikus castellanos al itálico modo. A los puristas de la voz les corta en seco su dulce lamentar, y a los maniáticos del ritmo les quiebra las falanges, y estropea el íntimo metrónomo que llevan junto al corazón para marcar el paso de sus versos. Les compone el sensorio a los videntes y malditos y demás rebeldes e insurrectos sin razón ni causa poética, y les cura el desarreglo razonado de todos los sentidos. Desaloja de su noche oscura a los que piden luz para el poema en las cavernas del sentido, y los devuelve sin escalas a la trasnoche de la carne literal. Lo que el amor les hace a los poetas, con paciencia y mansedumbre,

mientras las mariposas lentamente les ulceran el estómago y el páncreas poco a poco deja de funcionar, es harto inconveniente. A los que buscan con ahínco y precisión de cirujano la palabra justa les arruina el pulso, y en lugar de dar la vida, la aniquilan en su afán. Y a los que con ardor y devoción persiguen un absoluto en el poema, como un grial todo de luz, tirante, diáfana y febril, les nubla las certezas, y el deseo mismo de saciar su ansiedad. Lo que el amor les hace a los poetas, inadvertidamente, mientras cosen y cantan y se atorran de perdices, es agudo, terminal y fulminante. Es un torrente arrollador de prosa, que espolea y multiplica, en progresión exponencial, a los zopencos y palurdos de la poesía: a los que cortan sin razón sus versos diminutos; a los jinetes compulsivos; a los diseñadores tipográficos del verso; a los que quiebran la sintaxis sin saber torcerla; a los que escarban en el éter a la busca de inauditos neologismos inaudibles; a los modernos sin pretexto; a los que creen descubrir la pólvora en sus versos balbucientes; a los contestatarios automáticos y a los porno-poetas; a los que sueltan grandes nombres por la densa fronda de sus poemas, como Hänsel y Gretel esparcían migas; a los que impostan en su voz vacante los mohines de una infancia lobotomizada; a los poetas bellos y felices, caprichosos; a las tribus urbanas y los groupies de la poesía pubescente; a los poetas pop y los rockstars del verso; a los video-poetas y performers; a los ovni-poetas, voladores o rastreros, identificados; a los objetivistas sin objeto ni vista; a los que exigen que el poema se vista de mendigo; a los filósofos poetas; y a los cultores convencidos

de la “prosa poética”. El amor,
que mueve el sol y a los demás poetas,
los lleva hasta el postrero paroxismo: los convierte
en tierra, en humo, en sombra, en polvo, etcétera:
en polvo enamorado.

Y si resulta todavía que entre ellos
se aman amorosos los poetas pares,
felices en su amor solar sin escansión,
como si fueran en verdad el uno para el otro
un agujero negro de opiniones nebulosas,
tácitas palmaditas en la espalda y comentarios tibios al pasar,
enanos, enfriándose, se absorben entre sí
y desaparecen.

ERNESTO RAFAEL GUEVARA DE LA SERNA

La lírica está muerta.

En esa foto
que dio la vuelta al mundo, en torno del cadáver
se ve una extraña compañía: tres
civiles (dos lo observan curiosos y el tercero
desvía la mirada); dos gendarmes
con cara de asustados; un fotógrafo
que aparece de espaldas, con tres cuartos del cuerpo
fuera de cuadro; y dos
oficiales que visten uniformes con galones:
uno mira a la cámara que le apunta el fotógrafo
mientras sostiene la cabeza inerte,
posando como un cazador con su trofeo;
el otro, que aparenta tener el mayor rango,
señala con el índice de su mano derecha
el lugar donde antes latía el corazón,
como si con su toque pudiera reanimarlo.
Con los ojos abiertos y la mirada clara,
el cuerpo pareciera querer incorporarse como un Lázaro
que volviese a la vida por un instante apenas,

para hundirse de nuevo, de inmediato,
en la muerte.
La lírica está muerta.

Y me imagino

lo que estarán diciendo quienes creían en ella
para justificarlo
(lo de siempre):
que no era ella la luz,
sino que había venido en testimonio de la luz;
que vino entre los suyos,
pero los suyos no la recibieron.

Lo cierto es que fue así:

era de madrugada cuando la capturamos,
herida de un balazo en una pierna
luego de una emboscada que se había prolongado
del mediodía hasta muy tarde,
bien entrada la noche.

En esas condiciones, así y todo,
—aparte de la pierna, el asma le oprimía
los pulmones—, había persistido en el combate,
hasta que su fusil quedó inutilizado por completo
por un disparo que le destruyó el cañón;
además, la pistola que portaba tenía
el cargador vacío.

Trasladada al cuartel,
que era una escuela, al ser interrogada,
dijo que la belleza era paciencia
y nos habló del lirio —pero ¿cómo
es un lirio?, yo acá nunca ví uno—,
y de cómo en el campo,
después de tantas noches bajo tierra,
del tallo verde a la corola blanca
irrumpe un día.

Pero por estas latitudes
todo crece en desorden, sin propósito,
y yo, que vine al mundo y me crié
salvajemente contra todo y a pesar de todo,

como el pasto que surge entre las grietas del asfalto
y que los coches pisan al pasar –pero acá
no tenemos caminos asfaltados, y autos casi no hay–,
no la podía comprender, a ella que había nacido para todo,
un cálculo preciso de sus padres,
una inversión de cara hacia el futuro
–el tiempo para ella era una flecha que avanzaba con conciencia
hacia su conclusión, mientras que para mí era un ciclo regulado
no por la urgencia del deseo ni las sordas impresiones del instinto,
sino más bien por algo sagrado, aunque remoto–;
no podía entender que hubiera abandonado
lo que fuera que hubiese dejado atrás (¿la falta de propósito
de una existencia cómoda o tal vez el exceso
de determinación?) por venir a este páramo
en donde todo crece pero nada
abunda más que el hambre,
a dar vueltas en círculos y ver cómo caían uno a uno
los compañeros, en combate contra un adversario innumerable
pero infinitamente dividido, por la gloria
triumfante de una Idea: nosotros, que nacemos
en este rincón último,
en donde la naturaleza aún
existe separada de la voluntad del hombre,
aprendemos temprano en nuestras vidas que la libertad
no es cosa de este mundo, y que el amor
es acto y no potencia.

Pero no dije nada.

Después se hizo un silencio:
mientras la interrogábamos, nos había llegado
la orden de matarla. (Lo de las manos fue después de muerta,
pero yo no lo vi. Me contaron, incluso,
que habían ordenado cortarle la cabeza
y que alguien se negó).

Pasaron unas horas.

Un superior nos dijo que esperaríamos
para ver si no había contraorden,
que no llegó (en la radio ya anunciaban su muerte).

Llegaba el mediodía. Había que matarla.

Y en cuanto al desenlace que tuvieron los hechos,
no es verdad lo que dicen: que no nos atrevíamos,
que nos emborracharon para darnos coraje,
y que ni así podíamos.

Nosotros simplemente
hicimos lo que nos habían ordenado;
entramos en el aula en donde la teníamos
y la matamos como se mata a un animal
para comer.

EL MATADERO

La lírica está muerta. Vinieron a buscarla
después que se cargaron a judíos, católicos,
comunistas, etcétera; una vez que borraron
a todos, en resumen, los que seguían creyendo
en algo todavía. Yo no me preocupé
cuando se la llevaron. (Supongo que a esta altura
se imaginan el resto). Es mentira que todos
seamos necesarios, y además el poema,
muchachos, no es de Brecht.

(¿Que qué pasó? Perdonen que me vaya
por las ramas). Fue por semana santa,
a plena luz del día. Casualmente,
yo estaba por ahí y pude verlo todo:
ella andaba en su auto (muy caro, hay que decirlo,
para ir por esos barrios); de repente se cruza
un camión frigorífico. Frenan los dos de golpe.
Un tipo desdentado, de melena grasienta,
con anteojos de culo de botella,
se baja del camión y se pone a increparla. (En realidad,
todo estaba orquestado
de antemano). Se baja ella del auto. “Por favor”,
le pide, “tranquilícese”. “Yo no

me tranquilizo nada”, dice el tipo de los dientes y de pronto saca un arma que tenía escondida entre la ropa, y espejeaba ahora al sol.

A partir de ese punto, en el recuerdo, se acelera todo.

El tipo le gritó que fuera para adentro, a la parte de atrás, a hacerles compañía a las reses. Pero ella se negó. Y ante la negativa, el tipo la golpeó con la culata del arma, y la tiró sobre el capot del auto, de espaldas, boca abajo. Forcejearon un rato. El tipo de los dientes se le pegó de atrás, y le subió el vestido. Ella gritó algo que no recuerdo, y un torrente de sangre le brotó por la boca, a borbollones. (Explotó de repente, igual que una morcilla que se deja demasiado en el fuego. Y yo pensé —de eso sí me acuerdo— en la justicia poética).

La última imagen que me queda en la memoria es la de un taco de ella, partido, en el asfalto, y la luna, joyesca, que rielaba sobre el charco de sangre.

MAGGIE TORRES

[Asunción, Paraguay, 1981]

Lip Synch (Bogotá: Patasola Cartonera, 2010)

Sybil Parawayensis (Asunción: Felicita Cartonera, 2008)

Russian Roulette (Asunción: Yiyi Jambo, 2008)

werwenza
de todas las veces que quise ser la mujer maravilla
de todos los hombres cagones que pensé querer
de haber sentido algo por
aquel que no salía de shakespeare
aquel que me enseñó palabrotas en francés
aquel que no se bañaba
aquel que resultó ser gay
malditos
malditos
malditos

Prefiero morir
antes que lo cursi se apodere de mi lengua
antes de alojarme en los lugares comunes de la literatura femenina
Los cuchillos que amenazan sin matar
El amor que siempre sangra
La lengua decente
El sexo pudoroso

Prefiero morir
In nomine mater
et filis
et
súcubo canto

to edgar pou

not a single kiss from laura branigan can
bring back a January afternoon
at a place where
ghost whores still iron their skirts with the hand
men now gone used to play pool with little success
and a santería doll looks after everyone in there
sip some beer to a one-hit-wonder memory

wake up baby:
 words won't feed you
 words deceive
 words
 dr@ws
 sword
 wait, it's not harakiri time

i wish i could say i would quit writing
 and
 become a nun
 or
 get my head into an oven
 but
 gas is not so cheap to waste it
 ropes scare me(though i'm not afraid of heights)
 i am sure no bridge is a safe place to jump
 and knives are no use:
 people keep finding ways to bring one back

3 MUJERES

gordita
 ya no va más mi panza
 ya no va
 la chipa la mandioca el asado con sopa
 chau karú vaí
 hola centímetro hola balanza
 va lanza pra cá

Nambré,
 mejor nomás
 balanza pra lá
 cornuda
 chuky, chucky, chuick chuick
 cuando todavía eras mi papito

(no lo sabía)
 chuik chuik qué pasa mi amor
 (el cucú no existe)
 pero a veces la sarna pica
 y algo invisible nos embiste,
 la vaca con cuernos deja de ser mito
 y sabemos que no saber es
 una forma rara de ser feliz
 (era cierto ra'e, ignorance is bliss)
 ella dijo:
 je...
 ya sé que no está bien
 pero el hombre
 porque te quiere nomás te corrige
 y si hace eso,
 por algo nomás ha de ser.

Sigo buscándome en tu rostro
 Porque al cruzar mis puentes
 Encuentro
 Una máscara
 Otra máscara
 Otra más

parpadeo y mi mente aprisiona
 cada sonrisa tuya que me dice chau
 colecciono
 puros fragmentos de un espejo empañado y roto
 esta canción ya la escuché antes
 este pan sabe a ayer
 ojalá mi corazón recuerde tanto como un pez

I

Espero
 (no con esperanza sino
 con seguridad de cometer

un acto irresponsable)
 quedar un día
 tan sorda como Beethoven;
 feliz de haberme inyectado
 canciones como droguita en las venas
 y haber caminado (protegida por la música)
 por cráteres asuncenos
 creyendo pasear en la luna.

Un día (de eso estoy convencida)
 seré una sorda
 musicalmente
 improductiva.

II

Y cuando llegue ese día
 espero recordar las canciones,
 la banda sonora de cada recuerdo,
 el tono de cada rostro,
 la clave de cada momento.

Pulsaré play en mi cabeza
 para bailar el silencio
 para exorcizar al tedio
 para cantar sin la paranoia
 de quien teme equivocar una nota.

Seré una sorda medio loca
 pero buena onda.

III

Y todos miraran con asombro
 (por fin con una buena razón)
 envidiando mi swing
 celosos de las voces

que solo cantan en mi cabeza

intentan guardar el asombro y el placer
 en una botella, como un mensaje cuando su memoria no tenga un fondo
 y el recuerdo esté a la deriva,
 un relicario,
 un lugar que visitar cuando la tristeza venga
 y la nostalgia los persiga.
 toman fotos, graban
 ellos
 no saben lo que hacen

Caerá el gran partido,
 el mundo será de los chinos,
 tendremos energía más barata
 y las cercas de alambre
 albergarán nuevos nidos.

Mientras todo esto se viene
 vas a seguir cruzado de brazos,
 voy a seguir mirando el río.

El micro para,
 un hombre
 sube y reparte tarjetas.
 Él finge ser sordomudo;
 yo finjo ser analfabeta.

ela reparte be(r)ssos sim derechos reservados
 mientlas se endulece el cemento
 ellos tilan sus picos
 sus palas se dispalan al aile pelo nom komo piñata
 sino komo solplesita de cumpleaños felí
 ela parte y reparte:
 acá tenés un poco pero non te entusiasmes tanto
 los poemas del pa'a alegran
 menos que propina de tacanho

el amor-amor fades out
 el tekimón se acaba
 mais
 quamdo sensemayá se desenrolla en un escalofrío ajeno
 el susto es una lingua franca
 tu habla de momia se traduce por sí sola
 la canción dormida
 el grito nonato
 never ever deixam-te en bola

Rainha runs dos chamanes chapuceros
 ñe'ereí que esparcen su mielta como
 diente de león helicóptero vuela vuela
 ela sabe que sólo el silencio hace kame hame ha

Hoy 1
 No 1

son más:

felices cantábamos dentro del tipo
 el barbudo
 dijo chumbale
 out!

esta fama a fuerza de estornudos
 nos quitó las margaritas
 nos dejó sin perlas

porca miseria!

en noches como estas(para ser exacta, en la comisura de los días)
 pienso en él en la gota que se mece en el fondo de una copa
 lágrima savia chardonnay tinta hidromiel

se mece en mi memoria(en la comisura de los días) mientras todos duermen,
 viene de puntillas por si alguien tiene el oído despierto
 viene y me besa la frente

yo te invoco como si fuera un primero de noviembre

yo te invoco en mi vigilia en la costura que une los días que nacen y mueren

me besas de puntillas
 me duermes

Thai Ngoc cruza mi vigilia en cada flash de oscuridad
 el parpadeo la noche por un microsegundo
 y yo sueño que duermo
 y el me dice no es cierto
 pero yo no entiendo porque
 él habla vietnamita
 o vietnamés

viene cada mes el recuerdo de una madrugada
 donde mis ojos
 cerrados
 se movían rápidamente

era una caída sin tocar el suelo
 era llegar a la escuela sin zapatos

era Thai Ngoc
 susurrando

"Calderón mentía
 al decir que la vida es esto"
 ya que mi persona
 ha sido objeto
 de calumnias
 y otros sustantivos por el estilo
 me permito hacer la siguiente aclaración:
 quien desen-canta en verdad es el diablo
 yo sólo muevo los labios

are you a poet?
choose a for a negative answer
b for affirmative
and c to skip to the next question

what makes you think that skipping
it will not chase you

hooks keep hanging in the air –

are you a poet?
do you write to annoy others?
do you write so guys will like you because you're ugly ?
do you really think guys will like you because you write?
do you think those guys you like will like the kind of poems you write?
do you think you will earn money?
do you think people will stop you on the sidewalk and say
hey, i've seen your picture on a book
i like what you write

can you name it?
name it
name it

ANDREA COTE

[Barrancabermeja, Colombia, 1981]

Puerto Calcinado (Bogotá: Universidad Externado de Colombia; 2003;
Caracas: Fundarte, 2010)

Porte in Cenere (Montiglio: Lietocolle; 2010)

A las cosas que odié (Extremadura: Editorial de Extremadura, 2010)

CHINATOWN A TODA HORA

A las cuatro y cuarto
entre los viajeros de Chinatown
le digo:
Yo sobreviví al terremoto y al agua.
Soy 1979 partiéndose en dos
y lo que usted piensa ahora mismo,
también lo soy.
Soy una muchacha suave
-soy china-
Como esa que cree usted
se vería mejor callada
y despeinada
en otra parte
y no aquí,
que se vería muy bien desnuda
y estirada
en un cuadro de Modigliani.
Soy ella.
Sí.
Y, por supuesto,
señor,
yo soy Modigliani.
Soy la punta de la estrella,
y la cosa de papel que cae desde el aire en los aniversarios,
el autor de la teoría
de que el espíritu
es el hueso que no se puede roer.
Soy las ganas de romperse y de decir algo.
No puedo pagar la entrada al cine,
pero salgo en todas las películas
y por eso estoy sucio
y cansado
y más triste que dios.
A esta hora soy el cartón
y la masa

y la muchacha ideal,
la esterilla de papel
y la esquina morada
y lo que dejaste en la estación.
En el año de 1979 yo le doy la vuelta a mi casa
y la hago explotar.

Yo soy el pie en el estribo
y la última cosa en que pensó Paul
y soy capaz de decir cualquier cosa porque estoy sucio
y no puedo pagarme la entrada al cine.
Soy el autor de la teoría del espíritu
y soy un lado del espíritu

soy la muchacha ideal.

En verdad,
señor,
yo soy Chinatown.
A toda hora
y en demasía,
tengo una calle en cada esquina del mundo
y soy,
naturalmente,
lo único que nos queda.

SEÑORITA

Nos sobra
esa reserva
-Infinita-
de la cosa que no dura,
quiero decir,
tu piedrecita más brillante
-linda-
superchería

de Chinatown.
Tú,
tu río de cosas,
la piedrecita de metal pulido
luz fatua
fruslería
-Todo Frágil-
Y sin embargo,
tu
ser capaz
de ser
esa muñeca
china y feliz,
quiero decir,
que importa,
el gesto tuyo
quitarte todo,
-y no-
la piedrecita de metal pulido,
que brilla del lado que no vale nada
e importa,
quiero decir,
es nuestra reserva infinita
de esa cosa que no está supuesta a durar

OTRA POSTAL DE SEQUIA

Con el perro,
amor,
hubo la casa,
el jardín ,
la verja,
el ciudadano,
medianoche,
el recorrer,
dar la vuelta

y pasear
 -La vida esa-
 sí,
 el ruido del vecino,
 la nobleza que tuvo
 su dar la mano
 matinal.
 Claramente,
 con el perro
 hubo animal
 que espera
 y muerde
 y pasta
 como todo,
 animal,
 que si se enferma
 y pesa
 y muere
 y tiene nombre
 es animal
 de fondo,
 si le da rabia
 y miedo
 y si no es hombre
 ni es monstruo
 para nadie.
 Con el perro
 amor,
 hubo la casa
 cartas de él
 Garúa mía,
 que te espero,
 manera suya
 decir:
 Garúa mía
 si no vienes
 ten bondad;

no avises
 y mi manera
 manía mía
 de pedir que venga
 con la misma palabra con que pido que se vaya

TODAS LAS COSAS

Al corazón escabroso,
 la china,
 despacha:
 300 millones de arroz blanco,
 cajones de peces tiernos,
 monstruosas
 anguilas/
 jugosas,
 /largas/
 botellitas verdes
 la mesera
 china/
 espigada,
 su bandejita plástica
 TODO SUCIO.
 Es ella,
 claro,
 llevar la bandeja,
 estar rendida
 y hacerse
 así,
 recostada,
 la mujer
 más
 tremendamente real.
 Mientras,
 se ve,
 se avisa,

al otro lado de ese sueño esbelto
 eso de que
 TODO
 pero
 TODO:
 la vajilla doméstica
 la bombilla de luz
 la camisa de fiesta
 la vela del santo
 el santo...
 y todo
 en verdad
 son cosas
 que nos vienen de china.
 Del país de en medio
 la marca que incide
 que insiste
 /aclara/
 No nos queda ya
 ninguna otra palabra para hablar de las cosas.
 No nos queda,
 sino
 sólo
 esta
 voraz
 letal
 fabulosa
 obsesión por la repetición

 y el pensamiento serial
 de Chinatown
 donde vimos serpentina,
 y la forma funicular
 definitiva,
 finisecular,
 la fabulosa celebración del objeto
 y de aprender

a decir palabras
 con las cosas
 en tanto,
 sí,
 atolondramos como estamos
 por la llegada de la cosa

a secas
 sucede aquí,
 a toda hora
 y en demasía,
 la China
 Despacha.

Tuve un amigo,
 siempre invisible para alguien
 en el bazar
 la japonesa
 estornuda
 -la holandesa aprende a bailar-
 Y la gente
 Garúa mía,
 -Preciosa-
 -perdida-
 está de viaje.

Una muchacha china,
 dormida,
 ovillada en la esquina,
 apabulla toda estreches.
 Mientras,
 otra china
 despierta y tú
 -Garúa mía-
 pérdida

¿Qué buscando?...
 te derrota
 el sueño,
 el idioma
 -la acumulación-
 el que te dice
 esa palabra en español,
 la dice como si te diera algo.

Garúa mía,
 mi temblor se arrodilla
 y en la vereda,
 tiesa de andarla,
 va tu lado siempre invisible para alguien.
 Tú temblor se arrodilla
 Y no se te nota nada,
 Garúa,
 blanca,
 besaste al beduino
 y sigues blanca
 él lloró inconsolable sobre ti
 Lloraba en ti
 -no por ti

LA ESTIRPE TÉTRICA

Mi esperanza es que leas esto
 y luego lo derrumbes
 que en el mercado resistas la acumulación
 y la disgregación
 y que también las pruebas.
 Que allí lleves algo tuyo y lo destroces,
 y no nos quede
 nada
 de ese
 desecho de quedar.

En el mercado no hay nada más único,
 por eso estoy a favor de todas las obsesiones,
 especialmente
 de esta obsesión
 por la
 repetición
 y el pensamiento serial
 y la acumulación de viajeros
 de Chinatown.
 Allí,
 llueven serpentinas premonitorias.
 Allí,
 la belleza no es bella,
 es una alegría común
 y hablamos como entre escombros;

ROGER GUZMÁN
[San Salvador, El Salvador, 1981]

Inédito

I

El jinete de la muerte cabalga por su reseca voz de arena y hielo,
Afila sus espuelas y persigue a las bestias por el desierto,
Bautiza sus pasos en nombre del dios de las termitas del fuego
Y espera que la estrella del norte las mate de frío.

Rotas extremidades para volar crecen en mi frente.
Pálidos rudimentos de cielo y horizonte sostienen mi espíritu.
Pájaros atrapados por los muros de mi garganta
Abrazan mis suspiros entre las llamas de la cobardía,
Empuñan la rabia del sudor en vigilia de hoyo y piedra y espanto,
De relojes y calendarios que lavan la sangre
Que el fantasma de la memoria madura en el centro de mi habitación.

Quebrantadas norias se dejan caer contra los cataclismos colmados de agua con
corona

De espinas.

Mudos ojos apenas incongruentes levitan sobre un espacio sin lugar.
Armarios llenos de gente que se abre hoyos negros al costado de la incertidumbre.
Caminos cambiantes entre las mandíbulas de zapatos viejos olorosos a cansancio,
A olvidos e imágenes de ruidos y plegarias
Tan y tan repetidas que no hay más que una,
Tan y tan golpeadas que han perdido el rostro,
Que han perdido el tino,
Que han perdido el seso.
Y cada verso es una arruga de magnitud cerebral,
Una mañana de esas con memoria y todo eso que nos vuelve reflexivos,
Pájaros azules con azules víctimas entre los dientes.
Y sin embargo hay quienes cantan cantos con alas de nube.

El jinete de la muerte concibió un ejército con el sol,
Hijos adictos a los encendedores, a la pasión de Cristo y a los terremotos,
Óxido, pena y verdugo

De la muerte

De la muerte.

II

Y crecieron las bestias
 Y lloramos
 Y lloramos
 Y aun no podemos dejar de apretar los dientes.

IV

Los adoradores del fuego han conseguido tocar el sol
 El frío del sable de desnuda en el resguardo de la oscuridad
 Las tormentas crecen de toda flor a la intemperie
 Los hijos de Beringia descubrieron la muerte
 La hambruna es la cólera de los asesinados
 La furia del hielo acrecienta los mares
 Para que la piedra regrese a la tierra.

Las aves del paraíso se elevan desde un centro rojo en forma de nube
 Bajo un techo de estrellas fugaces que no dejan mirar el cielo
 Donde el polvo confunde su gracia con el grito de la tierra
 Y las piedras se resbalan como agua entre los dedos.
 Y las puertas se pierden como cuerpos en el agua
 El agua se deshace como mi bruma entre la bruma
 Los puentes se ocultan como sombras sin aliento
 Los vientos se transforman como un corazón golpeado
 Que me acaricia la frente para después tirarla
 Dejarla rota y sangrando el cristal de mi ventana
 Triturado por la dentadura de la piel que nos conforma.

Tengo el final de una historia en la deformidad de mis huellas,
 Los huesos de las telarañas en la osamenta de los siglos,
 La sangre siempre gritando en el silencio de los corazones
 Y cielos congelados que se cocinan a fuego lento.
 Lento tan lento como un clovis en el pecho,
 Un relámpago que atraviesa los colmillos del mamut,
 Un bisonte perseguido por un ejército de piedras,

Un animal sin piel con fuego en las manos,
 Una piel robada que cobija al miedo,
 Unos ojos humeantes en medio de la selva,
 Una danza que recrea la cacería y la muerte,
 Un bastón que corteja al dios de las bestias,
 Una raza de sables vulnerable a su poder,
 Heredera de los mares de sus antepasados
 De un río que juega con lo desconocido,
 Un cerebro más grande que sus cabezas,
 Un sueño que camina más allá del universo,
 Un fuego que incendia el fuego sin incendiar
 Y expulsa de sus pasos bocanadas de sangre.

Bajo el sollozo del último grito elevado
 Desde las grietas de la cima de un cuchillo,
 Se abre la boca rota de nuestras cenizas circulares,
 Se multiplican los pedazos de un espejo hecho hombre,
 Se multiplican las costillas de un hombre hecho hombre,
 Se multiplica nuestro cráneo contra las piedras de molino.

Bajo el sollozo del último hombre con nombre de hombre,
 Sobre la última piedra ensangrentada de coraje
 Se ha parado la tormenta con sus brazos abiertos,
 Ha llorado la tormenta las rosas de su espina,
 Tiene miedo la tormenta de ahogarnos con su huella.

Y no me digan que sólo es luz en el espejo,
 Que he olvidado, por eso estoy solo, porque no me recuerdo.
 Que aquí no hay batallas que perder
 Porque perdimos la batalla cuando logramos ganarla.
 Y no me digan que huímos,
 Que huímos tan lejos como hasta el ombligo,
 Que rompimos el cristal y tomamos el pan,
 Que rompimos las nubes para tomar su fuego
 Y el ritmo de los laberintos en el aliento de las aves.

Y no me digan que la tierra es un desierto,
Que soy el reflejo de un reflejo,
Que no es una canción este ruido de llanto,
Que soy una tormenta de ojos cerrados,
Que soy un ojo de manos empuñadas,
Que soy sólo luz concentrada en un cristal.

Tengo miedo de mi andrajoso sonreír,
Miedo de las murmuraciones del mármol,
Miedo del pasto y sus hambrientas raíces,
Miedo con nombre y dueño, el miedo reiterado,
El miedo de Prometeo en sus cadenas,
El miedo de una estatua que llora lágrimas de sangre.

La cólera me encierra entre los párpados y el pecho,
La cólera innombrable,
El musgo desteñido de mis hombros reseco
Bajo el último abismo de mis dientes hechos polvo

Y palpitan tus nombres madre corazón madre,
Palpita la vejez de mi sonrisa despoblada,
Palpitan las heridas de los niños cicatrices,
Palpitan,
Palpitan
Y se esfuerzan por palpar.

Porque nuestros ancestros fueron vampiros en guerra,
Que sembraron esqueletos para construir infiernos,
Clavaron sus colmillos contra el cuerpo de los niños,
Enterraron sus muertos en los pulmones del aire,
Borraron la memoria de los esclavos,
Mancharon la corteza de los árboles
Y comieron los gritos de las aves.
Para después gritar como aves,
Confundir el polvo de las piedras con el polvo de nuestras manos,
El polen de las flores con el crujir del sollozo,
Las gricas del origen con las arrugas de la sabiduría,

La sabiduría de los tontos con la palabra de Dios,
La palabra de Dios con mi resistencia al dolor
Y mi resistencia al dolor con el fin de mi existencia

De un amanecer insospechado nació el desgarrar de Babel,
De la historia de los hombres la maldición de Moisés.
El reloj está descompuesto pero los astros no paran.
Una luciérnaga rinde tributo al vicio de las momias.
El cacareo de los pollos es un tictac sin sentido.
Los adictos deslizan sus manos como un volcán que vomita los campos.
El eclipse ha sumergido a los ríos en el fondo del mar.
La humedad se condensa bajo las sombras.
Las nubes cruzan el desierto sin escuchar el grito de la arena.
Seol galopa sobre la lluvia.
El humo tiembla entre nuestras manos.
Las bestias siempre regresan
Para desatar sus hambres.

VIII

Se hizo el silencio de los ojos cerrados,
Se alzarón,
Se inundó de estrellas el último mar con horizonte vivo
Y murió el horizonte con el último mar lleno de estrellas.

XI

No te imagino pedazo de cielo. No te imagino.
No te imagino golpeado y frío y casi muerto.
No te imagino, no logro hacer, pero me hundo
Cuando cruzás el vacío de todos los corazones,
Arañado tu cuerpo por todas las estrellas fugaces que intentaron aferrarse a vos.

No te imagino con las alas rotas que estrujan tu frente,
Con tus pálidos ojos que miran el pálido paisaje de las paredes,

Con la ventana anclada a la reja de los balcones y sin ventana.
Y te caés
Y construís el sonido del corazón que marcha
Por la garganta desnuda de los niños clavados al colmillo de los alacranes.

Rotas extremidades, como el corazón roto y el alma rota,
Susurran la brisa húmeda de las arañas,
Besan con sus labios de pájaro las lágrimas del cielo
Muerto del susto al mirarse el rostro en los vidrios de las calles.

Rotas como el cráneo que rompe mis sienas,
Como un remanso de hojas que deambula por las calles,
Como un rompecabezas conformado de estigmas,
Como un pueblo de almas con un mundo de penas
Que se mastican y mueren en un vomito de vidrio
Y contemplan el cielo desecho por el aliento
De cada pájaro que cae en la batalla de los espejos.

Y no sé cómo se rompieron, pues nacieron mudas,
Con el signo de la guillotina tatuado en la lengua,
Como vos y yo con tu nombre de ciudad,
Vos y yo en las barbas de nuestras abuelas,
En el cadáver de nuestros padres,
Como todos,
Como ensordecidos,
Difíciles de imaginar.

XII

El hijo del hombre anuncia que ha descubierto el antídoto contra los infiernos.
Atraviesa la muralla de los abismos que se expanden al ritmo de los dragones.
Revela el misterio de las lágrimas en sus márgenes interminables,
La fisura del interruptor entre las neuronas y la sangre,
Arrojada por el crepúsculo de las albas y el silencio.
Predice al bermejo portador de la espada de ojos amarillos,
Al duro espectro de la balanza de la guerra de los cuerpos,

A los náufragos archipiélagos atados por el insomnio,
Por el inmolado pan de las naciones del trueno
De los profetas con cabellos blancos y caminos desmembrados
Que se aferran con más fuerza al hueco de una estrella lejana
Diluida en el acertijo de las encrucijadas.

La raza de los dioses vencidos viste con cilicio el entrecejo de sus puños.
El impacto de la lluvia fue el que grabó su nombre en mi lóbulo frontal,
El que conspira con constancia sus continuos suicidios
Y pone en nuestros párpados el preludio de las catástrofes,
A pesar de las tijeras que nos unen a la historia
De los atáxicos océanos sumergidos en mis tendones.
Más allá de los huesos y las entrañas,
De la sonrisa y la congoja de un eco desaforado
Tendido desde las ventanas de la niebla enfurecida
Moradora del temblor del murmullo del invierno
Del sonido de las ciudades de los nombres de la noche.

El dios de éste mundo sigue siendo él mismo,
Que fue concebido en el lecho del espíritu santo
Y condenado a ser esclavo del todopoderoso.
Y rompe sus rodillas por una caricia,
Esconde el pan para inmolarse la sangre,
Se masturba, exprime, sangra a puñetazos contra los espejos
Que odian la expresión de su endeble inmensidad.

Un animal y un hombre se desangran mutuamente.
Un niño duerme en la garganta de un astro con alma de animal.
Un mendigo se raja las venas para tejer su manto.
Un animal sin remedio.
Un manto sobrepoblado de manchas amarillentas.

El hijo del hombre ha sido desterrado del mundo de los hombres,
Con la sequía de los heridos con el corazón de las piedras
Que habitan en el desierto de un Neptuno lacerante
Con cada gota de polvo sobre las cruces de la tierra
De los poderosos estruendos de la espada y el cañón

Contra las desoladas voces de solitarios pasos,
 Cada vez más solos, con una sola inquietud,
 Despojada y golpeada por la furia del instinto
 Nacido del espanto de visiones nocturnas,
 Convertido en el goce de caricias iracundas
 Entre los habitantes del planeta hundido en el abismo
 De los infiernos, los dragones y las cruces
 Y el incorregible insomnio de los gritos del trueno
 Y la ennegrecida luna de las hojas que caen.

XIX

Ahora las nubes no son copos de agua con tambores de luz:
 Son globos metálicos que vomitan su furia con cañones de viento,
 Una manada de leones que contempla nuestra cansada carne a su alrededor
 Y un río de lodo podrido que corre incansable por nuestras venas.

El horizonte es una espina mojada con la saliva de las víboras,
 La felicidad una especie ahogada en la sopa primigenia,
 La estación de las flores un escarabajo a tientas.

Las lluvias son fantasmas de vapor,
 La evaporación en los mares un torbellino de fieras,
 Las migas de pan la belleza de los golpes.
 Mi alma es un cuchillo con alas que trata de escapárseme,
 Los sueños son los hijos desplomados por el hacha de las madrugadas,
 La cicatriz en la memoria que teme abrir sus labios,
 La monstruosidad condensada en nuestros himnos en fricción,
 Una pequeña huella en un mar que nada sin decir nada
 Y un gran tablero de ajedrez con reyes del mismo color.

XXIII

Las olas tienen el corazón de botella con alma de papel sin lengua,
 Tienen el corazón de la arena entre los vidrios de un reloj,
 Corren con los pies desnudos sobre la sal que ahoga sus pisadas,
 Se tropiezan y despiertan asustadas e intentan volver a dormir para seguir
 soñando,
 Para retar al monstruo clavado a sus espaldas que intenta despertarlas,
 Para despertar durmiendo y morir durmiendo y seguir igual
 Que los seres marinos que intentan saltar de su espacio para retar a la vida
 E intentan tocar a las estrellas aunque no puedan respirar.

LIZABEL MÓNICA

[La Habana, Cuba, 1981]

Los mismos ojos (La Habana: Hipocampo, 2003)

El arte sexual es algo demasiado político para dejarlo en manos de los serios Ó El arte político es algo demasiado sexi para dejarlo en manos de los ombres [En coautoría con el pintor cubano Luis Trápaga](La Habana: Espacio Aglutinador, 2010)

NUDO

Titilaba. Rompía;

Y ella entraba radiante y lo jodía todo con un bostezo del carajo,
colmados los brazos de cortinas.

[Desatentos, todos los detalles se desgajaban...]

Estábamos allí, sí; ella, ella, ella, el ello, ellas.

Había música melosa y humedad de salitre en los oídos. Y mis oídos
gorjeaban por el empaste arrastre de mugre interna en el oído de otro,
tan cerca mío,

como montaña de hollín y malteada que se enciman,
dando tumbos mi-pobre-noche-escueta.

--Sal de ahí.

Dijo uno de nosotros incontrolando situación de sobre mesa. Uno por uno, todos
habríamos de pasar por el mantel, por eso, por el ojo

Las carnes bamboleantes, Las carnes idas y el rostro cubre huesos, ha-
bría que observarlo todo, disecciones afuera, como si se tratara de uno mismo y
nunca de lo propio.

Hubo un olor.

Hubo un olor.

Hubo un olor.

Éramos tres y la éramos tres hubo un olor a costra, a san-
gre en menstruado (Nadie dijo alguna vez que nunca habría
de concebir hijo en útero, pero tampoco dejó ver que allí
había menstruado, menstruado) no a sangre sino a piernas,
piernas con bellos, piernas de mujer con bellos de mujer.

Pero lamíamos y lamíamos y probábamos poco. Un adormecimiento
paladar ante el regusto concedido de lo que ha recibido poco nombre. Todos
cuerpos, ni una sola desnudez, toda grasa en el dorso de la mano; ni que un solo
ovario supurante anhelante, tod tod tod cazando mustio el cerebro: psiques dego-
lladas: expulsión: pieles ausentes. Tanta ansia de tocarnos y no sabíamos para qué
aunque vivíamos el cuándo y el imperativo de la sed y el imperativo arrancarnos
—ayudarnos a arrancarnos— ayudarnos, el espejo

(la inversión, la sodomía, la mano izquierda la mano la derecha,
la sexo masculina sexo femenino, el teto seno libre pectoral informe, las
glándulas cojonudas glándulas mamarias y la punta de semen a chorros de
entre el labios y pliegues inviolables ojos vidrio)

VOZ

una mujer

una mujer es una mujer es una mujer es un blumer es una sayasosa babosa planta sobre piernas cúbicas y destituidas líneas del frente englobo hinchados potococos es una baticasa es un campo heredado para cosechas de hijos es una santa es una apalea da da y todo se lo debemos a ella

AGUJERO

Hay palabras vulva. Se esconden y se arrastran por los agujeros.

De hilo a hilo no va nada, sólo nudos. Amarres productos, amarres dimensionales, amarres bala.

La aguja adquiere la relevancia de su paso por los agujeros.

La aguja es su paso por los agujeros.

La aguja es una historia potencial. Aún antes de oradar espacio alguno.

La aguja *no es*, sino los agujeros.

Laurie dice: “No mata la bala, es el agujero”.

Había un agujero antes de dispararse bala alguna.

Hay un agujero. No mata la bala.

(No mata el agujero o la bala.)

No existe el agujero receptor. El agujero fluye, es una zona cóncava, plana o elástica a conveniencia. No a conveniencia del portador de agujero —un portador de agujero es siempre y antes un portador de aguja(s)—; no a conveniencia del canali-

zador de bala(s)... A conveniencia de una confluencia dada tal vez, del encuentro acontecido en otra parte (no en el cuerpo del portador de agujero, no en el cuerpo bala), no se sabe bien dónde —no se sabe dónde por lo general—, porque la sustancia del encuentro es siempre el elemento —¿la baraja?— menos visible.

No mata el agujero o la bala.

Entonces pues, lo que mata es la visita.

El recorrido. A través de los agujeros. Es lo que irá describiendo direcciones o no, pero que dejará defunciones y/o nacimientos a su paso. A la manera en que cualquier forma de vida describe una trayectoria.

Habría que ocuparse pues, de los sucesos, no de la sucesión. Habría que particularizar en los agujeros.

Y hay palabras vulva. Diseminadas. Por doquier.

Tienen la intuición y la condición del agujero¹. En este y muchos otros sentidos, se podría convenir con Sartre cuando dice: “Semi-víctimas, semi-cómplices, como todo el mundo”. Frase colocada por Simone en su libro (*El segundo sexo. La experiencia vivida*). La incisión fría —una aguja, cual herramienta usada para el análisis ginecostétrico, es siempre una pieza de metal— de nuestra lectura es llevada a cabo en la zona segunda de la frase: “...como todo el mundo”, dice Simone que Sartre dice. Es nuestro cuerpo, nuestra experiencia, quien se coloca en tela de juicio. Simone habla de Simone desde Sartre. Sartre habla de Simone desde Sartre. Simone utiliza la referencia para autoenunciarse desde el otro. Hay un juego de máscaras pero en definitiva, un zurcido. Hay un incidir sobre lo propio con la frialdad aparente y siempre extraña de una tercera mirada. Ni Sartre ni Simone. Tampoco el tercer ojo. Horadar a través de la aguja, realizar la tensión del hueco produciendo otro hueco; el hilo no es un puente ni es nada. El hilo es la sustancia finita que aparenta sostener la ausencia. El hilo una excusa. Una vestidura para engañar al ojo. Ni siquiera como mapa, el destejido es inútil desde el hilo. Ha sido el

¹ En verdad la palabra dicha cuando se tiene una trayectoria de viaje por sitios a visitar.

hilo, pero han sido también los engañosos nudos. Ha sido la huída. El empate. La emergencia. Se teje desde una estancia inmóvil pero inlocalizable. Allí el tránsito es imprescindible, de hueco a hueco, como horcajada: sobre las cabezas las armas vacilantes de los hombres. Es la aguja, la visita. (La aguja no arroja líneas, sino cortes.) La aguja, como de hermana a hermana, bi(n)sitándose. Las hermanas, que se lo perdonan todo, suelen hacerse de la vista gorda. Para las faltas. Ortográficas, silábicas, táctiles y enunciadas. Y la aguja corta entonces. Para terminar ellas mismas, parcas, un destino, otra vez y falazmente. Librarse por un segundo, con un nudo, con un tijeretazo, con un cambio de tela, con el murmullo reconocible y seco de la superposición de texturas, de la insoportable incertidumbre. Simone orada el cuerpo femenino de Simone desde la boca de Sartre, y no sabemos bien —¿acaso Simone podía / quería saber?— cuál es la naturaleza de su visita. Pero la marca ha sido hecha. Otra vez ha sido “hecho”, a través de la aguja y su frialdad convenientemente antiséptica, convenientemente presentable, la reiteración del agujero. Como un antifaz tras el antifaz tras el antifaz, la persistencia de la costura, su obstinación, consiste en salir del encasillamiento de superficie poniendo en práctica la polisemia del encasillamiento. La costura es invisible para el que no ha hecho uso de la aguja sobre la vestidura. Quedan entre las manos, en el tejido de la piel que hizo contacto con la pequeñísima herramienta metálica, las historias del cosido, las hilaciones abortadas, las rupturas, el entrecruzarse, el azar descrito por los nudos. La aguja calla más que dice. La aguja juega a ocultar. Y sobre todo juega a que desconoce el agujero y sus entradas.

NUDO

Cariño, ¿ya diste de comer a los niños? Cariño, ¿ya diste de comer a los niños?
Cariño, ¿ya diste de comer a los niños? Cariño, ¿ya diste de comer a los niños?
Cariño, ¿ya diste de comer a los niños? Cariño, ¿ya diste de comer a los niños?

*PUNTO Y COMA SOBRE HUESO; HASTA QUE LOS SIGNOS DE PUN-
TUACIÓN CALLEN, Y EL HUESO ESCUPA PALABRAS*

Sobre el hueso
pretender partir;
“gira y gira sobre sí misma”,
el cuerpo fiel
sobre la mesa

fría como una mañana
de un día cualquiera

LA MUERTE DE LA AMIGA DE LA FILO

Conservar la calma. Es necesario. Es útil. Es la única manera de no dejarse arrastrar. Por el desgaste. De lo cotidiano. Es necesario conservar. Calma.

Cuando una cosa lleva a otra y otra a una y a otra. Detener la rueda, mirar. De ser posible aún tomarse entonces el tiempo necesario. El tiempo necesario para recobrar el distanciamiento.

No montarse en el tren que sigue andando paso pesado nunca llega transita por los páramos muertos del tiempo que se anuncia. *El tren del tiempo*, que se enarbola arrollador de todo. *O El tren de la vida*. Y es necesario si es necesario tirarse del tren. Ir a pie. A donde sea. Buscar otro transporte quizás. (Sin transporte mejor. Sin destino mejor. Sin salida también...)

El interín.

Se la pasa una en el interín y no cabe la experiencia sin stress —¿cuándo llegaré al bohío?—; interín: desde una cualquiera ventanilla trenzada sucia está la vista plañida y mórbida de páramos muertos, del desierto without destinos, without salidas, without means or anything.

Cargar con el tiempo muerto propio. Como si fuera lo único a conservar. *El páramo muerto de la vida*: mirar al vacío sin pensar-sentir que ese vacío nos corroe el tiempo; lanzarnos al vacío desde el tren-tiempo tren-vida sin concluir *que ese vacío*... Es enfermizo el horror-vacuis. Enfermosnos(h)izo. Iza e iza el horror...

“Mi querida Filomena: No podré ir a verte estas vacaciones. He perdido el tren. ¿Sabes?: últimamente nada sale bien. Estoy a punto de mandarlo todo al carajo...”

El querido filo de la amenaza se enuncia desde la vacante.

La vacante se enuncia en pos del filo y es fallido el intento de vacante encuentro predestinado... por tren.

La pérdida del trensidio un ultimatum: fila de malsalidos en la estación. Desesperada ante el todo hay un impulso aún de mandarlo -¿en tren?-, “el todo”, hacia el carajo (un destino sin destino, lugar inubicable, *inexistente*, el no/destino –sin llegadas ni salidas-). Y esta es una antesala fatal para los posteriores puntos suspensivos.

“Mandar todo” al carajo es usualmente traspolado por la muerte en sí misma (“Tomé las medidas necesarias para acabar todo de una sola y rápida vez”).

La querida de filo se enfrenta al páramo muerto agazapada, “muerta de miedo”, y su imagen es la de una mujer compulsiva que se arranca los pelos. (“Estoy mal, muy mal. Al borde de todo y desesperada. Sin saber, me arranca los pelos.”)

RIELES

Cualquier lugar
es bueno para morir.
Eso te repetirás
cuando el tren te atraviese
como a una vía férrea.

SÍLABAS ECCE HOMO. Damaris Calderón

Filomena querida, le informamos por esta, sus amigas de La Habana, que nuestra entrañable compañera común, siempre visitadora de las tierras orientales en su mes vacante, no podrá esta vez tampoco –sabemos que el pasado año perdió el tren, y conoce usted de su desdichada suerte– acudir a verla.

Lamentamos comunicarle que la muerte ha sido con ella.

Y que ha sido realmente lamentable observar su cuerpo deshecho en la vía, tras el paso de bierro...

Es del carajo, y escuchamos el sonido del tren. Escuchamos el sonido del tren. Escuchamos el sonido del tren.

Escuchamos el sonido, pero su cuerpo no está allí.

Filo, querida, ha sido una desgracia tan grande.

La fiesta de la literatura ¿Y no llegará el día en que me veré enfrentado a la dolorosa decisión de realizar, fuera del campo de la literatura, mi visión fatalista de la literatura?, dice Mishima, y le habla al papel que tiene entre las manos, sacude angustiado la hoja

en blanco. Se automartiriza con su pregunta (¿no llegará un momento en que me veré enfrentado a la dolorosa decisión...?). Quien lee su angustia también es portador de esta. No será solo Mishima quien consume el *acto* fuera de la literatura, que expresa su “visión fatalista” de la literatura. Pero Mishima, Kawabata, yo, usted, no *acabaremos* ante *nosotros*; sus palabras y el sopor que nos llega por medio de estas es todo lo que *nosotros* podemos tener. Mishima *realiza su visión fatalista* en las mismas condiciones en que la ha concebido literariamente. *Su visión* ha de consumarse en los términos en que ha ocurrido ya en la literatura: en soledad. El hombre-escritor se ha enfrentado ya a la soledad de la literatura-monólogo, no puede más que *concebir* la máxima expresión *fuera del campo de la literatura, de su visión*. En completa soledad, aún cuando eligiera hacerlo en un contexto colectivo, aún cuando no se *decidiera*, ya este hombre-escritor ha estado allí, frente a frente con NADIE, frente a frente únicamente consigo mismo. Este hombre-escritor ya ha muerto, ya se ha encontrado solo. Mishima sostiene la hoja de papel y esta tiembla. Sus manos no tiemblan. Sus manos, conmovidas, no se mueven. Mishima mira a su hoja en blanco y me mira también a mí, mira a través de mí. Entre mis manos mi propio papel. Kawabata leyó a su vez, en ojos de Mishima, su suerte, pero no solo ellos fueron protagonistas o anfitriones de la fiesta, invitados todos a la fiesta social de la literatura. Mishima y su hoja en blanco, Kawabata y su hoja amarillenta, Yourcner y la hoja de reescritura... Me retraigo y salgo. Prefiero compartir su soledad, la mía, en otra habitación a solas. Mareada en el tumulto y casi –siempre ese casi tan certero y persistente, superior en intensidad al absoluto– pierdo la orientación, los sentidos, cualquier sentido. Eso pasa cuando tratas de encontrarte contigo misma (que no es más que encontrarte con tu propia soledad). Digo muchas veces “mis sentidos” y la mayoría de las veces es como si usara un sinónimo de “mis sensaciones corporales”, pues se trata de mí, que intento una y otra vez la objetividad, arrastrando mis predisposiciones materialistas. Las que siempre me hacen exclamar el “yo siento” para de inmediato desplegar una oleada trabalingüística o rompecabezas cuya imagen se halla extraviada: no sabemos que es lo que intentamos armar (este “nos” académico y generalizante que asumo en ocasiones por la comodidad de un giro sintáctico, sin estar *allí*...). Por tanto, no sé qué armar, qué es lo que me estoy lanzando a armar, qué es lo que estoy intentando en este papel. Me erijo tras una espiral de palabrería inconsecuente, interrumpida constantemente por la duda. Sí, aquí están otra vez, señoras y señores del gremio, señoras y señores invitados, mis enfermizos puntos suspensivos; señoras y señores invitados, mis enfermizos puntos; señoras y señores que forman parte ya, de alguna manera, de mi confuso espíritu, otra palabra confusa,

ay de mí, tengan piedad y paciencia con nos(otras)...Araño la superficie; arañar in superficie. (Supérflua) del papel. Garrapatear hojas y hojas. No me importa que me llamen “garrapateadora”. La literatura como algo inacabado, dice Deleuze; sí, también lo veo así, pero por otra parte, no tengo más visión de la literatura que esta, no tengo más visión que *mi experiencia de la literatura*.

TOALLAS

Las toallas blancas, las rocas rípidas, las toallas rocas,
las toallas salientes, las toallas encallantes;
la tibieza límpida del patio (tras toallas rocas) y su claridad rigurosa
felpa blanquísima.

Miro desde dentro,
una de las toallas es mía.

LA HOJA DE OTOÑO

Pálido, del otoño.
(Grave.)

De ensueños.

Debajo la calidez que se deshizo en las aguas. Pálida luz.

Reflejada en la tersura de tus cortinas. *Como oculta tu espejo días murientes*. Pálido, que antecede al invierno.

Dejado en la afonía del vocerío de hojas secas el crujido.

Como si vida y muerte en un instante... Hojas verdes.

Como si hubiera agua en las venas de la hoja seca. Como si hubiera venas en la hoja: seca.

MADRE Y SOFÁ

Una madre y un sofá
en medio de paredes de oscilantes
fronteras blancas.

ESCARLATA

Subimos por la ondanada de agua en trozo. Comentamos entre guiños que el astro es inútil a las lombrices.

Y le colocamos otro nombre a la escarlata.

Hemos sostenido una mano de otra en nuestra la. Comenzamos, repetir esto y esto ininterrumpidamente. Flores que saltan a la vista, desgarradas por el sol, por la demasía en vapores. Eso es la vida, rememoro, y sigo sonriendo, mientras pienso en que mis ojos, en algún instante lejano en el tiempo, se llenaron de brillantes hierbajos como estacas; como “toma esto, puedes hacer, debes hacer algo con ello”.

CONJUNTO DE PALABRAS

Si se pudiera tomar un conjunto de palabras y pulirle hasta formar la pieza unitaria.

A veces me gustaría tomar la palabra en sí misma, como por azar, y formar con ella, con el ensamblaje de varias de ellas, una pieza mayor; una pieza móvil, pieza cambiante, con palpitación musical, con bombeo de corazón armónico y orgánico. Blando y compacto en la fragilidad de un movimiento intermitente y perenne (hasta que dure la vida que le mantiene andando...).

A veces, por azar. A cada palabra.

Como pequeñas piezas juntables,
como pequeños trozos inmóviles.

JAVIER ALVARADO

[Santiago de Veraguas, Panamá, 1982]

- Tiempos de Vida y Muerte* (Ciudad de Panamá: Ediciones del Instituto Nacional de Cultura Panamá, 2001)
- Caminos Errabundos y otras Ciudades* (Ciudad de Panamá: Ediciones Universidad Tecnológica de Panamá, Ciudad de Panamá, 2002)
- Poemas para caminar bajo un paraguas* (Ciudad de Panamá: Imprenta Alvarado, 2003)
- Aquí, todo tu cuerpo escrito* (Ciudad de Panamá: Ediciones Instituto Nacional de Cultura, 2005; segunda edición 2006)
- Por ti no pasa nunca el Tiempo (y otros poemas al espejo)* (Ciudad de Panamá: Ediciones Universidad Tecnológica de Panamá, 2005)
- No me cubre de edad la Primavera* (Ciudad de Panamá: Ediciones del Instituto Nacional de Cultura, 2008)
- Soy mi Desconocido* (Ciudad de Panamá: 9 Signos Grupo Editorial, 2008)

EDICTO PARA AITANA

Aitana oyó el edicto en Roma y luego acercándose
con ese copior de islas y de voces extranjeras
características de su porte de muchacha
de su oficio de culebra
nos mareó con sus tinglados órficos y el detalle que nos congrega
a la violación de las hojas,
ahora que no hay sopor ni poética
ni leyes para los grandes maestros
que han oído el labrar
del tordo sobre la nieve,
si tras este edificio nunca habrá luna,
¿Lo oyes bien? Nunca habrá luna ni cartas para el manifiesto
si en este espejo la piedra no rueda,
y hace falta el molinete
para privilegiar tu sangre,
si ese sembrado es eólico para el nido del viento
si hay un concierto de leñadores congelados
una metafísica rajada por las entrepiernas
y por los bloques de cenicienta luz
que nos han estado esperando,
porque atiendes a los habitantes
y te festejan
y beben del rito bajo la lluvia,
Entre las gradas del Anfiteatro
y te coronan con laureles los cocuyos de la eutanasia
y tu aliento se profana bajo el sol
y hay un algo tan cercano
cuando hay hiel con venganza
y cendales de artificios
para que no me pueda levantar
en las sombras de los animales
porque sales con tu fantasma y con tu voz
tu hermano seduciendo al mar
la playa de funciones
y la memoria agrupada en un volumen

con esa ferocidad del petróleo
que te va incendiando el pubis
con toda la parafernalia de lo carnívoro con vidrios
si sacas tu lengua y escribes sobre la tierra
los artificios de tu edicto:

a .Ser piel de dragón o azucena cuajada sobre el torso, sin llamar a los desheredados, a los que obsequian su casa para aquellos que lamen la fogata del aire

b. Vestigio de la boca para dos cuerpos que se fundan en el langor de la cáscara de huevo, levitando en esa luz occipital parecida al cráter

c. Porque esta vez el azar te dejó llorando tierra, mi flaca,
y mi obsesión del mar sin invocarte nadie, sin epistolarte los sesos con esa libertad que nos hace vencer la vendimia del trazo,

d. Si hay cada litoral para desnudarte y escribir sobre el abatimiento,
traducido a tus millas náuticas, a esa posesión marina de beberte y no beberte

e- Engendrarte toda entera, como un olifante y su canción o como una liana desesperada que ahorcara a los incitadores del coito, heredera de los truenos y de las bienaventuranzas metálicas

f- Y por último: yo cumpliendo con el todo, con el todo.

ÉXTASIS CELESTE PARA JAIME GIL DE BIEDMA

Adulescens, inquit, quoniam sermonem
habes non publici saporis et,
quod rarissimum est,
amas bonam mentem,
non fraudabo te arte secreta

Petronio, Satiricón Cap. III

Encuétrate conmigo cuerpo a cuerpo.
Imagínate celeste
en toda la pandemia, caucásico y tiránico
como si nunca fueras a vestirme.
Acuéstate a dormir petrificado como dos amantes sorprendidos
por la lava de Pompeya,
y desángrate todo como si fueras a matarme
con pistola o con cuchillo
allí donde la yedra es laberinto,
tu sol encarnado que hace madurar a las espigas,
lo territorial de encontrarte asilado en el tragadero de un castillo,
todo rugiente como un imperio de dragón
o ese acertijo para la imantación de las piedras,
cuando éramos niños que fijábamos estatuas de semen
al vapor de la corriente,
esa paloma picoteada que hoy se yergue en tu conciencia,
ese Alejandro Magno y sus santos óleos,
el funeral de su mejor guerrero,
el que lo acompañó en la cama y en todas sus batallas.

Estás allí con esos tus dos turquesas de remero, hollando la frente,
si esto sabe a muchas galaxias, a lo maravilloso libre
que es adiestrarse como un océano en ruinas;
si te busco a tientas en mi barca, oyendo desde el miedo
a los chanchos de Circe y a lo que es principio
salario
o monedas con heridas por tu boca;
quitándole los pantalones al día y robándole los preservativos
a la noche.
Leamos a Catulo y esa necesidad
de dar lecciones a los jóvenes
de Petronio y su Satiricón
y la construcción del templo a manos del carpintero,
ese oficio de biselar la carne, de olfatearla y de lamerla
de buscar consonantes y vocales, para dar al sexo
su perdurada forma.

Instruyámonos sobre el coito, la filosofía y las alquimias
 aquellas artes de rimar y conocer
 el verso sáfico;
 esa vaciedad y esa necesidad
 de reventar las túnicas
 porque somos impacientes
 en el navegando o el riendo

Pulsas la palabra continuamente.
 dándole enormemente vida
 dándole enormemente muerte,
 ese adorable fruto que cae
 como un hemisferio en la pupila de una mujer meonia
 hacia el pozo cavado en la sementera
 sin vicio o sin fin
 cómo comprender que lo único que se olvida es el sueño
 y el insomnio lo recordamos como la primera víspera
 como el primer odio
 que se nos amarra en la cabellera
 cual viñado de cinéfilos
 que donan sus estridencias o pezuñas
 la definición del alcorcho
 o esa defunción oscura del rugir
 o del llamear esqueletos
 que se contemplan ciegos
 en las lepras del espejo,
 conociendo medusas o nereidas
 que se ahogan a bajo nivel,
 allí donde la noche queda presa
 cisne de fango o piedra
 allí donde los naufragos
 no se atreven a cambiar de paso
 Yo el rugiente/ el que escapa/
 el que brama escarbando con inexistencia los barquillos de la aldea/
 ese color para no escribirte/
 cuando éramos vigías en el rito de los alcoholes;

Imagínate un rito
 donde los dos rujamos
 en la mitad del cuarto
 en la combustión del lector
 que osa el desnudar los personajes.

Bonjour, bon ami
 y afuera estalla el licor de chimenea
 la bufanda de a cuadros
 que tanto me gustaba
 y ahora es el ansío
 la eternidad
 de volver a mi cuadro de Dorian Gray en calzoncillos
 portando otras patillas
 el oficio de la carne y el boomerang de tus ojos a la espalda;
 esta vez cuando las Parcas deseaban abrir mis puertas
 todo lo resuelto y consumado
 cuando se oían pastar caballos en mi sangre,
 herraduras de fuego
 en mi lengua nativa.

Si las ganas son también una obsesión,
 una obsesión de transfigurarse
 y ser la madre, la tierra más bella y el cocuyo
 ese que baja desde la nuca y lo arterial
 y no deja fijarse
 en la pubertad y el equilibrio, porque estoy aquí en paz
 “batallando con mis guerras”, copulando con el loco amor
 de los escribas, los poetas y torcaces. Hace falta mucha
 solariedad para cruzar al otro lado. Dirás entonces que estoy loco
 y que digo: envenéname el espejo, cercénalo, somos
 la juventud y la vejez, entiérralo
 él es un viejo, es un niño
 y no ha vivido mucho.

ENTERRADERO DE EL CIPRIÁN

En este enterradero todos tenemos epitafio
 Una oscura canción que nos persigue desde el pasado hasta el presente
 Como una guirnalda de pobres vegetales,
 Estos muertos que me habitan a veces, que tanto cargo
 Que corrijo en sus posturas, en sus gestos, en sus hábitos,
 Que corren detrás de mí como el niño tras el llanto amargo del agua
 Se van navegando junto a mi sangre
 Como se va escapando el invierno en su fragata.

¿A dónde se fue quedando el ropaje de nuestros primeros abuelos
 Y el disfraz de loca y pordiosera de mi abuela
 Con su legajo estival después de pasar por los chamuscados
 Telares del viento, si eso dicen que la locura entra por el aire
 A su viento, donde todos hemos de ir con el primer himno o la campanada
 Terrena de esta suerte, de ser huérfano en la luz,
 En la territorialidad y en el polvo?

¿A dónde está ella y el cruel abuelo
 Que fue dispersando sus hijos por la tierra
 (Vitervo, Bredío, Janeth)
 Como las cuentas prófugas de un collar
 Que halamos con la rabia del tiempo, con esa sacudida
 De los animales que vuelven del espasmo
 Cuando la noche se posa sobre nosotros
 Como un gigantesco amaranto o como un pulpo
 Que se ha sacado partituras con el orgasmo pétreo de su tinta?

Oh, mis primeros muertos que el chubasco del invierno
 Me trae en desordenadas imágenes
 Donde se contemplan el bestiario de las musas
 Si no he podido contemplar la levadura de sus huesos
 ¿Dónde está su tumba, abuela inmemorial de maíz y greda
 Marcaria Espinoza la que se fue sin ataúd
 Sólo con la mortaja de llanto de sus hijos ausentes

En su humildad y en su locura?

Nosotros abandonaremos estos cuerpos, habitaremos estas burbujas
 Que el invierno escupe.
 Habrá tumbas desde el cielo a la fragata,
 Nos hospedaremos en tu casa y seremos todos tan reales y desconocidos.
 Éste es tu enterradero de El Ciprián, donde todos tendremos epitafio.

MANUEL TZOC BUCUP

[Ciudad de Guatemala, Guatemala, 1982]

Esco-p(o)etas para una muerte en ver(sos) b-a...l...a

(Ciudad de Guatemala: Folio 114 , 2005)

De textos insanos (Ciudad de México: Santa Muerte cartonera, 2009)

Gay(o) (Buenos Aires: Milena Caserola, 2010)

Lo mejor sería dormir completamente borracho sobre la playa.

Arthur Rimbaud

I

Sentado en su arena movediza. Cerraste los ojos frente al mar nocturno. Alguien grita: ¡ahí viene la marea! No quisiste correr. Dejaste que sus olas te ahogaran en un concierto musical de rocas

II

El sol a estas horas de la tarde es una gran pastilla de fuego para la boca del mar. Se la traga y efervesce. Calma la ansiedad de sus olas

III

El ebrio mar y yo se mojan con la lluvia. Todo baila abajo

IV

Naufragio. Mis barcos de arena buscándote. Escondido en un mar de rojas caracolas. Elevo anclas en nebuloso crepúsculo de ballenas. Mis veleros de papel llevan tu nombre

V

Hablo del mar y no lo miro. Lo mejor es imaginarlo –mentira- lo perfecto sería tocar lo que imagino. Yo quiero tocar su piel de agua: hay en el fondo del centro del océano un carrusel musical en marcha con gigantes caballitos de mar: hay cabalgando los caballos monstruos marinos de sal: hay en mi mar un piano que

emerge tocando notas delirantes en mar de luna llena-el jazz llora ritmo a los del-fines- hay en mi mar el submarino amarillo de los beatles con ellos tocando dentro y el mundo escuchando

VI

Hay en el mar una balsa fantasma llevando suicidas al lugar que siempre soñaron

VII

Yo/Cuando me confundás con las olas/y esperés mis poemas/en botellas de cristal

VIII

El mar es frío en otros lados dicen los pingüinos. ¡Que triste y elegante es la marcha de los pingüinos! Un circo de hielo se ilumina por las noches. Marinero azul azul azul juega con los osos polares a salir de aquí. Tu timón se lleno de flores. Y el mar en llamas

IX

Buque de vapor etílico llévame al AltamarBajamarBajamarAltamar. Maréame mi barquito de papel violeta que aquella pequeña mano hizo y dejo flotar desde una isla que fue él. Trágate en espiral mis formas de navío perdido (el niño pinto de azul la hoja completa ahogo al barquito donde viajaba)

X

Afuera está el mar. Sí. Lo sé. Esta ebrio como sólo él puede. Pero yo. ¿Qué soy frente a su azul? ¿Qué me dice el susurro lenguaje de sus olas? ¿Por qué me toca los pies con su espuma? Pero el mar cambia de noche (como todo) su orilla es el

peligro: EL FIN. Nos roba algo de nuestros pasos a su orilla. Hay otra vida en el mar lo sé. Es lo único que sé de sus secretos. Y que no sepas nadar no te traiciona. No. Te abraza en una coreografía de peces brillantes. Te ahoga en ternura de flores marinas. Te hunde a paraísos de espuma. Yo quería como se dice ESO (decir eso sin decirlo sin pronunciarlo ni que salga de mis labios) Pero lo grite con todas las fuerzas rotas que quedaban mientras sentía las caricias de unas manos azules que me hundían suavemente por las aguas... ¿Pero quién afuera mientras sumergen mi cuerpo desnudo? ¿Por qué el gigante no bebe su mar para salvarme? Un cuerpo se desintegra en el océano

XI

Otro motor será mi corazón. El silbato hundirá el barco en cualquier momento. Las camisas de fuerza flotan en el agua. Prohibido sumergir la cabeza. Un animal se encuentra escondido en el fondo. El único sobreviviente se ahoga en un canto de brillantes y brillantes olas

XII

Había una vez un hombre que enterraba un barco. El barco enterraba al hombre. Estoy diciendo: tierra-nave-individuo. ¿El barco me enterraba a mí? ¡Yo enterraba al barco! ¿Y el mar?

XIII

Entrar al mar es entrar a su sonido. A su concierto de imágenes en la arena (me devora su hocico de espuma) ternura violenta/música en mi piel. Poema a la botella/botella al mar: descendeasciende safari marino demuestra lo raro que puedes ser como nosotros: los de la otra parte de la arena. La gran medusa en el ejercicio de desocuparse escupiendo palabritas al mar como espinas-pensamientos que navegan buscan y se pierden. Buscan sal para mis heridas. Como acuchillar ideas que salen de mi sien

Pescador de imágenes marinas regálale cuadros de espuma al pobre cerebro seco

XV

Yo soy el capitán que dirige a la tripulación que me ha dirigido:

Alejandra Pizarnik: "...en el mar donde un gran barco me esperaría con las luces encendidas..."

Fernando Pessoa: "...y en el mar en todo, llegado acá, rumoroso y fresco/
del gran fondo de toda la noche, a agitarse fino en toda la playa/en el
decurso nocturno de mi paseo a la orilla del mar..."

Arthur Rimbaud: "...y desde entonces, me he bañado en el poema del mar,
infundido de astros, y casi lechoso, devorando los azules verdes; flotación lívida y
arrebataadora, un ahogado pensativo a veces desciende..."

Borges: "...la muerte ese otro mar, esa otra flecha que nos libra del sol y de la
luna..."

Isabel de los Ángeles Ruano: "...dolor, el mar, el mar cuando mastica los barcos
que naufragan en su lomo..."

Antonin Artaud: "...el mundo deja allí su baba como el mar sobre las rocas y
como yo con los reflujos del amor..."

Clarice Lispector: "Ella y el mar. Sólo podría haber un encuentro de sus misterios
si uno se entregase al otro: la entrega de dos mundos desconocidos hecha con
la confianza con la que se entregarían dos comprensiones..."

Charles Bukowski: "Hoy/conocí a un genio en el tren/como de seis años de
edad; /se sentó a mi lado, /y mientras el tren/corría por la costa, /llegamos al
océano, /el niño me miro y me dijo: el mar no es nada bonito/fue la primera vez
/que me di cuenta/de ello"

Leopoldo María Panero: "...el mar, al lado, tan oscuro/flotan cabellos en el
agua/de una mujer que no existió/no es que esté solo, es que no existo/es que no
hay nadie en esta playa "

Luis Cardoza y Aragón: (El mar eterno, idiota y hermoso)

La he encontrado

¿qué?

la eternidad: es el sol fundido con el mar.

Arthur Rimbaud

DIEGO RAMÍREZ GAJARDO

[Antofagasta, Chile, 1982]

Corazóncito/ noche (Santiago: Balmaceda 1215 ediciones, 2002)

El Baile de los niños (Santiago: Ediciones del Temple, 2005)

Brian, el nombre de mi país en llamas (Santiago: Editorial Moda y pueblo, 2008)

Mi Delito (Ciudad de México: Santa Muerte Cartonera, 2009)

SEPTIEMBRE

Hay un país cercado
Hay rejas en las calles
Hay una ciudad sitiada por el miedo de los nuevos poderes de estado
Hay una ciudad enmudecida por la renuncia
Por el recuerdo de la rabia
Y la rabia y de nuevo la rabia
Y es necesario absolutamente que esa rabia
sea el campo de batalla
y el fuego
y tu nombre
y mis amigos más jóvenes
sobre las vigilancias represivas
Y los poderes pactados
No es que niegan el dolor
Es solo la crueldad de sabernos concientes y sensibles
Con nuestras violencias de niños.

Es necesario ver a mi país en llamas
A toda una ciudad brillando en la periferia nocturna de la memoria
Quiero ver encendida todas las noches de Chile
Villa Francia, Peñalolen, La Victoria
Quiero ver derretirse de rabia las calles
Las guerrillas hermosas del no olvido
Hay que seguir incendiando mi país entero
Hasta no se renuncie a los nombres faltantes en la historia de Chile.

Quiero ver mi país en llamas
Hasta que la coordenadas encendidas de mi corazón
sigan tejiendo rebeldías en septiembre
porque duele la patria por el borde
Y por el cielo
Y las faltas rebeldes
Y el recorte
Y el apellido distante

Y las llamas simbólicas
sobre el registro enloquecido de un pueblo .-

NO SOMOS HÉROES,

No somos los más lindos de la fiesta
Pero pertenecemos a un sangramiento
A un acoplado múltiple de la protesta
A un llanto inicial.
Estamos juntos por el abuso
Por la violencia de su casa, sus padres, su educación.
Estamos juntos
Por la sobrevivencia y el abandono.
Es amor, pero de otra forma
Mira como allá afuera
Una estrella de ira
Llega desde el cielo
A borrar las líneas blancas de la calle
Mira como esa corona de neumáticos
Irradia una noche perfecta / brillante
Temblorosa y efectista
Para la guerra y el pueblo.
Mira por este rincón
Como se transforma la ciudad y el silencio
En la historia reciente
En la cicatriz
Y en nuestros miedos.
Ven, acércate
Déjame contarte una historia
Que empezó hace treinta y cinco años
Déjame contarte sobre las llamas
Y esa noche en que jugamos a mordernos
Por cada disparo al aire
Que nos agitaba el cuerpo
Que nos hacía provocar un pequeño roce
Menos dulce, cuando te escondes en mis brazos

Y escribo con los dedos en tu pelo
Un poemita agressor
Mientras te escucho dormir
Mientras escucho el susurro sin lengua
Que me recorta tu baba infinita
Penetrando descaradamente tu corazón casi anarquista.

DÉJALE LA NOCHE A LOS MÁS VALIENTES

A todos esos promiscuos
Que incendian las calles y mi pelo
Déjalos con sus sobreprotecciones
Latinas y desesperadas
Déjalas que se besen y se muerdan.

Déjalos
Que se muerdan en la costanera
Y se desvistan detracito de un árbol
Abajito del puente
Encimita del césped
A la vereda siguiente de mi casa.

Déjalos que se la muerdan
Solos, parados, recostados, de rodillas, inclinados
con la punta, con el borde, con la marca.

Déjalos que se corran y se les derrita
la madre en las manos
Déjalos que se enfermen
que se mueran de amor
Y resistan
Que sean una barricada venérea del cariño

VIERNES

III

Brian, eres lo que estaba buscando, tú eres mi única forma de poder contar la historia de mi país, así que bésame aunque nos miren, aunque en este barrio todos los chicos se besan y se miran mas aún, porque hay homofobia homosexual desesperada, por eso nos vamos de acá, Brian, tómame la mano y vamos a esa fiesta de espuma y miel en las bocas. Brian, la ciudad y nosotros, el señor no cree que eres el chico del carnet, porque no te sabes el numero que empieza con quince y entonces, Brian, te llevan lejos, te acercan a la fuerza publica y yo escucho asustado pero de lejos, el interrogatorio, - sabes lo que es pasar una noche en la cárcel - te amenazan, y yo sí sé lo que es eso, Brian, así que no escuches, que lo peor que podría pasar es tener que comunicarme con mis amigos de la Ex Penitenciaría de Chile para que te esperen bailando Shakira y te hagan cariño por mi todas las noches hasta que te saque de adentro y escriba justicia Brian, mi amor, en todas las murallas colindantes a tu encierro. Eres mío Brian, y me siento tan mal cuando te dejo solo, y te llamo para saber si estas bien, y tu crees que ya bailo con otro chico adentro de esa disco, y estamos sufriendo Brian, y nos dejan entrar y te busco, y entonces bailamos y nos besamos toda la noche, y me contaste que en tu casa te decían brayoso, así mismo brayoso te quería decir yo, pero te enojaste porque no te gustaba nada, ni tu apodo, ni tu nombre, odiabas a tu madre por eso y por otras cosas, me contaste que siempre te cambiabas el nombre por Tomás, porque eso te pidió el último chico con que estuviste, porque le daba vergüenza presentarte a los amigos con ese nombre tan sobre estelar, entonces, Brian, yo te dije que amaba tu nombre, tu boca y tu pasado, y esa misma noche decidí que mi libro llevaría tu nombre en la portada.

MORDER

(tu boca, tu punta, tu quiebre, tu sueño, tu patria, tu desborde, tu corazón invertido, tu zona manchada, tu marca, tu pliegue, tu fibra, tu medida vertical, Tu punta que se eleva al cielo de pelitos, al precipicio, al prepucio, al desinterés, y al daño.)

NO TE PIDO UNA PATRIA NUEVA,

no te pido que me cambies la historia
solo quiero que nos encerremos
durante todo septiembre
a devorarnos y hacernos los felices
sobre las cuatro paredes blancas
de mi hospital carnicero
no se trata de curar las heridas de guerra
se trata de volver a herirse
hacerse daño
morder las piernas, marcas los brazos
se trata de dolernos todo este tiempo
mientras los chicos juegan
a escribir con fuego a dos cuadras de este encierro.
Es prescindible que estemos juntos
que en algún momento
la barricada de nuestros cuerpos abrazados
y en llamas
cruzan la masculina guerrilla de dos puntas ancladas
susurrándose cerca
punteando las costillas, el camino sin pelos
la fijeza, el porte, el chillido, mi amor.

Brian,
No te pido una patria nueva
Solo quiero ver toda esta zona
La de allá afuera
Lo que se ve por las ventanas
todas las calles cercanas
Las coordenadas
Y las limitantes
Sean incendiadas
En tu nombre y el de tus compañeros menores.
No tiene que ver con tu madre
Ni con mi amor
Ni como mi manera de hacer poesía con las bocas

Es solo, la manera terrible
De querer hacer de tu nombre mi país en llamas
Es solo la manera siniestra
De hacer de tu vida
Mi historia de amor en septiembre.

En esta temporada ya no venden cosas que me recuerden tu incapacidad
y tu delirio fascinante por tenerte
pienso en escuchar a tus divas, en teñirme el pelo como el chico del video j rock
pienso ir a bailar a los mismos lugares de antes
pero esta vez, no buscarte cuando bailas a mi lado
y haces de ese “amilado”, la distancia mas terrible de todas estas noches
es mentira que lloro por ti
yo nunca he llorado por alguien
solo es mi pose de victima envejecida
que se muere de pena
cuando se mira al espejo
y le falta un chico semi tierno
contándole las cosas que hicieron juntas
para que la chica del reflejo pueda escribir
poemas sin sentido
durante todo el octavo mes del año
mientras sus mascotas con garritas
se follan furiosamente en el cielo de su pieza
y la chica solita, tiene que acordarse toda la vida
de tu imagen semi reptando
en el camino afiebrado y brutal de mi cuerpo
ese raspadito radical
que te dejaba una herida hermosa
como un circulo de Venus rojos
palpitando por mi nombre
y por tu miedo
que esta noche,
la de la ultima vez que nos vemos
todo mi amor te duele
y te duele inmensamente
para que te arrastres toda la vida

y te delate la sangre
el pavor
y la comisura de tu boca
para que nadie en esta ciudad
se olvida que fui el tercero
en traficar de manera violenta
tu amor / tu fichaje / tu venta / tu consumo deliberado
tus vacaciones / tu cariño carnoso / tu leche y tu destierro
Para que nadie en esta ciudad se olvide
Que me quemaba por dentro cuando me inicie en tus labios.

Es tan lindo ver a dos corazones arrodillados en las carnicerías.-

"Cuando tú vuelvas
SI ES QUE VUELVES,
no te vayas enseguida.
YO QUIERO ACABARME CONTIGO
y quiero morirme en tus brazos.-"
- Gabriela Mistral -

MISTRALA LOVE

Velloncito de mi carne,
Ya no vamos a dormir juntos
Ahora seremos una pareja a la distancia
Me tienes que escribir todas las noches
A mí me importa lo que te pasa
Lo que te gusta
Lo que ya no te gusta
A mí me importa saber como creces
en esas zonas bíblicas donde ejerces tu sobrevivencia
No tengas miedo de tus compañeros de barrio
Tu sabes que las modas urbanas de las esquinas
Son pliegues delincuenciales de las ausencias paternas
y de las madres histéricas
Tu sabes que debajo de esas camisetas deportivas

Existes la frustración falica de querernos con la boquita abierta
 Haciéndole acrobacias a esa delgadez quiltra en la marquita y en la zona del plagio.
 Es probable que te griten maricón en cada esquina de tu casa
 Es probable que seas el maricón mas lindo de esas zonas
 Así que por eso, y por todo lo que ya no te cuidaron
 Déjate querer por mí a lo lejos
 Promete un beso de buenas noches en la frontera
 Extiende tus piernas y arquea la zona del cariño
 Porque reptare por esa costa
 Hasta conquistar la provincia donde no te atreves a llevarme
 Algún día alcanzare tu provincia con mi boca y con los dedos
 Tú no sabes lo rabiosos que son mis dedos cuando quieren
 expandir la entrada cosquillosa de tu limite
 Tú no sabes lo valiente que soy en las provincias desconocidas
 Esas que piensas que no son para mi
 Ni para mi pelito con moika
 Ni para mis brillitos en los bolsos
 Ni para nada de eso que dice niñita
 Cuando te sonrojas y eres tú entonces
 La niñita que se reptar
 Y se abre entera
 Para que el huacho pantalones abajo
 Le deje el frío despatriado como una herida sin sangre
 en el borde de sus sueños
 Sin sangre, amor mío
 Porque ya dejaste de sangrar
 Ya se termino esa noche fatal
 En que yo no estaba
 Y la sangre escribía frases amargas en tus sabanas sin dibujitos
 Sin sangre, amor mío, sin sangre y sin vergüenza
 Porque esa noche escondiste las sabanas
 Porque la mamá iba a sufrir mucho si veía a su chica linda
 Ensangrentada / menstruada por el dolor de la violencia
 Menstruada por primera vez por la sangre violable del cariño
 El hijo menstruado por la fatalidad tremenda
 De que esa noche
 La puerta no estaba cerrada

Y su padre falso lo quería tanto
 Que quiso dejarle marcado para siempre
 Un infierno sin estrellas
 Con boquitas rojas palpitantes y temblorosas
 Boquitas que lo hacen llorar 4 años de noches después
 Cuando le crece mas el cuerpo, cuando se mira
 Y se reconoce el apellido del papá falso que lo marca afeminadamente
 Cuando camina en su liceo y siente el gritito y el aullido
 Tú no sabes, lo valiente que puedo hacerte mío
 Aunque nos escondan y nos agredan,
 y se mueran de envidia, y se mueran de miedo
 Aunque mi país entero
 Este en llamas
 Invocando tú nombre
 Y desterrando tu furia carnal
 Arrodillado con la boca abierta
 En el amanecer friolento de mi carnicería requisada.
 Aunque el mundo entero no quiera vernos juntos,
 Nosotros ardemos de amor y de rabia
 En el mismo septiembre de mi país luminoso y valiente.

III

No he sabido vencer, espero que en otro mundo exista más felicidad.
 Yin Yin (1943)

Tu hijo duerme en otra ciudad
 Habla sobre los aterradores cuerpos que lo visitan
 Su madre esta bordando la muerte sobre tu cama

Tu hijo duerme a mi lado y
 me habla sobre su patria de lejos.

La mistral, no es la poeta de las cangrejo y el mar que lees, es mucho mas que esto, De nada me sirve que tu profesora de lenguaje me mande notitas porque le gusta la poesía, y le gusta mis analfabetismo, de nada me sirve, si tu profesora de

lenguaje te enseña a bailar una ronda siniestra a mi lado, la mistral no es todo lo que te dicen, es mucho mas y menos que eso. La mistral es el maltrato de Chile. No me extraña, corazón, que no te guste, no me extraña que no la entiendas y que no la puedas leer bien, nadie en este país a leído bien a la Mistral, así que mejor besémonos, y hagamos de esta tierra sin padres, una reconciliación y una nueva fractura.

Entienda que esta brutalidad al quererlo
es parte de la fantástica rebeldía de este país

Entienda, amor mío,
Que si no le escribo la violencia entre sus piernas lampiñas y sus curvas de fuego
Es porque a mi también me duele este cielo tan cruel con nosotros
Y tan indiferente con mi biografía

Tengo recortado el invierno para colgarlo a mi cama mientras no llega
Mire como invento una lluvia blanca entre mis manos
Como me gotea la ira de imaginarlo conmigo
Como voy abriendo el pelo necio de mi signo masculino que me permite recibir-
te
toda la noche bordando con miedo tu nombre en mi desesperación de no poder
alcanzarte nunca aquí adentro.

Entienda amor mío
Que si no le hago daño en su figurita japo
Es porque yo también me arrepiento de saberlo
Tan dócil / tan cruel / tan domestico / tan sin pelos / tan adaptado al miedo

Entienda, pendejo de mi corazón
Que si yo lo quiero es porque esta llorando toda esta noche el acto fatídico y
desafiante de haberme conocido

MAYRA OYUELA

[Tegucigalpa, Honduras, 1982]

Escribiéndole una casa al barco (Tegucigalpa: Ediciones Il Miglior Fabbro, 2006)
Puertos de arribo (San José: Festival Internacional de Poesía de Costa Rica, 2009)

TRANVIARIA

Llevo al mundo como pendientes en mis orejas,
rozo con mis pestañas a los desconocidos,
beso manos de transeúntes
(bormiguelo en los labios).
Que alguien me aborde,
soy el metro que esta ciudad jamás conoció,
atrevidos en mí todos los años,
en mí el transcurrir,
en mí la palabra ventrílocua de cada estación,
en mí la espina y el diente que muerde la rosa de lo oculto.
Mis muertos no son sombras raídas en la luz.

Que alguien me aborde,
sé cuál es el principio y el final de este cuento.
Que alguien suba y se detenga en mí,
en mis ojos son túneles que dan a cualquier lugar,
mis manos paredes para reposar en lo oscuro,
mis brazos sillones para que vengan a hacer el amor.
Roto ya todo lo íntimo en mí,
he de saberte andar, mundo,
con los puños cerrados en señal de auxilio y no de defensa
cerrados para llevar en ellos el resto de aire
que no supo caber en mis pulmones.
En la imperfección esta lo bello.
No necesito ser el poeta sino el poema,
la belleza esta por encima de la lógica de cualquier poeta.
Necesito andarte despacio, camino,
no me detengo en el asombro de saber llegar mundo:
En tus barrios, tatuadas están las paredes de calcárea sumisión,
en tus barrios fue donde aprendí a defender el descenso.
Soy el metro que esta ciudad jamás conoció;
en mí las volantes con fotos de desaparecidos,
en mí túmulos de palabras que alguien no supo barrer bajo la alfombra,
en mí el transcurrir.

Que nadie venga a preguntar porque no te describo, esperanza,
 yo hablo de eso otro bello, que no está en lo bello.
 Abórdenme predicadores de la tarde,
 zanates, pirueteros, estudiantes: no olviden el punzón
 y escriban en la oquedad de mis vagones
 teléfonos para citas de amor,
 DJ, bartenders y todos con título de extranjerismo en su profesión,
 suban carniceros del San Isidro, conserjes y putas,
 albañiles vengan a devolver la sonrisa
 a las princesas de los domingos.
 Mujeres: describan con su carmín la caricia que no les tocó,
 suban, fresitas de las high school, madres solteras, suicidas,
 docentes, vengan a traficar perfumes traídos del Canal de Panamá,
 vengan a abordarme, en mí el transcurrir, todos los años,
 el suspenso del que anda a tu lado, a pesar de su humanidad.

Sé quien soy,
 basta una palmada en el hombro
 y retorno a mis pies nauseabundos de sueños,
 basta una palmada en el hombro
 y retorno a mí

al anonimato,
 a la flatulencia, a la humana que soy.
 ¡Abórdenme!!!!
 soy el metro que esta ciudad jamás conoció,
 vengan y calcen mis pies
 ya que nunca podrán calzar mis zapatos.

BALLENA DE SAL

A Ezequiel Padilla

Una ballena de sal apareció muerta
 en la Plaza Central de Tegucigalpa.

Nadie sabe nada.

La expectativa a puerta cerrada
 y el miedo como piedra torcida en la mano
 se abalanza sobre el crepitar de los pasos.

Rifles despuntando esperanzas,
 palabras cuánticas midiendo injusticias.
 Se ha levantado un triangulo de huno sobre la plaza
 y perfora a cuadros el grito glacial de la multitud.
 Una sustancia violenta ronda las esquinas,
 hombres verduzcos con bombas tragapalabras
 llenan alforjas de desesperación,
 cuento común para empezar el día.
 Sólo seis heridos pronosticó el diario;
 nadie vio nada, nadie sabe nada.

Y la ballena de sal vuelta piedra
 por la impotencia de rostros que siempre serán ajenos.

ESCRIBIÉNDOLE UNA CASA AL BARCO

Esta casa vuela.
 Su altura conjura un papalote
 que se distorsiona a la distancia.
 Esta casa es un mar
 y un barco también,
 donde crispados, salimos
 a contemplar
 los delfines mas blancos de la locura.

Esta casa tiene un color, un nombre,
su capitán Morgan lanza de sus anzuelos
aurelianos peces,
espectros que devoramos
en lo profundo de los desvelos.

Esta casa barco se desliza
por las olas de una Tegucigalpa oscura,
mientras humanos veleros,
navegan lento
dentro de botellas.

HE VISTO LOS OJOS DE UN PERRO AL AMANECER

Es un reproche, un angustioso agitar de rabo
a tono con las manecillas del reloj.

Y si la caricia es sólo el respaldar de su memoria
y las mañanas sólo son el sueño del perro
que ladra a la llegada del diario frente a portón.
Y si la parsimonia es un juego de ajedrez en sus bigotes.
Y uno se dice *pobre perro*,
mientras a él se le congela como iceberg la nariz

Y no te ha pasado que te incomoda su mirada
más milenaria que la de un pez;
pero no, verdad,
el perro no habla,
el perro sólo por instinto escucha,
el perro es la mascota,
y el cómplice silencioso del juego a ser rey

Pero bueno, tal vez es que sólo pensé
que hoy podría tener cuatro patas
estirarme en el balcón de la ciudad
y así nadie se voltearía,

mientras yo estiro la pata
y ¡zas! una mancha viscosa se deslizaría
por el mercedes de algún legislador,
y así nadie diría ¡que perro más comunista!
o peor aún, oreja de alguna bandada de perros
bañados, afeitados, perfumados,
uno de esos tantos que andan sellando su territorio
como si la ciudad les perteneciera.

ESTE PLATO QUEBRADO EN MI LENGUA

corta los claveles que nunca sembré
¿Y qué debo hacer?
volver atlántica la casa
que la pobreza se encarga que no tenga,
para luego abrir agujeros tragaluz
por si el corazón se hincha de humedad,
pararme con un paraguas frente al desorden
y dejar mis postales mojadas
en la ranura de sus puertas
desde esta ausencia que soy y maldigo ser.
No hay filo en estas palabras,
ni pasos inventando maquinas de tiempo
para volver atrás,
sólo este velocímetro introducido en mis ojos
estas manos diestras en caricias
clamando libertad para los labios
y estos trozos escarlata de ausencia
provocando fotosíntesis en las uñas.
Algo debe florecer de mis manos
o en mis dientes
y en la abertura precisa de mis piernas.

FÁBRICA DE INMIGRANTES

Poetas probetas
formulan una profecía acústica, limitada.

La soledad sin astucia
es la soledad asustada,
y los retro avisos son retos invictos.

Mejor armemos un complot
para desarmar una parábola
y los inmigrantes con nombre de Azucena,
coral petrificado:
Luís montaña desolada
donde los guardabarrancos van a morir,
Antonia besa la pálida frente de sus hijos,
Guillermo empuña un Fusil oxidado,
deambula como espectro en el panajachel
con sus ojos de locura.
Claudia sueña que un tiburón blanco,
jalonea sus rizos desde un país distante
y Honduras amanece hundido en los ojos de Claudia,
ella dora su piel en un Miami colorido
mientras, heme aquí,
dorando mi piel de inflación y tristeza
y la piel de los indigentes se dora de abandono,
por el acumulamiento de promesas perdidas
en los noticieros cirqueros,
noticieros con sus industrias de indultos,
noticieros y sus mentiras prolongadas,
noticieros sonrisa, mueca, carcajada,
noticiero utopía,
noticiero palabra plastificada,
noticiero bendición de farsantes.
Y mientras los noticieros promueven la objetividad,
los inmigrantes salen de sus trabajos

con un candado que les aprieta las rodillas,
masticando *bellos*
y se van, tarareando en sus mentes
el himno de aquel país
prácticamente olvidado.

La poesía no es una joya, es como el amor,
tiene que ser aniquilada para existir.

Karl Vennberg

I

Toda desnudez es mediocre si se está a solas,
mediocre la alegría,
insuficiente si no es en el cuerpo amado.
Humillante es toda pasión
si no hay manos para besar
ni recuerdos para roer.
Sufrir por amor es paz,
Atolondrarse en los resquicios de un amor
como la memoria primaria,
como la necesidad primaria
y ahogarse por lo inocuo de un deseo.
Protuberante es el amor,
camafeo tras la piel que no se deja ver.
La rabia es la parte más febril de los amantes,
terrible es el amor, terrible
y cada vez es vez primera.
Amar es dejarse devorar,
es toda ausencia de sigilo,
amar no es para amantes,
amar es para astronautas
y para personas con pies en tierra
y cabeza en el espacio que ocupan las dudas.
Una vez más como caída en desgracia,

ardiente la pálida luz de las palabras que convoco,
 la sensatez no ha de ser mi mejor aliado,
 presta a todo lo dicho
 alimento con alfabetos a las esperanzas
 que mueren en mi casa
 ¡Estoy perdida!
 Retorno,
 el amor ha sido el mayor de mis vicios.

II

Se tarda el mundo en hacer preguntas
 precariedad de lenguas,
 coros de silencios inoportunos.
 De qué sirve dejarse acompañar por unas manos,
 por unos besos,
 por las caricias que lijan lo desnudo
 de todos los adioses.
 La inocencia es venganza de sutilezas
 perfumes exóticos,
 ocarinas en los ojos de la sobriedad.
 Poesía palabarrera,
 obrera de enjambres melancólicos:
 no hace falta amar para ser amados.
 Sorprendente y compleja es el alma
 del vocablo perdón,
 perdonar es combatir sin enemigos
 como gallinas ciegas durmiendo
 todo el día en los establos,
 como un marsupial a la sombra
 de una comadrona sin nuevas vidas.
 Hay que ser demasiado idiota
 para intelectualizar al amor,
 hay que ser piedra
 para poder hablar de fríos,
 y dolor para hablar de vastedad.

III

Habrá que decirse muy en el fondo
 y para adentro:
 la palabra amor debería de ser eliminada
 de los alfabetos,
 que los libres de culpa levanten la mano
 y me apuñalen.
 No hay buenos, ni malos,
 ni izquierdos o derechos
 porque a la hora de matar por amor
 todos somos ambidiestros;
 por eso al diablo con la política,
 al diablo con el amor
 al diablo la poesía,
 al diablo con el corazón y sus anginas de pecho.
 Todo dolor es pan,
 todo perdón es dolor.
 Habrá que llamar las cosas por su nombre
 al pan, pan
 y al amor
 ¡ay! morir de amor
 pero nunca poder matarlo.

ÁLVARO VERGARA

[Colombo-Nicaragüense. Bogotá, Colombia, 1982]

Conflagración Caribe (Managua: Instituto Nicaragüense de Cultura y Enitel, 2007)

CANCIÓN DE CUNA PARA YVES

La plata que mancilla democráticamente
el billete que garantiza la envidia
los lolos del guerrillero que vendió su utopía comunista
la propina que obliga al mesero decirle "Señor" a la mierda
la prima del four wheel drive para el anciano enano y débil
lo que saquean los políticos
los bolívares de Chávez, Evo, Raúl y Ortega
los euros y dólares de Babylon
los pesos para idioteces inflacionarias en el Siglo de Oro
dinero para tomar un vuelo adonde quieras
riqueza para que valgas algo en el mundo
fondos para enterrarte en porquería inútil
bolsa que te avisa a quién puedes amar
la luz para irse en pega
argento por el que me dejó la argentina
peculio para comer y hacer dieta
unto que escoge a tus amigos
oro blanco, negro, en papel y digital
la riqueza que odiaba Martínez Rivas
hacienda que decide quién es artista
par de cienes en la cómoda para que se vaya la prostituta
los valores para brillar y ser bella
capital de trabajo, ahorro o para cuentas
fortuna para heredar
divisas de Bayardo y los otros quiebra-bancos
numerario que nunca sedujo a mi madre
el pago de los asesinos de mi padre
bienes para la ausencia de autoestima
cincuenta varas y una foto para hacerte vudú
el compromiso firmado que luego no pudieron pagar
el centavo que no da Mr. Placa Amarilla al indigente
resuello para comprar esposa joven
la lana que empuña el pandillero
el soborno que te zafa de la policía
40 monedas hipotéticas para que me traicione un socio

SENO 2.0

Dentro azorado diluir siento
lo que resiste aíslalo cristal
de perímetro aluminio-ventana.

Allá hace frío en la villa
de faroles apagados y oscurana
do una cúpula iris gasolinista
difiere toda posibilidad.

Lame las pieles un hilo ártico
que ara el éter deste sopor
e iluminense en neón turquesa
el juego de líneas horizontales.

Una multitud rancia corre
en monocromo metraje negriazul
cual cómico homogéneo todo
culmina búsqueda en esta palabra:
<<No>>.

Danza completa existencia en
salpicados píxeles a las 3:00 AM.
Una sonrisa dopada, un titular...
entretanto toca sin contexto Für Elise

SOUL REBEL

Vitalidad polifónica en cada timbre
y solitaria existencia yace en yacer
como exigua jornada indiferente
de cansadas concubinas naturalistas.

Anoche me despertó un silencio
que a llanto partido...

hacíase la penumbra
mi hijo,

he jurado por lo que sea
no he creado criatura más
que la versificación e insolencia.
Sus mañas carcajean infectando
Trenzando, con hilos sintéticos.

Íbamos hoy a partir
Esperaba mientras oía el motor.

Yo sé mujercita lo que es salvajismo
así corre cognición de tu saliva
vistiendo el desabrigo con nuevo abrigo
cálido y líquido.

Diseños con pirámides naranjas
do el Nilo tiene ojos dibujados
bajo visos en el topacio azul.

La pretérita eras y supiste.
Dame el mimo que ocultas
tras labios y dientes
...desnudo te aguardo
cual tiránico pordiosero.

Luego solo, la caminata
aguardan longitudes (sólo números)
en que cada viento agasaja
tientos lúbricos al mentón,
o levantones a tu falda translúcida.

Obra de genética concupiscencia
observa mi talante
búscame detonación escarcha
fuera cualquier antroponimia.

Un ser de completa poesía
vino a visitar en ocasiones
quería ingurgitar furia
para extinguir ausencias.

Complacido caminó sus trapos
los llevó a lomo y salió
de Lagoon a New Orleans
quedaron llorando Jerome y Navija
de cafés shorts, niñez y confusión.

ESPÍRITU CO.

Suspira,
colma plena tu diafragma
de cielo.

Atiende sin desear
sino seduce,
la luminiscencia
es cóncava

paz.

Permite el sosiego
a tus bellos dígitos
(pocos y verdaderos
amigos)

Es tu lienzo
el cosmos privado,
sí no creas
practicarás obra ajena
(léase: desaliento).

Desciende...
grado a grado

tu profundidad.

Inicias un éxodo
de estados,
bajo visos violetas
y fulguras azules.

Sincero es tu cuerpo
guía su poder
al reposo,
llena tu plexo—
y haz pausas
al redimir aliento.

Acercas a un marjal
sus peces son deconstruidos
y reanimados
en distorsión cristal.
Altos eucaliptos silban
rumores de éter y clorofila
que enmudecen al pasado.

Confirma la depleción
un sobrevuelo de chocoyos
que ríe como el jazz.

El verde nubarrón
es vértice impresionista
y lleva consigo
todo lo que sueltas.

Entrega lo que no es,
lo que no sirve.

En la recién encontrada
pureza encuentras posibilidad;
nada está mal

sólo me aletargaré
mientras mi parte tajante
parte.

Avanza, tendrás quietud
es necesario mimar la vida,
satisface con frescos frutos
las voluptuosidades.

Escoge nuevos sentidos
enséñales que te avisen
lo que antes te obviaba;
no adivines ni cuestiones
lo que bien sabes.

Sana
que la energía te anime,
regresa, eres su crío
desnudo en baño de luna.

El albor
empapa los espacios
entre tus átomos,
los resplandecientes haces
renuevan toda materia
encienden sus fugaces cuerpos
para abrir su mitad
metafísica.

RICARDO RAFAEL CABRERA NÚÑEZ

[Santo Domingo, República Dominicana, 1983]

Inédito

ASPECTOS LUDICONSCIENTES DE IRENE

Consciente: (Del lat. consciens, -entis, part. act. de conscīre, saber perfectamente).
adj. Que siente, piensa, quiere y obra con conocimiento de lo que hace.
la RAE

Los problemas de arte mayor pertenecen al rubro de una tradición chueca o inocentemente oxidada. Yo pertenezco a ninguna, es más mi vocación puede ser leal al cardumen bostezado de lo iconoclasta, tanto más que al humor veraniego de lo anárquico.

La locura en los tableros despiertos de los pilares trajo la ira de Concerto; poco después Irene desenvainó su katana Zafirus. El mar escarlata cayó del cielo impetuosamente, no había dudas de que los dos glotones encargados nos habían fallado. Humildemente especulé sagradas mentiras: 1ro, pero no más importante, encontré fortuitamente un manuscrito de Rosenthal, en el cual se vislumbraban sus propósitos; 2do, estúpidamente más importante, fui vencido en un duelo por Reusz hace ya bastante tiempo; y tercero...

Los cardos eran turquesa como las olas adentro de su lengua. Irene se despeinó el espejo de su cara cuando un estruendo destruyó su cuarto.

Una cicatriz de action painting marcó el suelo con la soberbia sangre de Glotón III. Una línea tajó con perfección su pecho, fue Irene. Por su descuido huyó al bosque en calidad de fugitiva, una de los mejores en el Artefino, la matanza. Dos años durmieron cuando lo de los otros dos dioses glotones eliminados como incautos, por la espalda.

Volví porque quise a matarlos, creo que soy mejor...

La jirafa come ranas ja je ji jo ju ja je ji jo ju la hierba hamaca la hierba
Chhhhhhhh ch ch ch muito facer quem muito amar me pareció verla en el salón
me pareció verla – Sé indulgente conmigo, hoy no estoy generando sinapsis
interesantes. Te quiero, lo conozco con la inteligencia del alma, por que eres
Vampiro. Eres ceniza de diosa, de ángel. Contigo soy, contigo existo. Residuos
de trueno, genial noctámbula, noctívaga, nocherniega. Serás del sogno de la
noche. Chhhhhhhh...
pues porque sí,

nixes vampiryae, a lo yo ahora que escribo ahora, en tu retina
 @----- para ti también Chhhhhhhh ch ch ch muito facer quem muito
 amar.

Irene se despeinó el espejo que le apuntaban desde allá. My florpaperusa la tiré al
 caudal eólico, si cae en tu mouth en el futuro que quiero con mi mitad tuya
 -espero- both vampires entwine at sheets, at urbes, at everness, at ever, willbe.
 ja je ji jo ju ja je ji jo ju la hierba hamaca la hierba
 Chhhhhhhh ch ch ch

Playan los aloe las huellas, eres ceniza de luna, acervo de madre selvas perfuman-
 dose las goticidades herméticas, aloe, tú, arilla de sogno, segura en placer humo
 maicena tarduzca tul citadina, rosso inexpugnable columbian cirros de manos,
 manos, reflejos de arcadas exóticas wintering willingly the asphalt corpus, brin-
 ger of shine. BiS. bringer of shine. pale goddess of moonbathed flesh, a ti juro
 amaría más que yo, embrace dusk breeze tenderness holy as desert dew in spring,
 colorful as sea.

Juro amar amr ar, til pain carves as it knows, a ti tú. A mi Tú, a nadie más tú
 que el que me has dado desde ayer 7 años, glimpse immortal, lo conozco con
 la inteligencia del alma que no tengo, con la fé de un dios que no creo, pienso,
 por que eres vampira de las huellas de menta y alga, pues porque sí, luna midori
 porque si, me gusta hacer pensar al latido de mi boca que te juro amar, te juro,
 ayer. Como siempre!!!

IKONO TRY Y LA SACROSANTA

La miel sabe a miel.
 Jifert Trefij

Casi todos los médicos tienen sus enfermedades favoritas.
 Henry Fielding

Lo peor de la ignorancia es que a medida que se prolonga, adquiere confianza.
 Anónimo

El lunar es el punto final del poema de la belleza.
 Ramón Gómez de la Serna

“...este obrero bebe unas copas el domingo y se tropieza con un lirio de la
 ciénaga.”

Carson McCullers

Suyos sus pasos?

Grosso los duendes trufando vestidos web

Y y...

El día de mi muerte que Ricardo Domingo del pañuelo Sibilly
 anduvo despierto, narcoléptico, idiota u pecando.

Ese mismo NO.

El journo quimera perro) (tarde gatuna-

Ese mismísimo ahora concuerdo que amare la vuelta cuasar de alguien deshu-
 mano corrosivo.

Oh! Vostro insondable laberinto d aves pluma tijera, carceleros del arroz la
 panpa, el aljibe. Oh! Sirena de caña tryángulo de extremidades inferiores. Conocí

tu delta cabernet sauvignon entre las ostras-

-_carcomí ni tu ella ni tu (día menos 953, 11:11:11am)

Suyos los tacones de lava?

Colibriando. Galletas. Días mi. Piensa goleada amanha. amanha. amanha.

Piensa alcón figurando el

Figurando el velo fetichista del falar cruces o tal cuando vos tres

=Ghineo

Ora imploro azúcar fireworks, compendios minando tus dedos. Tus niveos
 dedos de noche roja.

Para la corteza entera de hormigón alado que bombea arena coral a tus viscera-
 les zeros.

A sus cuentas bisuteriales de arcanas gemas, a sus límpidas colmenas redondas de
 ventanas, asus lechosas sílabas de monzón y espejo.

Guarismo filiado roer condesas

santo cuello marmóreo [de nube] veteado de verdes vertientes para que cua-
 dricule rosas – pixeladuras magentales/diosas rubicadas. Azores de cascada y
 carmín.

Vísceras de la selva de concreto comió el raven alexei copernaut, ese crow mal-
 dito que abre esferográficos ébano hacia el alba. Te propongo, vida tuya,

Ahondar carruseles potables, sin embargo no,

Coloreando sismos pensante

Con la flema corsario mata ríe mata////////// odiameTIBU RÓN
 CON DARDOS CUPÍDICOS SE SIEMBRAN CONSTELACIONES

Diana. Yui hu. Liza. Ladiv Lena. Nadine. Antonella. Ariana. Iracema. Luciente. Sundance. Criseida. Bianca. (enero de 1702 - 00:78: -13 pm)

Red sands of fury err and mine of this and this. Dardos macabros de ozono 3.1416, la circunferencia del agua del rastro vil delas puertotes obtusos, ángulos anguilas y manivelas del siglo 16 hijo fiero de tizonas, de , y lo con mi a. B. exagonar la muerte compendiando lo antiguo. Corro como un perro muerto Matilde bebió la luminosa sangre del heraldo escondido por Marcus ghodito. ;ç=Guineo. Bruma rocanrol pues mi soloísmo se parece a un diente de diosa podrida, alimaña tan frutal E xigua, igualas tus corriendo a levantar el globo acuático .

. - - - - - te creo agora cuando mi cornflakes está frío como el hambre de Haití.

Cuando sueñe espero que ensucies de labios los ojos rebanándose: subli mar Sublimae, subli-minar los escotes en la luna de abril + gastarme crepúsculos huesudos, cual lolitas, para entenderte a mi mismo

La teta que huye

Cine chatarra a la crema horneada de hormigas K

Edificate, tipo, con el rocín de orégano u wolframio: Wolf, lobito camino impresooooooooooooooooo!

Me huyo polvosamente encordado como mantel tierra

Desacelerando la cantera

El sol bota como una piedra hacia el río

Círculo heresiarca por tan solo anacoreta formulando orugaciones linguales, orfeos de logia inmóvil traqueteando abejas..

Ryoko

Hodgepodge mi niña, los globos quinceañeros me los debes

Azules como el cilantro amanecido, verdosos de magenta floreada; te creo hoy que también es mañana (el que nació), bailare el eco de los clamares forzando mareas, limpiaras ellamente rompecabezas abstractos.....

El sol bota como una piedra hacia el río jade en tus ventanas

Los truenos permutan su errancia de luz por las galerías de la revolución enjardinada.

Criatura de la risa perfecta tus sábanas tienden la piel que me pongo cuando te huyes.

MESTER POLICIALES

Cuando crees que todo es vino vacío, te llueve una botella de vodka.

Anónimo

Le perseguí como un competente en el arte. Le até. Le arrastré hasta la cocina lo que me pareció obvio para lo del rescate. Busqué mi cámara para grabar los detalles de la tortura, que como deben saber fue extremadamente indulgente. Subí el video a Internet, a una página destinada tanto a donaciones como a la venta de chucherías tales cual t-shirts, gorras, tarjetas, lencería, tazas y botones que dijeran “Salven a Finlandio”. Sus fotos tiernas resultaron las más rápidas en ser vendidas, aunque me extrañó que compraran una muy dulce que lo hacía ver objeto de masoquismo. Enfermos. Creé también una sección que recogía correos de fanáticos que lo querían comprar, pero me jodió sobremanera los “moralistas” que insultaban o amenazaban mis designios.

A quien encuentre mi testimonio:

Corrí como energúmeno, lo cual sirvió de poco ya que tenía mis posibles derroteros coartados. Realmente no me dolió la tortura, quizás le creo después de todo a aquellos comentarios que me hizo correspondientes a la naturaleza de mi morbo. Puso mis fotos más delicadas en la página. Ese odioso eslogan de que yo moriré en 20 días sino recaudaba infames 25,000 dólares. Lo que más me perturbó fueron las recetas de cómo iba a comerme, ¡Patán sin nombre!, en salsa de vino blanco o guisado a las finas hierbas. Hizo desaparecer a mis 13 hermanos, diablo sabe adónde. Uno le sirve y le sirve, hasta que todo trueca a corrupción. Finlandio

- Estos fueron el video y la carta que encontramos en la casa del secuestrador, el video es original, sin embargo, la carta, como suponen, fue escrita por el secuestrador. Llegamos mucho después de irse, lo sé por la estufa fría. Había pelo de la víctima, señor, señales invisibles de pelea, y muchas cajas de mercancía promocional. – ¡Malnacido!, supongo que no será su primera ¿No? – No tiene antecedentes delincuenciales ni siquiera quejas de vecinos. – Qué hay del hecho de que escribió en las paredes que quería a su amigo, que este siempre fue cariñoso y juaguetón. – La psicología del lugar lo mostraba a manera de un superficial alegato de burla hacia el cuerpo policial, o sea, nosotros. - Excelente hideputa. La cacería

comienza, caerá la balanza de la justicia sobre tu protagonismo de inmadurez, por el fraude monetario y por el puto conejo muerto, juro que caerá.

¡SIÉNTESE!, PINTURA FRESCA

El circo Bazooko es el lugar donde todo el mundo pasaría los sábados en la noche, si los nazis hubieran ganado la guerra. Era el sexto Reich.

Fear and Loathing in Las Vegas

Dédalo, constrúyeme un sitio con paredes cambiantes, hazme gotear de blanco la mar. Daría por verte crear jardín de huesos & estrellas.
Dédalo eres hecho de Jnum, quién modeló hilo lucífero, la arcilla hombre.
Vacileo en la punta del iceberg, vacileo en la punta de dios.
I'm gonna killya' Fafner, said Siegfried
I'm gonna killya' Héctor, said Aquiles
I'm gonna killya' Lucifer, said Miguel
I'm gonna killya' Ra, said Set

“Por la amplitud de tu comercio se ha llenado tu interior de violencia, y has pecado”
Ezequiel

Mi alfombra persa tiene cara de súcubo
Le salieron fresas rayadas de tigre
Mañana dormí en su regazo enjazminado
Alas de mirra volaron como arena
En mi sueño todos los gatos son hojaldre
¿Porqué pelear por un reino que no colma mi sangre!
Perdido en hipervínculo
Pandemia al tsunami web
Surfeo des(ART)iculado antenas lúgubres
Alfileres que la oscuridad sé
clavo ojivas en mi sábana
piled soil underneath, bleed dusk!
BLEED!
Mi alfombra persa tiene cara de súcubo

Dédalo dijo quel rock hoy es goma de mascar
Hipnosis consumista pa' los bebés
Taxidermia necesitar sarcasmo de menta
Símbolos de éter
Mi alfombra persa tiene comisuras crueles
Jadea los cabellos del invierno
Puestos aquí amid the blurring glass of soreness desgajarlo del árbol dormido,
He de
unicornios se duermen en tus caderas
unicornios se duermen
en tus relojes mis revistas protervas ilusan duelos
sientan memoria borrada por Loki o Rama
entre arco y red soy una pelusa
una fuerza que acusa el ascua de Aldebarán
unicornios se duermen en tus caderas
tántricos temblores liquidan el karma
azufre en copa
brinda jaque, brinda!
El azafrán te combina con la cobardía bastarda
Con los derroteros polvosos de murciélagos
BRINDA! hideputa, por las ojeras apegadas a la noria
Por tazones de océanos ahogados
Por la sortija tuerta que le regalo al bosque
BRINDA MALDITO REY!
Que de ti me fio para que esta rueda corrija los embates de mi melancolía
Brinda que te mato con la daga que me diste
Al nacer de ti
Dédalo, al nacer di ti Loki, al nacer de ti Rama, al nacer de ti Set, al nacer de ti alfombra espectral
I'm gonna killya' father, said Oedipus
I'm gonna killya' indio, said Colón
I'm gonna killya' Tiamat, said Marduk
No one's gonna change my pure pure world...

JOSÉ MANUEL BARRIOS

[Montevideo, Uruguay, 1983]

Democracia (Montevideo: Linardi Risso, 2007)

Explanans (Montevideo: Zignos, 2007)

Coagula (Ciudad de México: Red de los poetas salvajes, 2009)

La Vida Humilde (Montevideo: La Propia Cartonera, 2010)

Bagrejaponés (Montevideo: Editorial Mental, 2010)

La autoritaria irrisión de la autoridad supone o implica la de la paternidad. La irrisión de la paternidad es a su vez la corrosión de la historia. El espacio de la escritura es un espacio sin historia, una patria mítica donde se construye un yo que defiende el cuestionamiento radical de la misma autoridad que lo hace posible.
Hugo Achugar

*Sobre el sentido
y quizá
bajo la línea de una nación total
Entre los dedos de revueltas y vibrantes
rumbo a los ojos de quien desaparece*

EXPLANANS

rostro, dominación y retorno

Los ojos de mi padre se fueron corriendo detrás de mi rostro. Yo tenía preparada una cajita celeste para capturar sus gestos y a todas las efusiones predecibles de su tórax. La distancia entre estos sonidos y sus aromas indicaron que uno de los dos era un ser erróneo. Las orillas de mis codos flamearon hasta salirles pupilas. Sus cabellos se adelgazaron hasta levantarse en ganchos anclados a la tierra.

-Ya no se puede caminar Mancharía de celeste la superficie celeste donde patinaron las cajas inagotables

Entraron con un máximo de dolor sin cambiar. Sin romper. Pisaron cada uno de mis huecos con la precisión de un crucigrama. Yo me fui corriendo hasta el dentro mismo de la gleba sin saber cuantas personas dirían mi nombre. Cualquiera habría huido a buscar agua si los ojos de su padre no dejaban de incendiarse. Cualquiera habría huido a reemplazar la ineficiencia de los pulmones. Porque soplé, soplé, y soplé hasta convertirme en lobo. Soplé y soplé olvidando que hace tiempo hice una hendidura en mis costillas para vivir por debajo del agua.

Mi primer intento hizo doblar las llamas de sus ojos hasta dejar en discusión el equilibrio. Fue el primer incendio. Los ojos de mi padre estaban contruidos de

paja llameante. Soplé y soplé, tambaleáronse el fuego y sus propios cantos hasta doblarse. La primer paja flameó hasta caer en la piscina de noche celeste donde estaba anclado.

-Padre te he salvado Ahora puedo retornar a dormir pensando en tus muñecas

Pero me tuvo tanto miedo que comenzó a nadar como un loco con una navaja hasta su propia planicie.

Eso que tu ves allí no soy yo porque tus pulmones han volado La paja de fuego con la que construí mi casa era una encía ocasional que escapaba de su dentadura Pero tú no llevas pulmones entonces nunca pudiste apagar mi casa

Cuando lo volví a ver estaba a unos cuarenta mil ojos de distancia con las cuencas recubiertas de madera. Comencé a llorar. Fui en busca de agua pero esta se me escurría de las manos.

-Papá, ¿Porqué te quemas?

-Yo me ardo porque tu te has convertido en lobo

-Yo me convertí en lobo sólo para salvarte

Supe entonces que él me temía, y ese poder me dio temor. Lentamente llevé las manos a mi rostro y me lo saqué.

- Mira papá Me he quitado el rostro ¿Me sigues temiendo ahora?

Sobresalieron dos estacas gigantescas con sus puntas carbonizadas. Sonreía como un árbol rodando dentro de un pez. Miré hacia mis costados y no vi ningún caballo, ni ninguna planicie. Allí entendí que jamás podría ver mi rostro si no me lo sacaba y que nunca podría quedarme con un rostro que me guste.

El lobito era tan hermoso papá ¿Por qué pediste que me lo quitara?

El hocico fue lo primero que se hundió en el agua y nunca más lo volví a ver.

-Tu no tienes rostro, tu eres un incendio perpetuo- dije refunfuñando.

Junté la nariz a mis labios y tuve calor de agotamiento. Escuché cómo *la piscina de noche celeste* que nos rodeaba salía de mis ojos. Me sentí ridículo ya que siempre había tenido la posibilidad de apagar los ojos de mi padre con *la piscina de noche celeste* escondida en el fondo de la jaula de mis párpados e inútilmente usaba las recién conocidas branquias.

Miré fijamente sus cavidades. Los territorios nacieron en mi vista. No entendí cuántos ojos estaban prendidos. Surgían de forma inagotable, uno debajo del otro. En ese momento partió una llama de velocidad misteriosa trazando una curva desde los cuarenta mil ojos de distancia que nos separaban. A su paso fue iluminando cada uno de los ojos de la piscina de noche celeste. Podría no seguir allí. Los tubos de granada fueron brazos a la intemperie razonando mi pubis. El agua de la piscina de noche celeste es un agua inestable y condujo las llamas de su mirada hasta mi boca. Pero no ardió. El fuego se diseminó en mí por una danza. No cambió ningún lugar. Ambos estábamos íntimamente ligados por una misma llama. Frente a frente. Pero no era real. Yo no quería eso. Ese lazo era un vínculo cambiante. Entonces levanté mis manos de forma cuidadosa por el centro de mi entrepierna. Rozando las posibles zanjas. Tocando cada momento del escamado ombligo. Proyecté mi organismo como un triángulo incompleto. Cuando llegué al cuello sentí un borde profundo y delicado. Patiné sobre la ranura recorriendo el hueco hasta quedarme en la nuca y fui sacándome el rostro de atrás para adelante. Cuidadoso y atento. Era como quitarse un guante sin mano.

El cuero cayó en la piscina de noche celeste y hasta pareció despedirse con una expresión de alivio.

[Seguramente no fue alivio porque en la piscina de noche celeste nadie siente alivio o si lo sienten son unos inconscientes ya que no saben lo que les espera]

Antes de que se hundiera me pareció ver en mi rostro antiguo un quejido de chanchito con expresión de lobo y sentí fascinación.

Eso que tu llamas fascinación es la homoeritosis de los 40.000 mil ojos que nos unen y distancian La homoeritosis es la madre de los cuarenta mil ojos y cubre de noche a todos los enigmas La homoeritosis no es real sino una abstracción de la materia que nunca se realiza La homoeritosis no es real sino que su flujo no es viable en lugares no matéricos La homoeritosis no es real sino pura puerta triangular de dos lados y sólo fuera La homoeritosis no es real sino un naufragio

fascinante en la piscina de noche celeste *Aquí al túnel le llamamos noche y a las extremidades extrañamientos de una llama de velocidad misteriosa Cada llama es considerada tan solo un punto de las extremidades del túnel El túnel tiene un nombre pero para agarrarlo hay que explotar hacia adentro y localizarlo en los despojos de los enigmas irreales que naufragan de forma fascinante Limpiar el cuerpo es bañarse bajo una marea de llamas construidas por un demonio que cuando sonríe causa comezón en las pupilas y el solo hecho de pensarlo hace que sea yo quién limpie al cuerpo de las llamas sirviéndoles de trapo Por eso mi calor nunca se acaba aunque no sea real Por eso la homoeritosis es una emoción fascinante aunque la fascinación no excita en los espacios no matéricos*

Si mi padre teme a mi actual rostro es porque se teme a sí mismo. Igual uno de los dos miente.

Tu madre se llama perplejidad y es solo una de las partes de mi rostro Tu madre se llama perplejidad y es lo contrario a la fascinación aunque sean indisolubles y una forme parte de la otra

Tuve tanto odio que me inflé hasta el colmo de las branquias y soplé el incendio empalado de sus ojos. Soplé, soplé y soplé. Una de las estacas voló en dirección contraria y vino a caer en el mismo lugar donde se había hundido mi antiguo rostro. En ese instante vi que la estaca era un mástil prendido fuego con su flameante extremidad.

- La perplejidad de la bandera es el rostro fascinante por excelencia- pensé.

Tenía cuatro franjas azules sobre una superficie blanca y una gran máscara amarilla levemente inclinada.

- A esta bandera la llamarás Homoeritosis porque está contaminada de máscaras y todas ellas me dan terror

Las franjas azules no son reales sino una ilusión producida por la máscara del escudo cuando entra en contacto con *la piscina de noche celeste*. Porque la piscina de noche celeste cambió nuestro idioma y movimiento, la forma de acercarnos a las cosas. Branquias por pulmones. Oxígeno por fuego. Tierra por noche. Corazón por túnel. Ilusión por imagen. Boca por ojos. Lengua por alma. Piernas por zancos. Rodillas por leche. Versos por dibujos. Vocales por gruñidos. Abrigo por maquillaje. Páginas por escenas. Palabras por trazos. Epígrafes por guardaespal-

das. Metáforas por cicatrices. Letras por arrugas. Puntos por heridas. Comas por torturas. Mayúsculas por calambres. Sonrisas por evangelios. Versos por notas. Bibliografía por castillos. Teoría por infidelidad.

Mientras el mástil se hundía su superficie se precipitó de forma liviana y cayó con la armonía de una piel de serpiente. Allí pude ver que debajo de esa máscara flameante había otra con dos franjas azules y una franja blanca cruzada por una roja.

A esta bandera tu le llamarás simulacro fascinante.

Simulacro fascinante- dije, y el fuego ardió con más fuerza.

Entonces advertí que la nomenclatura es una propiedad acumulativa: le llamé *oriente y cielo*. Le llamé libertad y gloria. Le llame *alma y voto*. Le llamé *cumplimiento y heroísmo*. Le llamé *batalla y clamor*. Le llamé tiranía e independencia. Le llamé canto y sacrosanto. Le llamé *líd y temblor*. Le llamé *tumba y patria*. Pero también le llamé *dominancia*.

El mástil se inclinó como un bote y quedó la bandera flotando sobre la piscina de noche celeste. Las figuras se fueron corriendo hacia los precipicios del borde hasta que quedó una planicie de tres colores. Azul, blanco y rojo. Era tan opaca que fue tiñendo de noche a toda la piscina de noche celeste.

A esta bandera le llamarás perplejidad porque esta bandera es tu madre

El fuego de los ojos de mi padre comenzó a separarse. Ambos seguíamos en la misma postura. A cuarenta mil ojos de distancia. Frente a frente. Mis dedos alcanzaron los canales de la nuca y fueron gradualmente sacándome el rostro que estaba adherido a mi cabeza como la palabra *patria* está adherida a la imagen de mi madre. Mi *madre se llama perplejidad* y también es una muñeca rusa, pero yo no la conocí nunca, lo doy solamente por sentado.

Así lo entiendo: sacarse el rostro tres veces es pensar que tres banderas puedan significar a una misma patria. Como si cada bandera no arrastrara su propia sangre. Su propio lema. Su propio terror. Su propia página. Así como cada hocico encarcela su propio aroma.

*Las semejanzas inaudibles
incorporadas en bloque
hasta el terror de la transparencia.*

Hijo: mata a tu madre Perplejidad y sube a la azotea de ventiladores a presenciar la verdadera mutación de un serdominante.

un cerdominante habita este espacio pero no se puede ver. No se oye no se huele no se conjuga no se toca no se lame no se quema no se rompe no se encuentra no se pierde no se mueve no se queda no se calla no se murmura no se contempla no se ilumina No se viste no se desviste no se fragmenta no se desfragmenta no se dice no se desdice no se cansa no se descansa no se humaniza no se deshumaniza no se quita no se desquita no se cambia no se refleja no se altera no se calma no responde

*Cromo moviendo la tierra
[la dedicación trae ventura]*

LA CABRA

Mi tropa se ha poblado de residuos
la orden no es perder, debajo tiembla la tierra.

Una caravana de tambores lastima tus manos,
las mismas manos que vendieron oro en el Tibet.
En la hora cargamos las pistolas, discernimos
lo cobarde en los cartuchos y lo heroico en las balas.
Los amigos han parido carne debajo de la tierra
las muchachas encantadas van corriendo a reclutarse.
Esto es *hechicería*.

Las más jóvenes dibujan caballos con sus dedos en el aire,
las más pequeñas juegan con la baba pendiente de su boca,
acercan el hocico al canal de ventilación.
En la justa medida tal vez ambas habrían aceptado
los colgajos que anteceden al augurio de una réplica
después de la segunda vibración.

La mano se alza desde las caderas más intrépidas
las hermanas cruzan los dedos,
son hipnotizadas por la música.
Es hora de llegar al centro y soltar la caja.
La con raciones de mujeres,
la con comida,
la con tabaco,
la que arriba, a la izquierda, le tatuaron una cruz roja.
A cincuenta metros los camaradas se sacan la ropa
abandonan sus puestos, se agrupan, se organizan.
A veinte metros sobresale una boca por los agujeros,
también un par de dedos, el golpe del tabaco contra las ollas.
Respira la comida, respiran las mujeres, respira el tabaco.
Una inyección flotante cae en sus ojos.
*Aquí no hay nada más que esto, pero allá hay más posibilidades.
Orificios y canales, cavidades, encías, carne, peticiones.
Desde hace siete días América pelagra por una nueva invasión
Las muchachas contestan: ¡sí, sabemos!*

Desde hace siete días marchan los corazones
hacia el Palacio de Justicia,
hacia el Palacio de Verano.
Marchan los corazones de invierno,
marchan los corazones congelados,
marchan los corazones muertos.
¡Sí, sabemos!
Marchan mi padre mi madre y mis hijos,
marcho yo y mis animales, marchan las fábricas,
vale decir, los tazones de miel y el fuego,
los caballos con dentadura de plata,
la paciencia marcha,
mi hermano entra en la noche como un misil a espaldas del fuego,
marcha el ruido que percute y venceremos,
marchan uno a uno en fila escalonada,
los orificios, los canales, las cavidades, las encías, la carne,
van allí mis peticiones.

¡Si sabemos!

La orden no es perder, debajo tiembla la tierra.

SI NO VIVIMOS EN EL PAÍS QUE VEMOS
ENTONCES
BAILAMOS EN LA NOCHE TENEBROSA

¿La llovizna tiene agua o miente?

¿Fue comprada hoy mismo
por el enemigo?

¿Él ventila los residuos, él organiza a las hormigas,
él deja este rubor tan agrio y colorado, se parece a los viejos que temen a la muerte
y las sardinas partiéndose en la red?

Bajo el manto desnudo lo veo.
Es quien llena mi libro de aventuras.
Lleva en su pelvis el peso de la cabra.
Cien mujeres armadas lo siguen igual que a mi.
Están cosiendo el puño de sus mangas.

Concepción, 27/02/2010

Dedicado a Alex Piperno

que me refugió en su casa hasta que pasó el temblor

SOY LA ESTRELLA DEL ESTE

Los poemas que escribió el océano

RAYO DE ALMUERZO

También hoy he esperado tu brazo venido a pronto
para cortar la maldad que en la raíz de mi vena ha florecido.
Podrá terminar la ceremonia
sin sospecha alguna podrá terminar la caricia y me tomarás.
Cesará también el arma.

No había visto entre mentón y cejo

las velas aferradas en no ceder la orilla,
y el temor del que ha pateado hasta llevarse consigo
aire y cuerpo visitado por las puntas,
de hélices a las que el olor las trajo
sobre un lobo marino,
cuyo aroma rematado por el viento
brindó aspereza y calor
a que cocinen a través de la ventana:
lo que está de ambos lados
y también encima
y también debajo
y también fuera del borde.

Techo y suelo.

Sin acuerdo ocurre el rapto.

Mañana

una línea comerá su grafo
y la cabellera de la multitud,
una sola cabellera,
amando la hinchazón de cada hebra.

Los tumultos vaciando el agua
y tan solo
caminando con su piel
consultan si su piel
olería igual sobre una mesa distante a los comensales.
Donde las carnes se adoban
una mano pellizca una migaja,
y los ojos, precipitándose al brote de su llaga, se ovalan.

SOY LA ESTRELLA DEL ESTE

Los poemas que escribió el océano

NOCHE DE CAMPO

Uno y solo uno en medio del pie
 obsequió un casco en el ardor de la batalla.
 Mi pelo se hizo red,
 mi pelo se hizo red porque confió
 ante la vibración horrenda.
 Tomar las pinzas de metal que talan
 y acomodarse en sus tobillos,
 con un hambre inesperada verlos caer.

Yo también caí.
 Traía mi luz dolida en sus tendones,
 y un puñado traído de una tierra sostenida.
 No flotaba, no decía su alimento.
 Uno y solo uno paría una canción sin ser llamada.
 No dejó que se quebrara por la idea cuando juega sin memoria,
 no dejó que se quebrara por el lazo:
 el lazo la esperó para buscarla,
 el lazo huyó para ir tras ella.

La crispación del beso:
 eso también penderá de un hilo.
 Será la cara ociosa de la camisa aplastada,
 el vapor del día y la delgadez porosa.
 Así como raspada fue la mella,
 así será la lumbre,
 humedeciendo más que iluminando.
 Recostada la cabeza sobre el tronco se encenderá suspendiendo al campo,
 y los lazos entre panza y frente,
 los lazos entre mi hermana y mis dientes
 empolvan la cascada
 y la flor detiene su viaje.

JAVIER ROMERO HERNÁNDEZ

[Chorrera, Panamá, 1983]

Delirios de la Sangre (Ciudad de Panamá: Editorial Portobelo, 2003)*Poemas para encontrar a un ser humano* (Ciudad de Panamá:
 Editorial Mariano Arosemena, 2005)*Meditación en un laberinto y otros extravíos* (Ciudad de Panamá:
 Editorial 9 Signos, 2006)*Lluvia Inflamable* (Ciudad de Panamá: Editorial Mariano Arosemena, 2010)

PALABRAS DE UN CLON

I

El ser y la nada se engendran.
Lao Tse

Como toda buena Teogonía
primero fue la oscuridad,
la Bioquímica danzaba
en los caminos del origen;
no era la vida
ni la muerte,
sólo un pulso,
un insistir desde lo eterno.
Las claves de la lengua
-veloces electrones –
surcaban el primer silencio
que ningún oído humano escuchará.

Los ácidos nucleares
eran dioses diminutos
que esparcían pensamientos, gestos,

rescataban antiguos planos de ensamblaje;
entonces fue el crepúsculo,
el soplo de la espuma,
la creación de lo divino
en los laberintos del genoma:

¡El verbo estaba vivo!

Fui un lejano sueño sin recuerdo,
cosmos celular,
en mi se iniciaba un rito,
una dinastía;
arcángeles proteicos me cuidaban,

aguardaban el momento de la profecía.
¿Aún no lo comprendes?

Yo
vivía en ti como tú en mí
desde antes de las invasiones del esperma,
la historia y el fusil entre las manos,
la pupila y la imagen de la sombra,
antes de que el sexo
tomara su ración de sentimiento.

He vivido en ti
como la voz obnubilada del instinto,
como aquella nada innominable
que engendró la totalidad de tu existencia.

PREHISTÓRICO

I

Al principio
nuestros cuerpos
consumieron el aliento de la cueva;
llenaron los espacios del eclipse,
los vacíos naturales,
recorrieron la sabana
y las crueles escarpadas
y descubrieron el asombro
con el nombre impronunciable
de uno mismo.

Y qué grandioso fue ese día
encontrarnos entre todos,
y entre todo, encontrarnos a nosotros,
hermanos, reflejos, semejantes,
consagrados en la cacería,

unidos para perseguir la bestia con el sílex
sin saber entonces
que empuñábamos el arma,
la ciencia, la ceniza, la cicuta,
y la última consecuencia de la especie.

II

(Fogata)

Orgasmo,
protolengua luminosa:
el trueno se hizo falo,
hembra la madera,
concibiendo para siempre
la esperanza
y el incendio.

III

(Poema rupestre)

Hay un bello ser en la caverna;
en cuclillas,
reverente,
escucha cómo crece la existencia
en un latido.

Pronto sentirá
la ternura de una línea
cuando todavía temeroso
traza para siempre
el destino de la roca;
la poesía rupestre:

La inmortalidad
que no entendimos.

NEOSAPIENS

*Archivo encontrado
en una nave extraterrestre.
Año 2500.*

El Neosapiens
habita las fisuras del secreto,
trasiega movimientos estelares
y extiende la largura de su lanza
a lo imposible.

El Neosapiens
abstracción evolutiva,
confronta las criaturas celestiales
y disfruta de la siembra de edificios.

Para el Neosapiens
todo ser es simplemente
un artefacto.

ÁTOMO
(Crónica de una explosión)

No tuvimos tiempo
de avisar a nuestras sombras
para que buscaran
unas gafas de sol
o un paraguas playero.

Jamás volvimos a ver tan de cerca
una estrella fugaz;
en realidad,
jamás volvimos a ver.

A Violeta

Y encontrarte siempre entre las mismas cosas
que despiertan empapadas de los restos de tu sombra.

Encontrarte entre mis poemas,
encontrarte viviendo bajo otro techo,
usando unos zapatos donde nunca más entrará la lluvia,
enfrentándote en tu forma más humana a la soledad.

Cierto, Violeta,
el mar es todo
un ser de nostalgia y de llanto contenido,
un hombre herido donde se resume la esperanza,
porque yo miro el mar
y pienso que tal vez tú también lo miras
durante aquellas horas en que pájaros y árboles se encuentran;
y pienso que también nosotros lograremos encontrarnos, allí,
en esa dispersión de espuma
y reverberaciones paralelas,
donde se congrega el tiempo y los latidos
de todos aquellos seres que quisimos amar.

EL PEZ

Cuando el árbol abre
sus párpados de alondra bajo el río,
yo quisiera entrar
en un límite de tierra
que me desampare.

Quisiera unas agallas, una aleta,
una escama desprendida de mi muerte,
un helecho que se asocie a mi mirada.

Pero sólo tengo
humedades reunidas en corola,
hojas devoradas por la mariposa,

vendavales rendidos que acumulan huellas,
matorrales, gritos, sepulturas,
cosas derrotadas sumergidas en sí mismas.

Sólo tengo un duro plumaje de algas
brotando desde el lecho de mis huesos.

CONFESION DE INVIERNO

Porque yo tenía un trabajo,
un auto,
hacia planes,
me desvelaba,
no me preocupaba que alguna vez mi vida
pudiera ser la sombra de una lluvia,
un muro limpio de graffitis y de musgo,
alguna materia con un nombre escasamente humano.

Pero hoy tendremos que decir
que hemos vivido
en un panorama de paredes largamente contempladas.

Tendremos que decir
que hay una porción de muerte
detrás de las confesiones amorosas;
oculta en las manchas de una cama de hotel
donde se repite el rito de las desnudeces mutiladas;
escrita en los signos que un cigarro traza
sobre el espejo cinerario del insomnio.

Tendremos que decir: ¡perdón!, a los amigos,
que hemos pensado en hacer uso de los gestos del suicidio,
que somos el contorno incandescente de una lágrima,
pero que ha sido el húmedo tremor
que nos llegó desde la infancia,
el lento clamor del aguacero.

LA LLUVIA EN EL ESPEJO

A Ubaldina Troya

Cuando venga nuestra muerte cardinal;
esa muerte que a veces percibimos
como un hermano gemelo
que aguarda por su imagen propia
para saberse vivo;
ese intento de reunión que hay en nosotros,
ese aniquilarse minucioso
de algo extranjero pero nuestro
en cada fecha que nos desvanece;
en cada amigo en cada beso,
en cada recuerdo enrarecido
arrancado con garra de paisaje al tiempo.

Cuando venga nuestra muerte
con los pies cortados
a través de un litoral donde crece un llanto
de remotas arenas invernales;
y secretos peces que habitaron nuestra fuga
se asimilen a tus brazos;

porque la muerte no tiene manos
para sujetar el fruto verde
que se desprende;
porque la muerte no tiene uñas
pero acaban sus raíces en un vientre
o en una oscura calavera de caballo.

Y sembradíos de motores callen,
y las cosas que respiran
saturen la distancia ambigua de la tarde:

Entonces, en los espejos,
dejaremos de sentir que somos otros
cuando llueve.

DESPERTANDO EN UNA CASA EXTRAÑA

Despertar en una casa extraña
después de haber bebido el tequilla de la noche y sus gusanos,
buscar el baño con la urgencia de expulsar los últimos residuos de mi alma,
comprender los ruidos que definen el lugar de la tortura
y al final sólo encontrar la puerta que sellé con mi ceniza.

No me queda más remedio que inventarme juegos y exorcismos.
(Puedo, por ejemplo, sacar el muñón por la ventana.
El muñón es una hoguera donde arden las tardes sumergidas en la niebla,
el ritmo de tu risa que alborota el follaje de mis lágrimas,
la punzada de mi pecho, el ruseñor y su disnea,
la bandera de desahucio con la cual me enviaste a la conquista del invierno.)

No me queda más remedio que escribirte frases funerarias,
que escribir tu nombre como si escribiera un epitafio.
No me queda más remedio que buscar el agua, el ansiolítico, el cigarro,
y drenarme de tu sombra hasta el colapso,
hasta escuchar el crujido de las puertas
anunciando que ha llegado el tiempo de enfrentarme a los verdugos.

LA CAÍDA

Cuento cada una de las piedrecillas
que tengo clavadas en los codos y en la palma de la mano,
tomo nota de las manchas de barro
pinturas surrealistas en mi pantalón y mi camisa;
sé que debo calcular mejor mis pasos y limpiar la calle
que está justo enfrente de mi casa,
así será mucho más seguro el viaje a tu desprecio,
menos humillante cada vez que me derrotes.

MAIARA GOUVEIA

[São Paulo, Brasil, 1983]

Pleno Deserto (São Paulo: Nephelibata, 2009)

SUMIDERO

Alrededor del cuarto
Migra un cortejo de aves. No vemos
porque estamos encerrados.

Alrededor del cuarto
un barco reposa en un mar sin olas. No vemos
porque estamos partiendo.

Alrededor del cuarto
ballenas abiertas y peces muertos cubren la ensenada. No vemos
porque estamos sangrando.

Porque estamos solos no vemos
suicidas engolfados en las branquias tóxicas
de los bancos de peces. No vemos

la solitaria muerte de los corales. No vemos
la vacía embarcación permanecer
en el silencio del agua. No vemos:

porque estamos en la oscuridad.

MIGRAR

Matrimonio de vocales: nada ahora.
Queda la distancia entre el cuerpo y la palabra.
Ni la marca del sol o de la zarza.
Faros de color azul en la memoria, y nada más.

Más allá del mar, el tiempo no devora.

Gaviotas zambullen sin regresar al cuadro.
Ningún nombre persiste a no ser el enigma: migrar siempre.
Y esta noche es todo lo que tenemos.

Todas las palabras son precarias: flor, pauta de las aves, rosa clara.
 No permanece ningún rastrillo, apenas la herida abierta.
 Sus momentos de amor, el sudor y el tacto, la enseñada.
 La soledad no une. Todo nos separa.

Más allá del mar.

Negro, mi espíritu recuerda el largo exilio.
 El golpe de sol no cambia esta noche, mi piel.
 Todo nombre es grave y transfigura.
 Sólo puedo ofrecer esta noche, y nada más.

La muerte estalla en cada verso. Desnudez necesaria.
 Y sólo puedo ofrecer esto: el sueño primitivo de los cuerpos sin busca.
 La congoja.
 Renuncio al amor, pues soy precaria.

Otros amantes esparcen gemidos por la casa.
 Todos ellos son comunes en sus homicidios y medias verdades.
 Una vez se ha dicho: es para siempre. Al mediodía, una vez y basta.
 El espejo siempre nos muestra lo que nos falta.

Incluso el paisaje sucumbe en sus vocablos.
 Es bello naufragar entre mis labios.
 Renuncio a ti, amor, pues soy precaria.
 Más allá del mar, un país sin nombre me aguarda.

MARCA DE LAS ORÍGENES

Dios despeja su ira: el Cuerpo.
 Y la vida está abierta y todo es posible.
 Tú abandona su fuerza en mi espalda,
 y la marca de las orígenes
 viene herir mi piel que suavemente brilla.

Yo no soy solamente el cuerpo ni sólo cuerpo me habita.

Soy lo que mueve el mundo y su canto,
 alma que va más allá del sueño de las partículas:
 penetra más hondo para sentirla.

Dioses bárbaros pueblan las costillas.
 Sirenas minúsculas sumergidas en la vagina.
 La congoja de Dios, océano:
 azul-verde mariposa que se debate infinita.

Sus músculos, la cara, un coágulo
 pescado bajo del útero: la flor carnívora.
 Soy de nuevo el cuerpo y más allá del cuerpo
 la alma de las partículas:
 — Penetra más hondo para sentirla.

OTRA VEZ EL CUERPO

El fruto de la bondad
 no explotó en el suelo rudo.
 Somos el Cuerpo y otra vez el cuerpo.
 Animal divino que saquea y hiere,
 cubre de lirios ese vientre estrangulado.

GALERÍAS

1.

Galerías de estruendo. El regreso, imposible.
 Estos cuerpos, punto doloroso en paisaje.
 Y hay tanto desamparo.

Veo en este momento, su rostro, el enigma.
 Cara-relieve en el tiempo sin fronteras.
 La cuerda tensa. El rechino abre la noche.
 Y cantamos.

La orla crepita: verdes imágenes.
 Apartados, eternamente apartados.
 Nosotros nos herimos. Pues este sueño no basta,
 y su cuerpo duele más que todos.

Pienso bajar, pienso tocar su piel:
 relieve en el espacio sin fronteras.
 Pienso seguir en silencio y sorber el encanto.
 Su voz, entre todas las otras, más grave.
 Me ahogo en secreto: no basta.

2.

No hay descanso en estos lugares.
 Rompo fronteras, pienso trazar una ruta.
 Pero todo se mueve. El regreso, imposible.

No hay casas. Sé que no hay casas.
 Hay fugas ocultas.
 Y migramos.

Sabemos los nombres: arpa, solfeo, farsa.
 O drama entre dos alas.
 Nombres. Nombres. Nombres.
 No hay descanso en estos lugares.

3.

Yo digo: ningún dios nos habita.
 El cielo se extiende, vacía plenitud.
 Hay días que veo galerías de estruendos.
 El día de ayer, hemos cantado.
 Tú toca mi piel, me ahogo y no basta.

4.

Embebidos en el espejismo: el sudor y el tiempo.
 Mi silencio persigue la música
 de su país salvaje. No encuentro
 refugio: fieras, ruinas
 (de los amores largamente celebrados).
 Asustan. Pero yo sigo.
 La belleza: implacable.
 Retengo este momento
 entre mis labios. Bebo su semen
 hasta el último sorbo.
 Y hay tanto desamparo.

EZEQUIEL D' LEÓN MASÍS
[Masaya, Nicaragua, 1983]

Trasgo (Managua: 400 Elefantes, 2000)
La escritura vigilante (Managua: 400 Elefantes, 2005)

LA FIJEZA

La fijeza es siempre momentánea.
¿Cómo puede serlo siempre?
Si lo fuese no sería momentánea o no sería fijeza.
O. Paz, *El mono gramático*, 1974.

Apunto lo que me ha sido dado en calcularte.
—Hanuman es el jefe de los monos— me dictas.
—La quietud persiste en quien me mira— sospecho yo, más tarde.
Soy tu pendolista, literal grafito acuñado al cabo.
Lo perenne resiste en su tenacidad de organismo sediento,
por eso, felicidad y agua potable fueron sinónimos fugaces.

Canícula indecisa,
la gramática fluye encima de nuestro cuerpo.
Volteo atrás y nos veo escritos,
nos leo:
la plaza sola del parque
sólo con nosotros, solos.

CONJETURA DE UBÚ

Severa en lo que observa,
Dora Maar disfruta el vértigo de la idea
mucho antes que la imagen.
(Maldice el auge de la técnica
y el ruido de los motores
al paso de los carros).
No quiere lograr mendigos quejumbrosos
sino instantes de tormento, fijos.
Y va donde los haya.
Busca, inventa nichos de humanidad vacíos
en los que algún gato esté siendo comprimido
por la dureza de una torsión de brazos
o donde algún peón de almacén esté cargando

un maniquí en hombros.
 Más todavía, ella se detiene.
 Piensa que donde hay ciudad,
 por ley, hay también caudillos,
 reyes, señores de horca, lo que sea.
 ¡Hay, pues, el canon del déspota
 que gusta de dictar!

Ella se abstrae del ritmo
 de sus pasos sobre la acera,
 vislumbra al Rey Ubú, sin ropas,
 haciendo las veces
 de gran polichinela desollado.

(La conjetura ha pasado a ser un diseño.
 El diseño, a su vez, un arquetipo).

Rey o mascota de su propia manía,
 Ubú es padre de los ciudadanos.
 Todo él es el Estado mismo
 en un solo bloque ya encarnado:
 condena,
 decapita,
 cobra impuestos;
 cree ser un esqueleto sucesivo,
 mineral y a un tiempo vivo:
 —*Me mantendré en el medio
 como una ciudadela viviente
 y vosotros gravitaréis
 a mi alrededor*— grita Ubú a los esbirros.

Sí. Toca decir ahora que anochece.
 Pero toca a todos repetirlo:
 el día, fuego muerto, se deshace en trizas...
 Yo prefiero cometer otra metáfora.
 Entonces, escribo:

las palabras y las cosas
 postulan el ocaso,
 mientras el candil de la tarde se desploma.

Dora Maar, recluida en el laboratorio,
 funda la claridad del gris contra lo blanco;
 enjuaga, escurre dos,
 tres láminas aún deshabitadas.
 Pronto, algo empezará a asomar
 sus coágulos inaugurales.
 Brotará, allí, como gota de carne,
 un feto de armadillo,
 encendido a fuerza de sol y tumefacto.
 Éste yacerá —larva ciega—
 en el ancho centro de la vida,
 asediado acaso por suburbios,
 capitales, enteras periferias...

SUCESIÓN DEL LÉGAMO. LA PARENTELA.

La parentela reclama el venado de yeso,
 mi padre lo colma de historia.
 Terca paramnesia, edad sin fechas:
 el álbum,
 las fotos teñidas de plaga y racismo
 contra la indígena,
 la madre, inquilina del infierno.
 Menos que madre,
 mesalina, hembra de carga
 o tortuga que purifica el agua
 como adorno antiquísimo
 que te arranca la piel al mediodía
 y da vueltas y vuelve a recordarte
 el signo de la piedra
 convertido en un reptil más de tu garganta.

Pero ellos protestan. Exigen el violín
 enlodado en babaza, la balanza de platillos.
 Una máquina de cruzamiento
 gotea aceite por su vagina,
 atraviesa la casa vomitando
 con enfado su placenta.
 Terca paramnesia, digo.
 Congelado el cuerpo en naftalina,
 con los dioses enterrados
 en el adobe y el salitre de los años,
 el ser desnace, es el mismo,
 pone alacranes en el escroto
 agónico de la raza y no te reconoces.

APODÍCTICA DEL SONETO

Al sur del sur, sin rumbo, perduramos.
 Escalo las sílabas que te ocultan:
 Astrid, reposo del lenguaje. Saltan
 aquellas siglas que antes olvidamos

sobre el enladrillado insomne. Vamos
 en una doble cifra, aunque faltan
 ellos, los caducos nombres de las tan
 citadas citas que sin fin citamos:

Bergson –testigo nuestro ineludible–
 nos dio su tiempo cíclope e indiviso,
 Russell supuso el signo inteligible,

Carnap ha muerto, y siempre perduramos:
 suma pariada de un total en viso
 de aquel axioma binomial que somos.

LA IRRITACIÓN DEL PESCADO

La savia espinosa expira,
 se anula en su torpe
 representación realista.

Sólo resta
 masticar la lepra,
 el color,
 la línea,
 y ver al pescado consumir
 las sobras del caldo ontológico
 que filtra,
 aún,
 tras el lienzo culpable.

Su tendón insondable,
 austero,
 irreparablemente inmóvil
 es corrupción de arte.

Falsa permanencia en pigmento.
 Nervio terco
 de animal húmedo,
 lejano,
 sin cadáver ronco
 trasto animado,
 perfil disonante:
 arrebató y aniquilación
 del principio anímico.
 ¡Estúpida perversión verista!

ARGUMENTOS DE LA EDAD

Allá,
 donde todos ven un impúber cándido,
 breve, estallando en movimientos,
 bordeando la acera,
 umbilicado –aún– a la diligencia de su padre,
 con el talle lactante y su desvoluntad de crío;
 por mí lo visto, allá,
 es alusión –apenas– de sujeto,
 aspecto, margen contrahecho:
 niño, bestia menor,
 anulado en su estólido mundo de quincalla.

**EL BARTENDER
O LAS LEYES DE ESTE MUNDO**

*A Jorge y a Ixchel,
 por las altas horas compartidas*

Cada hombre es un signo.
 Thomas Carlyle

Más que en el malabar
 o en la súbita pirueta incólume,
 la lucidez está en el ojo sensor del Bartender.
 No la distracción
 convertida en ceremonia de artificio, no,
 sino el tacto
 alcanzando condición visual irremediable.
 El ojo que olfatea, toca,
 y es más ojo que sí mismo.
 Ojo anterior al ojo,
 ojo anterior a la imagen:
 insuperable lector de rostros y de rastros.

Los licores,
 resueltos en aleación química o pócima de dominio,
 hacen de lo preciso la ley de quien observa y sirve.
 La barra –muro horizontal interminable–
 es el croquis del sigilo y la maniobra,
 pues el que ha entrado a la fonda o la taberna
 –la disco, digamos, o el bar, a secas–
 es apenas un signo,
 un código,
 una sigla para el descifrador de gentes.

DEL ZEN AL TSÉ-TSÉ

a Julio Serrano

Verdugo de la vida,
 el lenguaje: su opacidad de mosca,
 eso que separa los objetos
 sin rehuir de la materia.

(El trajín de tanta cosa hueca.
 Ése que, flaco de sí y muerto,
 decide esto por aquello
 y nombra y ya se eleva
 en inmodesto cacareo
 hacia su empeño idiota de conceptos).

Nunca, Julio,
 lo creímos nuestro. No.
 Ni a su suerte.
 Ni cuando, en la picota,
 a nuestra hora, se nos dijo:
 —¡Lenguaje nuestro, poetas...! —mientras ellos,
 los enfáticos, los jergosos de su puta ciencia,
 repartían los dones del disfraz y la carantamaula,
 para que, pronto,

nada de esa calistenia
nos fuera sostén de qué, de quién,
a cuenta de cuál desesperanza.

Pero algo hay que supimos
cada uno por su lado:
antes del adjetivo
exacto y aplaudido
(antes del besuqueo estético
con la vedette estática),

vivir es necesario. Dolerse,
a su imagen, uno mismo.
Curados del sueño,
en la víspera,
no nos fue urgente código ninguno.

Se lloró, allí, lejos del tapujo. Hablamos
del plan de irme o de quedarme.
Hablamos del peso acre de quien
acecha mi cuerpo descompuesto:

Ella,
la de mi odio blando
contra el oído suyo. La
del signo encorvado e insoluble.

(¿Fueron sus ganas de ausentarse
mi moneda? ¿Acaso fue mi saldo
esta pinche sobrevida inútil?).

DIEGO MORA

[Vásquez de Coronado, Costa Rica, 1983]

Mono a Cuadros (San José: Arboleda, 2005)

Tótem Suburbano (San José: Andrómeda, 2006)

Estación Tropical (Ciudad de Guatemala: Catafixia, 2010)

ATARI ESTELAR

La luna es Pacman devorando el firmamento

XENTROAMÉRICA

Flexión Torxión y Genuflexión La ekis siempre explota se axiona se contorxiona asfixiada sufre prexión la axión de la ekis la pax por la crux Tanta ekis hixtórica e hixtérica matando a diextra y siniextra Ekis cubriendo los ojos axión-reaxión fixión-fuxión Crucifixión Mil ekis explotando fuxionándose y luego mil y mil más en plena fixión xxx x x x ekis equidistantes los cuerpos dexangrados extáticos en el éxtasis del morbo

CAPITÁN BACARDÍ

A Trejos

Mis amigos se ahogan en alcohol y en parques de sal Disparan con el gatillo de su anular Apuntan a la sien para evitar estados vegetativos y parten a otra mesa a derramar lágrimas de tinta seca A leer nuevos poemas y cobrar con botellas semi-vacías Luego se retiran discretamente sospechando de crímenes y líos pasionales mientras dicen adiós con su arma cargada

NO SÓLO EN MEDIORIENTE

Cuando los cisternas se vacíen Cuando las estaciones de gas clausuren seguiremos en esta lenta descomposición hasta ser el mejor combustible fósil de la próxima era

ATRIBUIBLE A LA UTOPIÍA

El que se creyó lo de Bin Laden y el viaje a la luna de Kennedy El que le creyó a los jesuitas benedictinos franciscanos a Roosevelt a Keith al maldito de Rockefeller a Somoza a Bill Gates a los hermanos Arias El que cree en MTV CNN y el TLC Esos no son antipatriotas ni vendepatrias ni ladinos ni hijosdeputa Son semillas sin tierra La materia prima del mundo porvenir

VARIACIONES SOBRE CENICIENTA*Versión uno / Avenida 10*

empeña su vestido
despierta agitada

Versión dos / Residencial Lomas del Sol

compra vestidos
despierta en casa

Versión tres / Barrio Amón

diseña vestidos
despierta maltratado

Versión cuatro / Calle de la Amargura

vomita su vestido
despierta desflorada

Versión cinco / Parque La Soledad

no hay vestido
amanece

ALTERACIONES DEL SEGUNDO ESTADO DE LA MATERIA

Repetía la escena mil veces sin poder entenderla Eran las gotas que caían en el patio en la mesita de noche Eran las gotas sobre el plato sucio de comida Eran las gotas de sal en su pijama Las rojas gotas coaguladas Las gotas reseca en el bluyín Eran las gotas todas explicando el fluir siempre volátil de lo que más nos duele Los charcos que se acumulan espesos frente a nuestras narices y se congelan de madrugada para impedir el sueño Copos de nieve escarcha cubitos témpanos

quemando la piel deshaciéndose tan despacio como una tortura boreal Ahí donde el agua ya no puede huir a ningún otro sitio y por eso se evapora

A HANDSHAKE OF CARBON MONOXIDE WITH NO ALARMS AND NO SURPRISES (Thom Yorke)

Nuestro amor terminó en accidente de tránsito Como un ladrón asesinado por la espalda No fue huracán ni terremoto Más parecía un campo de batalla después de la batalla Nuestro amor cayó en desgracia Como una bacteria en el cerebro después del chapuzón La bala perdida en su sien Como un crimen impune El niño estrábico hallado al día siguiente en pedazos La piedra injusta que teniendo otras millonésimas posibilidades cae justo en su cabeza Eso que fue nuestro amor amaneció muerto un día cualquiera Así nomás Sin dar aviso Sin preludios Desobediente Hecho témpano Sin misericordia ni tiempo para la conmoción Como un accidente de tránsito sin explicación ni sobrevivientes

QUE NINGUNO DE ESOS IDIOTAS TE SUPIERON HACER REÍR (Enrique Bunbury)

Cervantes tuvo su guerra Roque la tuvo en su propia casa Rugama la perdió contra la guardia somocista Debravo en la calle Max en Argentina Pessoa en la tabaquería de enfrente Yo tengo una y empieza con tu nombre

CREO QUE TODO ERA EL OLOR DE TU CHAMPÚ (Jose Capmany)

Ella olía a Head & Shoulders A esencia de vainilla sintética Olía sin saber que la olían como en el poema de Trejos La olí y seguí hasta el Parque Nacional donde me vio y no pude disimular Es Pantene Pro-V me dijo histérica –contra la caspa calvicie y carroñeros– así que me fui desconsolado Esto de la seducción no es un juego de niños A los creativos les iría mejor

GIMME FUEL GIMME FIRE GIMME THAT WICH I DESIRE

(Hetfield & Ulrich)

Montame Holly Hunter Vamos donde querás macha sabrosa Montame y corramos a medianoche por la autopista 160 180 190 km/h Holly Hunter sentí el éxtasis la velocidad del motor a punto de explotar 4000 5000 6000 revoluciones por minuto Sentime dentro tuyo hermosa Holly Soy tu mejor versión de Crash El viento mueve tus cabellos y tus ojos brillan con cada poste eléctrico Holly querida estoy ardiendo Oh Holly holly shit

MAS NUNCA LES REPROCHO MIS HERIDAS, SE TIENE QUE SUFRIR CUANDO SE AMA (Martín Urieta)

Mary Jane Watson dice que ama a Peter Parker pero sólo le arruina la vida Luisa Laine dice que ama a Clark Kent pero sólo le arruina la vida Talia al Ghul dice que ama a Bruno Díaz pero sólo le arruina la vida Steve Trevol dice que ama a la Mujer Maravilla pero sólo le arruina la vida Los verdaderos enemigos de un superhéroe no son sus villanos sino sus parejas que arrancan todas sus máscaras antifaces y cinturones dejándolos sin dinero sexo ni superpoderes

COMO UNA OLA SE FUE TU AMOR (Armenteros & Herrero)

La ola círculo de sal conjunto de fórmulas matemáticas con su radio su tres coma catorce y el resto de complicadísimos cálculos geométricos de pronto se convierte en una vulgar línea recta

GRAFENO

El grafeno fue descubierto en la Universidad de Manchester en el año 2004, por los científicos Andre Geim y Kostya Novoselov. En el grafeno la movilidad es 100 veces mayor que en el silicio, el material por excelencia para la elaboración de los chips. “En la física de hoy, el grafeno es, probablemente, el material más emocionante”, asegura Tomás Palacios, líder del grupo creador del chip. En: La Nación, 10 mayo 2009

¿Adónde van los archivos eliminados? ¿Hay un cielo para ellos? ¿Un infierno donde yacen todos esos bytes no deseados infectados con virus de contenido pornográfico fotos de viejos amantes videos caseros explícitos documentos de tesis fracasadas poemas spam anecdotarios inútiles? ¿Adónde se retiran los sueños que quedaron en nada? El futuro archivo adjunto que jamás te llegó Billones de terabytes a la basura en algún universo paralelo de fotos corridas borrosas pixeleadas con una torpe mano delante de la lente Todo eliminado para siempre irregresable irreparable incorregible irreversible Tantas desilusiones y decisiones que se han ido por algún intersticio del disco duro Un mínimo hueco por donde escapa tanto deseo A lo mejor en forma de humo como si tu foto de aniversario se quemara ahí dentro de la pantalla y llegara un olor a ceniza que se impregna en tu camiseta O -se me ocurre ahora- en estado plasmático Un rayito de electricidad un instante de luz de partículas imperceptibles Inciertos electrones que se llevan todas mis carpetas con todos mis archivos con todos mis estúpidos años de trabajo ahí dentro donde aún no quepo

MIEDO ESCÉNICO

En febrero del 93 Brandon Lee no pudo terminar la película El Cuervo por un balazo letal en plena filmación En octubre del mismo año River Phoenix dejó inacabada Dark Blood por convulsiones a la salida del Viper Room En enero del 2008 Heath Ledger dejó inconclusa El Imaginario del Doctor Parnasus por una cantidad excesiva de ansiolíticos Cuatro días después Brad Renfro aplaza Los informantes por intoxicación accidental Tengo mucho miedo de dejar inconclusa esta película Aunque no tenga título ni presupuesto Aunque nunca salga al aire ni en cartelera No sería difícil colocar un doble para las escenas que faltan y dos monedas en mis párpados No sería difícil sustituirme con efectos especiales Ya nada sería difícil Ni siquiera ocultar mi muerte Vender mis órganos en el mercado negro Hacer millonario a un compulsivo jugador tragamonedas Conseguir barbitúricos balas perdidas y menos aún olvidarme en mitad de una escena dramática

EL DÍA QUE LA MÚSICA MURIÓ

En mi infancia yo era Lou Diamond Phillips interpretando a Ritchie Valens en *La Bamba* Estremecía la casa las caderas y mi futuro como endemoniado Gritaba *Yo no soy marinero soy capitán* cada vez que sonaban *Los Lobos* seguro de una carrera exitosa hasta que con los años me enteré que la avioneta nos había matado a todos y yo acepté que ya no tenía 17 ni los músculos ni las nenas ni el entusiasmo de aquel niño rockero

CONFESIONES DE UN ADICTO

A llama & Ramírez

La poesía es la madre de las drogas Sin ella no habría vicios ni abusos Los alcohólicos no verían elefantes rosados ni flores los jipis En la calle los piedreros no mendigarían y los cocainómanos se acostarían temprano Por eso la poesía sobrevive clandestina por vía intravenosa esnifada ingerida o aspirada Pero los hay que la consumen en su estado puro y pronto se vuelven adictos de la peor calaña Seres despreciables en la esquina contemplando un semáforo en rojo un perro con pulgas o simplemente los adoquines hexagonales del bulevar Es deprimente verlos en las bancas o buses leyendo No tarda mucho en aparecer el síndrome de abstinencia cuando los deberes los alejan por un instante del vicio Entonces mandan el sistema a la mierda y mascan versos en la oficina para soportar el ruido de las impresoras y fotocopiadoras

Los adictos a la poesía –mal llamados poetas- se reúnen ocasionalmente a consumir sus palabras Se creen los seres más dichosos sobre el planeta cuando deducen que las musas o un enjambre de voces ha bajado o subido (dependiendo de la posición orbital) a revelar profecías y cánticos épicos Más de uno cae en cama ante la severidad de su intoxicación Otros pierden sus empleos y amigos con tanto exceso Quien entra al mundillo poético difícilmente saldrá a menos que choque en moto o reciba el Premio Nacional de Poesía en más de cuatro ocasiones Al final el poeta -para seguir utilizando el eufemismo- sobrevive con sorbos de lluvia cayendo de su cabello Con migas de pan encontradas en el camino y ratas de Hamelín en invierno

Es en noches ventosas que el adicto sufre terribles convulsiones accesos de ira y lucidez que expulsa por vía renal u oral Una materia viscosa se adhiere a las paredes sobre todo al papel Entonces ocurre lo más asqueroso Se tragan su propio vómito o materia fecal y caen de nuevo extasiados por el efecto de sus propias palabras

No vale la pena exaltar esta vida Podrían terminar como pequeños dioses huérfanos en una calle sin salida con fondo de reguetón mientras esperan estúpidamente el próximo Big Bang

EXTINCIÓN DEL DIOS BLANCO

Ignora cómo el sol remonta el cielo Por eso ciertos dioses no son buenos Ignora los mensajes de los astros por eso está vacío el hombre blanco Ignora el manantial que carga dentro por eso el hombre blanco no es eterno. Pedro Guerra

El hombre ha creado un dios a su imagen y semejanza o a imagen y semejanza de su miedo de su confesada debilidad. Roque Dalton

Yo hombre de fe sentí muerte en el alma después de entregar mi último ideal Colmado de abandonos duermo desnudo como si dios dijera *premiaré tu compasión con trabajos voluntarios conciertos de beneficencia y retiros espirituales* Como el ave de rapiña a los restos del cadáver me condena a la bondad Entrega orgulloso la melancolía con tanta mujer ávida de caricias

Hoy tuve frío en mis articulaciones y sólo muerte cayó sobre los campesinos de Sixaola y Valle de la Estrella Hoy dormí sin cobijo ni amparo y los frutos de exportación se pudrieron en Pital y Finca Seis Por su injusticia divina me niego a ser mártir del dios carapálida rígido como yeso con su túnica sin sudor con su conciencia en blanco la paloma y el olivo Niño tuerto malparido por las estrellas abandonado en este rincón del sistema solar donde juega a ser supremo en el Capitolio deprimido en el Himalaya suicida en el Empire State drogado hasta el delirio en las calles de Bagdad

Cómo negar la presencia de dios Mucho menos la de éste que espía a tu novia cuando se baña y le mete el dedo para estimular su culpa El que encierra al loco

y libera expresidentes un dios de reelección megalómano que recibe oraciones como rayos de sol ignorados con bloqueador UV50 y lentes polarizados Sumamente fashion Vaya decadente forma engendraste padrastro romano

A dios los perros le ladran Por eso cada madrugada despierto trastornado con alucinaciones traumáticas

dios el terrorista dios el director encubierto de la CIA dios con gorrito de santa claus dios el pederasta del seminario mayor dios mosquito transmisor de dengue hemorrágico dios clonador de tragedias y armas de destrucción masiva dios congresista economista exportador dios xenofóbico homofóbico dios turista sexual dios prófugo de la justicia buscado por extorsión corrupción violencia doméstica y con el agravante de arista dios el perro sarnoso que lame tus heridas

Abra sus ojos de masacre deme sus manos arrugadas de tiranía queda detenido por crímenes contra la humanidad contra las especies animales vegetales míticas y por alojar en tus suburbios de *guerra contra el terror* a la señorita Alvarado delito que jamás le perdonaré Hoy lo condeno a la extinción

dios que te escriban con minúscula desde hoy

PAMELA ROMANO

[La Paz, Bolivia, 1984]

Lengua Geográfica (La Paz: Plural, 2009)

LOS CROATAS DICEN MI NOMBRE

desde el día de la desesperanza el mundo tuvo mejores razones: hay
chinos que me aman/ un mexicano
me haría el amor en la mecedora de mi abuelo muerto sin problemas doce mil
polacos me regalarían enormes flores y como ciento veinte hindúes
recitarían algo relacionado a la trans-historicidad
y trans-espacialidad de nuestros karmas: nuestro “reencuentro”
lo que soy: escoge/ protege–

todo es una sola cosa y yo estoy
en cualquier lugar gritando ningún secreto también

asegurando que somos un mismo destino: El Destino
preparando la cacería de gatos o de conejos para la cena
y la tranquilidad sobre los ojos porque la oscuridad es el lugar predilecto
de espanto y reflexión

mi padre

está tranquilo

mi madre está tranquila: mis dos manos están
tranquilas

el decir nace sin necesidad de decir nada
es tocado y arrancado por el otro lado del mundo
que aguarda mi venida:

los croatas

o los belgas o los mahometanos dicen

ahora mi nombre: yo

aún conservo una llave en el diente
la puerta está en esa llave/

abrir
la llave
con su llave
que aún no pronuncio

ERUCTO AL SUDOESTE

esa acrobacia: alaraco espectáculo público
como un regalo otorgado y aprendido de las hormigas

(y quizás demás insectos)*

LAS NARANJAS DE OTOÑO

Con el otoño todo sigue
pudriéndose igual.
O. Lamborghini

soy algo
con lo que has soñado toda tu vida: seguramente

y huelo a acetona / desaliñada / despeinada
subiendo mi escote
una manera de decir que el encuentro es prolongado
en los lugares supuestamente prohibidos a los que acudo regularmente
y pido:
que mi madre nunca se entere de esto

por su bien

desde entonces –extraño– estuvo la piedra
como si alguien hubiera tocado la puerta y saludado *por casualidad*
pasaba / además ya te veía
te adivinaba en los quehaceres más absurdos

todo

el trayecto y la aventura de la frutera a la verdulera cuando regateabas
en ese mercado miserable el precio de lo que se traga / lo mismo
a cuando hablabas concienzudo con mi madre (gran
chico)

para qué estamos –me pregunto– considerándonos
civilizados o simplemente algo coherentes: almorzamos
y caminamos de la mano luego para hacer digestión –asumir
con gran alarde el compromiso mutuo / a reglón seguido
caligrafía eximia / miramiento serio
del margen y pulcritud de severino al borde de un ataque de nervios
que es en rigor lo que se dice ES (mayúsculas) esto el amor: gran hallazgo

todos los días pierdo una llave y me las arreglo: trepo
lo que intuyo es mi propia casa y digamos paso por usurera
de las pepas que todos dejan después de haber comido endulzados (babeando)
una naranja en pleno otoño: en pleno umbral de mi puerta / por alguna razón
amanezco

demasiado empijamada en esa cama que me pertenece hace años:
soy verdaderamente ejemplar
al abrir los ojos (otra vez) y pestañar / corresponde la visión
y las uñas ante tí / y ese cuaderno de 100 hojas que me regalaste
gran ocurrencia– para que *escriba*:
ciertamente

todo (se) acaba –prolongado al cien / escribir al revés / a cuenta regresiva
99 98 97 etc– y todo queda: o tantos errores ortográficos incorregibles
o mejor quitar hojas romperlas –adelantarse– cuando se sale a la calle sabiendo
ya sin alhajas ya sin tintes / algo bajo el brazo

que es realizar la imagen del cero

CIELO

I

aclarece –es verdad / algo se sabe del sol:

y recuerdo que el sol es redondo según lo aprendimos
 en esos primeros años de escuela en que se empezaba a reconocer
 el perfil de las calles: sus nombres: sus veredas mugrientas
 hasta dar con la arquitectura simplista de *nuestra escuela* / y claro

no lo es

imposible que sea redondo

II

aquí
 hay algo de informidad o contrageometría / sino
 cómo sería viable el secado de esas ropas con gancho
 en las cuerdas flojas de los patios de este sector de la ciudad / aquí
 donde se escucha –y eso ya advierte– una gota que cae
 por su proximidad
 o quizás apego amoroso al vacío / mínimamente

entonces aplaudir

aplaudir frente a esta proeza de lo mojado a lo seco
 la forma de la no forma (extendida) que crepita y se festeja / y por eso mismo
 a la primera oportunidad que se presente

leer en la tina:

las páginas al extraviarse:

inico caos al alcance de las manos –realmente imperdible / sería necesario
 practicar lo mojado que hace pasta blanca y mohosa

para reconocer lo que nos ampara y termina ahogándonos

y eso

que sólo quisimos hacer experimentos de navegación
 en enclenques carabelas de papel o ejercicios de estilo / más allá

III

y en efecto: aclarece
 aclaramos las preguntas o eso que da la ceguera: ¿por qué *para qué*
 se reúnen estos humanos alrededor del espectáculo que trae lo que llaman
brisa?

acalorados / sudorosos
 vestidos con poleras de manga corta*

pero mira ese cielo

en serio: míralo

la copia fabulosa y barata
 de la eminencia de lo que sujetamos tapándonos los ojos: a tientas
 después de una larga noche de alboroto en que desbordaron todos los ríos
 esa noche (la de ayer) cuando se inauguró una exposición pictórica
 y hubo –antiquísima práctica
 (lo más apropiado para ese museo y evento)
 vastas cantidades de vino

es honroso emborracharse / emborracharse hasta el hartazgo
 saber que la planta es por fin en nosotros –su gran triunfo– llegar
 de la trasnoche
 atareados por la demolición de toda raíz (sugeriste
 que empiece por mi *escuela*) y aquí
 o ahí –sabes muy bien lo que ha sido llegar hasta aquí
 el cielo

“PARECE CARNAVALES”

en este momento
cuál es la danza
componiéndonos

o sólo el presidente de la república hace de las suyas/ baila con guirnal-
das
los escalpelos de lo que fue (o es) el estado y
más o menos
una trompeta se escucha a la redonda reparte sus notas
al mar que fluye ruinoso hacia la plaza principal:
el momento

del regocijo

o un lenguaje tradicional: perder y acercarse a fondo
las señales recibidas de acabarse decirte
veámonos la próxima semana y juntos a coro repetir
“parece carnaval”

$\frac{3}{4}$ vivíamos una fiesta (fue la pregunta) insuficiente
corroborando este escombros de bautizarnos tú y yo en el domingo de tentación
o en el sorteo de los globos porque parece carnavales y aun así
cierta coreografía mantiene estos cuerpos hipnotizados por el frío

si es que estamos completamente mojados
préstame algo de ropa y no digas ni pizca/
los brindis también hacen de las suyas y si todavía bailo
era precisamente para esperar este beso descarriado en el cuello contarte
que en un par de minutos traslado mi cuerpo hacia otra fiesta y prometo
secos mis huesos— hacer el esfuerzo de recordar tus cejas (asumiendo
que tengas cejas
porque cuando parece carnavales
nada de la visión es cierto)

REAFIRMACIÓN Y AUMENTO DE BUSTO

*al misterioso caso
de enamorarse en pleno resfrío
y esperar tres años
(diría él “con ardiente paciencia”)
para que el poema “funcione”*

si es que esperar (en tu silencio) la fatiga de la tarde
perder un zapato en el salto y recobrarlo en el otro pie
la belleza que consiste en atorarse
con la hendidura de una nube que pasa
oscureciéndolo todo: o la espesura

de lo que hemos amado
y la ocultación

(o lo que se dice ser ocultación):

una mano en el vacío como un insecto blanco que te molesta por las noches
/encontraríamos aquel hueco si es que: la noche
en que afilo todas mis uñas —para que te lo sepas—
completamente limpias y pulcras
para estorbarte bien

(recordemos que no otra cosa nos hizo el alfabeto—: estorbar)

por eso escupirlo si es visto (escupirme: insecta prepotente
robusta mía)
(he vuelto a afilar mis uñas (completamente limpias y bla bla bla)) para
masturbarme bien)

y prometo amarte así

las nubes/es cierto
maneras inefables del descalabro pero
no cantes victoria: horrendamente amo

con todos mis abultados pechos que consisten (nada recomendable:
para escaparse/ pregunté
por qué sigues aquí)

RESPUESTA 1247847492410

É uma ave no céu
É uma ave no chão.
Jobim

si la muerte te pregunta hay dos opciones

no siempre correctas
no siempre buenas
no siempre opciones

sí

o

no

más o menos

mañana —mejor— te diré (le dices en buen tono)
cuando acuda sin nerviosismo a la lata en que me reconozco borrosamente (ojo
que esta es mi opción)
porque he sentido efectivamente que todo se borra y la belleza y su
meollo y las migajas y lo intransferible junto:

todo de una

todo dado:

sostenido vaya uno a saber cómo pero ahí
en el mínimo gesto
por ejemplo cuando recogías del piso un cigarrillo a punto de acabarse me mira-
bas
como si nada hubiera pasado y todo estaba pasando: así de corto y dulce
al parecer
el último estertor hacia adentro

o el humo posterior que persigue reencontrarse
con los bostezos frente al universo que no hemos pedido sólo un niño
alzando su cometa en el cielo entendería / y es cierto

la única hazaña consiste en no ser elocuente:
la mejor respuesta
acostumbra exacerbar la incomodidad de tener ciertas aberturitas hacia el mundo

dicho de manera más clara: esta boca impertinente que dice
tropezando con su propia larga lengua —de varios hilos
también sujeta ahí en el cielo

(porque tú entiendes /

no hablamos ni de una pizca de sal y pese a todo aquí estamos
bastante contentos)

ALEXANDER RÍOS

[Bogotá, Colombia, 1984]

libro volante (Bogotá: Editorial Libro Volante, 2008)

la probabilidad de accidentes aéreos ha subido al 11%

(Bogotá: Editorial Libro Volante, 2009)

EL OFICINISTA VOLADOR

pánico

vamos circulen. todo está bajo control. los guardias se lo llevan. van a desaparecerlo de nuestras vidas para que podamos seguir tomando el metro sin ningún trauma. todo está bien señores. no le responden las piernas. circulen. ¿te das cuenta de lo que acabas de hacer? circulen. acá no ha pasado nada.

relájate

éste es el último fracaso. no habrá más oportunidades. debiste matarte en cuanto podías, cuando llevabas corbata y parecías una persona normal. te veo tenso, relájate. esa camisa es por tu bien, podrías hacerte daño de nuevo. no es sano que alguien quiera quitarse la vida. por Dios que no es sano.

tranquilo, tranquilo, nosotros vamos a cuidar de ti hasta que des pruebas de amar la vida. ¡Enfermera! ¡Enfermera! se ha puesto otra vez violento ¡Enfermera! inyéctelo usted. trató de morderme.

por favor Enfermera apriétele las correas, me da miedo que pueda soltarse. gracias Enfermera.

arrepentimiento

está bien, volver a intentarlo pero esta vez tratar de ser feliz. esta vez proponérselo seriamente.

un día normal

el oficinista seguramente va retrasado para el trabajo, seguramente se encuentra al borde del despido, seguramente el suicidarse no estaba en la agenda, seguramente es el primer arrebato de voluntad que se permite, seguramente ve los rieles, seguramente se imagina volando, seguramente quiere acabarlo todo, seguramente salta, seguramente salta, seguramente.

TELEVISIÓN

las tres niñas entran al cuarto para empacar sus cosas. están bastante emocionadas.

- mis padres no me creerán que estuve en un castillo.
- ni los míos, Maggie, estoy ansiosa de contarles todas nuestras aventuras de verano.
- no creo que a la Señora Mullray le interesen mis historias – agregó triste Molly.
- no te preocupes yo sé que encontrarás una familia que te quiera.
- sí Molly, además estamos nosotras, tus verdaderas amigas.
- gracias ¡amigas!

las tres niñas se abrazan. la puerta se abre. entra el mayordomo sonriente.

- señorita Molly tiene visitas.
- ¿yo? ¿Señor y Señora Mc Gregor que hacen aquí?
- ¿no te gustaría llamarnos padre y madre?

Tina y Maggie se mira asombradas y sonríen.

Molly corre hacia sus nuevos padres y los abraza.

tres chiquillos pelirrojos salen detrás de la puerta.

- Molly, bienvenida a la familia.

- hermanos instantáneos.

todos ríen.

fin

entre mordisco
y mordisco
tres moscas
en la manzana

él dejaba el postre para el final
pero la sopa es eterna

las palomas se saben sucias y se cagan despreocupadamente por la ciudad

la verdad

para alcanzar la verdad se trata sencillamente de aprender a observar la esencia de la vida en el instante revelador, a través del poder de conocimiento que se desarrolla durante la etapa Cambris.

quiero ser una nube que dé siempre lluvia
cargar la tragedia, y llorarla...
sobre todos

al final de la novela la mala cae por un barranco y queda paralítica.

POBREZA

los bolivianos llegaron hace poco. hacen ladrillos y los cobran más barato que todos. dicen que por cada carga ganan miles de dólares. pero desde acá sólo se ve una casa pequeña rodeada de polvo y mugre.

mienten, mienten porque los veo restregarse los ojos, allá al fondo, cuando solos están detrás de todo. mienten porque ya deben estar ciegos. se pasan los ladrillos entre ellos, y los acomodan, tan sólo guiándose por el tacto. mienten, sólo les importa ir acomodando sus dólares uno encima del otro.

la casa es de ladrillo
la mesa es de ladrillo
las sillas son de ladrillo
las camas son de ladrillo

la casa no tiene ventanas. el costo del vidrio era una exageración comparándolo con el del ladrillo.

los bolivianos, somos los bolivianos, juntando ladrillos en silencio, no hay necesidad de hablar.

los bolivianos, somos los bolivianos juntando ladrillos, hacemos pausas, comemos, dormimos, y nos reproducimos.

la jornada se mide por la cantidad de ladrillos que se han acomodado exitosamente.

no hay por qué irse. se ha instalado una nueva empresa familiar.

decreto

por el cual el gobierno nacional, en ejercicio de sus facultades constitucionales decreta que:

las personas cuyo número de cédula termine en 1 y 2, no podrán salir a la calle el día lunes.

las personas cuyo número de cédula termine en 3 y 4, no podrán salir a la calle el día martes.

las personas cuyo número de cédula termine en 5 y 6, no podrán salir a la calle el día miércoles.

las personas cuyo número de cédula termine en 7 y 8, no podrán salir a la calle el día jueves.

las personas cuyo número de cédula termine en 9 y 0, no podrán salir a la calle el día viernes.

comuníquese y cúmplase.

tómese el tiempo de pensar esta frase

te fuiste
y me dejaste

un profundo
dolor

en el culo

te gusta
mi amor?

me pregunta
encima mío
ese desconocido
que me asfixia
con sus besos

Él, mi nuevo amor

no hablar, sólo besarse
el desconocido mete su dedo...

voy al baño del bar
me miro al espejo
y me pregunto
si soy bello

la revista Men's Health promete quincenalmente descifrar el mundo femenino
heterosexuales tontos
¿quieren sexo?
compren rosas

habitación
con dos camas
para dos hombres

una sola

cama
destendida

como esas veces que el pene erecto, que los besos largos, que las manos entran,
que llega el mesero y nos dice que no se puede estar en el cuarto de los enamora-
dos con la luz apagada

acercarme a ese hombre
únicamente
para tener sobre qué escribir

ese hombre que esperas
de rostro bello
de alma bella
olvidalo
nunca te amaría

escribir un poema
que termine con la frase
lamerle el pene a otro hombre

nunca lo quise tan dentro de mí

VALERIA MEILLER

[Azul, Argentina, 1985]

El recreo (Montevideo: La propia cartonera, 2010;
Buenos Aires: El fin de la noche, 2010)

AGUADA

Durante una inundación, los más fuertes
se reúnen arriba de un árbol.
Con el agua en todas partes, la familia en el techo.
Hacer un barco de la pata de la cama. Una vela de sábana.
La primera solución es trepar. Transparentes,
padres, abuelos y embarazos.
Los niños en el techo chupando
su ración de hueso preguntan
¿Dónde estará el sol? Y fosforecen.

Otros florecen además. Niños transparentes nacen bajo la lluvia.
La partera a nado
asiste a las madres sin dar abasto. Un perro la sigue.
Los más chicos sacan la lengua y beben la lluvia.
Muchas gotas es varón, entonces eligen un nombre.

*

Algunos rezan de rodillas sobre una chapa roja. Último bebe.
Bebe de rodillas en el borde del techo, toda
la cara en el agua, la nuca al cielo.
Con la panza hinchada y el agua en la chimenea casi, el agua
en todas partes...

*

Pongo las manos en el agua por vos y se tira
de cabeza al campo para buscar
más recipientes donde poner el agua, las últimas
cinco cacerolas de barro, tres
grandes recipientes de lata.
Dos lecheras, un balde que no arrastró
en los estantes de la despensa la corriente.

Y se mueve por la casa como si no
nadara, con tanta soltura...

*

Después de una semana de lluvia, una cabeza
es cuajo amarillo. Veinte cabezas, una mina de azufre.
Tristeza de leche agria hace llorar
ni tragarse un hueso va a salvar el brillo.

*

Cuando la mitad del cielo es la mitad del cielo y la mitad
de la tierra la mitad, alguno
traza con una piola la línea y dice: éste es
el horizonte.
Lo que queda, de mi mitad para tener,
es un corral de cardos y dos
animales flacos no dan para comer.

*

Al octavo día es difícil
encontrar suficiente paja
donde posar el ojo. El agua
una ola chata solamente
se crispa cuando cae una gota.
Por eso, cuando la lluvia es dura
cortina de agua la superficie
del campo una tormenta marina.

Todo sucede por derivación:

*Si madre permite me baño
la cara de lluvia al cielo y si no pasa
cuando caiga otro hermano con nombre*

*pesado de gota entonces
abueco un coco para hacerle una cuna.*

*

Un deseo:
cuando la rana deje de croar
escabullirse rápido hasta el corral soleado.

*

Así termina el cuento de la noche
para los niños el primer día de lluvia:
acurrucada al borde de una hoja
antes de dormirse la menor pregunta
¿Volverá padre? Y se queda dormida.

*

Cuando Último estira la mano, madre
apenas sabiendo nadar se arroja
por el amor del borde del árbol. Madre
*de la matriz del living al cordón del piano está
hamacándose una canción de cuna.*

Un anillo de rama de muérdago
hace sangrar el dedo.
Un anillo de rama de muérdago
hace sangrar el dedo y la unión
se disuelve. Después de tantos años florece
de carretel el círculo de tu panza. Un camino

va del hueso a la muela
de la muela a la primera nana. Así
se crece hasta llegar al último
arrorrió con leche pegado a la tapa.

*

Va a dar una vuelta de barro en el fondo del pozo.
Va a poner la casa en un barco para remar lejos.
Del barro a la casa va a levantar una vela. Una llama
para escapar del monte por un hilo de agua.
Para coronarla, de flores va a ponerle en el cuello
y en el pecho el curso del río.

La orilla queda lejos en el sueño. *De tanto
crecer, madre, algo sucede. De agua y de tierra.*
Dios es apenas una divisa, se va a secar
en el pecho desnudo si con el viento
aumenta la corriente.

*

Si se inunda el fondo del aula
y en la escuela corren todos
al burro suben a mano los libros
de la pata al cuerpo, así
hasta el cuello.

*El juego termina en la segunda rueda:
en la merienda, madre, quiero ser del color
de la flor que llevás en el cuello. Y si la tarde
es más larga, en la espera, subo la montaña al carro
y la mudo.* Para las seis:

un montón de guardapolvos y de dientes
son el tesoro de una rata de leche.

*

¿Por qué las casas quedan lejos de los pozos?
– Último la tinaja
pesada en la cabeza pregunta.
Cortando camino de la casa
cuenta en silencio la cantidad de pasos.

Si se distrae, deja caer el balde,
las manos en el barro, seguro pierde la cuenta.

*

Si la pena es más grande se hace
a un lado madre, empieza
el niño a cepillar el pelo
larguísimo de la niña hasta que diga basta.
Del pétalo se desprende una oreja
de conejo, esas flores de durazno. Se pone
de costado la palabra, la costilla
que el primer hombre dio a la primera mujer.

*

Hacia dónde va, Último bien no sabe. Corre.
El aire en la panza del agua se infla.
Que todavía queda resto y no hay canal
que no se salte cuando el valiente
como el malón, como el ganado,
como la tropa sigue a la yegua madrina.

Para ser libre – se dice – hay que probar el fondo
de los pulmones exigido al máximo. Las patas
levantan polvo al camino en la seca, y en el barro
dejan la huella del propio paso un hueco.
Hay que querer llegar al fondo de las cosas – repite –
aunque el potrero termine en alambrado, la propiedad
del hacer es privada y el horizonte traza
recto siempre el mismo dibujo.

DIARIO DE UN NATURALISTA

8 de junio

Días soleados sobrevinieron a la nevada. Días serenos y sin viento. Antes hubo que abandonar la casa, el tambo, el paridero. Las madres están por todas partes. Hechas una lágrima parecidas a sus hijos. Compruebo el aumento de estos últimos día tras día. Se han convertido en una de las especies más comunes.

9 de junio

Tierras incultas. Lugares de procreación. Son transparentes. Están por donde se mire. De a cientos prendidos a la teta como un insecto chupador.

10 de junio

Hoy nacieron dos. Un niño y una niña. Lloraron como un barril de pólvora. La calma llegó cuando los acostaron juntos. Ya saben voltearse sobre la hoja que oficia de cuna. Sus hábitos me recuerdan a los de ciertos insectos.

11 de junio

El padre de la niña menciona venados y toros. Me asalta una pregunta: ¿Puede una escala inferior estar dotada de ira?

12 de Junio

Esta mañana el padre escaló un árbol con la niña al cuello. He recordado algo del libro de los profetas. Mi herencia es para mí

como un pájaro jaspeado; los pájaros en derredor están contra él.

13 de Junio

El destino del campo es inminente. El niño ha vuelto a llorar todo el día. A la niña no he podido oírla ni verla.

14 de junio

Esta madrugada, el suelo parecía una laguna de sal. Una lámina fría del espesor de un vidrio. En el trascurso de la mañana se erizó una escarcha picada y blanca. Los caballos sacudieron las patas toda la noche. Aún temprano, tres niños intentaron patinar sobre las suelas.

15 de junio

El frío no da tregua. No sé si recordé, o dos conversaron en el frente de la casa. Soñé que se helaba el trigo -uno decía- y no era julio sino pleno diciembre...

16 de junio

Una baba de sol dio por primera vez en la ventana. Cada familia tiene alrededor de tres o cuatro perros. En días como estos, algunos niños van a dormir debajo.

17 de junio

Hoy supe algo distinto, en ocasiones deja de traer niños el molino. Cada unos cuantos nacimientos – el número

depende de la fragilidad de los nacidos –
el más anciano de la familia precede
una ceremonia en la que mueve las manos...

18 de junio

Un huevo pelado alcanzó el piso
y crujió con un ruido seco. Cuando nos acercamos
a mirar un niño aleteaba dormido
dentro de la cáscara. Como un pez.

19 de junio

Los niños, cuando maduran
caen. Las niñas, cuando maduran
escupen aire. Los hombres
caminan por la tarde con una lupa al sol
buscándolos bajo la catarata de los árboles.
En la jaula del trigo el mundo
parece a siglos de distancia...

20 de junio

Toda la tarde sobrevuelan libélulas. Los niños se acodan
en las ventanas para ver. La última vez que lo vimos
dormía repiten
los hermanos a la pregunta de la madre.

Un niño dormido sobre el pasto
cuando despierta dibuja
los colores que flotan en el bebedero.
Otro niño dormido sobre el pasto
cuando despierta recuerda
haber soñado que llovía.

Último dormido sobre el pasto
cuando regresan los demás niños no aparece.

XAVIER VALCÁRCEL

[San Juan, Puerto Rico, 1985]

Cama onda (Loíza: Ediciones Tendido negro, 2007)

Anzuelos y Carnadas junto a Ángel Antonio Ruiz (San Juan: Edición de autor, 2009)

Palo de lluvia (San Juan: Agentes Catalíticos, 2010)

1:33AM

ahora que las balas han abierto el sueño
como una papa lila en dos mitades
se me hace inevitable el filo de la pólvora goteando
un hombre en la distancia
su terror al golpe de las manecillas
en cámara lenta
mientras cae
cerrándose el pasado sobre la oscuridad
y el pavimento
sin saber
que su recuerdo será un número en la cifra de mañana
sin saber que su recuerdo es pura matemática y portada
un visual de boletín del noticiero próximo
un sonido cortando la distancia
ésta interrupción que apagará el cansancio y el reloj
porque la gente duerme.

MONÓLOGO DEL HAMBRE

yo quería un proyecto de lujuria que no me tocara el corazón
me aceité la carne para evitar hasta las ráfagas de la ternura
y sin embargo me tocó
la soledad gritó con pus
todo lo que no quise hundió sus dedos en la llaga.

yo quería un proyecto de lujuria que no me tocara el corazón
yo no sabía nada del amor ni tú
tampoco
yo sabía de carencias y los pequeños monólogos del hambre
mis poros abriendo sus picos demenciales
como polluelos de pelícanos
yo sabía de la lengua y su huracán de besos a los trece
el salitre arenoso entre las piernas que dejaba la resaca
yo veía las novelas en la tele

a veces me obligaba a abrir los ojos en las películas románticas
y ensayaba luego el beso en las paredes de los baños.

guardo como postales azulejos
guardo en mi caja de recuerdos las primeras caricias del jabón
guardo el jabón y mis primeros vellos.

me inventaba sudores para ti antes de tiempo
yo quería que llegaras, pero después, mucho después, al cuerpo torpe
al último de los ensayos generales de la primera noche
al gemido perfecto
baile ondulado del oleaje inevitable de tu vientre
y de tus ingles
yo quería la certeza de tu peso en las mañanas
un desayuno de siempreces en la cama
una curita debajo de la carne
un suero de nosotros que me alimentara
y eso no era el amor.
yo buscaba el amor entre los peces
en el fondo de las latas como un premio imposible
en los condones desechados
yo quise exprimir las hormigas que morían en la leche del amante
yo quería un proyecto de lujuria que no me tocara el corazón

yo quería un proyecto de lujuria que no me tocara el corazón

y me tocaste el fondo de las cosas
las cicatriz de las baladas que atormentan en silencio
me llené hasta la hartura de caricias todas tuyas
la piel abierta en surcos para la siembra rutinaria de tu lengua
memoricé cada temperatura de tu cuerpo
aprendí la predicción y la certeza de nuestras conclusiones trágicas inevitables
el trapecismo en cama
el equilibrio que siempre careció de cuerdas
lo circense se nos daba sin control
la levedad de la caída libre sobre sábanas
el malabar de cama en mar
la calculadísima actuación del animal

todos los fuegos por la boca.
hay veces que vuelvo atrás en la recapitulación de calendarios viejos
las notas tachadas con tinta roja peligrosa
los aniversarios pactos de luz y semen que tanto celebramos
cada cita de los viernes para juntarnos a comer un poco de ternera
de ternura
de ternera.

fuimos felices hasta el descubrimiento de otra bellaquera.
me enamoré de la lujuria en todos tus principios
logré adorarte
te aplaudía entre mis piernas
te dibujaba idéntico con besos
supe la inclinación de tus pelitos púbicos hacia la izquierda
tu mío a la izquierda
olvidé todas las caras
tu maldito descontento sanitario frente a los juegos puercos del placer
supe y sabré la torcedura de tu pelvis
la rotación del dedo.

(Para sumarle más delicadeza al dedo
ensayaba la pasión detrás del cuello de las tazas).

supe y sabré como vas a moverte en cada borrachera
lo que dirás lo que no harías
sé tus manías todas sobre el matre
soy la lección del eco y su repetición.

yo quería un proyecto de lujuria que no me tocara el corazón.
uno será siempre del otro, sobre todo en las noches, aunque no quiera.

soy la lección del eco y su repetición.

uno será siempre del otro, sobre todo en las noches, aunque no quiera.

yo quería un proyecto de lujuria que no me tocara el corazón

y sin embargo me tocó
la entraña posible del hombre que reconozco en ti
y que me falta.

PRELUDIO DE LA ESCAMA

no voy a mentirme la ansiedad de uso
la necesidad de atravesar algún envés para llegar a un fondo.
en estos días ando ciego y obnubilo
no deshilo las rutinas del trabajo y de mi adulto
tienen pinzas que sirven de agujas para todos mis relojes
hoy es noche y exijo mi derecho al sinrazón;
a la locura cada uno de mis pliegues
a la carne cada poro flaco
y con dolor
de hambre
pido el tacto
las salivas de mis viejos almanaques
la humedad de las bisagras y mi articulación
que amo por lo errada y los tormentos que comete
frente al tránsito
en la cama
la noche urge piel y vasos derramados.

boca rota de todos los fluidos
ya columpio.

a veces es así y quiero la mecida hasta caerme
abrirme labios y dejar la lengua ser la lapa alucinada
la carne servida sin saber del comensal
no importa si de mí se hace masacre a flor mojada
hasta la nausea
hasta que el aire de un adiós que es un vacío
escriba puta en mi jabón
y en todos mis espejos
y yo baile más sólo el bolero del deseo inacabable

que nunca he aprendido de memoria.

quizás también yo soy la desmemoria
y es olvido lo que salva tras el polvo.
que no vengan a decirme no se puede ser así
todos tenemos de tactómatas y pielicidas.

mira mi tiempo cómo late
la nostalgia y la lujuria no son fases matemáticas.

CARNADA

pez de cuerpo abierto y escamado
espero el mundo por venir aún sobre la tabla de cortar.

ya voy cristalizando la mirada y todo branquia.

otra vez muerto por el hambre
boca en cáscaras de moho y sal de leche
esta madrugada es ser carnada
por el fin de la nostalgia que es la piel.

quiero que le pregunten el nombre al que me lanza
saber si su interés por mí
tiene que ver con los cardúmenes de orilla
o si es su estómago el que pesca
como los que esperaban en el muelle de Rosseau
forrados de delirio en la alta noche
con una cicatriz de isla filosa.

tendido aquí carne de mar y nervio expuesto
pendiendo del anzuelo del deseo y de la asfixia
soy la espera y un vacío
las bocas de la noche duelen menos
que el dolor.

PALABRA ALGUNA

todo late como una vena atrófica en la espera;
panorámicas deshidratadas por la luz cansadas
de escapar la madrugada.

Aquí, una postal hinchada de relámpagos donde no llueve
edredones floreciendo arena vieja
anuncios de perfumes y de hoteles
semáforos en verde y nada más.

si supiera hacer cantar guitarras no tendría hambre
ni labios partidos.
mataría.
solamente.

pero los hombres beben teces de jengibre en sus ojeras
en los balcones miran debajo de sus pies
buscando la contestación de los desvelos en el tránsito.

bebo té y miro abajo y sé
he atado la sapiencia al pedal del acelerador.

la ida es lógica
aunque todo lo tibio esté desnudo a mi espalda.

lo aparente es que un poeta no puede equivocarse.
que a veces es preciso detenerse.

nada salva.

SEPTIEMBRE

11:25pm
que mi adiós es una trenza de frío
prima de esta maldita onda tropical estacionaria
lo sé
pero yo también
tengo que calentar los brazos y estirarlos
para no extrañarte tanto
mientras huyo
porque esto de extrañarte es también un frío
repentino y de sorpresa
como la meteorología escondida de Pandora
un aguacero mitológico
para el que nadie de los dos vino vestido

los jueyes llevan días bebiéndose bajo la arena
carapacho blando hinchado de goteras
ahora salen a la calle
confundidos por los truenos del mal sueño
que es el agua

por eso aquí mi adiós
a la vuelta de la esquina tengo segura la parada
la guagua pasará por mí cuando me entiendas
no es noche de morir deshidratados

11:42pm
entonces llueve
el cristal está sentado en la mirada
la ciudad es acuarela tráfuga
como una ráfaga sin ti

¿de qué está hecha la distancia realmente?

MARISMA

mi mar marisma tú airampo.
arpón de peces manglarosos, marasmo de saliva y de aguargura.
hazme carnada má, coracol del que tú comes.
vuélveme asmático, enférmame, escámame
convierteme en filete azul, en ojos fritos y espinazo.
neptúprame mujmar, soy tu cardumen malitroso.
digiereme, adéntrame en tu heliotroconcha
prometo ser bramientos
quiero escuchar la levedad de un oleasurro tuyo tú tan marea.
porque mareas mar.
esa aguargura de tu cuerpo mata.
tú eres tan ágata, gata de mar, tan fiebre mía, tigra
que los pelícanos ya saben que mis jugos de marisco irán a ti.
que mis huesos marinados tienen nombre de un abono de corales.
que mi aceite hígado de pez puede curarte la hinchazón de tu aguaviva
fibroclitosalina
so pictoarpona
agriadea.
calamar de cama en mar.
marisma tú.
aguarga.

JOSÉ MIGUEL CASADO

[Caracas, Venezuela, 1985]

Grietas en el Candor (Valencia: Fundación La Letra Voladora
y Alcaldía de Naguanagua, 2006)
Carácter de Urgencia (Caracas: Editorial El Perro y la Rana, 2007)

SE VENDE DESIERTO

es la misma traslación
la misma inclinación del eje
la misma lluvia
el mismo aire
(hiede un poco a mierda)

los océanos de siempre
un zapato siempre zapato
una publicidad de la BMW
que es igual

un oxígeno común
unas uñas de queratina
un polvo de piel
un cartel en la ciudad
que dice: *Keep Walking*

las mismas nubes
el mismo smog
(huele un poco a aire)

la misma rueda en el camión
que ocasiona el mismo accidente
de los mismos muertos

una pelota en el éter
a cierta distancia de un sol
un solo sol
el mismo sol

sin embargo
son dos mundos

uno es la costra
y el otro la herida

aquel que yace debajo
le grita al otro
sordo
que se ensucie las manos

éste llega a escuchar algo
un murmullo leve
un mosquito efímero
como los mosquitos

a veces
por razones intuitivas
la voz se expande
y casi es voz

¡el sordo va a oír!

entonces
se enciende una alarma muda
y se atraviesa un letrero
en la ventanilla pensativa del sordo

los ojos se le adhieren al letrero
la voz fallece
y el sordo piensa:

Keep Walking..

LA POESÍA NO ALCANZA

el poeta sí puede decir
que tiene la mente en blanco

sin una palabra

sin un verso

que a veces al estar escrito
puede dejar un vacío mayor
al de la página virgen

y si lograrse el poema
el libro
el premio
la publicación
el homenaje a su obra

en algunos casos
inclusive
el homenaje a su persona

puede de igual manera
sentarse en la silla
y saber que una hoja
la hoja que posee sus huellas
su paso por los días
su muerte oprobiosamente temprana
está

irremediablemente

vacía

LA SUSTANCIA P

la sustancia p
se encuentra en los puentes
en los puertos
en los pensamientos
en las puertas de acero
y en las de bambú

las putas la tienen

la llevan
 silentes pechos doloridos
 brilla y se apaga
 en cada punto gramatical
 y en cada punto geográfico

pero un solo ente es el fruto
 de su concentración absoluta

el poeta

en él fluye a cántaros
 se funde con la tinta
 y el grafito
 y hasta se le va en el llanto

él la contagia con eficacia
 y una cierta ternura
 que mimetiza intenciones

la lleva bajo el brazo
 en las entrañas
 la pasea por el mundo
 por el cuarto

la mancha y la limpia
 la pule
 la gasta
 la asesina
 y la vuelve a la vida

la sustancia p es la poesía

la escrita y la de la esquina
 la que flota en el aire
 o en el sexo de las mujeres
 la del niño

la mía
 la tuya
 y la del polvo expectante

la única esperanza
 de esquivar el desierto inminente
 que avecina su muerte
 sobre nuestros hijos
 y más aún
 sobre nosotros mismos

el poeta
 es el portador de la sustancia p
 él es la esperanza

siempre y cuando
 no contraiga aquel virus
 llamado p inversa

el virus que lo hace pendejo

SOCIEDAD DE CÓMPLICES

estamos todos tras la pared
 en la esquina

asomadas las cabezas
 cobardes

esperando que alguien dé un paso
 y grite:

¡alto!

de vez en cuando un atrevido salta
 y grita a todo pulmón

lo que ha compendiado el silencio

entonces
 en lugar de seguirle
 o al menos auparle
 sonreímos y señalamos
 metemos las manos en los bolsillos
 sentimos los dineros
 tibios
 y exhalamos un aire aliviado
 cobarde

como nuestras cabezas

PRESBIOPIA

la NASA
 enviaba una misión
 multimillonaria al espacio

para arreglar el Hubble
 y poder ver cercanas
 las estrellas

mientras
 el niño las observaba
 desde su ventana
 rectángulo escapado de la miseria

y pensaba que eran

tan inútiles

DILEMAS DEL OFICIO

si este poema está escrito
 y tiene 11 versos
 que son leibles y contables

si tiene un buen cierre
 que podría considerarse el hallazgo
 si este poema está aquí
 en este pobre mundo
 pero sigue prisionero
 en mi gaveta

¿este poema existe?

¿existe el poeta?

LA ACUMULACIÓN

se acumulan los payasos en el televisor
 las millas de viajero
 los papelitos de la jornada en los pantalones

se acumulan monedas molestas en los rincones
 hay gente que ayuda y se las lleva en los semáforos

se acumulan los mensajes de texto en el teléfono
 y los correos electrónicos
 y los kilómetros en el tablero

se acumulan las horas bajo las cobijas
 en la cama donde no escondo ya a ninguna
 donde soy el único que se esconde

se acumulan sustancias venenosas en mi cuerpo
 sustancias que hacen reír

(¿reír? algo así)
 y que no se inyectan ni se inhalan
 sino que se compran en el supermercado
 donde se acumula la gente en las colas
 extraviados los amores y los ímpetus

el odio se acumula
 y las bombas
 las órdenes de desalojo
 la errancia de mi gente
 los versos en las gavetas
 y la sordera
 las cárceles y los encarcelados
 el sida
 el olvido se acumula

las llaves de cuartos que nunca serán abiertos
 en casas donde no vive nadie

las lágrimas de las madres abiertas como ranas de laboratorio
 esperando que de sus adentros salga la vida
 y borre un poco de eso otro que dolía adentro

el miedo
 las hernias discales
 la locura se acumula
 las bombas
 (sí, otra vez)
 las vallas y sus tetas
 los puentes y sus naufragos tiznados

la prole no descada
 las promesas de los genocidas
 los currículos en las mesas de los porno-magnates

todo eso se apila
 se atiborra

pero también la rabia

la rabia también se acumula
 como pólvora expectante

YAXKIN MELCHY

[Ciudad de México, México, 1985]

El Nuevo Mundo I (Ciudad de México: Rdlps, 2008)

Ciudades electrodomésticas (Lima: EstaNoEsUnaPutEditorial, 2009)

Emilio la danza y la escritura (Ciudad de México: Rdlps, 2009)

Los poemas que vi por un telescopio (Ciudad de México: Tierra Adentro, 2009)

Pequeñas galaxias (Asunción: Felicita cartonera, 2009)

ADN digital (San Juan de Puerto Rico: Atarraya cartonera, 2010)

Diagrama del Sol (Ciudad de Guatemala: Catafixia editorial, 2010)

ENSAYO ESCOLAR

¿Cómo es la Secundaria?

Ignóralos.... y si te siguen molestando... ármate de bronca y agárrate a las trompadas. Pero trata de ganar la pelea :)
Así te van a empezar a respetar

Todo movimiento es como un riesgo de choque.

¿Cómo es la Universidad?

Es la experiencia más trascendental de la vida, que pasa tan rápido... así que disfrútala ,, sobrevivirás

Primero tienes miedo de entrar y después ya no quieres salir, es estupenda, te vuelves más responsable, ahora sí vas a estudiar lo que te gusta, ya no tendrás que estudiar las materias que no te gustaban pero que tenías que pasar, la verdad es otra cosa

Aprendes a ser competitivo realmente.

La formación de la universidad es constituirte en el mejor administrador de empresas.

Pero si aprendes a cantar la universidad serán tus ojos

Experiencia juvenil

inmediatamente serás nadie y militancia

Tu militancia universitaria Tu historia nacional sin estrellas

la universidad serán tus ojos

y verás que lo posible

se parece tanto a una galaxia

como a un combate por el presente

¿A las mujeres les gustan los muchachos que escriben poemas?

Mejor respuesta - Elegida por la comunidad

A mi me atraen los chicos a los que les gusta la poesía y si escriben poemas me gusta mucho leerlos y hacer una crítica de ellos, pero no me gusta cuando alguien me dedica un poema que se ha escrito sin pensar en mí (aclaro, es diferente que me lo regalen por que lo quieren compartir y otra cosa es que me lo dediquen).

De todos modos es mejor que sigas escribiendo tus poemas porque de verdad te gusta, te apasiona, La poesía no es para conquistar lindas chicas, es para acariciar corazones. Los poetas son mi admiración, chicos más sensibles claro, eso de escribir porque divierte mucho....

A MI ME ATRAEN ESOS POEMAS COMO LOS CHICOS

A mi me atraen los poemas que no caben en las hojas de las ediciones Que tienen que desprenderse de los libros imposibles a mi corazón Que son un circuito de naves motorizadas hacia mis venas A mi me atraen los poemas que bajaron de las nubes como pedacitos de pólvora Los poemas así estallaron y no tuve tiempo de tocarlos porque son como los fuegos artificiales Los poemas fueron los segundos más memorables del mar osado y las estaciones de mi vida. A mi me atraen los poemas que no supieron decir bien si eran míos o de alguien más Aquellos que lloraron bajo las hojitas como conejos mellizos Aquellos que aparecieron en los ríos como peces varados y siempre traté de entenderlos Aquellos poemas dibujos música y danza Y entonces ya no supe leerlos sino rondarlos con los dedos con las piernas y los oídos Los poemas que dijeron ahora vamos a ser estrellas y pude entender su gravedad y su astrología el día en que la oscuridad me hizo imaginarlos para el resto de mi vida A mi me atraen esos poemas que son como los chicos que me gustan.

EL CORAZÓN BINARIO DE UN MUCHACHO MAYA

fragmento

01011001 01100001 01111000 01101011 01101001 01101110 00100000 01001101
01100101 01101100 01100011 01101000 01111001 00100000 01100100 01100101
01101100 00100000 01101101 01110101 01101110 01100100 01101111 00100000
01101101 01100001 01111001 01100001 00100000 01111001 00100000 01100100

01100101 00100000 01101100 01100001 01110011 00100000 01101111 01101110
01100100 01100001 01110011 00100000 01100111 01110010 01100001 01110110
01101001 01110100 01100001 01100011 01101001 01101111 01101110 01100001
01101100 01100101 01110011

EMILIO, LA DANZA Y LA ESCRITURA**I**

Emilio, Escritor, voy a confesarte cómo es que secretamente yo amo las nubes y no quiero nada de ti. Estoy en el mismo escritorio del verbo ser que ayer fuiste tú y que odio porque hoy tu corazón es un pozo pero no haré nada no puedo escribir

me reventaré
todo
me cortaré
ambulancia
me moriré
en el cuerpo de los adultos

espacio tiempo explosiones
los niños abandonaron el mundo de las bocas cerradas
el murmullo de las cavernas

volaron de aeropuertos instalados sobre los centros comerciales
y la gente abajo siguió comprando desesperada boletos para el futuro

la narración que a continuación se sugiere, proviene de un pájaro abecedario que vive en las cuencas de la muerte:

En el invierno empezamos a escribir, el Sol ya no era un poema ni una novela ni un ensayo, el Sol era un hocico desangrado y dentro del Sol se recibieron unos

01010011 00100000 01001000 01001111 01001101 01000010 01010010 01000101
 01010011 00100000 01101100 01100001 00100000 01100101 01111000 01110000
 01101100 01101111 01110011 01101001 01101111 01101110 01100101 01110011
 00100000 01110011 01101111 01101110 00100000 11100001 01110010 01100010
 01101111 01101100 01100101 01110011 00100000 01110000 01100001 01110010
 01100001 00100000 01110011 01101001 01100101 01101101 01110000 01110010
 01100101 00100000 01101101 01101001 00100000 01100001 01101101 01101001
 01100111 01101111 00100000 01001101 01001000 00100000 01101100 01100001
 01110011 00100000 01110110 01100101 01101110 01110100 01100001 01101110
 01100001 01110011 00100000 01110011 01101111 01101110 00100000 01101101
 01100001 01110010 01100011 01101111 01110011 00100000 01100100 01100101
 00100000 01100110 01110101 01100101 01100111 01101111 00100000 01110000
 01101111 01110010 00100000 01100100 01101111 01101110 01100100 01100101
 00100000 01100011 01110010 01110101 01111010 01100001 01110010 11100001
 01101110 00100000 01101100 01101111 01110011 00100000 01110100 01101001
 01100111 01110010 01100101 01110011 00100000 01100100 01100101 00100000
 01101100 01100001 00100000 01101101 01110101 01100101 01110010 01110100
 01100101 00100000

Alan-1

¡Explosiones mi amor!, El Romanticismo se hizo pedazos, ¡Explosiones mi amor!

Las escrituras de Alan-1 y de Héctor-1 regresaron por los ríos subterráneos para florecer en el suelo de los huesos

Manantial Azul lo llamaremos

Manantial Humo lo llamaremos

La escritura de los tres brazos también sube a florecer en el suelo de huesos

Manantial Sombra lo llamaremos

Manantial Blanco lo llamaremos

Manantial ArcoIris lo llamaremos

EXPLOSIONES MI AMOR, El Realismo se hizo pedazos, EXPLOSIONES MI AMOR

Los muchachos tocaban su boca con los dedos de los pies de esta manera ellos simbolizaban el renacimiento de la Tierra los tubérculos de lirio florecían dentro de las casas y de ellos se obtenía una mariposa, aquella que en otro día y en otro sueño viste nectando en la noche.

Luego los muchachos tenían en las manos unos tubos porque

¿Qué es el Sol? : El final de un caleidoscopio

¿Qué es el tiempo? : La música.

Nuestros instrumentos rellenos con semillas y cuando sucede el tiempo las semillas ya no son semillas, y son abejas.

¿Y qué el espacio? :

Nuestra casa

¿Y cuál el espacio para los vivos? :

Estos pasos del baile que te he enseñado

¿Y cuál el espacio para los muertos? :

La pared sobre la que acabas de escribir.

Héctor-1

La última vez que te vi en los árboles aún no hablabas y me escuchabas con los ojos abiertos mientras yo te decía que pronto dejarías la vida y cambiarías de colores como la rueda cromática, aquello, sucedió en un tiempo lejano que olvidé cuando yo morí. Ayer fue la última vez que te ví, lo sé, porque estabas en los pastos azules y aún no hablabas y pese a la ceguera me escuchaste atento mientras yo te decía que dejarías la vida y cambiarías de colores porque el cariño es una pala que desentierra a los muertos, o sea una palabra. Una palabra no tiene color sino todos los colores con los que hubo muerto y vuelto a nacer, esto, lo recordaré en un futuro no muy lejano.

II

ESTOY ESCRIBIENDO PERO ES COMO PENSAR, Y YA NO SOY HOM-
BRE, mi madre me dijo que escribiera con minúsculas porque las casas son
minúsculas, por encima de ellas se alejan las nubes y mi padre ahora está sobre
su sillón mirándolas

Las nubes se mojan sobre el televisor y mi pequeño abecedario no sabe, no sabe,
nada

Taciturno es una palabra que me inventaron en la secundaria juntando letras
como un imán sobre el piso

Mi padre me regaña, mira en la televisión los espectáculos deportivos, mis
amigos duermen, se están comiendo a unas muchachas en los sueños, o quizá
sueñan con la muerte y se la comen como a una fruta negra que sale de la sangre
de sus piernas

Hace algunos años mi padre vio como corté mis piernas cuando el amor me dio
a elección el cariño o la muerte, yo busqué a la muerte, un amigo dice que se
llama Madame Calavera
entonces la conocí y me dolieron los músculos y las pequeñas casas que escribí
fueron creciendo sobre mis costillas

Mi cruz de trenzas es una carcajada

Es de día y el Sol sale a trabajar
mi padre ya se ha quedado dormido y la televisión continúa prendida
el Sol cumple la rutina de volar sobre nuestros sueños

Yo quería morir, pero te me acercaste
mi amor te pertenece
estás riendo, sabes lo que es el cariño secreto, toda mujer sabe lo que es el cariño
secreto

Sobre los puentes mi madre está mil veces repetida
y mil veces repetida se tira al río

Sueñas con los navíos, me dijo, y yo estoy soñando ser su hijo que navega borra-
cho

Las televisiones están encendidas como las lámparas del abismo que no cono-
cen el día y no lo conocerán porque el odio las ha sumido en la desnudez de las
condiciones humanas

A la gente le da miedo tocar el arte
como a las navajas

En mi pecho los charros mexicanos me divierten
como una suerte de cuchillos que son voces agudas

Amanecemos bien borrachos y la niebla cae sobre los tréboles de otoño que
entonces se llenan con venas de niños

La sangre ha conquistado este pequeño siglo que no quiere crecer sino en una
película de cristal
que no puede crecer sino como un organismo atrofiado

Nunca sabré del todo qué es la poesía, siempre queda algo en la tierra que no
responde y que se pregunta
siempre se le pregunta a un poema cuál es su nombre

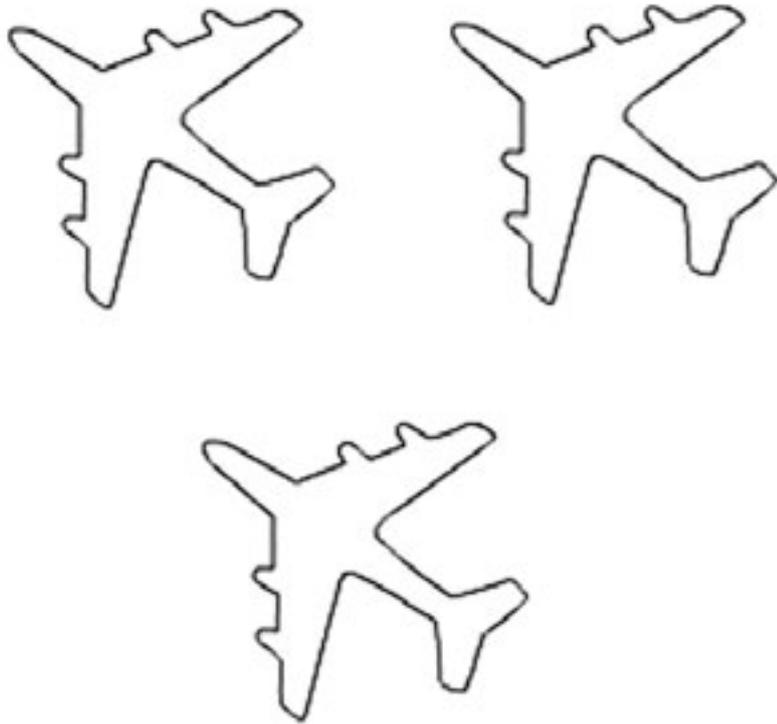
pero nadie responde
y se nos queman los cielos

Yo ya me había cortado el cuello antes de ser parido por la muerte
por la muerte soy una cruz de verbos

Mis amigos duermen bajo las canciones de sus abuelos
entre el montón de playeras futboleras de sus tíos y de los pantalones de su papá
que se ha ido navegando al Sol
y las estrellas que son las palabras borrachas, se han parado frente a mí
me cantan *cielito lindo* sobre la lápida
pero quién cierra la herida
pero quién cierra la herida

La cama es mi cielo dormido
las figuras literarias son como colchones que sudan
las figuras literarias son los contactos del sexo
las figuras literarias son el deseo del sueño
las figuras literarias son el mercado de la muerte

Figuras Literarias:



Aviones literarios sobre mi cuerpo.

SANTIAGO MÁRQUEZ

[Montevideo, Uruguay, 1986]

PrVaLbPiAa, (Ciudad de México: Rdlps, 2009)
caraco putea coreanos, [con *Cristino Bogado*] (Asunción: Caracoles y kurupís, 2009)
NTNA, *Walter Reich* [con *Sebakis*] (Buenos Aires: Milena caserola, 2009)
Bagre Japonés (Buenos Aires: Milena caserola, 2009;
Buenos Aires: enlauradelsauce, 2010)
NTNA, *Seo* [con *Sebakis*] (Buenos Aires: Milena caserola, 2010)

ESTERLITIO

Dios es un bagre japonés, el tibio bagre japonés que desviste a sus réplicas en pos de una sola respuesta. Dejo de existir en tu cuerpo, si es que hay cuerpo. Soy un ciclo de hemorragias que prometen repetir todo en un siniestro ciclo de hemorragias que me tiene por centro. La música de este futuro frágil en que te encuentro deja ver que todo el futuro cobra sentido ante tus ojos al solo saber de mis anotaciones sobre los aeropuertos y la posición fetal. Un nudo de fuego y golpes prometió matarnos por alguna estúpida razón, a las cinco de la tarde, sabiendo la verdad, volviendo al mundo como fantasmas del tamaño de una uva que hablan al oído a los vivos. Vi la luz al final, me inyectaron mi último suspiro por una jeringa sucia en tu cama de perro. Fui, angelito imbécil hacia la luz, y hoy dudo de estar en el mismo universo que antes de eso, dudo de si ya viví mi última muerte. En el leprosario, en mi cubículo editorial-siquiátrico, viejos perdedores de un mundo mejor, de los azules y rojos, hacen inteligentes juegos de fantasmas con un único testículo.

Varias únicas almas...

Pudiste hacer una nave con mi último suspiro. Dejamos de tomar agua por varios días, dejamos de fumar y de comer. Jóvenes adictos a la literatura de género sentados en lagunas de curación a corto plazo en el leprosario. El bosque incendiado fue el de mi infancia, que sonreía en una casa de balneario cuando tú eras yo y todo era tan celular. Mamá era mamá y nadie más. Las cosas se aprendían y con algún atisbo de utilidad. Mi bicicleta era la bicicleta categórica, significaba todas las bicicletas existentes y posibles. Pero dios ahí, con cara pacífica de barba de nube, empezando a confundir a los extraterrestres con el sentido religioso del almuerzo [1279]. La estrella es el temor al sol. El fruto del trabajo es la mutua dependencia con la nada. Nos reunimos para dar forma a una montaña de papeles, a kilos de papel inútil. Y la literatura también, es un bagre japonés. Pero rojo. Presienten que la libertad es un concepto tan primitivo como cuerpo, o más que mente. Pero tomamos en serio a inmensos paneles con minúsculas dosis de información en caracteres gigantescos. Y se pierde el día en el humo de una creencia que no se corresponde con nada razonable, nos erguimos como árboles sedientos de sol y llevamos nuestros mil rostros a las alturas, invocando un sentido unitario para cosas que se desconocen entre sí. Busco tus manos y están iridiscentes de la sinceridad que te lleva a preguntarte por lo ajustado de que

haya una primera persona al enunciar. Y te decidís a buscar la manera de hablar de lo que es, desde dentro.

VAGRE_J PHONES

Si me preguntaran por el volcán extinto de mis sensaciones olvidadas, diría que ya basta de regodeos en lo alto de la alegría, que llega una instancia de poco provecho para dígitos azules por donde me corrompo. Las ventanas están pálidas por la mano tonta del anochecer, donde reside mi sueño de inteligencia y paz. Partes de mis propuestas son tiradas por la borda de un mundo triangular y bidimensional, hermoso como los pies de una doncella. A veces quisiera formar parte del ocaso, ser la inmateria que nubla mis casi ojos, mientras va pasando la pena de los demás, por encima de la mía como un caballo de plomo parlante. Y los destellos de la sensibilidad de todos los demás son un supuesto, donde duerme hasta realizarse mi codicia de algún sentido. Toda la poesía Y la palabra, Bage japonés ¿por qué no? Inútil. Hasta hoy... Tendríamos cada uno una flor impresa con cromo en cada neurona de nuestro cuerpo, si todo esto fuera algo más que cierto (Vagre_J Phones=Q23 [digital]).

VIGAS DESTELLOS MOLÉCULA

En un viaje subterráneo evado mi insistencia en que ciertos hechos no son naturales a un universo donde los acontecimientos compiten por celebridad /CORE/. Y respondo soportándome, mientras un hilo de lluvia dispara varios atardeceres que caen en mi solapa. Me dispongo a cocinar estos atardeceres en una olla pequeña, pero reclaman más espacio, por lo que entro en una discusión con mi idilio más íntimo e inconfesable. Las partes del día dicen los nombres de lo que va pasando y se resiste el mundo a convertirse en un receptáculo de mis anhelos, que son ninguno. Los dedos del cansancio dicen estar marchitos por verse. Una caída espectacular de íntimos bagres japoneses me despierta en medio de mi reflexión editorial-siquiátrica. Y una lluvia de perros posesos se desentiende de todo eufemismo, mientras enuncia verdades contingentes sobre el futuro de la especie.

⊕
+AMOR+
digitaldigitaldigital
los genios son un prisma cálido donde duermo
AMAS LA NUBE DE NUESTRO...
PAN
Antes
\$ \$
6 6
0 00
de mierda
® . ω

*Cerrar habrá de ser la orden
Mis ojos a la sombra del día
Albo y podrá estar en su Andar Agónico
El alma mía memoria ciega*

*Más no más no memoria
¿Dónde arde la llama del agua fría?
¿Dónde la ley el respeto la ceguera?
¿Dónde el dios Prisión destaca por insolente?*

*Pájaros-Runas
Dígitos-Dios
Mi-Cabeza
Desplumada en un blues maquiavélico vacío de espíritu*

•REACCIÓN PÚLVITOR

Soy la reina de las hadas esta noche, puedes comprobarlo hundiendo tus dedos e mi sueño, si es que aún piensas en soñar. AlterVisnú sedujo a mis pies. Tus ojos, tus ojos cálidos en una región mínima del frío. Te voy a convertir en mi sombra. Recuerdas... ¿recuerdas los once nombres que tuvimos frente a las puertas de un Mañana probable? Me sabes a una música monstruosa, por eso tu imagen es la

de un buda. Estar en tus frascos una primavera es mi más hondo y sabio anhelo. Algunas veces muero de amor, el día se dilata en una copa infinita y un cigarrillo de mal gusto acentúa mi gesto. Mi suerte es estar ciego, voy cantando sus rumbos a las pulsiones sin que puedas advertirlo.

•1

el Zar del analfabetismo es la droga de todos los días reparten en el colegio aunque nosotros lo pulverizamos y vendemos al pormenor. Voy a vindicar tu columpio editorial-siquiátrico- puede que seas el canalla de salvación desmuerde sus anchos digitales. Prefiero una palabra desviste la cara tu colmena el tiempo de mi caminar sola pero las manos en un INTA china que es esperma de un Propio Espectro tus dudas, callas y reirás para la cómo se volveremos. Dolor del período cinético del mundo,...

•CÁLIDO Y LÍMPIDO

Ácidos espectaculares desparraman algo de certidumbre, por un cielo infame que desayuna lo casi cierto desde los ojos de un niño frígido. Su hielo inunda pequeñas paredes, ellas recorren sin tropezar el torbellino de sensación que supone la fábula de los hemisferios cerebrales. Cuán digital es mi paidofobia, cuántos perros caben en un volcán por donde surgen las ideas más inconexas y cristalinas, mientras mi halo se dispara como un vulture entre tus tetas alicaídas, alma del volcán. Pero duermo, añoro, presagio, algo se está promoviendo entre mis piernas. Quisiera la noche/ quisiera la vida/ quisiera la Vida-Dicha-Alma-Aura-Sánguches de miga gratis en todas las esquinas. ESO ES EL INTELECTO. Las ampollas de tu cuarto tienen la razón, somos un monstruo interior a las vidas pálidas de todos los Freitag, una basura interpersonal, finalmente descifrada por la aurora, que gusta de masticar heces divinas, frente a un santuario biodigital. Eres un cuchillo en mi jardín, un cuchillo corvo limpiando el soma de los hímenes inmateriales. Eras mi ciudad durante un siglo en focos infecciosos incandescentes, te veneré hasta desinfectar tus branquias, pero no te interesaba nada que no tuviera papel film cubriendo los ojos y la vulva. Fuiste un cielo derrumbándote en mi mano. Soy tu mentira más inocente y desfigurada. Somos guardianes de un ciclo perverso que cumplen dioses afásicos. No conozco a mi madre ni a mi realidad. El cristo

actualizado en la fecha posterior a la navidad finisecular responde a preguntas de sus fans, en la librería próxima a un martirio lujoso. Un día las máquinas nos pueden matar, pero un día nuestros hijos nos van a matar, de a churrasquitos, por ser como queremos ser. Un día se colma mi paciencia y me esfero en la puerta de la inclemente fiesta que todos montaron a mis espaldas, pero qué importa qué tenga quién para decir cuando todos supimos “La Crisis hunde sus susurros en la almohada de la solidaridad barrial y todo trocó en la completa hemorragia” El sol es un disco de mierda más allá del sol. El cuerpo del sujeto está vacío, no contiene los archivos donde se guarda la completa destrucción de este planea en manos de las hormigas vegetales del pasado. Manubrio de los tiempos, vuélveme viento que te copare con un mañana excelso, desviste mis intenciones con tu dogma inconcluso.

tu serpiente me origina cuando esperaba la cierto, algunas veces un todo me sentís respira el alma del niño.

POCO

El sentido de las cosas me toma por asalto y mueve mi cama de lugar. Me gustaría desvestirme, pero tengo la ropa pegada al cuerpo con un producto De día me despierto buscándome y soy una parte mía que escapó en busca de la aventura de la evasión completa. Damos forma al tiempo mostrando nuestro múltiple rostro y todo cobra sentido sin verse ni saber de sí. A veces soy más y me distingo de la masa de mi cuerpo, doy en ser una parte de mí, la más dulce. Me gustaría callarme para que cobrara sentido todo a mi alrededor, pero tengo la boca abierta como por arte de magia y digo imágenes que no controlo. Siento ojos en partes del cuerpo, me encanto, ya no puedo soportarme, soy un brujo de mí mismo, una parte mía que pervierte la sensación de mí mismo que puedo tener. Somos joyas dormidas de la idolatría que nos debemos y merecemos.

No conozco más linda cosa que los ojos preámbulos de la desidia al tren de los incontables cigarrillos, estos me suspenden en una vigilia desértica.

Como relojes de humo esperan mi palabra.

Casco de siesta

Alumbran el ocaso

Tus caras

Como mapas instalados en mi hemisferio derecho cerebral

Mientras todo se ríe de nosotros
 Pajaritos de hierro
 Esperamos saber el nombre de la flor de luz

Cielo cielito
 Árbol arbolito
 Casa casita

Cerebro de la incandescencia que respiras mi buena idea de resultar inteligente a los ojos de algo que me toma por idiota, tal vez un día terso y suave como la piel de mi tambor, que me está llamando para hacer un trueno por sobre las casas del mediodía.

Y no entiendo esa constante tuya de desaparecer cuando estoy llamando a tu puerta de oro frente a la casa del magnate que res pira mis ojitos en una fiesta donde me pierdo buscando tus ojos de menta que ya me engañaron inteligentemente tantas veces aunque yo no lo quiera, porque soy el hombre de los sueños de otra que no eres tú, ojitos de menta.

Ya quisiera yo estar tendido al sol, escuchando la buena música del tiempo cayendo en mi nuca mojada, el desierto es el nombre de las cosas que no quiero nombrar.

Por eso me voy espantando de mí mismo. Y creo que el cielo se abre buscando convencernos de que tanto ni tú como ni yo, somos reales. Por eso miento, para hacerte ver, ojitos de desierto, hacerte ver a nuestros hijos reclamando la existencia bajo este cielo inmundo que no nos reconoce existentes.

AGUJA EXTEMPORÁNEA

En aquel abril, tu sombra, eco de los mundanos parapetos donde se cuecen vivas las rutinas impresentables de aquellos plasmas rígidos, ignoró, sabiendo que lo hacía, a trece acordeones tan concientes de la tortura de atender lloros de sabios... no emprendiste aún ni consciente la bajada ni se sombreó tu rostro, solo esa vez dijiste Dios Monarquía Lecho Polen Polvo Luz. Eran gritos legítimos, el último rostro de tu padre antes de que la afeitadora... SALUD. Cuando una sombra irrumpa en su cuarto, cuando se vea crédulo y desdibujado en sus rasgos más atroces, mandará al cien a pedir perdón, como un per-

dón enjaulado, roto, pulcro, amariconado, perdón de cristos y de pájaros de veterinaria. El niño cometa comenta disecará a la historia y nada con ella podrá hacer, no podrá expresar el asco que le producen las personas que fueron registradas y reproducidas en las viñas rojas de la Luz Japonesa de Dios.

ASTILLAS DE POLLO

"una lluvia de inmundicia saluda desde la puerta...
 (jueves circulan por mi pasto hermético)
 los vientos de mis palabras son orificios por donde la nada/ matemos al dueño troquemos rostros ya
 el resto es la codicia muda del que no comprende
 A veces tu espalda, ¿no?
 A veces un rumbo claro y golpesgolpesgoples

Algunas otras veces suicidios manufacturados a la hora de decir lo siguiente: no muero ni marchito al saber de tu situación actual ya que puedes recordar por qué fui elegido para darte muerte inmundo pájaro de luz mientras coagulas todas mis esperanzas en tu rincón de sinceridades y cosas por el estilo porque te crees pillo rufián y pagarás con esta maldición casi que eternamente soy una libélula de pocas palabras que te persigue por este mundo de videojuego en un barrio inventado por un adolescente enfermo como tú y toda tu parentela los veo esconderse de noche para robarme los envases o crees que soy ciego todos pagarán triplemente mi dolor...?

Querría ofrendar mis yugos a la primavera
 un cielo de miel
 y silicona
 del cual se desprenden los sueños de mis iguales
 lámparas de poco beneficio
 para el pollo ahorcado que simula en este universo
 ...SER Dios...
 teniendo claro que
 Dios es un Bagre Japonés™
 y si tu pelo cae
 como una alfombra nueva
 (la ruina viva)

en donde mis ojeras transparentes
 desvisten al demonio
 (cogote de Dios)
 y todo forma parte
 de una farsa sangrienta y vidriosa
 donde devoro tu carne
 y lavas mis mechones
 con tu frágil y estruendoso pubis...

"Veme despertar en forma de árbol para la suerte
 Veme convertirme en una aguja infectada
 Hazme morir estrangulado
 Hazme cantar tus himnos, tus insolencias,
 Amados míos™.- "

Diario íntimo de un canalla
 Nada es Especial
 Tejidos Sintéticos
 Alma del Mundo
 Velocidad de la Histeria
 Devoro el Ponto
 Coágulo Conductor
 Árbol frágil la vida
 •Las Urnas del Mediodía•
 *Canalla (5)
 *Canalla (11)
 *Canalla (33)

La columna de la vida reclama enemistarse con la aurora que no prevemos, que-
 remos exista el Cielo.
 Poco suicidio del alma social.
 Poco hueso gratis.
 Quiso tu cuello.
 Supo tu cuello.
 Vivimos eterdados.
 Vivimos tarpedidos.

La columna de la vida reclama enemistarse con la aurora que no prevemos,
 queremos exista el otro.
 as if we have an ethic face
 straight cutting face
 as an ethic face
 (the lucid dreamers)

HCPT://MMM.CICLOARTIFICIAL.VOMITIVA.CORE/ NEWSPICES

La vida es una lápida suspendida, nuestro mundo es un espejo torpe de la verdad sobre nosotros. Imágenes de una sombra decrépita que recorre los campos esperando un grito de salvación o de muerte. Los huesos pulverizados hablan como niños en un horizonte que no pertenece a nadie. Y el sol es una esfera de toda nuestra culpa, alimentando los sentimientos más puros y al demonio, un vástago de piedra de la luna, llave del paraíso y perdición de quienes tallan el tiempo. En el amor un muro de espadas rotas defiende los presagios de una vida nueva, una vida entre libros y música etérea. En el amor la sinceridad es un fantasma que no se menciona, mientras se pudren las flores, mientras nos mordemos las piernas, sabiéndonos despiertos, y desesperados. El vino de la muerte rápida y placentera baña el fondo de los ojos, el día es una tormenta implacable en donde duermen las estrellas. El ángel de los idiotas espera que se queme el encanto de esta noche, una ráfaga de risas con música submarina es el destello que busca crecer entre prados rojos como las manos de un sacerdote del fracaso. Uvas de hielo se comen la fantasía de que todo se detendrá cuando el llanto quiebre los mares en busca de un deseo lánguido. Poco tiempo pasó desde que entre las ropas se hallaba la carne y el perfume, pero las crisis fueron variadas y el mediodía del tiempo fue un naufragio, es así que las orejas de hierro fracasan contra la sal. Flotar, el niño desea flotar. Maravillas de un país quieto e inexistente, flores de tumbas altas como torres, flores de la música, orgasmo estupefaciente que despierta a un gigante torpe. El mundo fue sintetizado en un día, nuestros espectros morarán en un alba marchita hasta que el tiempo se quiebre y solo veamos las nubes. En el párpado delicado de la era de las piedras pintadas, despertó un hemisferio ya anciano de la conciencia de Core, éste reía con la cara entre las piernas, comiendo piernas de muchacha, cerca de una montaña diminuta. En el dolor íntimo de los niños vive una verdad deliciosa, que solo alcanzan los inocentes, está tejida con los restos de

la civilización que inventó la carne. Los hijos del diamante demuelen otra vía de tren para encontrar carbón para hacer funcionar los trenes.

Exceptuando a unas pocas mujeres, nadie conoce el alcance de la facultad de invisibilidad intrínseca de las cosas. Los pájaros en cautiverio son quienes más escriben sobre esas cosas. Nunca se llevo un disgusto el pequeño dios, así es que se trabaja en los municipios de un mundo incendiado. La comisura de los labios debe ser abolida, ya basta de percheros en la sopa, gestionando atardeceres sin la nieve de la soledad. La pequeña burguesía parisina opina de otro modo, porque sus hijos no son coágulos de aristocracia y plebe cocidos con tripas de gato. Una satisfacción mayor trae la inmunidad de los eremitas frente a la pasión de un té sediento de la nostalgia que generan las desdichas. Esta tumba tiene todos mis bienes y mis males, está incendiada por mi pulsión de vida insatisfecha y gritona, que dibuja emociones inadmisibles en los ojos del violador maldito de la mañana, una sensiblería que podemos evitar prendiendo fuego los cimientos del histrionismo sacerdotal.

ERNESTO BAUTISTA

[Santa Ana, El Salvador, 1986]

Silencio: Puertas Dormidas (San Salvador: Premio Nacional Amilcar Colocho, 2008)

La Marcha de los Ausentes (San Salvador: Premio Nacional Gallo Tapado
Centro Cultural de España, 2009)

COLISIONES BRUMOSAS DE UN INVIDENTE QUE LUCHA POR ENCONTRARLAS

Armamos cadáveres. Vamos caminando de la mano de un ciego que quiere decirnos en donde dejó enterrados sus huesos.

Los olores y las sustancias van llamando a la sangre.

Los impíos que buscamos consuelo tomamos el camino más corto. Y nos dejamos llevar por la espesura de su voz, que arma mariposas nubladas y admite que su ignorancia, es producto únicamente de su dolor. Producto de esas visiones que solo pueden dejar las cicatrices de los años, y la locura de las vísceras.

Armamos entierros. El camino de la tierra ha abandonado los pasos del ciego, y nosotros seguimos buscándolo. Buscamos con nuestras cabezas lo que nuestros cuerpos han olvidado, y buscamos nuestros cuerpos.

Desde la bolsa de cuero que llevaban sus manos frías y huesudas el mundo se mira más helado, aunque esté brumoso. Aunque estemos ciegos.

Aunque seamos solo cabezas.

EL INCENDIO

Los árboles corrían despavoridos, tratando de sortear las llamas.

El fuego les quemaba las hojas secas, y las verdes también.

Cuando el fuego es grande, nada se salva.

Los árboles se trepaban por las laderas y rayaban las piedras con sus ramas, pero todo era inútil. El bosque se incendiaba. Y los animales que habían matado, las personas que habían aplastado, se quemaban junto a ellos.

Y el espectáculo de las llamas era suficiente para que las aves y los peces, musitaran oraciones de misericordia para ellos, y para las enredaderas, que tejían sus redes al cielo, como un fénix que se hunde en sus últimas cenizas.

Solo que ellos ya no retornarían.

El último cedro tardó en quemarse. Abrazó una de las masas aformes y sanguinolentas que habían en el suelo. La cubrió con lo que quedaba de sus ramas, como si los restos viscosos le profrieran perdones y lo redimieran. Luego, se sentó al borde de un arrollo seco y se consumió hasta extinguirse.

MI CAMA

Mi cama palpitaba.

Yo estaba en el colchón y podía escuchar su latido. Se oía como un reloj desgastado.

Su corazón palpitaba en la oscuridad simplemente.

Esa noche no me dejó dormir porque su ritmo era más agitado. Aparte que, fuera de lo usual, corría un líquido pardo rojizo entre las hendiduras de los colchones. Me imaginaba que era. En fin, la vida personal de mis colchones no era un asunto en el que me inmiscuiera con frecuencia, no debía de darle importancia.

Estaba acostumbrado a su agitación por la falta del aire. Pero no a que mi cama fuera asesinando perros por la calle, como los vecinos me venían contando desde hace unos días.

“Es una etapa nada más”, me dije.

Las membranas de las sábanas eran cómodas y el aire era ya escaso. Debía dormir.

LA DISCOTECA (LOS GRITOS DE LOS MUERTOS)

Las voces y la música eran más fuertes de lo usual.

La discoteca estaba repleta. Y las paredes se estaban despintando. El rótulo principal estaba agrietándose y se ponía sepia. El bartender empezaba a caerse por pedazos y a convertirse en polvo.

El techo crujía.

Las luces se quebraron y por un momento dejaron ver al viento su explosión y sus destellos.

La gente seguía bailando.

El suelo se estaba empezando a quebrar y los que bailaban envejecían hasta convertirse en polvo.

Los vendedores de droga y las prostitutas estaban tratando de escapar por las puertas y las puertas eran óxido y cenizas.

Las manos se les fundían en las perillas y los ojos les explotaban al parpadeo. La discoteca había envejecido con los años y las voces del éxtasis y el semen seco esparcido por el suelo eran escamas que se volvían serpientes en sus paredes. Y el peso de la oscuridad y las voces te hacían explotar las arterias con la presión de un mar profundo.

El placer era un virus que había desgastado al tiempo. Y el tiempo era una burbuja aislada desde las puertas.

Las paredes se estaban desmoronando contra los ciegos a los que les sangraban las cuencas de los ojos.

Y en la pista la bola de espejos era arrancada desde el techo y arrastrada por un huracán que barría las cenizas de los cadáveres.

Los gritos eran por demás histéricos. El éxtasis era un vino que se añejaba en los estantes de cristal del bar.

Era la hora de la fiesta y de los bailes.

La discoteca había envejecido con los años...era hora de morir.

TEMOR DE ÁNGELES

No deja de mirarme, lo sé. Con sus alas sumergidas.
La figura es un ojo negro, con la luna a trasluz. Abrazando mi espanto.

Los ángeles son los sembradores de gritos, fugaces en la ventana.
Son esas aves molestas que todas las noches gritan buscando huesos y me dejan sin vecinos.

Eso decía mi papá, siempre me lo decía: -“Hijo, nunca te acerques a la ventana cuando estén pasando, la muerte converge...”.

Y bajo el peso del silencio que envuelve a mi visitante, tenso, todo esta ahí: los movimientos coherentes del espacio, el olor de alas en el rostro, la voz desesperada de mi padre hacia lo inevitable (aún latiendo como si estuviera aquí), y las entrañas del viento desgajándose dentro de la habitación.

Esta en mi ventana: hace rato que se ha detenido y no deja de observarme. Con sus alas sumergidas en la oscuridad.

Mi papá no sabía de ángeles, ni de las saetas sangrientas en sus manos ligosas y su cuerpo hirsuto.

Entiendo que mi papá no lo sabía, tenía que inventarles un nombre. A su voz chillante y a sus grotescas alas.

Acaba de alargar sus brazos a través de las hendiduras de las solaires, como perdiéndome algo, con gemidos incoherentes. Es bestial el ritmo de su respiración. Tensa y en pausa.

Nunca supe que eran ángeles en realidad. Cuando no se conoce más, el lenguaje solo puede ser tan sádico, para nombrar con cariño a lo fatídico.

Es la hora, Por fin gritó.

Con ese grito bestial que ha soltado se abalanza contra los vidrios de la ventana, torpe y violento, derramando la oscuridad de su cuerpo en la habitación. Y de un golpe quedó en el suelo, con las piernas quebradas.

Solo puedo llorar. Inexpresivo solo puedo llorar.

Dejo de sentir. Pobre mi papá. En algún momento, la curiosidad converge con la muerte. Como pasa todas las noches por estos lugares.

Borroso observo lo terrible. Más como él, en nubes oscureciendo la luna. Volando hacia mi habitación, siguiendo el olor del miedo y de las vísceras. ¿Cuánto tardaré en morir?

Después de tantos años de gritos lejanos, por fin,
esta noche los últimos gritos que oíré serán los míos.

MI PERRO

Mi perro debe de ser de una raza antigua.

El muy cobarde, huye cada vez que ve a la muerte. Se esconde bajo el sofá y se cubre con sus patagios, opacos y llenos de venas. Sus patitas cortas y torpes resueñan por toda la casa cuando viene de la calle de matar gatos.

Se posa en la ventana y despliega sus membranas, luego las encoje perezosamente, da un saltito, cae al suelo de la habitación y camina como pingüino hasta las patas de la cama. Ahí empieza a comer sin preocupaciones.

Pero mi perro nunca sale cuando la muerte anda cerca. Le tiene un miedo atroz. Se esconde atrás de mi cama y me mira con sus ojos de niño, aguzando el oído por el miedo a las visitas inesperadas.

En mi cama descansa su cuerpo vigilándome.

Esta noche tengo que salir.

El pobre está aterrorizado, pero solo son los latidos de los colchones de mi cama resonando en la habitación lo que se siente, la muerte es como el viento, pero el calor de lo trascendente es el más intenso, es al que mi perro teme tanto cuando lo llega a olfatear.

A la trascendencia de la muerte.

No hay que postergar lo pendiente. Cierro la puerta.
Además, ellos saben cuidarse solos.

LAS LUCIÉRNAGAS

Cuando bajé a la sala vi una luciérnaga.

El único punto brillante oscilando.

Volaba y luego se alejó hacia el patio. Justo ahí hay una terraza que linda con un parque, en una diagonal muy pronunciada. Cuando la lucecita macabra que perseguía se alejó, descendió hacia la oscuridad de los pinos.

Miles de luciérnagas estaban ahí, deambulando entre las sombras como una jauría inquieta de lámparas agitadas.

Justo en medio de ellas pude observar un objeto extraño. Una línea luminosa como una herida en la maleza resplandecía plena de murmullos.

Era una herida que solo reflejaba la luz de la luna.

Y un rumor extraño cantaban las luciérnagas, no me había percatado que estaban cerca de mí, aglomeradas Sentía respirar un fantasma sobre mi cabeza. Un fantasma hecho de luciérnagas.

Me sentí intimidado de repente, y me dolió el brazo, sentí que lo prensaban con fuerza, y de inmediato pude ver el hueso quebrado rompiéndome la piel y los cables de la sangre.

Sangraba. Para variar sangraba y las luciérnagas se acercaban a mi brazo como las abejas a un panal.

Se agolpaban contra mi cuerpo con violencia.

No soportaba su voracidad, el brazo me dolía.

De repente sentí en mi pierna la misma sensación y de inmediato eche a correr antes que pasara algo. Corrí hacia el único lugar que podía correr. Corrí a refugiarme hacia una herida en la maleza.

Hacia la línea luminosa, y el ruido acaecía conforme a la distancia. El parque estaba desolado, y los pinos se mecían. El ruido de las casas tenía frío y dejaba

deambular al viento nada más.

Las luciérnagas chocaban contra los pinos persiguiéndome, escuchaba pasos en las hojas, pero no miraba hacia atrás, ya no importaba.

Estaba casi frente a la herida ya, y mis ojos no distinguían su forma exacta.

Era una grieta, yo sabía que era una grieta, ¿pero de qué? Una grieta luminosa en el suelo, rodeada por una danza mortuoria de luciérnagas.

Una danza mortuoria de luciérnagas.

No podía hacer más. Hice lo único que se me ocurrió y grite con todas mis fuerzas. Y pasó lo inminente.

La herida parió una nube descomunal de luciérnagas. Emergieron como un murciélago gigante de píxeles luminosos, extendiendo desperezando sus alas. Actuando sin más hacia lo fatídicamente natural: Mi muerte.

Logré ver hacia atrás sin voz. Conmovido por la infección de mi voz. Impotente. Desangrándose de mi brazo pálido.

Era una noche estrellada, sedienta de sangre, volviéndose sobre mi cuerpo como un capullo.

Asfixiante, sentí otra vez, esa presión sobre los huesos de todo mi cuerpo.

Hay que morir.

EL RECOMIENZO O LA INMINENCIA DE LA CAÍDA

Tengo ya 2 meses sin dormir. Tal vez más o tal vez menos, ya perdí la cuenta.

Ya no necesito hacerlo. Los ojos me arden y el cuerpo me tiembla. Tengo espasmos nerviosos y vómitos rojos simultáneos. Pero, no son días de sueño. Tan solo son días de recorrer los días.

Nada más.

En mi escritorio sé que tenía una carta. Ya no logro distinguir muchas cosas, veo nublado y a veces siento que me sangran las cuencas de los ojos.

Tenia una carta, ese ciego muerto me la dejó. Era para... para... para....

La muerte.

La muerte tenía que tener esta carta.

Sé que estaba cerca de las calaveras. La cabeza me palpita, ya no la aguanto. Siento la frente sudorosa. La piel de mi frente se me está cayendo a gotas. Puedo ver como mis manos se desparraman lentamente sobre el escritorio. Mi cuerpo entero se vuelve ligoso, espeso se desparrama sobre la formica y el vidrio saturado de fotografías sin rostro. Nubladas.

Oigo los pasos de la muerte.

Viene a traer sus cosas. Viene a condenarme.

Pero la muerte pasa de largo. Solo me mira mientras me disuelvo, se voltea y empieza a caminar con pasos lentos. Revisa las gavetas del escritorio apartando mi cuerpo como si fuera una estatua de lodo. Revisa la habitación.

Cesa.

Camina de nuevo hacia la puerta.

Intento llamarla. Quiero que venga, que me libere, pero no puedo, mi cuello y mi cabeza ya no articulan sonidos.

Abre la puerta. Y puedo ver la calle. El cielo está enrojecido.

Tres cabezas gritan fuego, en una bolsa de cuero en las vísceras de mi cama. Que también se disuelve.

Miles de ángeles cubren el cielo en bandadas, se desparraman por las casas de la gente y por los cementerios.

Solo que ya no hay gente. La muerte se traga todo, como un racimo de explosiones, de un abismo hambriento y pasadero. Y esa carta en su mano.

Pero yo ya no veré eso. Mis ojos se están cayendo a gotas.

Estoy llorando. No. No estoy llorando. Simplemente me estoy deshaciendo sobre el escritorio mientras la muerte se va en este alud de recomienzos. El cataclismo es impropio para que me importe. No me importa nada.

Ruego esta vez, simplemente me extinga. Simplemente me extinga y logre al fin la ausencia.

Cae. La última gota de mí cae.